

8

JULIO - DICIEMBRE 1979

# **POLITICA Y SOCIEDAD**

**escuela de ciencia política**

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA**

# POLITICA Y SOCIEDAD

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES POLITICAS Y SOCIALES  
ESCUELA DE CIENCIA POLITICA  
FACULTAD DE CIENCIAS JURIDICAS Y SOCIALES  
UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

No. 8. II Epoca

Julio - Diciembre 1979

Editada por el Instituto de Investigaciones  
Políticas y Sociales

Director: René Poitevin D.

Redacción: Rosario Gil Pérez

Investigadores: Rosa María Alvarez  
Jean Luc Braconnier  
Rokael Cardona  
María Eugenia Díaz  
Rosario Gil Pérez  
Mario Torres Marroquín  
René Poitevin D.  
Mario Solórzano M.  
Luis Raúl Salvadó C.

Escuela de Ciencia Política  
Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales  
Universidad de San Carlos de Guatemala  
Ciudad Universitaria, Zona 12  
Ciudad de Guatemala — Guatemala, C. A.

Consejo Directivo de la Escuela de Ciencia Política:

Jorge Romero Imery, Director

Vocales: Raúl Zepeda López

René Poitevin D.

Marta Julia Toledo

Arnulfo Galindo C.

Erika Monzón Saravia

Secretario: Mario Luján Muñoz

Correspondencia y Canje

Revista "Política y Sociedad"

Apartado Postal 2662

Ciudad de Guatemala — Guatemala, C. A.

Los colaboradores de la Revista son los únicos responsables de sus artículos.  
No se devuelven originales.

Portada: Cabrera

## C O N T E N I D O

	Página
<b>ARTICULOS Y ENSAYOS:</b>	
Honduras: De la Guerra Civil al Reformismo Militar, Guillermo Molina Chocano (1925-1973) .....	5
Exmibal en Guatemala: De República Bananera a República Minera, Latin American Working Group .....	51
La Insurrección Armada de 1920 en Guatemala (Ensayo), Carlos Figueroa Ibarra .....	91
<b>DOCUMENTOS:</b>	
La Victoria del Pueblo Nicaragüense .....	147
La Situación Política de Nicaragua .....	148
Sobre el frente amplio antisomocista .....	169
Por qué lucha el Frente Sandinista junto al pueblo .....	173
Franco análisis de la Guardia Nacional de Nicaragua .....	181

Guillermo Molina Chocano \*

## Honduras: de la Guerra Civil al Reformismo Militar (1925-1973)

### INTRODUCCION: *Marco Económico General*

Desde la constitución de la economía colonial, la minería y la ganadería se convirtieron en los ejes principales de la estructura productiva hondureña. La economía de Honduras asumió la función de proveer a la Capitanía General de los metales requeridos por la hacienda pública y del circulante o moneda destinada para el intenso intercambio comercial del Reino de Guatemala, tanto en el plano del comercio exterior como en el del comercio doméstico.

Una parte sustancial de las exportaciones se dirigían a la metrópoli española bajo la forma de remesas ordinarias o como tributos del quinto real, contribuyendo con ello al proceso general de acumulación originaria de capital.

Por su parte la ganadería hondureña se constituyó en una economía complementaria de los sectores agro-exportadores: cacao, añil, grana o cochinilla, café y caña, abasteciendo gran parte del mercado regional de Centroamérica y el Caribe (Guatemala, El Salvador, Belice, Cuba, etc.). A través de esas exportaciones regionales el país se vinculaba de una manera particular al circuito económico mundial, especialmente durante el auge comercial de la Segunda Mitad del Siglo XVIII y a lo largo del Siglo XIX.

Con el movimiento de Reforma Liberal, en la década de 1880, la minería adquiere un ritmo sostenido de funcionamiento y crecimiento. Pasa a convertirse en uno de los ejes fundamentales del Proyecto Económico de la Reforma, apoyado en la ple-

\* Sociólogo, Investigador hondureño. Director del Programa de Ciencias Sociales y actualmente Secretario General del CSUCA.

na apertura al capital y a la tecnología extranjeros. Al resurgir sobre modernas bases, la actividad minera va a contribuir a la expansión y desarrollo de relaciones capitalistas de producción, incidiendo en la conformación social global del país y en las posibilidades de realización económica del sector capitalista dirigente, de contenido agro-minero mercantil, que impulsa su proyecto sociopolítico de clase a través de un aparato estatal más adecuado para la promoción de modernos intereses mineros, agropecuarios, comerciales, etc., en el contexto de las nuevas condiciones del mercado internacional presidido por la creciente hegemonía metropolitana norteamericana.

Con la implantación y desarrollo del cultivo del banano en la costa norte, primero en manos de finqueros nacionales independientes y luego bajo el control de las compañías norteamericanas, se produce a partir del último tercio del Siglo XIX, la inserción definitiva de la economía hondureña en el mercado mundial y se definen los rasgos que conforman el modelo primario-exportador, característico de la región latinoamericana en la fase de expansión "hacia afuera".

Las condiciones en que evolucionaron, el mercado y la producción bananera llevaron a la configuración de un sector agro-exportador, de monocultivo, aprisionado por las estructuras típicas de una economía de enclave, con sus centros de decisión localizados afuera del país. El avance arrollador del desarrollo capitalista metropolitano, particularmente norteamericano, con su disponibilidad de recursos de capital y tecnología industrial (transporte refrigerado, ferrocarriles, etc.) desplazó al sector de empresarios nacionales y colocó la producción agrícola de exportación bajo control extranjero.

En tales circunstancias la evolución económica del país se vio determinada por el funcionamiento de una estructura de exportación primaria no controlada nacionalmente y sujeta al ritmo impuesto por las condiciones decisivas del mercado internacional. Si en las economías agro-extractivas el sector externo reviste una elevada importancia relativa, en el caso de Honduras ha jugado un papel determinante en las tendencias que ha seguido el crecimiento económico nacional.

El sector bananero de exportación, hasta la posterior diversificación productiva, ha constituido prácticamente no sólo el único componente autónomo en la gestación y crecimiento del ingreso nacional, sino que ha representado el centro dinámico de toda la economía, aún cuando por su condición de enclave no ejerció un efecto multiplicador sobre los otros sectores de actividad interna y antes bien actuó como defensor de un mercado local, por lo demás no integrado nacionalmente.

Como el resto de América Latina, el crecimiento económico del país quedaba de esta manera supeditado primordialmente al comportamiento de la demanda externa del mercado bananero, en la medida que la reducida producción manufacturera unida al sector agrícola de subsistencia, era insuficiente para generar dinamismo propio a la actividad interna caracterizada por bajos niveles de productividad.

Durante las tres primeras décadas del presente siglo el sector externo de la economía hondureña experimentó un acelerado ritmo de crecimiento que se expresa en un volumen significativo de las exportaciones de banano. Así el promedio de racimos exportados en el quinquenio 1922-1926 alcanzó la cifra de 13.764.511. Dicho promedio casi se duplicó para el quinquenio siguiente (1927-1931) al llegar a 25.879.390 de racimos, representando un incremento del orden del 88 por ciento, y una tasa promedio anual de crecimiento de 6.11.

#### EXPORTACIONES DE BANANO, 1922-1961

Quinquenio	Racimos Promedio	Porcentaje de aumento	Tasa media anual de crecimiento
1922-1926	13,764,511		
1927-1931	25,879,390	88.01	6.11
1932-1936	18,512,984	— 28.46	— 3.31
1937-1941	12,260,992	— 33.77	— 4.06
1942-1946	11,392,216	— 7.08	— 0.73
1947-1951	14,222,234	24.84	2.20
1952-1956	10,918,555	— 23.22	— 2.62
1957-1961	12,130,256	11.09	1.05

FUENTE: Secretaría de Economía, Tegucigalpa, Honduras.

La prolongada crisis del decenio de 1930 vino a sacudir fuertemente a los patrones de crecimiento del modelo primario-exportador y produjo sensibles consecuencias sociales y políticas. El promedio de racimos de bananos exportados descendió bruscamente a 18.512.984 para el quinquenio 1932-1936, produciéndose un decremento de —28.46 por ciento, y una tasa promedio anual de —3.31.

La disminución de las exportaciones se tornó aún más drástica para el siguiente quinquenio (1937-1941) cuando el promedio cayó a 12,260,992 de racimos de banano, representando una baja de —33.77 por ciento, y una tasa de —4.06.

La contracción del mercado internacional repercutió negativamente en todo el sistema económico, basado fundamentalmente en la exportación bananera, lo que se expresó en un descenso significativo de la tasa de crecimiento del PIB. Los efectos de la crisis vinieron a agudizar más la ya precaria situación socio-económica que experimenta el proletariado agrícola y afectaron el sector de productores bananeros independientes.

La violenta baja de los ingresos de exportación produjo como consecuencia lógica una drástica disminución en la capacidad de importación, la cual cumple como es sabido, la función de atender los requerimientos de la demanda interna, tanto de alimentos y de ciertas materias primas semi-elaboradas como de categorías completas de bienes de consumo terminados y prácticamente la totalidad de los bienes de capital necesarios para el proceso de inversión generado por el crecimiento exógeno del ingreso. Como variable básica del sector externo, las importaciones asumen un papel crucial en la medida en que el sector interno nacional, con su baja productividad, es básicamente de subsistencia y sólo logra satisfacer una parte de las necesidades de alimentos, vestuario y vivienda de la población incorporada monetariamente a los mercados consumidores o parcialmente vinculada al circuito comercial a través de "micro-mercados" de alcance local, característicos de una economía no plenamente integrada.

A pesar de la existencia de una situación de tal naturaleza en la que la elevación sustancial de los precios relativos de las importaciones creaba una coyuntura altamente favorable para la producción interna sustitutiva, los grupos dominantes locales no propiciaron el desarrollo de un modelo alternativo de crecimiento "hacia adentro" basado en un cierto proceso de industrialización, como ocurrió en varios otros países latinoamericanos. Lejos de ello, se apoyaron en la economía de enclave y reforzaron las condiciones de su funcionamiento buscando "salvar" un patrón de crecimiento tradicional que ya exhibía los rasgos de su propio agotamiento como tal, como una forma de perpetuar la estructura de poder que los sustentaba.

En efecto, la crisis podía ofrecer un marco propicio de los grupos de poder para redefinir convenientemente los términos contractuales de las concesiones, de tal forma de corregir las anormalidades jurídicas y las desventajas económicas. Pero al contrario, los nuevos contratos y concesiones no sólo consolidaron a la industria bananera como enclave sino que extendieron su control sobre el ámbito de los servicios públicos y la construcción de infraestructura. La falta de capacidad de negociación y la estrechez de miras del sector dominante local no hacen sino

reflejar la situación de dependencia y revelan el tipo de alianzas que establece con los intereses bananeros, de donde se desprende como resultado una "garantía" de estabilidad institucional.

En los años que transcurren durante el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial, las exportaciones de banano no logran recuperar su antiguo ritmo sostenido de crecimiento, anterior a la gran crisis, y en dichos años observan un comportamiento más bien irregular, que combina alzas y bajas relativas. En el quinquenio 1942-1946 el promedio de exportación alcanza la cifra de 11.392.216 de racimos de banano y aunque se atenúa el ritmo descendente, todavía se obtiene un porcentaje de incremento de  $-7.08$  y una tasa promedio anual de  $-0.73$  con respecto al período anterior.

Recién hacia el fin de la guerra y especialmente con la coyuntura favorable que trae consigo la post-guerra, por una recuperación de la demanda externa en el mercado internacional, se supera parcialmente la falta de dinamismo que se había experimentado. Así en el quinquenio 1947-1951 se observa un aumento significativo del volumen exportado, que se traduce en un promedio de 14,222,234 de racimos, que representan un incremento de 24.84 por ciento, y una tasa media de 2.20 en relación a la fase anterior.

La década de los años 50 presenció el desarrollo de una serie de cambios económicos, sociales y políticos que conllevaron ciertas modificaciones en el panorama nacional. Al influjo de una coyuntura mundial relativamente favorable se inició un proceso de diferenciación de la estructura productiva y de expansión de la actividad urbano-industrial. Bajo las nuevas condiciones se produjo el surgimiento y consolidación de los grupos sociales medios y la emergencia del moderno movimiento sindical organizado, que tornaron más crítico el ordenamiento político institucional tradicional.

Los efectos de la Gran Huelga de 1954 sobre los niveles de producción, se unieron ese mismo año a las consecuencias de los desastres naturales ocasionados por lluvias torrenciales y desbordamientos o "llenas" de los ríos, que inundaron vastas zonas bananeras de la Costa Norte. El impacto de estos fenómenos se reflejó en un descenso del promedio exportado en el quinquenio 1952-1956, el cual alcanzó la cifra de 10.918.555 de racimos de banano. En los años críticos de 1954 y 1955, ubicados justo a mediados del referido período, los niveles de exportación se situaron en 9.218,828 y 7,780,880 de racimos, respectivamente.

En el quinquenio mencionado se produjo, en consecuencia, un decremento de  $-23.22$  por ciento, y una tasa promedio anual de  $-2.62$ , en relación al período anterior. Los años siguientes

presenciaron un movimiento de recuperación relativa de las exportaciones bananeras, las que experimentaron un aumento de 11.09 por ciento entre 1957 y 1961, y crecieron a una tasa anual de 1.05, pero sin alcanzar los excepcionales niveles obtenidos en la época anterior a la gran crisis de los años 30 ó los más moderados de la segunda post-guerra.

Los estímulos provenientes de la demanda externa por la recuperación relativa del mercado internacional en el período de la post-guerra, inciden favorablemente en el proceso de diferenciación de la estructura productiva nacional y diversificación del sector externo de la economía. El renglón del banano, predominante como se vio en el comercio exterior, reduce gradualmente su participación relativa en la generación del producto agrícola y cede campo a otros productos de exportación en ascenso, como el café, madera, algodón y ganado, aparte del papel jugado por los granos básicos (maíz y frijoles), cuyos excedentes exportables, una vez atendida la demanda interna, adquieren cierta importancia. Entre 1945 y el final de la década de los 50, el sector bananero disminuye su participación de 60.0 por ciento a 48.4 por ciento del total de la producción agrícola del país.

## HONDURAS: CRECIMIENTO REAL DE LAS EXPORTACIONES

(Tasas de crecimiento anual)

Productos	1945-1953	1953-1960	1945-1960
Bananos	— 0.7	— 2.0	— 1.3
Café	12.5	4.4	8.6
Maderas	32.2	9.1	20.8
Ganado	7.9	1.2	4.7
Algodón	91.5	2.0	42.7
Plata	7.9	— 10.3	— 1.0
Frijoles	19.9	26.1	22.8
Maíz	14.7	32.7	22.8
Plomo	—	21.8	—
Tabaco y puros	7.0	— 9.7	— 1.1
Cocos y copra	2.5	— 1.2	0.9
Abacá	3.9	—	—
Otros productos	1.4	22.5	10.7
Total	2.2	1.1	1.7

Fuente: Estadísticas Oficiales hondureñas de comercio exterior y el Cuadro I del anexo estadístico. Según se cita en CEPAL. El desarrollo económico de Honduras. Naciones Unidas, México, D. F. Diciembre 1960. Página 24.

Sin duda es el café el producto que en este período adquiere mayor relevancia y dinamismo, al alcanzar el valor de sus exportaciones un ritmo ascendente y relativamente sostenido. En todo el período (1945-1960) el café experimenta una tasa promedio anual de 8.6, cuando las exportaciones totales crecieron a una tasa de 1.7. A diferencia del banano, constituye un rubro de producción controlada nacionalmente y de una expansión significativa relativamente reciente, en comparación con el resto de Centroamérica. El grupo de productores nacionales involucrados en este sector parece diferir de la tradicional oligarquía cafetalera, típica de los otros países de la región; aunque también impulsado su cultivo por la Reforma Liberal, desde la década de 1870, no logró adquirir la dimensión buscada y constituirse en un sector básico de exportación, debido a limitaciones geográficas que le impuso el país y a serias dificultades de comercialización, etc.

Pese a que su participación en el PIB total no guarda relación con su alta potencialidad, siendo Honduras un país eminentemente forestal, la madera experimentó un considerable nivel de exportaciones. Sólo en el subperíodo 1945-1953 su valor creció a una tasa anual de 32.2 y el promedio para todo el período (1945-1960) fue de 20.8. En la década de los cincuenta se puede observar un auge coyuntural del cultivo y exportación del algodón, que encuentra su punto culminante alrededor de 1958, para luego decaer hacia los años finales de dicha década. Con todo, alcanzó una tasa de crecimiento del orden de 42.7 para el período 1945-1960. La exportación de ganado siguió un ritmo menos espectacular pero sostenido, que se acelera notablemente en la siguiente década. Creció a una tasa de 4.7 para todo el período considerado. Los granos básicos, maíz y frijol, exportados característicamente al mercado centroamericano, observaron un comportamiento constante y un nivel relativamente elevado, que se tradujo en una tasa anual de crecimiento de 22.8 entre 1945 y 1960.

En la década de 1960 y en base al proceso integracionista, las sociedades centroamericanas y en particular la hondureña, entraron en una nueva etapa de desarrollo capitalista o de "modernización acelerada de sus estructuras capitalistas dependientes". Dicho proceso sin duda incidió en forma relativamente significativa en el logro de mayores tasas de crecimiento económico en la medida que propició una rápida expansión de la industria manufacturera orientada principalmente a la sustitución de importaciones de bienes finales.

No obstante, una primera dificultad radica en la naturaleza de tal proceso de sustitución en tanto que en vez de los productos manufacturados se importan ahora los insumos y bienes de ca-

pital que se requieren para "producirlos" y en muchos casos se realiza un simple ensamblado de partes y piezas producidas en los países capitalistas desarrollados, especialmente en los Estados Unidos, que representa un escaso valor agregado para la economía nacional. Entre 1958 y 1966 la importación de bienes intermedios (materias primas o artículos semielaborados para la agricultura y la industria, combustibles, materiales de construcción, etc.), pasó de 29.7% a 36.7% del total de las importaciones hondureñas en 1966. Para este último año ambos grupos económicos representaron en conjunto cerca de un 60% de la importación total mientras disminuía en más de un 8% la participación del renglón de bienes de consumo.

Esta dependencia de la industria hondureña respecto a su abastecimiento del exterior y a la tecnología importada diseñada por las metrópolis capitalistas desarrolladas o países centrales, se vincula a toda la serie de problemas relativos a la estructura de las importaciones y a los desajustes que se generan en la balanza de pagos. Precisamente, se ha señalado que uno de los factores determinantes de los desequilibrios externos está constituido por el pago creciente por concepto de retribuciones a la inversión extranjera.<sup>1</sup>

Las inversiones norteamericanas directas en Honduras entre 1960 y 1965 representaron 24.7 millones de dólares y el 17% de la inversión total directa de los Estados Unidos hasta 1965. Estas inversiones se dirigieron a diversos rubros tales como industrias de transformación y petróleo. Como en el resto de Centroamérica el capital extranjero aprovechó las leyes de promoción industrial, el sistema de liberaciones (franquicias aduaneras) y de incentivos fiscales (exención de impuestos) es decir, el clima "proteccionista" que le proporcionaba enormes ventajas dada su superioridad sobre los capitales locales, al mismo tiempo que contaba con un mercado seguro y sin competencia importante.

#### HONDURAS: DEUDA PUBLICA EXTERNA, 1955-1970

(Millones de pesos CA. corrientes)

1955	1960	1965	1968	1970
3,5	13,0	25,7	38,2	68,2

FUENTE: SIECA II, 1973.

<sup>1</sup> SIECA, INTAL-BID, 1973: Tomo 2, 10.

El capital norteamericano también llega a abarcar el área de la comercialización y su penetración se extiende en el campo financiero a través del control de bancos locales y de Compañías de Seguros. Si a esto se añade el endeudamiento externo progresivo del país se puede tener una idea bastante precisa del grado de sometimiento de la economía nacional. En el transcurso de la década, la deuda pública externa se elevó de 13.0 a 68,2 millones de pesos centroamericanos, lo que significa que en ese lapso se quintuplicó y se tornó más grave la relación entre el servicio de la deuda y los ingresos por concepto de exportación de bienes y servicios.<sup>1</sup>

Hacia el final del período considerado se pueden apreciar los cambios ocurridos que expresan la tendencia a una contribución creciente de las actividades urbano-industriales en la generación del producto nacional. Se observa un aumento de la participación relativa de las manufacturas (16.0%) y del sector terciario y de servicios básicos (37.3%) en el conjunto de la actividad económica; estas modificaciones se corresponden con un desplazamiento del interés principal de los grupos metropolitanos del sector agro-minero hacia las actividades urbano-industriales en expansión, sin que ello signifique abandono del control de las áreas anteriores. Las compañías bananeras han diversificado sus cultivos en orden a la industrialización (mantecas, aceites vegetales, licores, etc.) y han participado significativamente en la nueva inversión industrial promovida por la coyuntura integracionista del Mercado Común Centroamericano.

#### HONDURAS: COMPOSICION DEL PNB, 1969

(en porcentajes)

Total Industria		21.9
Manufactura	16.0	
Minería	2.0	
Construcción	3.9	
Agricultura		40.8
Otros		37.3
		100.0%

La dependencia del país es ahora más completa y orgánica en cuanto abarca la totalidad de sectores de actividad económica

<sup>1</sup> La Deuda Pública total de la Región en 1970 representó el 12.4% del PIB de Centroamérica.

incluyendo el sector urbano-industrial que alcanza una creciente importancia.

La modificación de la estructura económica por la ampliación de dicho sector implicó una "modernización" o expansión capitalista de la sociedad hondureña pero no su desarrollo en términos reales, en la medida en que los cambios experimentados se dieron en condiciones que acentuaron la situación de dependencia aunque adquiriendo ésta un nuevo carácter. Si antes los enclaves agrario-mineros representaban el principal campo de interés de los países dominantes y el asiento básico de la dependencia, ahora la producción industrial parece constituirse como el eje más importante del sistema de relaciones de dominación-dependencia. En este nuevo marco general la burguesía hondureña es más estrechamente dependiente de los grupos económicos metropolitanos, especialmente de los Estados Unidos, y su asociación con ellos se realiza en condiciones de subordinación a través de una participación minoritaria o de socios menores en empresas de capital mixto.

Por otra parte, este proceso de "sustitución de importaciones" y de relativa urbanización de la sociedad, se realiza en el marco de la antigua estructura agraria. De tal forma que la industria se expande de manera superpuesta a la estructura latifundista del enclave bananero y de las haciendas ganaderas y de cultivos de plantaciones, en la que coexisten relaciones capitalistas y pre-capitalistas de producción y diferentes modos de dominación social, contribuyendo a una mayor desarticulación del sistema productivo. Se trata de una industria insertada dentro de una matriz productiva atrasada, sobre la que los sectores de la clase dominante hondureña interesados en la producción manufacturera no plantean ninguna demanda de modificación ni ejercen una presión favorable a una reforma agraria que reordene la propiedad y redistribuya el ingreso en el campo.

Al parecer estos grupos urbano-industriales que representan el sector más "moderno" o "modernizado" de la clase dominante hondureña y más ligado a las nuevas actividades que genera la integración, no perciben la necesidad de profundizar el mercado de bienes industriales a través de un aumento de la capacidad adquisitiva de las masas<sup>1</sup> por efecto de una redistribución social del ingreso. Por el contrario, parece prevalecer entre ellos el criterio de una alta renta antes que una elevación y mejoramiento de la capacidad productiva. Quizá esto se deba a la procedencia agrario-mercantil tradicional de dicho sector o a su interrelación

<sup>1</sup> En la siguiente década algunos sectores empresariales si asumen explícitamente este planteamiento y pasan a apoyar procesos de cambio en el agro que tiendan a la ampliación efectiva del Mercado Interno.

con las fuerzas más conservadoras que les permite compartir los resortes del poder. En todo caso incurren en una contradicción implícita pero a la larga insuperable en tanto que el proceso de industrialización sólo puede crecer hasta donde lo permitan los estrechos límites de la estructura social que se mantiene sin modificaciones sustantivas.

Si se analizan los datos sobre distribución del ingreso para 1967-68 se puede apreciar la rigidez de la estructura social y la desigualdad de dicha distribución. El 88.9% de los hogares urbanos de la república se ubica en el tramo de ingresos de "menos de 500 a menos de 6,000" Lempiras anuales, al que corresponde una media anual de Lps. 1,979.86 y cuya participación en el ingreso total urbano representa solamente el 60.2%. Esta desigualdad se profundiza en las zonas rurales en donde el 85.6% de los hogares percibe un ingreso anual entre "menos de 500 a menos de 1,000" lempiras, con una media anual de Lps. 399.77 y con una participación en el conjunto del ingreso todavía menor que en las zonas urbanas que alcanza sólo el 52.1%.<sup>1</sup>

En estas condiciones se configura un mercado industrial altamente selectivo, accesible sólo a un reducido número de sectores sociales con alto y mediano ingreso, quienes son a la postre los que se han beneficiado con el crecimiento económico y la industrialización. Resulta entonces que esta concentración del ingreso, junto a los desequilibrios externos y la insuficiencia del ahorro interno, han venido constituyendo los obstáculos más serios (SIECA II, 1973: 11) para un crecimiento económico sostenido y de mayor alcance o significación.

Por las propias características del sistema productivo interno, el crecimiento económico nacional a lo largo de la década 1960-70 continuó dependiendo de las llamadas exportaciones tradicionales (banano, café, algodón, ganadería) al resto del mundo o extra-regionales. El relativo dinamismo del sector agro-exportador, sobre todo durante el primer quinquenio fue el que hizo posible el crecimiento relativamente acentuado de la economía en su conjunto. En casi todos los países centroamericanos la mayor tasa de crecimiento se dio durante el quinquenio 1960-65 debido a las condiciones favorables en cuanto a precios y volumen en el mercado internacional.

El proceso de acumulación de capital fijo fue creciente y sostenido durante el período 1960-65 para todos los países y la región en su conjunto, debido en parte, a los crecientes márgenes de ahorro externo, especialmente a través de la absorción de prés-

<sup>1</sup> Encuesta por muestreo sobre ingresos y gastos familiares, 1967-68; Dirección de Censos y Estadística y CONSUPLAN.

tamos e inversiones externas. La dinámica de este proceso se prolongó hasta 1967 y, en algunos casos, hasta 1968. A partir de los acontecimientos de 1969 se distorsionó totalmente el cuadro regional, ya que en Honduras la inversión privada experimentó un estancamiento en términos absolutos y en El Salvador incluso se registró un descenso. En general, sin embargo, la menor propensión incremental a invertir de los países en el transcurso de la segunda mitad de la década está vinculada a la saturación de inversiones en los campos donde la sustitución de importaciones fue relativamente fácil, al tiempo que no se realizaron esfuerzos para estimular a los inversionistas a explorar campos nuevos y de mayor significación para el proceso de industrialización de la región. Asimismo incidieron de manera fundamental las tendencias descritas a una creciente concentración del ingreso que restringen radicalmente el potencial de ampliación del mercado (SIECA II, 1973: 16-17).

#### HONDURAS: EXPORTACIONES (FOB) POR PRODUCTOS TASAS MEDIAS DE CRECIMIENTO ANUAL

Años	Total	Intraregionales	Resto del Mundo	Café	Banano	Algodón	Ganado y Carnes	Otros
1961-65	14,7	28,0	12,7	25,0	8,1	113,0	5,0	10,3
1965-70	6,8	3,0	8,5	3,2	7,1	29,0	12,9	19,2
1961-70	10,2	9,7	10,3	12,5	7,5	15,5	9,4	15,2

Fuente: SIECA.

Por su parte las condiciones favorables del sector externo, existentes al inicio de la década, se deterioraron en el segundo quinquenio, lo que expresó con claridad en las tasas de crecimiento de las exportaciones y en el comportamiento del sector agropecuario. En el conjunto de la economía hondureña, el sector agropecuario acusó una tendencia a contribuir proporcionalmente menos al incremento del PIB en el segundo quinquenio en relación al primero, en tanto que ocurrió lo contrario con el incremento en el valor agregado generado por el sector manufacturero. La importancia relativa del incremento en el valor agregado del sector agropecuario en el aumento del PIB descendió de 47,6% en el período 1960-65 a 28,0% en el quinquenio 1965-70, en tanto que la contribución del sector manufacturero se elevó sólo de 17,1 a 20,1% entre esos dos períodos, respectivamente. La declinación tan acentuada del sector primario en el crecimiento de la economía está asociada, por una parte, a la contracción en las

colocaciones de banano en el mercado mundial hacia finales del período considerado, cuyo ritmo no se recupera sino en los inicios de la década siguiente; a la vez, por otra parte, las exportaciones a los demás países miembros del Mercado Común Centroramericano bajaron significativamente en los últimos años de la década a raíz del conflicto hondureño-salvadoreño (SIECA, II, 1973: 34-35).

#### HONDURAS: EXPORTACIONES DE BANANOS

Año	Racimos
1968	26,346.670
1969	24,497.145
1970	23,578,438
1971	30,899.567

FUENTE: Ministerio de Economía y Comercio.

En cuanto a la producción agrícola considerada en sí misma se puede observar que no se logró a lo largo de la década un ritmo de crecimiento sostenido. El PIB agrícola descendió en el segundo quinquenio, pasando de 5,3 a 4,2% anual, como consecuencia del comportamiento de los principales productos de exportación (banano, café, algodón). Estos efectos negativos fueron compensados por una expansión acelerada de la ganadería vacuna, en respuesta al surgimiento de una importante demanda externa, y la participación creciente de otros productos primarios de exportación, no tradicionales como la madera.

La producción de granos básicos, que representa alrededor del 18% de la producción total, disminuyó también en el segundo quinquenio, alcanzando 0,3% anual frente a 6,1% en 1960-65, exceptuando al maíz que tuvo un ligero aumento. Durante el segundo quinquenio fue menor el aumento en la producción de banano, que equivale a casi un tercio de la producción total, café y algodón, producto este último en el que se registró una tasa negativa del 29,0% anual; también ocurrió lo mismo en la producción de pescado y mariscos (SIECA V, 1973: 15).

En definitiva, el comportamiento dinámico del subsector pecuario (carne de vacuno y huevos) evitó una caída drástica de los niveles globales de producción, tomando el sector agropecuario en su conjunto. Sin embargo, a nivel de los bienes de consumo interno de la mayoría de la población, el hecho de que los granos básicos no hayan alcanzado un aumento medianamente signifi-

**HONDURAS: CRECIMIENTO DE LAS CIUDADES CON MAS DE  
10,000 HABITANTES EN 1974**

Ciudades	Proporción de Crecimiento en el Período y TASA MEDIA ANUAL DE CRECIMIENTO						
	POBLACION.			1950	1961	1961	1974
	1950	1961	1974	Proporción	Tasa	Proporción	Tasa
<b>TOTAL</b>	174.856	309.464	614.340	76.98	5.55	98.51	6.60
Tegucigalpa	72.385	134.075	270.645	85.22	5.97	101.86	6.74
San Pedro Sula	21.139	58.632	148.082	177.35	9.40	152.56	8.65
La Ceiba	16.645	24.863	38.582	49.37	3.95	55.17	4.32
El Progreso	9.150	13.797	28.014	50.78	4.05	103.04	6.80
Puerto Cortés	12.228	17.048	25.661	39.41	3.29	50.52	4.03
Choluteca	7.075	11.483	25.120	62.30	4.41	118.75	7.45
Tela	12.614	13.619	19.268	7.96	0.76	41.47	3.43
Comayagua	5.192	8.473	13.396	63.19	4.80	58.10	4.50
Santa Rosa de Copán	6.417	7.946	12.103	23.82	2.12	52.31	4.14
Siguatepeque	4.599	5.993	12.005	30.31	2.54	100.31	6.68
Danlí	4.207	6.325	11.369	50.34	4.02	79.74	5.70
Juticalpa	3.205	7.210	10.095	124.96	7.69	40.01	3.33

FUENTE: Elaborado por el autor en base a los censos respectivos. Véase también Guillermo Molina Chocano, "Población, Estructura Productiva y Migraciones Internas en Honduras (1950-1960)". Estudios Sociales Centroamericanos No. 12, 1975, en donde se muestra el carácter de los movimientos internos de población.

cativo indica sin duda un mayor deterioro en las condiciones de vida de la población rural, de por sí ya situada a niveles de infra-subsistencia y considerado su ritmo de crecimiento demográfico. Si a ello se agregan la inoperancia de los programas de Reforma Agraria y la orientación del crédito agropecuario,<sup>1</sup> se puede postular que se produjo una agudización de la problemática social en el campo, expresada en los graves conflictos agrarios que han tenido lugar en el período analizado.

La diversificación de la estructura productiva por efecto de la "industrialización sustitutiva" estimuló el proceso de diferenciación social en el país, y el crecimiento de las ciudades bajo el influjo de las migraciones generó un cierto proceso de urbanización relativa. De siete ciudades con más de 10,000 habitantes en 1961 se pasó a doce en 1974,<sup>2</sup> de los cuales cinco crecieron a una tasa media anual superior al promedio nacional de crecimiento de la población urbana que alcanzó 5.95 en el período intercensal 1961-1974, mientras la población total del país obtuvo una tasa de 3.00 y la población rural creció a 2.40 en dicho período. San Pedro Sula pasa de 58,632 habitantes en 1961 a 148,082 en 1974 lo que significa una proporción de aumento de 152.56% y una tasa media anual de 8.65, el crecimiento más alto entre las ciudades de más de 10,000 habitantes. Sin duda este crecimiento, que implica que más que duplicó su población, concuerda con la rápida expansión industrial que ocurre en la región norte del país (a manera de "polo de crecimiento"), estimulada por el Mercado Común y la inversión extranjera.

### *Desarrollo Social y Organización Popular*

La mayor parte de los trabajos publicados no ha enfocado la presencia y acción de los sectores populares en la historia contemporánea de Honduras y más bien se ha limitado el relato biográfico de las figuras públicas que han aparecido en el primer plano de la escena política. La otra dimensión, la de los "constructores" de la historia nacional, tiende a permanecer oculta. Siquiera para entender la dinámica actual de la sociedad hondu-

1 La ganadería, el café y el algodón absorben generalmente el 70% del volumen total del crédito agrícola, mientras los granos básicos reciben solamente alrededor del 10%.

2 Véase el Cuadro sobre el crecimiento histórico de las ciudades hondureñas que en 1974 contaban con más de 10,000 habitantes. Obsérvese que la población global en dichas ciudades creció a una tasa media anual de 6.60 en el último período intercensal (1961-1974), y en cifras absolutas se multiplicó por 3.5 veces en los últimos veinticinco años.

reña es imprescindible introducir una perspectiva histórico-sociológica orientada a develar y descifrar la actuación histórica de los trabajadores y el carácter de sus organizaciones.

Desde las postrimerías del siglo pasado surgen en los centros urbanos organizaciones de los trabajadores bajo la forma de corporaciones y gremios de artesanos con principios mutualistas, que empiezan a plantear derechos concretos en torno a las condiciones de trabajo. Ya en 1890 organizaciones como "la democracia" persiguen objetivos de ahorro, ayuda mutua y promoción de la cultura, que se concretizan en este caso en la creación y sostenimiento de una escuela nocturna de adultos, con su edificio propio y su caja de ahorros.<sup>1</sup> Entre sus fundadores figuran artesanos de varios oficios (zapateros, sastres, talabarteros, carpinteros, etc.) y también profesionales, que son los que pueden imprimir algún contenido político a la orientación de estos círculos gremiales iniciales.

En las primeras décadas de este siglo proliferan por todo el país movimientos de organización de los trabajadores de los diferentes ramos de la actividad económica, que adquieren ya un carácter sindical. A principios de 1920 se encuentran funcionando:

- Sindicatos de tipógrafos: en Tegucigalpa "Juan Gutenberg"; en San Pedro Sula Sociedad "Alianza Tipográfica"; y en El Progreso.
- Sindicatos ferrocarrileros y muelleros: "Unión Ferrocarrilera de La Ceiba"; en el Puerto de Tela y en Puerto Castilla.
- Sindicato de la construcción y de manufacturas: En San Pedro Sula el Sindicato de Albañiles y de trabajadores de la aguja; en La Ceiba el Sindicato de las trabajadoras del tabaco.
- Sindicatos de oficios varios: En Tegucigalpa el Sindicato de Oficios varios "Redención" y uniones de barberos, carpinteros, zapateros, sastres y choferes; en San Pedro Sula el sindicato de zapateros y de trabajadoras del servicio doméstico, y en El Progreso de zapateros y choferes.
- Organizaciones de trabajadores mineros: en San Juanito, centro minero por esa época, las sociedades de mineros "El Porvenir" y "La Fraternidad".

<sup>1</sup> García, 1971: 56.

- Otras Sociedades y Uniones Campesinas: En San Pedro Sula “La Fraternidad”; en La Ceiba “El Porvenir de los Obreros”; en Tela la Sociedad “Fiat”; en Juticalpa “Vida Obrera”; en Olanchito “El Esfuerzo”; etc.<sup>1</sup>

El impulso inicial que tuvieron estos movimientos de trabajadores urbanos a partir de 1920, se expresa en que de hecho se impone un vigoroso movimiento sindical, independientemente de las disposiciones legales que lo respaldaran, las que recién se logran luego de la Gran Huelga de 1954. Las necesidades de articulación llevan a que las organizaciones locales se agrupen a un nivel mayor y así con la celebración en 1922 del Primer Congreso Obrero de Honduras, que reúne a numerosos delegados, surge la Federación Obrera Hondureña (FOH).

Las emergentes organizaciones obreras se relacionan y adoptan algunas tesis programáticas de los movimientos sindicalistas internacionales, inician e impulsan, no sin dificultad, la participación de los trabajadores en el proceso político nacional y logran establecer una vinculación estrecha con los trabajadores del campo. Se va a manifestar, como en todo Centroamérica, la influencia de la American Federation of Labor de Estados Unidos a través de la Confederación Panamericana y del Bureau del Caribe de la Internacional Comunista.<sup>2</sup> El Partido Comunista de Honduras se funda como tal en San Pedro Sula el 10. de Mayo de 1922.<sup>3</sup>

A nivel regional se establece en 1924, con sede en Tegucigalpa, la Confederación Obrera Centroamericana (COCA) que reúne a los representantes de las federaciones nacionales. Este significativo acontecimiento sirve a la consolidación y dinamización del movimiento sindical existente en cada país.

La presencia constante en el país de dos partidos políticos (liberales y nacionalistas), elitarios y tradicionalmente acérrimos rivales, dominantes en la escena nacional, ha tornado problemática una participación independiente del movimiento obrero en el proceso político. Desde sus inicios las organizaciones obreras ven la posibilidad de utilizar la actividad político-electoral como elemento de motivación y consolidación para el desarrollo del movimiento sindical hondureño, pero al mismo tiempo advierten y enfrentan la tendencia de que los trabajadores sean arrastrados por la política absorbente de los partidos y que por ende se produzca una desviación de los propios objetivos.

1 García: 1971: 56-57.

2 CIDA, 1970: 219.

3 García, 1971: 87.

Precisamente este fenómeno actúa en la descomposición de la Federación Obrera Hondureña (FOH). En gran parte debido a su composición heterogénea sobrevinieron choques internos y desviaciones que se agudizaron a raíz de un acuerdo del Comité Ejecutivo, que ordenaba a los miembros de la Federación que apoyaran y votaran por la candidatura del Partido Liberal en las elecciones presidenciales. Evidentemente tal acuerdo al contrariar el espíritu de la organización y de la constitución obrera que regía a la FOH, produjo la consiguiente división entre sus integrantes y el descuido de sus objetivos y tareas específicas.

Más adelante una crisis mayor sacude a la FOH, en 1926, cuando varios miembros del Comité Ejecutivo reciben sin consultar e informar una considerable suma, como "subsidio", de parte del gobierno de Paz Barahona. Esta situación generó el desconocimiento de la Dirección de la Federación y la convocatoria al Segundo Congreso Obrero, en donde se eligió a un nuevo Comité Ejecutivo.<sup>1</sup> La participación en el proceso político le permite a la FOH colocar a uno de sus líderes, Jacobo Munguía, en el Congreso Nacional en el período 1927-1928, el que redacta y presenta un código de trabajo que no es aprobado por la legislatura.<sup>2</sup>

En 1929 a raíz de un manifiesto lanzado por el Partido Comunista de Honduras con ocasión del 1o. de mayo, se suscitaron serias controversias en el seno de la FOH entre fuerzas divergentes. La gravedad del conflicto provocó el retiro de los elementos más avanzados de la federación encabezados por el sector femenino, agrupado en la sociedad "Cultura Femenina" fundada desde 1923, que contó con la solidaridad y respaldo de las organizaciones más combativas de la Costa Norte del país, entre las que figuraba la Liga Sindical del Norte.

A iniciativa de la Sociedad "Fiat" del Puerto de Tela, los esfuerzos se encaminaron hacia la celebración de un Congreso de Unidad Sindical, que reagrupara a las organizaciones disgregadas de la FOH. El Congreso se realizó en dicho Puerto el 1o. de mayo de 1930 con la participación de un amplio número de delegados y luego de serias deliberaciones se constituyó una sólida central de trabajadores denominada Federación Sindical Hondureña (FSH), la que logró agrupar a millares de trabajadores, tanto de la ciudad como del campo.<sup>3</sup>

A medida que se desarrolla el sindicalismo urbano se extiende a los sectores campesinos más próximos y se entrelaza con los movimientos de obreros agrícolas que forman el nervio

1 García, 1971: 59.

2 CIDA, 1970: 220.

3 García, 1970: 215-216.

productivo de la economía bananera de las plantaciones, de las empresas norteamericanas que explotan las fértiles tierras de la costa atlántica del país. En la década de los veinte, los miles de campesinos que abandonaron las zonas tradicionales de "economía de subsistencia", atraídos por los salarios de las plantaciones, empiezan a presentar cambios en su comportamiento ideológico. En efecto, hace ya uno o dos lustros que han dejado de ser simples productores independientes y se han convertido en piezas de un mecanismo de compleja estructura orgánica como lo es el sistema de producción y exportación del banano,<sup>1</sup> que implica una acentuada división social del trabajo.

Este carácter del proceso productivo inculca en los trabajadores un alto sentido de organización que los hace capaces de abarcar vastos territorios ocupados por numerosas fincas de las compañías y paralizar todas las actividades. La huelga de marzo de 1925 surge precisamente como una manifestación de la conciencia social adquirida por los trabajadores y se da en condiciones extralegales, pues como ya se dijo, la legislación social que consagra el derecho de sindicalización de los trabajadores del agro sé promulga hasta 1957.

La huelga de 1925 se inicia con la paralización del Ingenio Azucarero de La Lima, propiedad de la Cuyamel Fruit Company, y luego se extiende también a los campos bananeros de la Tela Railroad Company, Standard Fruit Company y Trujillo Railroad Company. Aunque el movimiento fue disuelto y controlado por el gobierno, mediante el desplazamiento de tropas a lo largo de la Costa Norte,<sup>2</sup> los trabajadores mostraron su potencial de movilización y al mismo tiempo pudieron ver las fallas y deficiencias de sus cuadros dirigentes y organizaciones de lucha. Los obreros azucareros no lograron el solicitado aumento de salarios pero consiguieron mejoras en las condiciones de trabajo: reducción del trabajo a ocho horas, pago semanal, higienización de las viviendas, etc. La compañía alegó que a causa del precio del azúcar en el mercado mundial y de los costos de producción "estaba soportando pérdidas enormes en el negocio".

### 1925-1932: *Un período de Democracia Formal Estable*

Luego de la sangrienta Guerra Civil de 1924, el país entró no obstante todas las conspiraciones y acciones sediciosas de las facciones, en una etapa de relativa estabilidad gubernamental.

<sup>1</sup> CIDA, 1970: 215-216.

<sup>2</sup> Martínez Funes, 1925: 1-6.

La guerra civil se había originado en el hecho de que en las elecciones presidenciales de 1923 ninguno de los tres candidatos (Policarpo Bonilla, Juan Angel Arias y Tiburcio Carías Andino) obtuvo mayoría absoluta de votos y los diputados no pudieron ponerse de acuerdo en la designación del presidente de la república. Ante esa situación, el presidente saliente Rafael López Gutiérrez, prolongó su mandato proclamándose dictador el 10. de febrero de 1924 y convocó a una asamblea constituyente.

Como era de esperarse, estas medidas desataron un estado de guerra generalizado que dio pábulo para la intervención militar norteamericana en el país. El ministro norteamericano Franklin Morales, de origen latino, de acuerdo con las instrucciones dadas por el Secretario de Estado Charles Evans Hughes, en el sentido de que "las fuerzas navales deben proteger la vida y propiedad de los norteamericanos", ordenó el envío de Marines pertenecientes al crucero Milwaukee, que se encontraba en el Golfo de Fonseca. Doscientos Marines penetraron a Tegucigalpa, el 19 de marzo de 1924 a las 11 de la mañana.<sup>1</sup> La crisis terminó con la designación de Vicente Tosta como presidente, hecha en una reunión en la que participaron delegados del Consejo de Ministros, de los jefes de la revolución, de los gobiernos centroamericanos y el representante personal del presidente Calvin Coolidge.

Tosta convocó a la asamblea nacional constituyente y ésta llamó a elecciones de autoridades supremas, las que se realizaron a fines de diciembre de 1924, saliendo electo Miguel Paz Barahona. Como presidente constitucional, asumió el liderazgo formal de la nación desde el 10. de febrero de 1925 e inmediatamente su gobierno tuvo que combatir a los facciosos, que fueron dominados... sostuve una lucha de muchos meses, tenaz, terrible por lo sangrienta, contra hondureños obsecados por la pasión partidista, que estaban alimentados en sus ambiciones, por fuerzas exteriores que indudablemente deseaban nuestro agotamiento y ruina..."<sup>2</sup>

No obstante las maniobras contra su régimen y las presiones dirigidas por Tiburcio Carías Andino, el presidente Paz Barahona logró terminar su período constitucional y entregar el mando a su sucesor, Vicente Mejía Colindres, electo en los comicios generales de fines de 1928, en los que derrotó al candidato nacionalista. Mejía Colindres asumió y completó su mandato en el período 1929-1932. Gobernando con la oposición del Con-

1 Oquell II, 1972: 39-40.

2 Oquell II, 1972: 42.

greso; controlado por el Partido Nacional dirigido por Carías Andino, también tuvo que hacer frente a levantamientos y revueltas para mantener la estabilidad del régimen.

Este período de relativo funcionamiento del sistema democrático formal permitió un cierto clima de libertad de expresión del pensamiento y de organización sindical y política. La Federación Sindical Hondureña (FSH) desarrolló múltiples actividades y publicó regularmente su órgano de propaganda llamado el "trabajador hondureño" que trataba de orientar las tareas de los miembros de la Central. Se encontraba afiliada a la Confederación Latinoamericana que por esa época agrupaba como luego la Confederación de Trabajadores de América Latina, a las centrales obreras de los países del continente.<sup>1</sup>

Destacados dirigentes obreros impulsaron decisivamente la organización y movilización de los trabajadores en los campos bananeros de la Costa Norte del país, entre los que figuran Manuel Calix Herrera y Juan Pablo Wainwright. Calix Herrera, máximo líder de la Liga Sindical del Norte, organizó el Bloque Obrero y Campesino y fundó varios periódicos proletarios en los que "se hacía ver a los trabajadores el engaño en que vivirían mientras apoyaran a los partidos tradicionales, a liberales y conservadores o nacionalistas".

En el sector femenino la sociedad "Cultura Femenina" desarrolló una serie ininterrumpida de labores culturales y de luchas por las reivindicaciones económicas, políticas y sociales del trabajador hondureño, especialmente de la mujer. Fundó una escuela nocturna para trabajadoras adultas y realizó actividades encaminadas hacia la creación de la Universidad Popular. En 1930 se organizó en San Pedro Sula una conferencia nacional de mujeres donde se discutió su difícil situación. Contando con la participación de representantes de diversos sindicatos y de grupos de mujeres se planteó la lucha por: leyes protectoras que contuvieran aumentos de salario y rebajas de los alquileres, jornada de ocho horas de trabajo, vacaciones anuales remuneradas, pago de días festivos, protección a la maternidad y a la niñez, indemnizaciones por accidente de trabajo y despidos injustificados, creación de guarderías infantiles, condiciones de higiene y seguridad en el trabajo.<sup>2</sup>

1 García, 1971: 61.

2 García, 1971: 81.

## *Los Efectos del Gran Crack y el Fin de la "Guerra del Banano"*

Las condiciones del desarrollo social van a cambiar a partir del momento mismo en que se sienten en Honduras los efectos de la gran crisis económica mundial de 1929-1931. La depresión afecta drásticamente la economía del país basada fundamentalmente en la exportación del banano; la producción nacional durante el período 1930-31 (11,818,000 pesos) acusa un descenso de casi dos millones y medio de pesos en relación al período anterior.<sup>1</sup>

En los inicios de la crisis se produce la fusión de la Cuyamel Fruit Company y de la United Fruit Company, acérrimas rivales en el pasado que ahora ponían fin a la "Guerra del Banano" produciendo un gran impacto en la política hondureña. Samuel Zemurray, visualizando las consecuencias de la depresión vendió a fines de 1929 la Cuyamel a la United contra efectivo y por 300,000 acciones de esta última que estaban valoradas en ese año en 32 millones de dólares. El activo fijo de la Cuyamel: ingenio azucarero de La Lima, barcos, ferrocarriles, tierras bananeras (concesiones), edificios e instalaciones, etc., se valuó a esa fecha en 26 millones. De esta manera, la UFCO, habiendo comprado a su principal competidor, se convirtió en una sociedad anónima con un capital de US\$ 242 millones, mandando en un vasto imperio bananero.<sup>2</sup>

La contracción del mercado internacional afectado por la crisis, agudiza más la precaria situación socio-económica que experimentan los trabajadores agrícolas y afecta a los productores bananeros independientes. Las ganancias de la UFCO que en 1920 alcanzaron el monto de 44 millones de dólares, fueron en 1932 de 6 millones de dólares<sup>3</sup> y entonces la compañía lanza una política de reducción de empleos, de salarios y de precios, que viene a profundizar el malestar reinante ya expresado en sucesivos movimientos huelguísticos y de protesta desde 1930. Sin duda que los caudillos de las facciones rivales de los partidos tradicionales, como el General Gregorio Ferrera, buscan aprovechar el descontento de los trabajadores en sus levantamientos, encubriendo y distorsionando reivindicaciones de origen nítidamente proletario.

No obstante, la dirigencia sindical rescata las banderas de lucha y organiza la movilización de los trabajadores. A princi-

1 Oqueli II, 1972: 45.

2 Kepner y Soothill, 1957: 144.

3 CIDA, 1970: 221.

pios de 1932 se declara un amplio movimiento huelguístico que viene a coincidir con un conflicto entre el gobierno de Mejía Colindres y la Tela Railroad Company relacionado con la construcción de un tramo ferrocarrilero que el Estado había desautorizado. Esta desavenencia, reforzada por las críticas públicas hechas el año anterior a los contratos de riego considerados lesivos para el país, promueve un clima adverso al proceder de la compañía.

La Tela había despedido 800 trabajadores y los salarios de los otros habían sido reducidos en aproximadamente un veinte por ciento. En protesta por la reducción de los jornales, los trabajadores muellers de la ciudad Puerto de Tela se declararon en huelga y poco después se unieron a ellos los transportistas. Aprovechando la desesperación creada por la situación generalizada de desocupación, la UFCO trae un buen número de esquiroleros para que realicen el trabajo de los huelguistas pero fracasa en su intento. Para sofocar la huelga, el gobierno declara "estado de guerra" y envía tropas al teatro de los acontecimientos pidiendo a los obreros que acepten la reducción de jornales "por el interés nacional de Honduras". La represión no se hizo esperar y grupos de choque de la propia UFCO capturaron y deportaron a varios dirigentes obreros en su intento de liquidar al movimiento sindical.<sup>1</sup>

No obstante la decisión y firmeza con que lucharon los trabajadores, fueron limitados los resultados positivos obtenidos y el precio fue una prisión prolongada para varios líderes sindicales que participaron y dirigieron el movimiento, entre los que figuran Manuel Calix Herrera, José Angel Trujillo y Carlos F. Gómez.<sup>2</sup> La huelga terminó con el compromiso de La Tela de proporcionar alojamientos y mantenimiento a los trabajadores desocupados que hubieran estado a su servicio, pero ésta mantuvo su negativa de suspender la reducción de los salarios que había originado la huelga. Los plantadores privados de banano también enfrentaron la política restrictiva de la Compañía. Cuando la UFCO decretó la reducción en el precio de compra del banano a 30 centavos por racimo cortado, decidieron vengarse no recolectando el banano. Algunos de los que no obedecieron la consigna tomada encontraron su fruto destrozado por manos desconocidas. Igualmente el gobierno exhortó a que se aceptara reducción en los precios de compra que la UFCO imponía a los productores bananeros independientes.

1 Kepner y Soothill, 1957: 148-150.

2 García, 1971: 84.

## 1933-1948: "Autocracia" y "Estado Patrimonialista"

A partir de la época en que los efectos de la Gran Crisis se dejan sentir se extiende por toda Centroamérica la represión de las organizaciones de trabajadores urbanos y sobre todo de los trabajadores rurales, estableciéndose por largo tiempo regímenes dictatoriales en casi todos los países de la región. En Honduras dicha represión se desata, como ya se vio, desde las postrimerías del período de Mejía Colindres gracias a la decisiva presión que ejerce la UFCO sobre el gobierno.

Luego que finalizó la "Guerra del Banano" con la absorción de la Cuyamel, la UFCO pasó a ejercer una clara hegemonía en la economía nacional guardando amistosas y estrechas relaciones con la otra compañía bananera existente, la Standard Fruit Company, cuya competencia no temía. Consolidada la industria bananera era inevitable una tendencia de la política nacional hacia la dictadura.<sup>1</sup> La UFCO necesitaba un gobierno "fuerte" y nadie más indicado para presidirlo que el caudillo conservador Tiburcio Carías Andino, quien desde 1923 pugnaba por llegar al poder.

Su oportunidad se presentó en la agitada campaña electoral de 1932, en la que el Partido Liberal llevaba como candidato al Dr. Angel Zúñiga Huete, sindicado como activo antagonista de la UFCO en Honduras y en Costa Rica. El Partido Comunista que venía actuando en la legalidad y que participaba en la contienda con su propio candidato, había propuesto una alianza con el Partido Liberal pero no se llevó a cabo. El Bloque Obrero y Campesino participó activamente oponiéndose a las candidaturas de los partidos tradicionales y "tratando de hacer comprender al pueblo el error que comete al apoyarlos".

Contando con el apoyo del gigantesco consorcio bananero, Carías logró ser electo y tomó posesión de la presidencia el 10 de febrero de 1933, iniciando un régimen que duró dieciseis años, prolongado mediante la manipulación constitucional y severas medidas dictatoriales que suprimieron violentamente cualquier oposición. Su régimen se caracterizó por una violación sistemática de los derechos humanos, libertades públicas y leyes del país. Fue puesta en práctica la "Teoría del Crimen Util" que compaginaba plenamente con el lema "destierro, encierro y entierro". La adulación de sus fieles seguidores, enriquecidos en un ambiente saturado de corrupción administrativa, se expresaba en slogans tales como "nuestro amado y providencial presidente", "Gracias a la paz y al orden que reinan bajo Carías, hemos tenido abundantes lluvias este año" y se justificaba su permanencia

<sup>1</sup> Krehm, 1949: 137.

en el poder diciendo "también Dios es continuista" y él mismo manifestaba "si dejara el poder, el país caería en una anarquía".

En uno de sus mensajes al Congreso Carías declaró: "Se ha pretendido establecer que mi gobierno es una dictadura, sin reparar que en Honduras han funcionado y siguen funcionando regularmente, sin un sólo día de interrupción, los tres poderes del estado, con entera independencia..."; a su vez el Congreso Nacional proclamó a Carías "fundador y defensor de la paz de Honduras y Benemérito de la Patria" y emitió el decreto No. 41 que decía: "Considerando que el Señor Presidente Constitucional de la República, Doctor y General Don Tiburcio Carías Andino... vino al mundo el día 15 de marzo como un predestinado para redimir a su patria, se declara esa fecha "Día de la Paz y de dar Gracias a Dios".<sup>1</sup>

La expansión del totalitarismo europeo ofreció al régimen un modelo propicio, que no excluía el apoyo militar, moral y financiero del Buen Vecino, el Presidente F. D. Roosevelt cuyo gobierno abarcó casi cuatro períodos entre 1932 y 1944. Uno de los altos funcionarios del régimen escribía en 1935: "En Europa las férreas figuras de Mussolini, Stalin, Laval y Hitler han pasado a primer término... han puesto orden donde reinaba la anarquía, firmeza social donde prevalecía la disolución. Si estos hombres se decidieran a abandonar sus puestos, las gentes no les permitirían hacerlo; su desertión equivaldría a un crimen contra sus patrias..."; sin duda esto se decía viendo hacia la situación interna del país.

Desde luego, la Segunda Guerra Mundial trajo la necesidad de borrar de la opinión pública el elogio del fascismo que había llenado la prensa oficial<sup>2</sup> y entonces se dirá "nuestros grandes aliados están empeñados en una gigantesca batalla contra las fuerzas nazistas...", no sin recordar que "...el pueblo hondureño debe corresponder al esfuerzo... observando una conducta de acendrado patriotismo, que ha de traducirse en el mantenimiento de la paz y el orden... no permitiendo que los agentes enemigos desarrollen sus campañas subversivas"...<sup>3</sup>

Desde la llegada de Carías al poder las organizaciones de los trabajadores fueron ilegalizadas, aunque formalmente nunca habían sido reconocidas. El sindicalismo pasó a ser sinónimo de comunismo. Los dirigentes obreros fueron encarcelados o expulsados del país. Las huelgas fueron proscritas. Pero a pesar de todo en la mayoría de los trabajadores se mantuvo la decisión de reagruparse y se realizó en forma clandestina un trabajo intenso

1 Oquellí II, 1972: 54-55.

2 Krehm, 1949: 147-148, 153.

3 Oquellí II, 1972: 51.

de reorganización política y sindical. Numerosos grupos de trabajadores discutían y analizaban los problemas laborales y las maneras de enfrentar a la dictadura, uniendo a amplios sectores de oposición.

Expresión de esta oposición popular generalizada frente al régimen fueron las manifestaciones del 29 de mayo y del 4 y 6 de julio de 1944. El lunes 29 de mayo trescientas mujeres se reunieron delante de la Catedral y llevando un cartel en contra de Carias, con las banderas de Honduras y de Estados Unidos, desfilaron por las calles de la capital, pidiendo la libertad de los presos políticos, algunos de los cuales no tenían proceso. El 4 de julio, no obstante las amenazas del Comandante de Armas Departamental y del Director General de la Policía, se llevó a cabo otra manifestación pública en Tegucigalpa que se dirigió primero a la Embajada norteamericana y luego al Palacio Presidencial, contra el cual los manifestantes lanzaron piedras, siendo disuelta la concentración con bombas lacrimógenas.

El 6 de julio del mismo año fueron ametrallados los manifestantes en la ciudad de San Pedro Sula. Nuevamente la manifestación estaba integrada en su mayoría por mujeres, quienes desfilaron por las calles pacíficamente y al terminar su recorrido fueron atacadas a mansalva por las tropas que, desde el principio, habían seguido de cerca la marcha. Más de un centenar de personas murieron o quedaron gravemente heridas.<sup>1</sup> Fue inculpado en relación a ello, el Ministro de Guerra, Marina y Aviación, Juan Manuel Gálvez, ya que habiendo viajado a dicha ciudad, con motivo de la manifestación, no tomó las medidas necesarias para evitar la tragedia.<sup>2</sup> La matanza provocó en el exterior expresiones de repulsa hacia el régimen y una ola de indignación sacudió a todo el país.

A partir de estos gravísimos incidentes la situación se tornó progresivamente insostenible para el General Carias. El "Staff" de dictadores que se había asentado en el istmo desde los años treinta, con su sistema de represión coordinada y de mutua defensa, se encontraba en plena desintegración. Martínez había caído en El Salvador y Ubico había sucumbido en Guatemala, instaurándose allí un gobierno democrático. La victoria de las fuerzas aliadas en la Segunda Guerra Mundial ejerció gran influencia en la democratización de los países centroamericanos dominados por regímenes dictatoriales. Al derrocamiento

<sup>1</sup> Krehm, 1949: 155.

<sup>2</sup> Oquellí II, 1972: 52.

del Eje en Europa debería seguir la derrota de los dictadores del área. Según fueron cayendo los gobiernos de fuerza, reaparecieron las organizaciones sindicales urbanas y rurales.<sup>3</sup>

1949-1963: *Apertura democrática y modernización institucional*

Afrontando un clima nacional ampliamente crítico y colocado ante la inevitable sucesión presidencial, el General Carías se vio obligado a permitir el surgimiento legal del Partido Liberal siquiera para dar una aparente imagen de libertad que "legitimara" el arribo al poder del candidato oficial Juan Manuel Gálvez, Ministro de Guerra, Marina y Aviación durante todo su gobierno. Ante la necesidad de impulsar un movimiento popular capaz de lograr el tránsito de la dictadura a un régimen democrático, las fuerzas progresistas del país trataron de realizar una política de unidad nacional.

La candidatura liberal del Doctor Angel Zúñiga Huete ofrecía la posibilidad de llevarla a cabo pero no existían garantías de que se efectuarían comicios libres. En vista de ello el liberalismo recomendó el abstencionismo en las elecciones del 10 de octubre de 1948. Sin oponente en la contienda, Gálvez fue proclamado presidente y asumió el poder el 10. de enero de 1949.

La opinión pública estaba preparada para contemplar la administración de Gálvez como una continuación del período carriista. Sin embargo, fue capaz de evadir la tutela del dictador y disminuir el férreo control que Carías había ejercido, permitiendo algunas de las libertades y derechos coartados. Desde el inicio de su mandato disminuyó la persecución contra los opositores al régimen y los grupos no oficiales pudieron desarrollar actividades políticas. El partido Democrático Revolucionario Hondureño realizó la publicación de su órgano periodístico "Vanguardia Revolucionaria" y Ramón Villeda Morales, heredero del liderazgo del Dr. Angel Zúñiga Huete, dirigió una intensa movilización del Partido Liberal.

Sin renunciar al derecho de crítica la prensa liberal se mostró dispuesta a reconocer los logros del gobierno de Gálvez y concentró su crítica en el viejo ex-dictador que continuaba como hombre fuerte del partido y de la política nacional: "...hemos dicho, sin faltar a la verdad, que Gálvez ha hecho más en cuatro años y medio que lo que Carías realizó en 16 años de fiera e implacable dictadura. En política, no se puede comparar a los go-

3 CIDA, 1970: 224.

biernos de Carias y Gálvez... el primero fue un dictador en el sentido más completo de la palabra... Gálvez, en contraste, ha sido tolerante, por lo menos en los últimos años...".<sup>1</sup>

En efecto, después del largo "medioevo" que significó la dictadura, que sumergió al país en un fatal estancamiento y que en vez de "paz y orden" acentuó las divisiones partidarias y el sectarismo político tradicional, el gobierno de Gálvez inaugura una era de cambios institucionales que progresivamente han venido dando una nueva fisonomía al país y delineando los rasgos de un estado moderno o que por lo menos se aleja paulatinamente de la imagen patrimonialista que le imprimió el régimen carista.

Sin dejar de ser un gobierno vinculado estrechamente a la UFCO, como lo muestran los contratos aprobados, su relativa apertura permitió la reorganización silenciosa, no sin dificultades, del movimiento obrero. En una circular de 1949 el Ministro de Gobernación Julio Lozano Díaz, advierte a los Gobernadores y Comandantes de armas que "ha llegado a conocimiento que, elementos agitadores que despliegan sus actividades en la Costa Norte del país con fines de carácter subversivo, pretenden tergiversar los dictados del Decreto Legislativo No. 96 de fecha 4 de marzo, en el sentido de que los días domingos deberán ser pagados a los obreros que trabajan en las diferentes empresas que funcionan en el país".<sup>2</sup> En estas condiciones de semi-clandestinidad, algunos dirigentes de gran experiencia que militaron en la liga sindical del norte y que sobrevivieron a la persecución carista desarrollan un intenso trabajo de organización en los campos bananeros, dándole así continuidad al movimiento obrero y estableciendo discretos contactos con las agrupaciones laborales de Guatemala que atraviesan una etapa de auge democrático.

### *La "Comuna" del Norte: 69 días de 1954*

A pesar de que los salarios de los obreros bananeros son, normalmente, mayores en relación al resto del país, su situación no dista mucho de la pobreza general en que vive la mayoría de los trabajadores hondureños. Estas precarias condiciones de vida unidas al arbitrario dominio de los patronos, amparados por el propio Estado, han animado las sucesivas luchas libradas por los trabajadores en condiciones sumamente difíciles dada la ausencia de una legislación laboral adecuada que consagrara entre otros el derecho de sindicalización. La lucha por sus derechos

1 Anderson, 1964: 80.

2 Oquillí III, 1972: 9.

y mejores condiciones de vida, va a llevar a los trabajadores de la Costa Norte a la Gran Huelga de 1954, hacia finales del período de Gálvez.

La experiencia acumulada les indicó que tenían que declarar primero la huelga y después plantear sus demandas de aumento de salarios y mejores condiciones de vida y de trabajo como una forma de obligar a la Compañía a sentarse a la mesa de negociaciones. Trabajando en estricta reserva para evitar una maniobra de la Compañía, los dirigentes planearon las acciones con calculada anticipación lo que les permitió un elevado nivel de organización, decisivo en la consecución de los objetivos propuestos y en el éxito obtenido.

La coyuntura favorable para tal efecto empezó a constituirse a partir del 10 de abril cuando los trabajadores de los muelles de Tela se negaron a cargar un barco de la UFCO, que transportaba banano a los Estados Unidos. Exigían que se les pagara salario doble por trabajar el día domingo, pero el juez de letras seccional rechazó la demanda laboral basándose en que no existía una disposición legal que amparase a los trabajadores en tal sentido. Al domingo siguiente, los trabajadores continuaron firmes en su negativa a trabajar, sin el doble jornal. Poco después se producen incidentes similares en Puerto Cortés y la inquietud laboral se extiende a varios centros de trabajo de la Tela Railroad Co. El 1o. de mayo se inicia la huelga en El Progreso y el día 3 se extiende a través de las diferentes divisiones y secciones de la UFCO, llegando a abarcar La Lima, Puerto Cortés, Tela, El Progreso y Bataan.<sup>1</sup>

Cerca de 25,000 trabajadores de las plantaciones bananeras participaron en el movimiento que durante 69 días (del 1o. de mayo al 9 de julio, fecha en que se firmó un convenio que aseguraba el retorno a las labores el lunes 11) paralizó la economía hondureña. Cual una verdadera COMUNA, y con sorprendente organización, disciplina y responsabilidad, los trabajadores tuvieron bajo su poder, todo ese tiempo, el núcleo básico o columna vertebral del aparato productivo nacional. Los comités o subcomités de Huelga de los cinco distritos, subordinados al Comité Central de Huelga, ejercieron prácticamente absoluto control sobre los bienes de las compañías bananeras, sobre los transportes y comunicaciones, y sobre el orden en los campos y en las ciudades. Asimismo comisiones especiales se encargaron de hacer desaparecer la prostitución y el vicio de la bebida.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Véase Departamento de Ciencias Sociales No. 2, 1973: B, 161-193.

<sup>2</sup> CIDA, 1970: 230.

La UFCO acusó de comunistas a los dirigentes de la huelga a través de sus medios de difusión y realizó maniobras para romperla. Alargó deliberadamente las negociaciones y distorsionó el desempeño en ellas de los delegados obreros, con el ánimo de debilitarla con el tiempo y desprestigiar a sus líderes ante las masas, el gobierno y la opinión pública. Promovió y logró la división entre la dirigencia misma e intentó separarla de sus representantes distribuyendo por avioneta veintitrés mil volantes que contenían en el anverso una nueva propuesta bananera, al margen del Comité Central de Huelga, y un mensaje de Gálvez y sus ministros en el reverso.<sup>1</sup>

La huelga adquirió realmente un carácter general con la solidaridad y apoyo que recibió de la población y de las organizaciones populares. También paralizaron sus actividades miles de trabajadores de la Cervecería Hondureña, Compañía Británico-Americana de Tabaco (actual Tabacalera Hondureña), New York Rosario Mining Company, de varias fábricas de camisas, de una compañía maderera y de otras empresas comerciales e industriales de La Ceiba, San Pedro Sula, La Lima, El Progreso, Bataan, Puerto Cortés, etc. Casi cincuenta mil trabajadores se encontraban en huelga. La Asociación Hondureña de Maestros y la Federación de Estudiantes Universitarios de Honduras (FEUH) otorgaron su apoyo a las reivindicaciones de los obreros.

Sin duda, constituyó el movimiento huelguístico más importante en la historia de los trabajadores agrícolas de Centroamérica, por su elevado nivel de organización y por la repercusión política, legal e institucional que tuvo. Al final obtuvieron aumentos de salarios bastante menores a los demandados pero el resultado más importante de la huelga fue la nueva posición alcanzada por el proletariado hondureño que lo colocaba como una fuerza decisiva en los asuntos nacionales. Habían conquistado y legitimado de hecho el reconocimiento del derecho a organizarse, en forma totalmente independiente de los partidos políticos tradicionales, los que no captaron el sentido histórico del movimiento.

La lucha no fue fácil y tuvo un costo que implicó sacrificio. La auténtica dirigencia obrera, que condujo democráticamente el movimiento sufrió encarcelamientos, persecuciones y amenazas y fue reemplazado por líderes más "dóciles" y "anti-comunistas". Amparándose en el numeral vigésimo noveno del Convenio que puso fin a la huelga, la Compañía efectuó despidos masivos de trabajadores.

<sup>1</sup> Martz, 1959: 137.

## *El "Neo-Carriísmo": Un Intento de Reeditar la Dictadura*

Obligado el gobierno a reconocer el derecho de los trabajadores a la sindicalización, solicitó la asesoría de la Organización Regional Interamericana de Trabajo (ORIT). Arturo Jáuregui dirigente mexicano de la Confederación Internacional de Sindicatos Libres (anticomunista) y miembros de la American Federation of Labor, vinieron a Honduras preocupados de que "la subversión comunista podría tornarse seria" y a ayudar a los trabajadores a agruparse por medio de "una organización que corresponda a las circunstancias ambientales".

Aunque no se había promulgado ninguna legislación laboral, los obreros de la Tela Railroad Company organizaron el Primer Congreso Obrero, para constituir, con 12,000 afiliados, el sindicato de trabajadores de dicha empresa, el SITRATERCO, evento que se realizó en San Pedro Sula, del 28 al 31 de agosto de 1954. Como consecuencia de la huelga surgió también el sindicato de la Standard Fruit Company, que obtuvo personería jurídica el 31 de mayo de 1955; fusionándose con otras organizaciones laborales de la misma empresa, el 2 de junio de 1964, se consolidó como Sindicato Unificado de Trabajadores de la Standard (SUTRASFCO) y ha llegado a tener 4,600 asociados. Junto con el SITRATERCO y otros grupos han formado la Federación Sindical de Trabajadores Nacionales de Honduras, la FESITRANH.<sup>1</sup>

La preocupación reinante en 1954 en torno a la "subversión comunista" no se limitaba al ámbito nacional, dada la movilización obrera de la Costa Norte, sino que estaba referida quizá fundamentalmente, al proceso democratizador que vivía Guatemala bajo el gobierno de Arbenz, continuador de los cambios iniciados por el movimiento nacional-reformista de Arévalo desde 1944. La supuesta ingerencia de Guatemala en la huelga bananera dio suficiente pretexto al gobierno de Gálvez para permitir, disimulando la presión norteamericana, que el Coronel Castillo Armas preparase desde Honduras la invasión armada destinada a derrocar al régimen de Arbenz y que contaba con el apoyo de la UFCO, Foster Dulles y la CIA. Conociendo el Canciller guatemalteco, Guillermo Toriello, la contrarrevolución que se gestaba y queriendo detener lo inevitable, propuso el 27 de mayo a su colega hondureño Valenzuela, la firma de un pacto de amistad y no-agresión. El gobierno de Gálvez pretextando la existencia de tratados de amistad a nivel continental, rechazó dicha propues-

<sup>1</sup> CIDA, 1970: 236-237.

ta y el 18 de junio siguiente se anunciaba que Guatemala había sido invadida por tropas movilizadas desde la frontera hondureña.<sup>1</sup>

La acusación de "comunista" se extendía aún sobre Villeda Morales, líder del Partido Liberal, que se perfilaba con inminentes posibilidades de alcanzar el poder. La agitada campaña electoral de 1954 corría paralela al desarrollo del movimiento huelguístico y al partido liberal se le imputaban vínculos con él. Los comicios presidenciales se llevaron a cabo el 10 de octubre de 1954 y de no mediar fraude electoral el triunfo de Villeda Morales hubiera sido rotundo,<sup>2</sup> sobre sus dos adversarios, el General Carías por el Partido Nacional y Williams Calderón por el Movimiento Nacional Reformista (Fracción del Partido Nacional). Por tercera vez en la turbulenta historia electoral del país, se declaró que ninguno de los tres candidatos había obtenido mayoría absoluta de votos.

Con el retiro del Presidente Gálvez, antes de terminar su período, "por comprobados motivos de salud y necesidad de descanso", asume el poder el vicepresidente Lozano Díaz. Mediante pacto, el Partido Nacional y el Movimiento Nacional Reformista (MNR) acordaron no concurrir al Congreso<sup>3</sup> con el objeto de no elegir presidente de la república entre los candidatos que habían alcanzado mayor número de votos en los comicios generales y sí propiciar la dictadura de Lozano Díaz. Fabricadas las condiciones, Lozano se proclamó Jefe Supremo del Estado. Sintiendo de nuevo "su época y ambiente", Carías se apresuró a dar a Lozano su apoyo (que después retiraría) "en su tarea de mantener firmemente la paz pública, única forma de salvar al país del caos en que actualmente se encuentra por la acción de las fuerzas naturales...<sup>4</sup> y los resultados de algunas agitaciones sociales inoportunas<sup>5</sup> en la actual crisis del mundo... procurando que la propiedad inmueble y la agricultura, con toda clase de garantías, sea... nuestra religión".<sup>6</sup>

Acorde con el carácter de su régimen, Lozano reinicia el desarrollo de una política represiva tendiente a restringir las libertades públicas. Organizaciones populares denuncian que varios trabajadores y dirigentes obreros se encuentran desterrados o procesados por haber participado en la huelga de 1954. Lozano advierte a los trabajadores, a través de sus subalternos, la res-

1 Oqueli III, 1972: 16-17.

2 Oqueli, *Ibid.*

3 Paredes, 1958.

4 Se refiere a las lluvias torrenciales y desbordamientos o "llenas" de los ríos (inundaciones) de 1954.

5 Se refiere a la Gran Huelga Obrera de la Costa Norte en el mismo año.

6 Oqueli, IV, 1973: 9.

ponsabilidad que asumen al intentar reunirse "para discutir asuntos que no les conciernen". Como "hombre de las compañías bananeras", siguiendo la tradición de Carías y Gálvez, declara que las denuncias presentadas al Ministerio de Trabajo en relación a los despidos de trabajadores carecen de fundamento o razón.

En febrero de 1956 se dirige a los trabajadores diciendo que "hace muchos meses que el gobierno tiene conocimiento de la campaña sistemática emprendida por individuos de filiación comunista que han logrado infiltrarse en los principales centros de trabajo, quienes de común acuerdo con políticos en abierta oposición al actual orden de cosas, no han cesado un solo día de incitar a la rebelión" y frontalmente acusa de responsabilidad en esta campaña a los "principales" directivos de los grandes sindicatos de trabajadores de las compañías bananeras de la Costa Norte... que mantienen en constante agitación a las masas trabajadoras de aquel sector".<sup>1</sup>

Aplicando la llamada "Ley de defensa del Régimen Democrático", Decreto Ley No. 206, ordena la detención de muchísimos dirigentes sindicales y estudiantiles, maestros y políticos. Las cárceles se llenan, como en los "viejos tiempos", de opositores al régimen. Acusa insistentemente a Villeda Morales de incitar a la rebelión en estrecha vinculación con el comunismo. Se produce una huelga, que será decisiva, de los estudiantes universitarios (FEUH) y el gobierno bloquea el acceso a la Universidad. Los estudiantes de secundaria organizan varias manifestaciones públicas. El estado de tensión se acentúa cuando militantes liberales y estudiantes universitarios toman el céntrico "Cuartel San Francisco" que inmediatamente es recuperado por el gobierno con un saldo considerable de muertos y heridos.

Ya desde mediados de 1955 se vienen observando claras irregularidades en la confección de los censos electorales. Decidido a continuar, Lozano se encuentra activamente preparando lo que los liberales llamaron el "asalto al poder desde el poder". Para ello se crea la "Unión Nacional", conocida como PUN, agrupación política oficialista integrada por el MNR y miembros del Partido Nacional plegados a Lozano. Tal actitud y proceder provoca la ruptura de la coalición, formada por el Movimiento Nacional Reformista (MNR) y el Partido Nacional de Carías, que había propiciado la ruptura del orden constitucional y frustrado el acceso de los liberales al poder. Distanciado de Lozano, a quien había apoyado creyendo poder manejarlo, el ex-dictador Carías formuló en junio de 1956 increíbles declaraciones: "...yo no sé cómo es posible que Julio Lozano, se haya enamorado tanto del

1 Departamentó de Ciencias Sociales II, 1973, 435.

poder. Es cierto que yo fui presidente de Honduras por 16 años, pero porque me obligaron a ello. El Partido Liberal y mi Partido Nacional, de hecho forman ya un bloque en la oposición para luchar contra el PUN, el cual es impopular porque ha venido planteando graves convulsiones imposicionistas a lo largo de nuestro país, el cual ha estado acostumbrado ya a vivir en paz, trabajando. . . creo firmemente en el buen éxito de un gobierno de tipo mixto, en el que puedan estar representados todos los partidos políticos. . .”<sup>1</sup>

El 7 de octubre de 1956 se celebraron los comicios, palpablemente fraudulentos, para elegir la Asamblea Nacional Constituyente. Ya con los resultados, adecuadamente prefabricados, el Consejo Ejecutivo Central de Unión Nacional y del MNR, confirmaron el mandato de que los diputados recién “electos” designarían presidente constitucional a Lozano Díaz. Poco antes de que se inaugurara e instalara la Asamblea Nacional Constituyente, una Junta Militar derroca a Lozano y asume el poder el 1 de octubre de 1956.

### *Restauración Democrática e Incorporación de los Sectores Medios*

La Junta Militar integrada por tres oficiales del ejército y de la Aviación, actuó por un año y dio a su gobierno el carácter de “custodio” o garante del retorno al funcionamiento del régimen de democracia formal. La corta pero efectiva intervención militar expresaba el progresivo desarrollo que venían experimentando las fuerzas armadas a partir del gobierno de Gálvez como institución profesional. Se había firmado en 1954 un Convenio bilateral de ayuda militar con los Estados Unidos. La misión militar norteamericana se encontraba proporcionando adiestramiento y asistencia técnica organizativa, a las tropas y cuadros militares. El temprano “debut” sentó las bases de lo que sería una participación hegemónica de las Fuerzas Armadas en la política nacional y marcó el ascenso y ubicación de los oficiales que ocuparían el liderazgo militar en los años siguientes.

Las nuevas condiciones permitieron la reanudación de las actividades de los trabajadores en torno a sus reivindicaciones. En marzo de 1957 los obreros de la Standard se declaran en huelga. Una comisión gubernamental de alto nivel, presidida por Gálvez Barnes, uno de los triunviros de la Junta Militar, viaja a La Ceiba para entrevistarse con los directivos de la compañía y

<sup>1</sup> Oquellí V, 1973: 19.

de los trabajadores. Poco después el Presidente de la empresa envía un cable al gerente de la misma, quejándose de la actitud de los huelguistas y planteando que "no consideraba honorable negociar, hasta que los trabajadores hubieran regresado a sus labores y presentado sus demandas en la forma establecida". El proceder de las compañías en varios aspectos motiva el retraso en la solución final del problema. La huelga se extiende durante diez días y participan en ella cerca de 8,000 trabajadores. Finalmente se encuentra solución al conflicto; los obreros regresan a sus labores y se firma un acuerdo de 19 puntos entre representantes de la Standard, del sindicato y del gobierno.<sup>1</sup> En otros sectores, como en el caso de los obreros azucareros, el pujante movimiento sindical prosigue la lucha para lograr aumentos salariales y mejores condiciones de vida y de trabajo.

Considerando que ya se ha establecido un clima propicio y cumpliendo con su problema original de "procurar" que el país vuelva a la normalidad constitucional y entregar el gobierno a un elemento civil de extracción auténticamente popular", la Junta Militar convoca a elecciones libres para una asamblea constituyente, fijando su realización para el 22 de septiembre de 1957.

En los comicios el Partido Liberal obtiene 36 curules que le dan una aplastante mayoría frente a 18 nacionalistas y 4 del MNR. La Asamblea redacta la Constitución de 1957 y de acuerdo con la Junta Militar elige Presidente de la República a Villeda Morales. El planteamiento original era que el presidente fuera electo en votación directa universal, pero se arguyó que dado que "el pueblo había mostrado por dos veces su preferencia por este candidato y que una nueva elección sería costosa de administrar y solamente serviría para agitar las pasiones nacionales",<sup>2</sup> resultaba más conveniente que la propia asamblea eligiera al presidente.

El 21 de diciembre de 1957 Villeda Morales asume el gobierno, cristalizando la llegada al poder de un movimiento democrático-social. La era de cambios sociales que en Centroamérica se inicia en la década del 40 y que se acentúa a partir de la postguerra, se manifiesta en un cierto crecimiento y expansión de la actividad urbano-industrial, en el surgimiento de los grupos sociales medios, en la emergencia del moderno movimiento sindical y en la crisis del orden tradicional. Los sectores medios centroamericanos, con un gran empuje inicial, se enfrentan a dicho ordenamiento, expresado políticamente en las dictaduras, a través de movimientos "nacional-reformistas", más o menos populistas,

1 Oquellí VII, 1974: 24.

2 Anderson, 1964: 84.

como el Arevalismo guatemalteco, el Romerismo salvadoreño o el Figuerismo costarricense.<sup>1</sup>

En Honduras el villedismo representa esa tendencia y como integrante del movimiento social demócrata latinoamericano (izquierda democrática), plantea una serie de objetivos reformistas de contenido social y recoge las conquistas logradas por los trabajadores; les da una formulación legal y las institucionaliza: Código del Trabajo, Seguro Social, Ley y Organismos de Reforma Agraria, etc.

A través de la modernización institucional, el gobierno de Villeda Morales impulsa la realización de planes y programas de desarrollo económico y social y la implementación de las reformas planteadas. Acusado en el pasado de "agitador radical" y de "comunista", su gobierno enfrenta diversas presiones y trata de mantener un cierto equilibrio entre las demandas de los sectores medios y populares movilizados y la preservación en lo esencial de los intereses económicos dominantes, nacionales e internacionales, especialmente de los Estados Unidos.<sup>2</sup>

Las compañías bananeras preocupadas por la Ley de Reforma Agraria demandan la protección del Departamento de Estado y del Senado Norteamericano e incluso llegan a invocar la eventual aplicación de la "Enmienda Hickenlooper" si el gobierno se atreve a realizar alguna expropiación de "sus" tierras.<sup>3</sup> Sin embargo, estas presiones se diluyen sobre todo por la política oficial de Kennedy formulada en la Alianza para el Progreso (ALPRO), de la cual Villeda Morales era firme partidario.

La incorporación e instalación de los sectores medios en la estructura de dominación moderó la tónica inicial del villedismo y produjo el abandono de objetivos más acordes con los intereses populares. El impacto que produce en el continente la definición socialista de la Revolución Cubana, reactiva la presión de los sectores más conservadores en contra de cualquier proceso de cambio y la influencia de los organismos de control y represión popular, que restringe las posibilidades de realización de los programas reformistas. En 1963 Villeda Morales manifiesta: "Centroamérica se encuentra a un tiro de pistola de Cuba comunizada y de ahí la imperiosa necesidad... de analizar el problema exhaustivamente, desde todos sus ángulos... somos partidarios de la paz, pero el cáncer que representa en el hemisferio el régimen impuesto a Cuba, tiene que ser erradicado a cualquier precio..."<sup>4</sup>

1 Torres Rivas, 1968: 109.

2 Molina, 1972: 19.

3 Bernstein, 1962: 232.

4 Departamento de Ciencias Sociales, 1973: 437.

## *La Insurgencia Campesina*

Las repercusiones de la Gran Huelga de 1954 y la consecuente organización sindical que posibilita, se extienden decisivamente hacia el sector campesino, el que en condiciones aún más difíciles se encuentra en una constante lucha por la tierra, acaparada por los terratenientes. La presencia de exobreros agrícolas que habían sido elementos activos y testigos en la Huelga de 1954, facilita la articulación del campesinado en asociaciones, federaciones y ligas. Los años 60 constituyen no sólo la década de la Integración y del Mercado Común Centroamericano (MCC), sino también la del surgimiento del movimiento campesino en Honduras. Desde 1960 funciona la Federación Nacional de Campesinos Hondureños (FENACH), realizando un intenso trabajo de organización y lucha. Agrupa cerca de 25 subsecciones a lo largo de la región norte del país y tiene su sede en la aldea de Camalote, jurisdicción de El Progreso, departamento de Yoro.<sup>1</sup>

En septiembre de 1962 se funda en La Lima, Cortés, la Asociación Nacional de Campesinos Hondureños (ANACH), luego de una serie de seminarios auspiciados por la FESITRANH contando con la ayuda de la Federación de Trabajadores Americanos (AFL) y patrocinado por el Instituto de Estudios Sociales Centroamericanos (IESCA). En esa ocasión Villeda Morales se trasladó a la sede del Sindicato de Trabajadores de la Tela Railroad Company (SITRATERCO) para firmar ahí la Ley de Reforma Agraria, entregando una copia de la misma al recién electo presidente de la ANACH.<sup>2</sup> Aunque la ley tenía un alcance considerablemente limitado, constituía un reconocimiento de la fuerza y actuación del campesinado. Tenía que vigilar su aplicación efectiva y continuar luchando por la profundización de sus reivindicaciones sociales.

En 1964 surge la Asociación Campesina Social Cristiana de Honduras (ACASCH), basada en seis ligas campesinas, cuatro cooperativas y algunas juntas comunales organizadas en el año 1962 por una misión de sacerdotes canadienses que dirigían escuelas radiofónicas en el sector sur del país (Valle y Choluteca). En 1965 adquiere el nombre de Federación Nacional Campesina de Honduras (FENCH). Dos años más tarde, la Federación Campesina Latinoamericana con el apoyo de la Federación Auténtica Sindical de Honduras (FASH), promueve y organiza la Unión Nacional Campesina (UNC), pero esta vez excluyendo a las agru-

1 CIDA, 1970: 241.

2 García Noel, 1974: 2-3.

paciones mutualistas de desarrollo de la Comunidad e integrando solamente a las ligas campesinas.<sup>1</sup> Después de 1964 el Instituto Nacional Agrario (INA), organizó la Federación de Cooperativas de Reforma Agraria de Honduras (FECORAH). Basada en la Asociación de Trabajadores Agrícolas, fundada en 1949 por Efraín Díaz un obrero apuntador de la UFCO, y luego en la Asociación de Campesinos de Guanchías, que recibió asesoramiento de la Universidad; se estableció la Cooperativa de "Las Guanchías", después de una violenta confrontación con los terratenientes de la zona que habían acaparado un extenso lote de tierras nacionales. Esta cooperativa encabeza la FECORAH.

1963-1973: *Consolidación de la Hegemonía Militar y Desplazamiento Gradual de los Partidos*

Una vez estructurado, el movimiento campesino desarrolla su propia dinámica poniendo en práctica formas de lucha características como las "ocupaciones" o recuperaciones de tierras ejidales y nacionales usurpadas o acaparadas ilegalmente por los terratenientes. Un campesino antes disperso, atomizado y dividido por los mismos terratenientes, realiza ahora acciones de carácter colectivo. Estas acciones cuya orientación central es la reivindicación inmediata de la tierra (satisfacción económica de una necesidad primaria perentoria) contienen una dimensión política en cuanto implican un cuestionamiento del régimen de tenencia y propiedad de la tierra, componente esencial del sistema social que caracteriza al país; al mismo tiempo posibilitan el desarrollo de una conciencia política superior.

Resulta significativo que el movimiento se muestre especialmente activo en la zona del "poder bananero" y que al mismo tiempo está comprendida en la región de mayor desarrollo capitalista agrario. En muchos casos las acciones locales rebasan a los cuadros directivos formales de las organizaciones centrales (ANACH, UNC), generando fuertes corrientes de solidaridad y apoyo intra y extra-campesinas, provenientes de algunos sectores urbanos (estudiantes, maestros, etc.) entre los cuales sólo parcialmente figuran las organizaciones obreras. Desde luego, el movimiento experimenta también las presiones que ejercen los grupos de interés del sector agrario de la clase dominante (Federación Nacional de Agricultores y Ganaderos de Honduras, FENAGH), las compañías bananeras y los organismos represivos del Estado.<sup>2</sup>

1 García Noel, 1974: 24-25.

2 Molina, 1972: 21-22.

En octubre de 1963, solamente unas semanas antes de que se celebraran elecciones presidenciales, un grupo de oficiales militares, dirigidos por el entonces Coronel Oswaldo López Arellano, derrocó al gobierno de Villeda Morales. Los oficiales se justificaron diciendo que su acción era una respuesta a los "complots comunistas" y declararon haber descubierto una considerable cantidad de planes y propaganda comunista.<sup>1</sup> Los militares asumían así su rol hegemónico de primera fuerza política del país, mostrando que retienen la capacidad de determinar las condiciones y usos del poder político.

Ese mismo año, López Arellano se dirige a Lindon B. Johnson quien acaba de sustituir al asesinado presidente Kennedy: "El gobierno militar que tengo la honra de presidir se organizó para impedir que el Castro-comunismo abriera una nueva brecha a través del territorio hondureño, finalidad que hemos logrado realizar a plenitud. Estoy convencido de que el gobierno y el pueblo de los Estados Unidos interpretaron debidamente, desde el primer momento, la significación del movimiento militar del 3 de octubre de este año, que puso en manos de las Fuerzas Armadas la dirección del Estado Hondureño... porque ambos tenemos una finalidad común: la defensa y el mantenimiento de la libertad y el derecho como norma de vida de los pueblos y las naciones".<sup>2</sup>

La acción militar de 1963 produjo un número considerable de muertos, especialmente guardias civiles, y muchas personas y dirigentes fueron capturados y desterrados bajo la acusación de "comunistas". A partir del Golpe Militar se desata una prolongada campaña represiva en el campo. La ANACH y especialmente la FENACH sufrieron duras persecuciones y más de un millar de afiliados y todos los líderes de las comunidades fueron encarcelados. Muchos campesinos fueron atropellados y hubo más de cien muertos. A pesar de todo el movimiento campesino sigue luchando y mostrando una resistencia y combatividad extraordinaria. Hacia 1967 la situación en las áreas rurales, especialmente en la zona norte, es francamente explosiva, al punto que el gobierno siente amenazada su estabilidad. Se producen choques armados entre campesinos y tropas particulares de los terratenientes, entrenadas y equipadas por ellos mismos y los organismos de represión del Estado.

Muchos campesinos siguen encarcelados y sujetos a proceso; la FENACH fue proscrita y el número de afiliados de la ANACH, que había llegado a 10,000, desciende drásticamente a

1 Anderson, 1964: 83.

2 Departamento de Ciencias Sociales, 1973: 437-438.

5,000 miembros.<sup>1</sup> Preocupado por el carácter de los acontecimientos, el gobierno trata de recuperar el control de la situación y busca apoyo en los poderosos sindicatos bananeros, a quienes reconoce como "una de las dos fuerzas nuevas de actuación determinante" en el país, y que ostentan un gran ascendiente sobre la ANACH: intentando aliviar y descongestionar los difíciles problemas del agro, refuerza el papel del Instituto Nacional Agrario (INA), lo que impulsa su gestión como organismo oficial de Reforma Agraria.

En 1965 López Arellano había sido "legitimado" electoralmente como Presidente por una Asamblea Nacional Constituyente controlada por el Partido Nacional y ascendido al grado, único en el país, de General de Brigada. Ese mismo año se produce una importante huelga en Tegucigalpa de los obreros de Textiles que luchan por sus derechos sindicales y mejores condiciones de trabajo. Tres años después, como expresión de la crisis que afecta al Mercado Común Centroamericano y que repercute con especial intensidad en Honduras, se produce una huelga combinada de los sectores empresarial y sindical de la Costa Norte que es disuelta por contingentes militares. En 1969, el conflicto con El Salvador distrae la atención de los graves problemas internos que afectan al país y neutraliza las luchas campesinas, sindicales y del combativo movimiento magisterial.

Aprovechando el clima de unidad nacional surgido a partir de la "guerra inútil", el Partido Nacional, con su "larga experiencia" en este aspecto, levanta la tesis de la "necesaria continuidad" del gobierno de López Arellano, ante la amenaza exterior. Los clásicos telegramas enviados por las municipalidades del país pidiendo al Congreso Nacional la reforma del artículo constitucional que prohíbe la reelección presidencial empezaron a aparecer a principios de 1970.

### *Una Sucesión Problemática y la "Última Oportunidad" Civil*

Sin embargo, la situación ya no se presentaba con tanta facilidad como en el pasado. López Arellano se encontraba virtualmente "atrapado" dentro de las formalidades constitucionales y ante la absurda alternativa de un "auto-golpe" peligroso de jugar y de justificar. Las pretensiones continuistas se estrellan con una opinión pública adversa y crítica. Se constituye el Frente de Unidad Popular integrado por organizaciones obreras, es-

<sup>1</sup> CIDA, 1970: 241-242.

tudiantiles, campesinas, femeninas, magisteriales y movimientos políticos, para defender la constitución y "luchar por el establecimiento en Honduras de un gobierno democrático, respetuoso de las libertades públicas y de los derechos de la ciudadanía, celoso defensor de la soberanía nacional y capaz de garantizar una administración pública proba".<sup>1</sup>

Los líderes obreros de los sindicatos de la Costa Norte manifiestan su decisión de defender la constitución. La Federación de Asociaciones Femeninas de Honduras (FAFH) señala el peligro de las repercusiones de una ruptura constitucional. Mientras tanto los partidos tradicionales, Liberal y Nacional, desarrollan un intenso ajeteo de reuniones, consultas y propuestas recíprocas de fórmulas de arreglo político. Dichas pláticas e intercambios se venían realizando después de una visita al país de Charles Meyer, Subsecretario de Asuntos Latinoamericanos del Departamento de Estado. La salida al impasse de la sucesión presidencial se obtiene cuando a fines de 1970, el General López Arellano (Presidente de la República y Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas), el Consejo Hondureño de la Empresa Privada (COHEP) y la Confederación de Trabajadores de Honduras (CTH), presentan a los partidos tradicionales un Plan Político de Unidad Nacional en el que se proponían la fórmula de "Candidato único no-político".<sup>2</sup>

El Plan es acogido por los partidos pero no aceptan la fórmula del candidato único y cada uno postula a su propio candidato: El Partido Liberal a Jorge Bueso Arias; el Partido Nacional por razones "tácticas" decide no postular a su "hombre fuerte", Ricardo Zúñiga, sagaz dirigente del más refinado estilo carriísta y en su lugar se ve obligado a designar como candidato a Ramón Ernesto Cruz, quien será electo presidente en los comicios de 1971. Los dos partidos firmaron un "Pacto de Unidad Nacional" antes de las elecciones (al estilo colombiano) con el aval "corporativo" de las Fuerzas Armadas, la Empresa Privada y el Sindicalismo (CTH). Los garantes vigilarían el cumplimiento del compromiso contraído por las organizaciones políticas en cuestión y enjuiciarían su desempeño gubernamental. El Pacto comprendía la realización de un plan mínimo de gobierno y una repartición (pre-electoral) equitativa de las diputaciones y, después, de los cargos de la administración pública. Esta última fue denominada el "Pactito", que era en realidad un convenio político complementario del primero.

1 FUP, 1970: 7.

2 Oqueli, Departamento de Ciencias Sociales, 1973: 187.

Instalado el nuevo Congreso Nacional, se elige una vez más al General López Arellano, antes de que entregue el mando a su sucesor y cese en sus funciones, Jefe de las Fuerzas Armadas. Cruz toma posesión de la Presidencia en junio de 1971.

### *Militarismo Reformista y Proceso Agrario*

Durante el efímero régimen de Cruz, el control real de las decisiones gubernamentales se encuentra en manos del Ministro de Gobernación (Interior), puesto clave ocupado por Zúñiga Augustinus, aunque siempre el arbitraje final radica en la Jefatura de las Fuerzas Armadas. En este período se agudiza la crítica situación económica y social del país, especialmente en el sector agrario. El movimiento campesino, rebasando y al margen del esquema bi-partidista tradicional, utiliza canales propios y directos para el logro de sus reivindicaciones. Ante una situación que se deteriora cada vez más y que no encuentra soluciones favorables, reactiva la lucha por la tierra a través de acciones de recuperación de predios ejidales y nacionales acaparados ilegalmente por los terratenientes.

No obstante, experimenta la represión violenta de los organismos de seguridad del Estado. A principios de 1972 se produce una terrible masacre de campesinos en la Comunidad de Talanquera, departamento de Olancho. Teniendo el título que les da el derecho legítimo a la tierra que reclaman, de 3 caballerías de extensión, realizan las gestiones del caso ante el Instituto Nacional Afrario (INA). Luego de dialogar con las autoridades, la liga afiliada a la Unión Nacional de Campesinos (UNC), toma posesión de la tierra en forma pacífica y comienza a trabajarla. Poco después se dicta una orden de desalojó y se destaca un contingente de cerca de 50 efectivos militares que al llegar al lugar atropellan a los campesinos y a sus familias y posteriormente abren fuego ametrallando a mansalva a gente totalmente indefensa.

Este dramático suceso provoca el repudio al régimen y agudiza la tensión existente. El clima de intranquilidad se extiende y se generaliza la movilización de los sectores populares, organizados en pos de sus reivindicaciones. Las pugnas entre los partidos gobernantes, la corrupción administrativa y la incapacidad para hacer frente a los problemas nacionales, acentúan la inestabilidad del régimen y crean condiciones propias para una nueva intervención de las Fuerzas Armadas, al parecer más definitiva. El interregno civil llega a su fin con el golpe militar del

4 de diciembre de 1972, encabezado por López Arellano por mandato del Consejo Superior de la Defensa, organismo colegiado y máxima autoridad de las Fuerzas Armadas.

Tratando de presentar una nueva imagen, el movimiento militar proclama su carácter institucional y su intención de atender de manera prioritaria la problemática agraria y del desarrollo nacional. En ese mismo mes promulga el Decreto-Ley No. 8, que contempla un programa amplio de asentamientos campesinos por el término de dos años, como paso previo o compás de espera para la dación de una Ley de Reforma Agraria que se emitirá en 1974. Anuncia la formulación a breve plazo de un Plan Nacional de Desarrollo y la creación de organismos estatales de promoción sectorial del desarrollo. Se establecen la Corporación Hondureña de Desarrollo Forestal (COHDEFOR) y la Corporación Nacional de Inversiones (CONADI).

Acentuando un estilo ya esbozado en la década pasada, realiza un acercamiento al movimiento obrero y campesino organizado, en búsqueda de entendimiento y apoyo a una política de reformas que canalice la tensión social y las demandas de cambio. La decisión de impulsar un proceso de desarrollo capitalista y de modernización institucional, lleva al Gobierno de las Fuerzas Armadas, como eje de una nueva situación de poder a redefinir sus relaciones con los viejos intereses agrarios y las condiciones de su articulación con los grupos empresariales modernos y las compañías extranjeras.

#### BIBLIOGRAFIA

- Anderson, Charles W. Problems in Learning Democracy, in Political Systems of Latin America, Martin C. Needler Editor, Princeton; D. Van Nostrand Company Inc., 1964.
- Banco Central de Honduras, Departamento de Estudios Económicos, Tegucigalpa, 1960.
- Bernstein, Marvin D. In Foreign Investment in Latin America, Cases and Attitudes, New York, Alfred A. Knoff, 1962.
- Callejas, José Jorge. Miseria y Despojo de Centroamérica, Ed. Jus., México, D. F.
- Carias, Marco Virgilio. Análisis sobre el Conflicto entre Honduras y El Salvador, UNAH, 1969.
- Carias, Marco Virgilio. La Juventud en la Construcción de una Nueva Honduras, en "Lecturas para Sociología". Departamento de Ciencias Sociales de la UNAH.
- CIDA Centroamérica. Tenencia de la Tierra y Desarrollo Rural en Centroamérica, Washington, Unión Panamericana, 1970.

- Contreras, Carlos A. Entre el Marasmo: Análisis de la Crisis del Partido Liberal de Honduras, HISA, Tegucigalpa, 1970.
- Departamento de Ciencias Sociales de la UNAH, Cuadernos de Ciencias Sociales No. 2, Tegucigalpa, E. Nuevo Continente, 1973.
- Dirección General de Estadísticas y Censos, Tegucigalpa:  
 Censo Nacional Agropecuario, 1952.  
 Censo Nacional Agropecuario, 1965.  
 Censo General de Población, 1950.  
 Censo General de Población, 1961.
- FAO: Análisis de la Situación Económica Actual de la Agricultura en Honduras, F. Vakakis y D. Zúñiga de Suárez, Tegucigalpa, 1972.
- García, Antonio. Sociología de la Reforma Agraria en América Latina, Buenos Aires, Amorrortu, 1973.
- García, Graciela A. Páginas de Lucha Revolucionaria en Centroamérica, México, Ediciones Linterna, 1971.
- García, Noel A. Estudio sobre Organizaciones Campesinas en Honduras, Tegucigalpa, D. C., Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la OEA, 1974.
- Grupo Centroamericano de Tenencia de la Tierra y Desarrollo Rural (CEPAL-FAO-OIT-IICA-SIECA), Utilización y Tenencia de la Tierra en Honduras, CEPAL, México, 1970.
- Hanké, Lewis. América Central. Continente en Fermentación, Ed. Aguilar, Madrid, 1961.
- Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la UNAH, Tenencia de la Tierra y Condiciones del Trabajo Agrícola, Tegucigalpa, 1964.
- Kepner, Jr. Ch. D. y Soothill, J. H. El Imperio del Banano, Buenos Aires, Editorial Triángulo, 1957.
- Krehm, William. Democracia y Tiránias en el Caribe, Buenos Aires, Editorial Parnaso, 1957.
- Mariñas Otero, Luis. Honduras, Cultura Hispánica, Madrid, 1962.
- Mariñas Otero, Luis. Las Constituciones de Honduras idem, 1961.
- Martínez Funes, Francisco. La Huelga de Marzo en 1925 y mi Actuación en Ella, San Pedro Sula, Folleto 16 págs., 1925. Véase también Revista Anales del Archivo Nacional, Fasc. Número 7, Año III, Diciembre 1969.
- Martz, John D. Jankees, Bananas and Communists, In Central America: The Crisis and the Challenge, Chapel Hill, The University of North Carolina Press, 1959.
- Molina Chocano, Guillermo. Dependencia y Cambio Social en la Sociedad Hondureña, Estudios Sociales Centroamericanos, Programa Centroamericano de Ciencias Sociales del CSUCA, Año I, Número 1, San José, Costa Rica.
- Frente de Unidad Popular. Plan Democrático, Tegucigalpa, mimeo. 1970.
- Oqueli, Ramón. Gobiernos Hondureños durante el Presente Siglo, Economía Política, Publicación del Instituto de Investigaciones Económicas

- y Sociales de la UNAH, Segunda Epoca, Nos. 2, 3, 4, 5, 7, Tegucigalpa, D.C., 1972-74.
- Oqueli, Ramón. Gobiernos Hondureños Durante el Presente Siglo, en Ciencia y Política, Tomo II, Departamento de Ciencias Sociales de la UNAH, Tegucigalpa, D. C., Editorial Nuevo Continente, 1973.
- Paredes, Lucas. Drama Político de Honduras, México, Editorial Latinoamericana, 1958.
- Paz Barnica, Edgardo. Las Garantías y los Principios Sociales en la Constitución de Honduras de 1957, Ariston, Tegucigalpa, 1965.
- Rodriguez, Mario. América Central, México, D. F., Editorial Diana, S. A., 1967.
- Salgado, Félix. Elementos de Historia de Honduras, Tegucigalpa, 1935.
- Secretaría de Economía y Hacienda, Tegucigalpa, Honduras, 1974.
- Selser, Gregorio. El Guatemalazo, Eds. Iguazú, Buenos Aires, 1961.
- SIECA. El Desarrollo Integrado de Centroamérica en la Presente Década, BID-INTAL, Buenos Aires, 1973, Tomos II y V.
- Stokes, William J. Honduras, An Area Study in Government, University of Wisconsin Press, 1950.
- Tavares, Maria C. El Proceso de Sustitución de Importaciones como Modelo de Desarrollo reciente en América Latina, CEPAL, 1964.
- Torres R., Edelberto. Estructuras y Procesos de una Sociedad Dependiente, Prensa Latinoamericana, Santiago, 1969.
- Torres Rivas, Edelberto. Interpretación del Desarrollo Social Centroamericano, Santiago de Chile, ILPES, 1968, también editado por Ediciones Prensa Latinoamericana, S. A. Santiago de Chile y por EDUCA, 1971, San José de Costa Rica.
- Zúñiga Huete, Angel. Autobiografía, Carta a Visitación Padilla, Tegucigalpa, Imp. Cultura, Comayagüela, 8 de diciembre de 1948, 1970.

## EXMIBAL en Guatemala: De República Bananera a República Minera

### I. INTRODUCCION

#### *Masacre de Panzós*

Una ola de horror y rabia se produjo en toda Guatemala el verano pasado, cuando su pueblo tuvo conocimiento de que el 29 de mayo el ejército había disparado contra una multitud de campesinos indígenas y había matado a 114 hombres, mujeres y niños. Las víctimas habían caminado desde sus comunidades a la ciudad de Panzós, en la provincia del norte de Alta Verapaz, esperando poder hablar con el alcalde acerca de las tierras en disputa en el área. Raciientemente, el desarrollo de corporaciones en el área ha expulsado a muchos campesinos de la tierra que habían estado trabajando por años, o en otros casos, décadas y los indios keekchíes andaban buscando alguna forma de reparación a sus quejas.

La respuesta a este asesinato en masa fue la de una represión intensa. Los kaibiles, una fuerza de contra insugerencia al estilo de los boinas verdes norteamericanos, se movieron rápidamente a Panzós. La ciudad fue sitiada, y a los periodistas y representantes de la Cruz Roja se les negó el acceso al área.

Los sindicatos de Guatemala, los grupos eclesiásticos y las organizaciones estudiantiles denunciaron la versión oficial de los

\* Grupo de investigadores y universitarios con sede en Canadá, que se ocupa de la investigación y divulgación sobre América Latina. Publican periódicamente, "LAWGLETTER", revista donde se han ocupado de estos temas.

asesinatos. Reunieron una lista exacta de los muertos y publicaron un verdadero recuento de los eventos del 29 de mayo.<sup>1</sup>

Sus informes dejan en claro que los campesinos fueron muertos debido a que ocupaban tierras dirigidas a un desarrollo capitalista moderno. Se les había permitido usar la parte baja e inhabitada de la región por años, porque nadie podía pensar en un uso más lucrativo. Luego, hace varios años, el noroeste de Guatemala se transformó en una zona de desarrollo acelerado. Las corporaciones transnacionales comenzaron a trabajar en un área oficialmente designada la Franja Transversal del Norte (FTN). Los especuladores los siguieron hasta dentro de la región, los precios de la tierra se fueron a las nubes. Los kekchíes, como los indígenas de muchas remotas áreas del mundo, fueron informados de que tenían que moverse de allí.

La INCO \* Ltd. de Canadá es una de las más grandes explotadoras que operan actualmente en la frontera noroeste de Guatemala. Con su socia menor norteamericana, Hanna Mining Company, INCO está explotando los recursos de níquel de Guatemala. Su subsidiaria guatemalteca, EXMIBAL,\*\* recientemente abrió una mina de níquel y una planta procesadora en El Estor, en la provincia de Izabal, no lejos de Panzós. El gobierno actualmente está construyendo un gigantesco sistema hidroeléctrico en la región de la FTN, el cual probablemente será usado para las necesidades de energía de EXMIBAL.

Las corporaciones transnacionales, incluyendo a INCO, también han estado perforando en busca de petróleo en esta área. Una de estas compañías petroleras extranjeras está planeando construir un oleoducto de 200 kilómetros a través de la FTN, y actualmente está trabajando con el gobierno en la construcción de una carretera desde el noreste al noroeste de Guatemala. La misma compañía tiene concesiones de níquel adyacentes a las de EXMIBAL.

La masacre de Panzós no fue el primer incidente violento que nace de las disputas recientes por tenencia de tierra en esta

1 *El Gráfico*, junio 18, 1978, p. 41: Inserción pagada por la Comisión Nacional Pro Conmemoración del Asesinato del Licenciado Mario López Larrave. Entre los miembros se encuentran la Universidad de San Carlos de Guatemala, el Comité Nacional de Unidad Sindical, el Consejo de Entidades de Trabajadores del Estado, la Asociación de Estudiantes Universitarios, la Federación Autónoma Sindical Guatemalteca y otros. La matanza de Panzós se encuentra documentada en muchas otras fuentes, incluyendo varios periódicos nacionales y revistas internacionales como el *Latin America Political Report*.

\* En 1976, la International Nickel Company of Canadá se rebautizó como INCO, su sobrenombre por muchos años. La gerencia de INCO esperaba que el cambio hiciera a la compañía parecer más canadiense.

\*\* Compañía Exploradora y Explotadora de Izabal.

área. En julio de 1976, la Conferencia de Obispos de Guatemala hizo las siguientes declaraciones: "las tensiones que han surgido en las llamadas Zonas de Desarrollo... donde los tumultos continuos prevalecen... Quizá la expectación de descubrir petróleo en estas regiones ha despertado ambiciones inmoderadas y ha desatado una injustificada violencia que nosotros no podemos más que denunciar".<sup>2</sup>

Las más recientes matanzas de la región no fueron un horrible accidente. Fueron los trágicos y predecibles resultados de una nueva fase del desarrollo capitalista en Guatemala en la cual INCO es un actor central si no el principal.

## II. GLORIA NACIONAL, HISTORIA NACIONAL: DESARROLLO INDEPENDIENTE

El proyecto INCO de níquel es la más grande inversión individual foránea industrial en Centroamérica hasta la fecha y el gobierno de Guatemala lo ha tratado como una gloria nacional. El entonces presidente de Guatemala, General Kjell Laugerud, asistió a la gran apertura de EXMIBAL en julio de 1977. El bautizo fue ampliamente publicado y los diarios nacionales saludaban a Guatemala como "la capital centroamericana del níquel".<sup>3</sup>

EXMIBAL también concertó una ceremonia para hacer honor a su primer embarque de 1,200,000 libras de níquel parcialmente refinado por el país en febrero de 1978. Altos funcionarios del gobierno y ejecutivos de la compañía se reunieron para conmemorar la partida del barco desde el puerto de Santo Tomás, con destino a la refinería de INCO en Gales.<sup>4</sup> Durante las ceremonias, los discursos de INCO y de los funcionarios de gobierno prometieron un brillante futuro para Guatemala —el comienzo de una nueva y próspera era de desarrollo nacional—. Pero así como los dignatarios brindaban por el primer viaje de EXMIBAL, estaban en realidad siendo testigos de un episodio más en la larga historia de la explotación por parte de las corporaciones.

El escenario ha sido actuado muchas veces, en Guatemala y otros países del Tercer Mundo. El récord de EXMIBAL se lee como un clásico del desarrollo del subdesarrollo.

Una gran transnacional norteamericana lanza una operación de capital intensivo para extracción de recursos en un país en

2 Mensaje del Episcopado Guatemalteco, *Unidos en la Esperanza*, Presencia de la Iglesia en la Reconstrucción de Guatemala, julio de 1976.

3 *El Imparcial*, julio 13, 1977, p. 1.

4 *Prensa Libre*, febrero 25, 1978, p. 4.

desarrollo. El gobierno del país dependiente, amarrado a los intereses del capital transnacional, ofrece generosas franquicias y otros incentivos a su poderoso invitado empresarial. El inversionista intenta agotar el recurso lo más rápidamente posible y pagar lo menos posible por el derecho a usarlo. En unas pocas décadas el recurso natural y la riqueza se van y nunca podrán ser usados para avanzar el bienestar del pueblo.

Los trabajadores y los campesinos necesitan de las riquezas naturales del país para generar trabajos, alimento, casa y atención médica. Pero su gobierno está deseoso de rematar la herencia de recursos nacionales por una miseria. La magra compensación se usa solamente para enriquecer a la élite dirigente del país y para asegurar su futura colaboración con las transnacionales extranjeras.

El caso de EXMIBAL no es excepción en la historia tradicional. Guatemala es un país pequeño, fuertemente dependiente de las exportaciones agrícolas para la supervivencia económica. Sus principales productos son el café, el algodón y el azúcar. Cuando INCO llegó al país en 1960, sus recursos minerales estaban casi completamente inexplorados. Pocos artículos manufacturados se producen en el país y las firmas de tamaño significativo eran generalmente controladas por intereses extranjeros. Estas compañías generalmente se dedican a la producción en pequeña escala o son compañías de alimento o plantas de ensamblado para productos de consumo.

Los gobiernos posteriores a 1954 han sido capaces de servir a los intereses de EE. UU. únicamente perpetuando las enormes desigualdades de la riqueza y reprimiendo las demandas populares. Las políticas de redistribución de la tierra de Arbenz han sido reemplazadas por esfuerzos esporádicos de reasentar pequeños grupos de campesinos en el Petén, la región selvática poco habitada al norte de la FTN. En todo el país sólo un 2% de los terratenientes controlan 72.2% de la tierra.

En 1952, el 5% de la población de Guatemala recibió 34.5% del ingreso nacional. Los gobiernos posteriores a 1954 no han hecho nada para corregir este desbalance. Para 1970 sólo el 5% de los guatemaltecos tenían un ingreso de (US) \$2129, mientras que el 50% tenía que subsistir con un promedio anual de \$81.00.<sup>5</sup>

Las demandas campesinas y de los trabajadores han sido suprimidas por el ejército, la policía, y los grupos paramilitares de derecha. De mar a mar, el país es patrullado por soldados portando armas automáticas. Las ametralladoras se usan fre-

<sup>5</sup> The North American Congress on Latin America, *Guatemala*, editado por Suzanne Jonas y David Tobias, NACLA, 1974, p. 63.

cuentemente. A finales de 1976, Amnistía Internacional calculó que, durante la década anterior, más de 20,000 guatemaltecos habían sido muertos o ejecutados por sumario. En diez años la violencia política se ha llevado tantas o más vidas que el terremoto que azotó a Guatemala en 1976.<sup>6</sup>

El terremoto que mató a cerca de 23,000, fue muy publicitado en todo el mundo capitalista y muchas organizaciones de caridad inmediatamente despacharon cargas de alimentos y medicinas a Guatemala. Pero el sonar de las campanas por las muertes políticas continúa creciendo semana tras semana y generalmente pasa inadvertido por los medios de comunicación norteamericanos. Amnistía recientemente publicó una lista de 113 asesinados por los "escuadrones de la muerte", durante el último trimestre de 1977. "Cada caso parece ser parte de un largo y constante patrón de asesinatos e intimidación política", según esta institución.<sup>7</sup>

Los asesinatos no son gratuitos. No suceden sólo porque los gobernantes son particularmente crueles o gente viciosa. Los guatemaltecos han continuado ofreciendo resistencia al orden social post-Arbenz, y los asesinatos son una parte necesaria del sistema político creado por Washington, para hacer el país seguro para la inversión foránea.

### III. INCO EN GUATEMALA

#### A. INCO: SE EXPANDE UN IMPERIO

INCO es una de las transnacionales norteamericanas la cual para servir a la sociedad guatemalteca ha sido estructurada. Desde que fue creada en 1902 por el barón del acero, J. P. Morgan, la International Nickel Company se ha transformado en un gigante empresarial. Domina el mercado del níquel del mundo capitalista y, por muchos años, su control equivalía a un casi total monopolio. En 1951, las minas de Sudbury, Canadá, de INCO suministraron 85% del níquel para el mundo capitalista y 95% del níquel usado en EE. UU. Para 1976 su participación en el mercado había descendido a 35%, pero es todavía la compañía más poderosa en la industria.<sup>8</sup> El total del activo de la compañía es mayor que el producto nacional bruto anual de Guatemala.\* El negocio ha producido una ganancia anual desde su regis-

6 Amnesty International Briefing, *Guatemala*, diciembre, 1976, p. 11.

7 Amnesty International Newsletter, abril 1978, p. 1.

8 *Engineering and Mining Journal*, diciembre, 1977.

\* El activo total de INCO en 1976 llegó a US\$3,628,311,000; en 1975 el producto nacional bruto de Guatemala fue de US\$3,530,000,000.

tro legal, excepto por dos malos años.—1922 y 1932—. Durante los primeros nueve meses de 1978, un año lento para INCO, se las ingenió para amasar \$67.7 millones de ganancia. Por cuarenta años, desde 1929 a 1968, fue capaz de financiar todas sus expansiones sin incurrir en deudas a largo plazo.

Durante los años cincuenta y sesenta, la participación de la compañía en el mercado comenzó a deteriorarse, parcialmente debido a que el gobierno estadounidense respaldaba la expansión de otros productores de níquel para reducir su dependencia de INCO para el metal estratégico, y también porque no podía producir níquel lo suficientemente rápido como para mantenerse al paso de la demanda mundial. El crecimiento industrial de la postguerra requería un incremento de producción; y por lo tanto INCO comenzó a buscar minerales más allá de la cuenca de Sudbury, Canadá, la primera fuente de su riqueza. Durante los sesenta y los setenta usó las ganancias generadas por los mineros de Sudbury para diversificar y expandir su capacidad productiva a través de todo el mundo.

Su primera empresa más allá de Sudbury fue en el norte de la provincia canadiense de Manitoba, donde explotó el complejo Thompson de \$400 millones a finales de los cincuenta. Pero, al mismo tiempo, comenzó a investigar las posibilidades de explotar un tipo de mineral diferente al sulfuro de níquel en Canadá.

El sulfuro de níquel se extrae generalmente de la parte más profunda de la tierra, mientras que los minerales lateríticos extraídos en Guatemala e Indonesia son explotados a cielo abierto por excavadoras. Los directivos de INCO sabían que el 80% del níquel mundial de tierra firme está en vetas lateríticas, y concentrado en las zonas tropicales y subtropicales. INCO no podía mantenerse a la cabeza en la carrera de producción a no ser que explotara suministros de este tipo de níquel.\* También se esperaba que la producción de níquel tropical fuera altamente lucrativa, ya que una gran proporción de estas reservas lateríticas se encuentran en los países del Tercer Mundo, donde los salarios son bajos, y muchos países dependientes ofrecen concesiones extravagantes a las corporaciones transnacionales.

Mientras INCO hacía denuncias en Guatemala durante los sesenta, también estaba negociando con Indonesia los derechos

\* En 1972, el competidor de INCO en Sudbury, Falconbridge Nickel Mines, el segundo productor mundial de níquel, comenzó una producción en gran escala en Falcondo, su operación laterítica de níquel en la República Dominicana. Falconbridge había estado probando posibilidades allí desde mediados de los cincuenta, pero tuvo problemas debido a la inestabilidad política de la isla. La invasión norteamericana de 1965 ayudó a convencer a la compañía de que su inversión estaría a salvo.

para explotar un yacimiento laterítico en la isla de Sulawesi, que potencialmente es "una de las principales fuentes de níquel del mundo".<sup>9</sup> El proyecto INCO en Indonesia comenzó a efectuarse en marzo de 1977, pocos meses antes de la gran apertura de EXMIBAL. La compañía también ha estado considerando proyectos en Brasil, Australia y Nueva Caledonia.

Así como que la corporación se ha estado moviendo hacia el sur en su búsqueda de nuevos yacimientos de níquel, también se ha estado moviendo bajo el mar. Mucha de la riqueza minera mundial se encuentra en el fondo del mar en forma de nódulos del tamaño de una papa, ricos en magnesio, níquel, cobre y cobalto. INCO ya se ha incorporado a un consorcio internacional que está probando métodos para recuperar los nódulos desde profundidades de alrededor de 20,000 pies.\*

El tesoro mineral marino parece la realización del sueño dorado de cada corporación. En el reino de Neptuno no hay gobiernos, no hay impuestos, no hay sindicatos desagradables que interfieran en el horario de la producción. La única fuerza que actualmente restringe esta carrera para reclamar la riqueza del mar es la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Legislación Marítima. Los representantes de los países desarrollados y los del Tercer Mundo han estado discutiendo en la conferencia por años sobre los controles de explotación oceánica.

La explotación empresarial irrestricta del mar podría destruir seriamente las economías de muchos países, incluyendo al Canadá, que depende fuertemente de la extracción de mineral como fuente de ingreso nacional. Algunos representantes del comercio y del gobierno de EE. UU. se han cansado de las discusiones y el congreso de EE. UU. está actualmente considerando un proyecto de ley que permitiría a los ya establecidos consorcios norteamericanos proseguir las operaciones oceánicas.<sup>11</sup>

INCO también se ha movido más allá del campo de la extracción de recursos, y ha ido diversificando sus operaciones a través de la adquisición de compañías en otros sectores, una estrategia adoptada por muchas otras corporaciones desde la Segunda Guerra Mundial.

Cuando el mercado del níquel se desplome, los directivos de INCO podrán concentrar sus esperanzas en la Electric Storage

<sup>9</sup> *Financial Post*, abril 19, 1975.

\* INCO participa en la Ocean Management Inc., un consorcio actualmente compuesto de cuatro grupos, cada uno manteniendo el 25% del capital fijo: INCO; AMR (Metallgesellschaft, Preussag, Rheinische, Braukohlenwerke y Salzgitter); Deep Ocean Mining Co. (Sumitomo, Nippon Mining, Dow Mining y otras compañías japonesas); y Sedco Inc. de los EE. UU. El grupo de Ocean Management está trabajando desde Hawaii. Los módulos recuperados durante las pruebas se almacenan en una de las bodegas de la INCO en Canadá.<sup>(10)</sup>

<sup>10</sup> *Engineering and Mining Journal*, noviembre, 1978, p. 29.

<sup>11</sup> *Financial Post*, agosto, 1977.

Battery (ESB Inc.), una transnacional de Philadelphia que adquirieron en 1974.\* Al año siguiente, INCO tomó posesión de Daniel Doncaster and Sons, una manufacturera británica de máquinas de precisión. La compañía también ha estrenado un programa de capital empresario en EE. UU. y Europa, que involucra la provisión de capital en intercambio por participación en un comercio nuevo o ya establecido. INCO no es un conglomerado ampliamente variado al estilo de la ITT, pero 50% de sus ingresos ya son generados por actividades fuera del campo de la primaria producción de metales.<sup>12</sup>

#### B. LOS NEGOCIADORES: LOS NOVATOS ENCUENTRAN A LOS TIBURONES

Muchos guatemaltecos sabían que el juego estaba arreglado cuando los funcionarios de su gobierno se sentaron con los directivos de INCO a negociar el níquel del país.

En Guatemala, INCO estaba probando una de las muchas opciones abiertas a través de todo el mundo. Si no encontraba el clima económico y político adecuado, simplemente se movería a Brasil, Australia, o a cualquier otro ambiente más propicio. En cualquier medio, sus negociadores operan con la confianza y habilidad inspirada por 75 años de negociaciones altamente lucrativas. Cuando la compañía se movió al sur, despachó a un grupo de templados directivos para proteger sus intereses.

El presidente de EXMIBAL, Joseph Borgatti, es un graduado de la Escuela de Negocios de Harvard, quien trabajó para la United Fruit Company por un año después de que completó su entrenamiento. Posteriormente pasó diez años con el First National City Bank y en la época que fue contratado por la INCO, estaba dirigiendo las actividades de una de las ramas del mismo en Argentina, Uruguay y Paraguay. El vicepresidente de la EXMIBAL Harold Kristjanson, es un canadiense con una larga experiencia en minas en Latinoamérica. Trabajó por ocho años como gerente de operaciones del níquel en la Cuba pre-revolucionaria, y posteriormente fue superintendente en jefe de las minas Cerro de Pasco en Perú.

El socio potencial de negocios de Guatemala tuvo espacio suficiente para maniobrar y mucha práctica para tomar la ofensiva. Guatemala no tuvo ni lo uno ni lo otro.

\* El Departamento de Justicia de EE. UU. no estuvo contento con la adquisición y ha iniciado procedimientos civiles en contra de INCO por prácticas "anticompetitivas".

12 Swift, op. cit., p. 104.

Cuando los representantes de INCO llegaron a Guatemala, pocos guatemaltecos sabían del negocio que la INCO había estado jugando por décadas. Los servidores civiles del país, como los burócratas de muchos países del Tercer Mundo, tenían poca experiencia para idear una dirección a través de las complejidades de una legislación minera. Trabajando en una atmósfera de confusión y violencia política, tenían poca esperanza de concluir un tratado ventajoso con los veteranos hombres de negocios. Pero aún si todos los negociadores de Guatemala hubiesen asistido a la Escuela de Negocios de Harvard con Joe Borgatti, y llegado a un gran acuerdo con el equipo de la INCO, el trato ciertamente no habría incluido ninguna ventaja para los guatemaltecos, trabajadores y campesinos.

Los expertos entrenados en el mundo capitalista tienden a pensar que muchos problemas del Tercer Mundo pueden resolverse a través de una transferencia de habilidades y conocimientos técnicos norteamericanos. Pero una mirada a otros países latinoamericanos muestra que aún un gran incremento en el número de graduados en administración de los negocios locales no necesariamente expedita el desarrollo de políticas para el uso productivo de los recursos nacionales. La capacitación no es la solución porque el problema básico es político, y no técnico.

Algunos regímenes dependientes del Tercer Mundo, por ejemplo, el gobierno de Brasil, han aprendido, con los años, a obtener mejores contratos de sus socios extranjeros, en el sentido de que las compañías están obligadas a pagar más por el derecho a consumir recursos nacionales. Los militares que gobiernan Brasil frecuentemente piden a las transnacionales participar en empresas conjuntas, en las cuales el gobierno puede mantener el control, y restringe fuertemente las remesas de las ganancias obtenidas en Brasil.

Pero estas empresas asociadas todavía no pueden llamarse buenos tratos para la mayoría de los brasileños, porque los recursos generados por las inversiones no son usados para satisfacer las necesidades básicas del pueblo o para fomentar el desarrollo nacional independiente.

Los generales militares son simplemente clientes que han aprendido a ganarse los favores de sus patronos.

### C. EL CONTRATO CON GUATEMALA

INCO tiene una larga historia en Guatemala, que se extiende hacia atrás, casi al golpe de 1954. A mediados de los cincuenta, un dueño de plantaciones en la parte este de Guatemala

mandó muestras de suelo a la Hanna Mining Company, una transnacional de origen norteamericano, pensando que podían contener hierro. Hanna no encontró hierro sino níquel, y le pidió a INCO que asumiera el liderazgo en una empresa asociada para explotar níquel en la provincia de Izabal. INCO tomó un interés de 80% y la Hanna un 20%; y EXMIBAL (Compañía de Exploraciones y Explotaciones de Izabal), fue registrada legalmente como compañía guatemalteca en 1960.

INCO no tenía ningún apuro en empezar con el trabajo de la producción de níquel, y mantuvo sus discusiones con el gobierno de Guatemala durante una década hasta que hubo asegurado exactamente lo que quería. Las negociaciones eran típicas de los negociadores de las empresas en el Tercer Mundo, pero el acuerdo de EXMIBAL incluye perversiones particularmente siniestras de la noción de reciprocidad. Los dos socios no llegaron a un acuerdo. Los negociadores de EXMIBAL dictaron los términos, mientras que los miembros del equipo del gobierno se apresuraron a transcribirlos. Sólo una indignada protesta por parte de los guatemaltecos, no invitados a las discusiones, interrumpió brevemente este proceso.

Los directivos de INCO, primero que nada reescribieron literalmente las leyes del país para adecuarlas a su conveniencia. Cuando los representantes de la corporación llegaron a Guatemala, encontraron que el código de minas del país no era adecuado para cubrir las actividades de una moderna compañía minera. El código existente databa de los treinta. EXMIBAL contrató a un ingeniero de minas peruano para bosquejar un nuevo código y este código fue ratificado por el congreso guatemalteco en abril de 1965, durante el tiempo en que la constitución fue suspendida por un golpe militar y todas las pretensiones de democracia habían sido borradas.

La compañía también convenció al gobierno para aceptar una redefinición en términos económicos básicos. Guatemala ofrece beneficios fiscales a industrias de transformación —compañías que producen productos acabados más bien que simplemente extraer materiales brutos. Las industrias de la transformación están exentas de impuestos sobre la renta durante los diez primeros años de operaciones: una exención del 100% por los primeros cinco años y un 50% por los cinco siguientes. EXMIBAL pensó que a su proyecto de explotación y de refinación parcial se le debería conceder el estatus de una industria de transformación. En 1967, el ministro de economía rechazó la solicitud de EXMIBAL para este tratamiento especial, pero un año des-

pués, un nuevo ministro decidió que la compañía cumplía con los requisitos de exención —un regalo similar a los bonos que INCO se ha acostumbrado a esperar en Canadá—.

Como dueño de los recursos naturales de la nación el gobierno podía perfectamente haber demandado un control sobre el interés dominante en la compañía, no en vez de, sino además de los impuestos sobre ganancias empresariales, una práctica muy común en otros acuerdos mineros del Tercer Mundo con las transnacionales. Una participación mayor en el capital fijo de EXMIBAL sería una restitución suficientemente modesta por el uso de riqueza natural insustituible.

EXMIBAL también pidió completa libertad en la disposición de sus ingresos. Aún así, la compañía se burló de una estipulación legal de que las ganancias de exportación fuesen depositadas en el banco central del país antes de ser transferidas fuera del mismo. La compañía se las arregló para sacar una exención a este requerimiento.

El gobierno estaba a su vez extremadamente deseoso de expeditar el movimiento de EXMIBAL a El Estor, en la región baja tropical subdesarrollada del este de Guatemala, y así pagó la cuenta por un número innecesario de gastos de infraestructura. INCO puede agradecer a sus colaboradores los caminos, sistemas de seguridad, equipamiento para comunicación, y la expansión del puerto de Santo Tomás.

#### D. PROTESTA Y REPRESION

El régimen militar no se detuvo solamente en favores económicos a la compañía. Un trabajo político tenía que hacerse en la región que rodeaba a las concesiones de níquel de EXMIBAL antes de que la compañía se pudiera establecer cómodamente a la orilla norte del lago de Izabal. Todas las transnacionales consideran la estabilidad política como uno de los elementos más vitales para un buen clima de inversiones.<sup>13</sup>

En 1966, el gobierno lanzó una gran ofensiva contra el creciente movimiento guerrillero en la región de Zacapa-Lago de Izabal, y el coronel Carlos Arana fue nombrado comandante militar de Zacapa, fue quien llevó a acabo la represión. Arana ganó la presidencia de Guatemala en 1970. Así se garantizó que uno de los mayores problemas de INCO en El Estor fuera resuelto.

Durante los sesenta, muchos guatemaltecos observaron las maniobras de la INCO con creciente malestar y muchos grupos

<sup>13</sup> North American Congress on Latin America, op. cit., p. 156.

protestaron contra el pillaje empresarial de sus recursos. En mayo de 1969, los universitarios y líderes políticos de la oposición se reunieron en la Universidad de San Carlos para comenzar una investigación pública de las actividades de EXMIBAL. Los miembros del comité de investigación pidieron la substitución del código de minas de 1965, escrito por EXMIBAL y el retiro del estatus de la compañía como empresa de transformación. Los críticos señalaron que los guatemaltecos tenían que depender de la INCO para las estimaciones de calidad, valor y grado de procesamiento del mineral que iría a enviarse fuera del país. El gobierno no había desarrollado estudios independientes y simplemente aceptó las estadísticas y aseveraciones de los técnicos de EXMIBAL.<sup>14</sup>

Los críticos de la compañía también trataron de idear un método más equitativo de impuestos a la extracción de níquel. "Nosotros proponemos el establecimiento de un impuesto de 50 centavos por libra de níquel extraída: no queremos un impuesto sobre ganancias", se dijo con ocasión de una conferencia de prensa organizada para informar sobre el estudio y se intitula "EXMIBAL contra Guatemala". Dentro del actual sistema de impuestos es muy fácil para las corporaciones manipular los libros de contabilidad para que los precios del mineral y de ganancias suban o bajen de acuerdo a su voluntad como lo quieran. El impuesto de regalías aplicado directamente al níquel extraído, y ajustado a las fluctuaciones de precio, sería una mejor garantía de que el país percibiría una constante porción de la riqueza generada por su patrimonio de recursos naturales. Pero, después de la investigación, nada sucedió con la propuesta.

Los participantes en la misma puede que no hayan oído más de sus recomendaciones, pero pronto tuvieron una fuerte respuesta de tipo diferente por parte de los seguidores derechistas del gobierno. A medida que la represión aumentaba, muchos prominentes críticos de EXMIBAL fueron muertos en las calles de la ciudad de Guatemala.

En noviembre de 1970, el miembro del comité de investigación, Julio Camey Herrera fue asesinado por asaltantes que portaban metrallas. Durante ese mismo mes, Alfonso Bauer Paiz, un profesor de leyes fue ametrallado pero no muerto. Dos meses después, el jefe de los críticos de EXMIBAL, profesor de leyes y diputado de la oposición, Adolfo Mijangos, fue asesinado cuando salía de su oficina. Mijangos era parapléjico confinado a una silla de ruedas. Poco antes de su muerte, Mijangos dijo a la re-

<sup>14</sup> Comisión de la Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de San Carlos de Guatemala, *EXMIBAL contra Guatemala*. Guatemala, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, 1977.

vista *Sunday Times*: "Cada vez que dejo mi casa para ir a la oficina, mi esposa se pregunta si será la última vez que nos veremos. Uno desea una muerte rápida. Eso es todo".<sup>15</sup>

La protesta popular alcanzó tales proporciones que el gobierno no pudo ignorarla completamente. El nuevo presidente anunció que su régimen llevaría a cabo una completa revisión de las negociaciones con EXMIBAL, y mientras los opositores a las inversiones eran ametrallados, el gobierno siguió adelante las negociaciones. El contrato final fue firmado en febrero de 1971, y no incluía ninguna de las recomendaciones de la investigación.

Pero algunas concesiones les fueron otorgadas a los críticos. Los planes originales fueron revisados para permitir al gobierno una posible participación hasta 30% en el proyecto. La compañía aceptó una petición formulada vagamente para la protección del ambiente. A EXMIBAL se le negó una garantía de inversión y se le prohibió pedir préstamos locales para construcción o pagos al extranjero. Estos límites a la compañía, tan pocos y débiles como lo son, fueron impuestos sólo por la presión pública y algunos guatemaltecos pagaron por ellos con sus vidas.

#### E. APOYOS FINANCIEROS EXTERNOS

Cuando los directivos de INCO comenzaron a mirar a su alrededor para conseguir préstamos y lanzar a flote el proyecto de níquel de Guatemala, encontraron que las instituciones crediticias internacionales eran tan agradables y complacientes como el gobierno de Guatemala. El costo estimado original del proyecto era de US\$120 millones, pero a mediados de los sesenta, el precio había subido a US\$224 millones. Más de una cuarta parte de los fondos finalmente necesitados por EXMIBAL fueron provistos por el gobierno y organizaciones multilaterales apoyadas por el mismo.

Cuando INCO u otras compañías norteamericanas operan en países en desarrollo como Guatemala, pueden esperar ayuda del Banco Mundial, del Banco Interamericano del Desarrollo u otros bancos regionales. El agotamiento de los recursos es considerado "desarrollo" y por lo tanto les conceden préstamos con tasas de interés especiales. Si INCO planease un proyecto similar en Canadá, tendría que depender de los generosos pero más limitados subsidios que Ottawa usa para tentar a sus inversionistas y no tendría acceso al Banco Mundial o al BID.

<sup>15</sup> E. Lewis, "Guatemala: Banana Republic on the Brink of Doomsday". *Sunday Times Magazine*, marzo 14, 1971.

Cuando INCO llegó a Guatemala, sus bolsas estaban llenas de dinero suministrado por un organismo estatal canadiense. La Export Development Corporation (EDC), que da préstamos y seguros a los compradores foráneos de las mercaderías canadienses, extendieron dos préstamos a EXMIBAL por un total de \$20.75 millones. Los préstamos cubrían la venta de equipo de capital y servicios para el Proyecto.

Cuando el negocio fue aprobado en 1974, el parlamentario John Rodríguez (NDP - Nickel Belt) acusó a la Export Development Corporation de "jugar al monopolio con los dólares de los que pagan impuestos".<sup>16</sup> Preguntó si la EDC había considerado que el esquema ofrecía un magro reembolso a los guatemaltecos, y que si había mirado el record de empleo de INCO en Canadá, particularmente sus despidos de casi 6,000 trabajadores del área de Sudbury entre 1971 y 1973.\* El entonces presidente de la EDC, H. T. Aitken, replicó solamente que el primordial trabajo de la Corporación estatal era el de agilizar las exportaciones.

La Corporación Financiera Internacional (CFI), una filial del Banco Mundial puso US\$15 millones en el proyecto EXMIBAL. La CFI fue establecida en 1956 para promover la inversión directa de las corporaciones extranjeras en los países en desarrollo. El Banco Mundial necesitaba de la CFI, porque las reglamentaciones del banco limitan las promociones de la inversión directa.

El banco puede extender préstamos ya sea a gobiernos o a compañías, pero si el préstamo es a una compañía interesada en un país en desarrollo, el trato debe estar garantizado por el gobierno del país anfitrión. Tanto la compañía como el país a menudo tienen recelo de estas garantías. Ya que Guatemala no ofreció garantía de inversión, la compañía buscó la ayuda de la CPI.

El Banco Centroamericano de Integración Económica ofreció un préstamo de \$6 millones. El Banco, que intenta atraer el capital privado, ha sido llamado "una criatura de la política de EE. UU., concebido por la Agencia Internacional del Desarrollo" (AID) de EE. UU.<sup>18</sup>

<sup>16</sup> *Toronto Star*, noviembre 22, 1974, p. A-11.

\* De acuerdo al sindicato local de Sudbury de la United Steelworkers, su unidad de negociaciones fue reducida de 18,224 miembros en 1971 a 12,522 dos años más tarde. Se perdieron los trabajos por despidos, reducción y retiros temporales (17). Las reducciones fueron el resultado del programa de INCO para mecanizar más completamente las operaciones de Sudbury. A medida que la compañía aumente la intensidad de capital de sus minas y plantas, e invierta más y más en plantas y equipamiento, requerirá menos y menos trabajadores.

<sup>17</sup> Swift, op. cit., p. 102.

<sup>18</sup> *Ibid.*, p. 75.

El British Export Credit Guarantees Department ofreció alrededor de \$5 millones.

EXMIBAL también recurrió a los mercados privados, y se aseguró un préstamo de \$9 millones del Orion Termbank; un préstamo de \$13.75 millones del National Westminster Bank de Londres, Inglaterra; un préstamo de \$13.5 millones del Chase Manhattan Bank, garantizado por el Export-Import Bank del gobierno de los EE. UU.; y otros créditos garantizados por instituciones crediticias norteamericanas, canadienses y británicas.

Cuando los préstamos se negociaron, INCO accedió a poner \$20 millones de capital fijo nuevo, y aseguró que ya había invertido \$30 millones en la exploración del proyecto. La contribución de la compañía a la empresa es considerablemente menor que el total suscrito por los bancos de respaldo gubernamental.

#### F. UN LENTO COMIENZO PARA EXMIBAL

Cuando, después de casi 20 años de inteligentes maniobras, EXMIBAL finalmente lanzó su operación en el verano de 1977, los guatemaltecos probablemente esperaban que la compañía comenzaría a producir níquel. A INCO se le habían ofrecido sustanciosos incentivos por parte de Guatemala y Canadá y aún si la gente no tenía esperanza de compartir estos beneficios, podría haber anticipado una actividad de la empresa lo suficientemente vigorosa como para igualar la histeria de los medios informativos acerca de la "capital del níquel de Centroamérica".

Pero las celebraciones por la inauguración de EXMIBAL y el primer flete de níquel por mar eran en realidad preludios de una larga calma. INCO actualmente no produce casi nada en Guatemala. Las plantas refineras de Gales no estaban listas cuando la primera carga de níquel abandonó Guatemala el año pasado, por lo tanto no entrará al mercado mundial hasta algún día de 1979. Pocos embarques siguieron al primer viaje solemne desde Santo Tomás. La capacidad proyectada por EXMIBAL es de 28 millones de libras al año; pero sólo 5 millones de libras fueron producidas en 1978 y los directivos esperan exportar sólo de 10 a 12 millones en 1979. En 1978, el presupuesto designado a EXMIBAL por INCO se redujo de \$62 millones a \$42 millones.

A comienzos de marzo de 1978, menos de un año después de su premier de gala, EXMIBAL despidió a la mitad de su fuerza de trabajo en la mina alrededor de 40 trabajadores. La planta procesadora fue cerrada por cuatro meses, desde mayo a sep-

tiembre de 1978, mientras modificaban su equipamiento. Los voceros de EXMIBAL negaron los rumores de que la planta fuese a cerrar por motivos de falta de mercados de níquel.

EXMIBAL le asigna mucha de la culpa por su pobre actuación a las dificultades operacionales. "La planta está causando la mayoría de los problemas", dice el presidente de EXMIBAL, Joseph Borgatti. Las operaciones han sido interrumpidas por excesiva presión en la caldera del horno y además por pequeñas explosiones. El gerente de operaciones de El Estor, Mike Sopko, achaca alguna de las dificultades a la inexperiencia de los trabajadores. "Más del 90% de la gente nunca antes había trabajado en una planta".<sup>19</sup>

Pero el lento comienzo en El Estor es muy conveniente para EXMIBAL en esta coyuntura. El mercado de níquel todavía no ha emergido de su colapso, y en septiembre de 1978, INCO tenía un inventario de 291 libras de níquel acabado.<sup>20</sup> Los niveles de baja producción en Guatemala reflejan los recientes cortes drásticos de la compañía en Canadá. INCO responde a las tendencias del mercado internacional, no a las necesidades nacionales y está tan dispuesta a eliminar a los canadienses de las nóminas como a paralizar la maquinaria en sus operaciones del exterior.

A finales de 1977, poco después de la apertura de EXMIBAL, la compañía despidió a 3,450 trabajadores canadienses, y mientras la planta de El Estor se cerraba en el verano de 1978, los trabajadores todavía empleados en Sudbury fueron despachados en una supuesta vacación de seis semanas y sin pago. El descanso obligado fue seguido por una insultante oferta de contrato que obligó a los mineros a una larga huelga en el invierno de 1978-79.

La declinación del mercado del níquel, que movió a INCO a producir los cortes en Canadá y Guatemala, también llevó a los directivos a deshacerse de sus grandes planes para un futuro desarrollo en Guatemala. El Northern Miner (periódico de la industria minera en Canadá) informaba en 1975, que el trabajo comenzaría en una segunda y tercera fase del proyecto de EXMIBAL tan pronto se completara la primera.<sup>21</sup> La compañía y el gobierno de Guatemala habían llegado a un acuerdo de que "cada uno de nosotros haría un gran esfuerzo para expandir la planta cuando el mercado estuviese bien", de acuerdo a lo dicho por el presidente Joseph Borgatti. Pero él predijo el año pasado que "las posibilidades de plantas más grandes en el futuro no

19. *Financial Post*, marzo 18, 1978.

20. *Northern Miner*, octubre 26, 1978.

21. *Northern Miner*, septiembre 18, 1975, p. 18.

son muy grandes". El nuevo presidente de Guatemala, General Romeo Lucas García, se estará preguntando a estas alturas qué pasó con ese enérgico y pujante equipo de hombres de empresa sobre los cuales leyó en las lujosas publicaciones de negocios. Pero el pueblo de Guatemala puede exhalar un gran suspiro de alivio colectivo porque se evitarán más devastaciones de sus recursos de níquel.

El vice-presidente de EXMIBAL, Harold Kristjanson da otra explicación más en relación a la suspensión de los planes de expansión de la compañía. "La extracción de minerales oceánicos podría sobrepasar lo que estamos haciendo aquí en 10 o 20 años". La acotación es un desagradable recordatorio a los trabajadores canadienses y guatemaltecos de que la corporación va "a donde está el mineral, y no a donde está el trabajo", como constantemente lo expresa Borgatti. Guatemala es, como Canadá, simplemente una de las opciones de INCO, que se lleva a cabo hasta que una perspectiva más conveniente aparece.

Pero la compañía no está muy dispuesta a recolectar ese botín del mar, y mientras tanto, la relativamente pequeña operación de El Estor ayuda a multiplicar las opciones de INCO en el campo minero. Hasta hace poco, su personal no había tenido prácticamente ninguna experiencia en minas lateríticas de los trópicos, y el proceso de idear una técnica efectiva no fue ni rápido ni fácil. Puede que INCO no esté produciendo prácticamente nada en Guatemala ahora, pero es una muy buena experiencia para la compañía. "La experiencia será útil y transferible a otras áreas", de acuerdo a un vocero de la compañía. Las habilidades desarrolladas en Guatemala pueden algún día servir para Brasil o Australia.

#### IV. FUGA DE CAPITAL Y TRABAJOS CANADIENSES

##### A. CANADA: COLONIA DE RECURSOS NATURALES

La economía canadiense ha estado ligada históricamente a la producción de materias primas para la exportación. A semejanza con otras naciones dependientes, particularmente del Tercer Mundo, los recursos y la fuerza de trabajo canadienses han sido apropiadas para satisfacer las necesidades de los centros imperiales: primero Francia, después Inglaterra y, más recientemente, los Estados Unidos. Se calcula que entre 1900 y 1967, este último país invirtió US\$ 37 mil millones en Canadá y reci-

bió US\$ 67 mil millones de ganancias.<sup>22</sup> Sin embargo, no todas estas ganancias se repatriaron a los EE. UU. Una parte se quedó en Canadá para financiar la apropiación de la economía canadiense por parte de las corporaciones estadounidenses.

Las características de la dependencia canadiense son muy familiares: 1) El superdesarrollo del sector de la economía que se dedica a la explotación y exportación de bienes primarios; 2) Un pequeño y fragmentado sector industrial cuyos bienes son relativamente poco competitivos en el mercado mundial; 3) Una posesión cada vez mayor de la economía por parte de intereses extranjeros; 4) Una baja capacidad tecnológica que resulta en una dependencia cada vez mayor con respecto a los avances estadounidenses y europeos. Los resultados de esto son que Canadá sea un exportador neto de materias primas o semi-elaboradas, las cuales son muy vulnerables a los cambios de precios del mercado mundial; y un importador neto de bienes manufacturados, tecnología avanzada y, en menor grado, equipo de capital. En términos sociales esto ha significado inflación, altas tasas de desempleo, destrucción ambiental, y agudos desequilibrios regionales entre otros. Más aún, puesto que la explotación de recursos naturales implica una inversión masiva de capital, Canadá se ha convertido en uno de los principales países deudores del mundo.

No hay duda que esta tendencia continúe, a pesar de las declaraciones oficiales sobre un nuevo auge en el norte del continente que ayudará a Canadá a encontrar su lugar en el mundo. Esta promesa de riqueza y poder nuevos es semejante a los proyectos del gobierno guatemalteco para desarrollar y modernizar la FTN y generar así una nueva riqueza: se están destinando inversiones de miles de millones de dólares a la explotación de gas y petróleo en el noroeste canadiense; al financiamiento de oleoductos para llevar estos hidrocarburos hacia los EE. UU.; al desarrollo de proyectos hidroeléctricos masivos, todos los cuales tratan de satisfacer las necesidades energéticas del insaciable gigante que se encuentra al sur de la frontera canadiense. Estos proyectos de capital intensivo, de propiedad extranjera en más de un 90%, agotarán importantes recursos nacionales y destruirán las economías tradicionales de las poblaciones indígenas. Más aún, ligarán a Canadá de una manera más firme con las instituciones crediticias internacionales, por las deudas contraídas y obligarán a la nación a adoptar directivas más estrictas del FMI, con resultados que ya se dejan sentir: devaluación del dólar ca-

<sup>22</sup> *Imperialism, Nationalism and Canada*, editado por John Saul y Craig Heron, Toronto, New Hogtown Press, 1977. Una colección de nueve ensayos sobre la problemática: Canadá, país imperialista o colonia de los EE. UU.

nadiense; congelación de salarios; reducción en los gastos en proyectos de beneficio social; concesiones aún más favorables a las transnacionales; orientación de la producción hacia los mercados externos con desventaja de las necesidades internas. Al contrario de lo que ofrecen estas promesas, estos proyectos no generarán empleos en una forma importante, excepto durante el período de construcción. Más bien van a restringir la disponibilidad de capital para la expansión del sector industrial y manufacturero de trabajo intensivo, bloqueando simultáneamente la posibilidad de exportar bienes procesados, los cuales integran más trabajo.

La naturaleza "subdesarrollada" del sector manufacturero canadiense y su extrema concentración en unas cuantas regiones del país son también características de la dominación extranjera. Solamente un 20% de la población económicamente activa está empleada en el sector manufacturero y la mayoría de las plantas se encuentra ubicada en la parte central de Canadá, con detrimento de las demás regiones del país, más extensas, algunas de las cuales sufren un desempleo masivo crónico. Más aún y en parte debido a que es de propiedad extranjera en un 60%, el sector manufacturero canadiense es extremadamente vulnerable a las tendencias recesivas mundiales, y especialmente a las de los EE. UU. Los despidos en el sector manufacturero, aunque no están recibiendo la misma publicidad que los del minero, son igualmente alarmantes. En general, las compañías estadounidenses prefieren cerrar sus plantas en Canadá o reducir su producción antes que amenazar el empleo en los EE. UU. Sin embargo, las corporaciones transnacionales, ya sean de propiedad canadiense o estadounidenses, al final están menos preocupadas en la creación de fuentes de trabajo para crear mayor estabilidad en su país de origen y más preocupadas por las ganancias. Por esta razón, las compañías de ambos países están tratando cada vez más de reubicarse en países del Tercer Mundo en donde la fuerza de trabajo es abundante y barata y en donde las exenciones fiscales son más que generosas.

A pesar de los continuos despidos y reducciones en la producción, algunas permanentes y otras temporales, la opinión pública ha permanecido relativamente silenciosa. Se necesitaron los despidos masivos de INCO y Falconbridge Mines, anunciados a finales de 1977, para que el público tomara conciencia de la vulnerabilidad de la economía canadiense dentro del sistema mundial. INCO anunció 3,450 despidos y Falconbridge 1,200, con predicciones de que los despidos podrían llegar a 20,000 en la industria minera en general. El significado de esta cifra se hace

más claro cuando uno toma en cuenta la aseveración de la industria de que por cada trabajo creado en el sector minero, se crean otros cuatro trabajos en las demás actividades económicas que giran en torno a ella. Esto significa que 100,000 personas podrían quedar desempleadas como resultado de las reducciones en la producción de dicho sector.

Sin embargo, aunque puede suceder que las reducciones en el sector manufacturero sean una condición más crónica, relacionada con la reubicación del capital en otros países, de acuerdo con la nueva división internacional del trabajo, parece ser que la mayoría de los despidos en el sector minero están relacionados con las recesiones actuales de la economía mundial. Por lo tanto, se puede esperar una recuperación.

Durante los últimos 70 años o más, Canadá ha ocupado una posición de abrumador dominio en el abastecimiento de los mercados mundiales de minerales, especialmente de níquel.<sup>23</sup> Canadá es el 3er. productor, mineral más importante del mundo, con la producción de minerales más grande per cápita: 355 dólares en 1970. La minería y los productos de base mineral constituyen un total aproximado de 26% de las exportaciones de bienes canadienses. La minería constituye un 9% de la fuerza de trabajo empleada. El 70% de esta industria es de propiedad extranjera.

Sin duda la producción de minerales en el exterior ha deteriorado la "privilegiada" posición anterior de Canadá como colonia que abastece de recursos naturales a los EE. UU. Sin embargo, la apertura de las nuevas plantas de INCO en Guatemala e Indonesia no son directamente responsables de las recientes reducciones en la producción. Las inversiones en el exterior no son algo nuevo para las corporaciones mineras que tienen su base en Canadá, muchas de las cuales se aventuraron por primera vez en otros continentes en los años veinte y treinta. Mientras que las corporaciones mineras canadienses y estadounidenses a expandirse al Tercer Mundo, no están retirando sus inversiones de Canadá, pero tampoco están considerando expansiones importantes en el país. A largo plazo, la falta de nuevas inversiones en la industria minera canadiense tendrá serias repercusiones para la economía del país.

Es importante recordar que los despidos masivos en el sector minero en general y en la industria del níquel en particular no son un fenómeno nuevo. Los mercados mundiales del níquel fluctúan en ciclos de tres a cinco años de altibajos, los cuales re-

<sup>23</sup> J. Deverell y el Latin American Working Group, *Anatomía de una corporación transnacional*, México, Siglo XXI, 1977. Este estudio se concentra en el análisis de la industria del níquel y está destinado a esclarecer las prácticas empresariales y políticas acostumbradas por el capital monopólico.

flejan las tendencias de la economía internacional. Durante los períodos de recesión, las compañías como INCO y Falconbridge tienden a mecanizar sus operaciones mineras aún más y a negociar duramente con los sindicatos si la renovación de contratos colectivos se presenta en esos períodos. Para las compañías mineras, la solución probada por el tiempo, en los períodos de baja en la demanda son los despidos.

No se debe culpar a nadie sino a las compañías por la situación presente. INCO y Falconbridge juntas controlan más del 50% del níquel del mundo capitalista.\* Durante más de 80 años, INCO ha estado manipulando los mercados, estableciendo los precios en lo que es esencialmente una industria oligopólica y estas dos compañías en cuanto tales han sido directamente responsables del aumento de los inventarios: de 400 a 500 millones de libras en 1977. De esa cantidad, INCO sola tenía entre el 60 y el 75%.

#### B. LOS DESPIDOS EN CANADA Y LA NUEVA MINA DE EL ESTOR

La coincidencia de despidos masivos en casa y la apertura de las nuevas minas de INCO en Guatemala e Indonesia precipitaron una discusión agitada y un tanto confusa en Canadá acerca de la conexión de las reducciones domésticas con la expansión de la empresa en el exterior. El líder del Partido Liberal de Ontario Stuart Smith, formuló el problema incorrectamente cuando sugirió que la inauguración de las operaciones de la compañía en el extranjero habían causado los despidos en Sudbury y Thompson. El problema no puede ser tan simplemente enunciado ni tan simplemente solucionado. La triste realidad es que INCO no necesariamente recontrataría a un minero canadiense, aún si la producción en Guatemala e Indonesia fuesen reducidas a cero.

INCO redujo su producción canadiense porque desestimó grandemente la demanda mundial de níquel en la última mitad de los sesenta, y entonces obligó a sus trabajadores a pagar por sus errores. Esta misma desestimación urgió a la compañía a lanzar nuevas operaciones en Centroamérica y Asia.

INCO ha cometido el mismo error anteriormente, durante la recesión a fines de los cincuenta, por ejemplo, cuando la compañía despidió a 1,600 trabajadores canadienses. La debacle de 1977 en Sudbury repitió el "desastre" de tiempos pasados, mu-

\* Muy poco del níquel del mundo socialista se vende en el mercado mundial.

chos años antes de que el pueblo de Guatemala e Indonesia hubiesen siquiera oído de la International Nickel Company. INCO hará lo mismo en el futuro, mientras los gobiernos provinciales y federales del Canadá permitan a la compañía obtener ganancias a través de reducciones de trabajos.

Algunos periodistas y políticos también retrataron las operaciones de Guatemala e Indonesia como los niños favoritos del clan empresarial, una prole cuyo potencial fue totalmente cultivado mientras que la rama canadiense de la familia fue preparada para un temprano retiro. El vicepresidente de INCO Walter Curlock, ayudó a crear esta impresión cuando descuidadamente declaró al periódico, Toronto Star, que "No creo que haya ninguna duda en nuestras mentes de que es más probable que los países del Tercer Mundo como Indonesia y Guatemala, actuarían rápidamente en contra de INCO si tomásemos medidas que dañasen seriamente sus programas de desarrollo social y económico".

El desliz de Curlock llevó a un engaño. El estaba absolutamente en lo cierto al dar por sentado que el gobierno canadiense haría muy poco para regular la conducta de la corporación. Pero estaba embaucando al Toronto Star cuando sugirió de que en alguna forma los gobiernos de Guatemala e Indonesia eran duros negociadores, no los condescendientes y conformistas socios que siempre han sido.

Ninguna transnacional tiene favoritismos en su carrera por las ganancias máximas. Actualmente, lo que a los directivos de INCO les gusta llamar "fuerzas impersonales del mercado" están dictando la reducción de producción a través del mundo, y a la operación de Guatemala no le está yendo mejor que a la canadiense. En 1978, EXMIBAL produjo níquel sólo a un quinto de su capacidad, y los mineros de El Estor fueron despedidos unos pocos meses después que los mineros canadienses.

INCO podría encontrar imposible el continuar su tan lento paso en El Estor en el futuro, porque debe atender a sus pagos de deudas por la operación. Pero a través del uso de las rentas públicas generadas en Canadá para pagar sus cuentas en Guatemala, como lo está haciendo actualmente, EXMIBAL podría seguir su misma política por uno o dos años más.

Claramente, no hay una conexión directa entre las actuales reducciones canadienses y la apertura de minas en Guatemala e Indonesia. Las consecuencias a largo plazo para los trabajadores de la compañía de la expansión en el extranjero es otro y más complicado problema. Las nuevas operaciones de INCO no pueden reemplazar a Sudbury y Thompson. Trabajando a toda capacidad, las minas canadienses producen más de 500 millones de

libras de níquel al año, mientras que en su nivel actual de desarrollo, EXMIBAL puede producir sólo 28 millones.\* La capacidad anual del proyecto Soroako en Indonesia es de 35 millones. La segunda etapa ayudará a una capacidad de 65 millones de libras, y una eventual tercera etapa de 100 millones de libras. Canadá todavía es importante para los negocios mineros de INCO.

Pero las nuevas operaciones de níquel multiplican las opciones de la compañía. A medida que INCO utiliza sus nuevas habilidades en la explotación de minas lateríticas para detener a otros países, sus intentos de hacer competir a los trabajadores y gobiernos entre unos y otros se harán sin duda alguna más fuertes y más sofisticados. La producción en el extranjero o bajo el mar puede reemplazar el excedente de níquel como la amenaza empresarial usada en las negociaciones colectivas y en los conflictos en Canadá, y los trabajadores canadienses están en lo cierto al ver la expansión de INCO en el extranjero como una amenaza a largo plazo a su estabilidad de trabajo.

Durante la década pasada, las compañías mineras canadienses han estado haciendo una gran proporción de sus negocios en el exterior. Muchos de los lugares que han estado escogiendo son en países gobernados por regímenes represivos, donde el trabajo es barato y los derechos de los sindicatos están seriamente restringidos. Falconbridge, la vecina de INCO en Sudbury, está produciendo níquel en la República Dominicana, cobre en Namibia, y explorando las posibilidades de extraer cobre en Chile y níquel en las Filipinas. De manera similar, Noranda Mines ha firmado un contrato de exploración de cobre con la junta chilena.

A medida que expanden sus imperios, los directivos de la INCO han lanzado enojosas quejas acerca de las supuestas y excesivas demandas de los trabajadores canadienses y las terribles cargas fiscales impuestas por los gobiernos de Canadá. La implicación es que el clima de inversión canadiense mejoraría grandemente si sus gobiernos y organizaciones fueran moldeados más al sistema de Guatemala o Chile. Esta fue la premisa implícita de la posición de negociación de INCO durante 1978, cuando la compañía no le ofreció a los mineros de Sudbury ningún aumento de salario y exigió cambios en el proceso de procedimientos de reclamos; los trabajadores canadienses debían renunciar a los avances logrados en el pasado y aceptar un nivel de vida más bajo, como también reducir el control sobre el lugar de trabajo. ¿La guatemalización del Canadá?

\* En 1974, INCO produjo 510 millones de libras de níquel en Canadá (24).  
24 The International Nickel Company of Canada Ltd., *Annual Report*, 1974, p. 11.

Los temas surgidos en torno a la expansión empresarial en el extranjero son complejos, pero un elemento del problema está claro. A medida que las compañías aumentan sus alternativas en el extranjero, están desarrollando un nuevo poder de presión sobre los trabajadores y gobiernos en todos los países anfitriones del mundo. Se necesitará de nuevas estrategias para enfrentar el reto impuesto por el capital internacional durante el último cuarto del siglo veinte.

## V. GUATEMALA: DE REPUBLICA BANANERA A REPUBLICA DE RECURSOS NATURALES

### A. LA ESPECULACION DE LA TIERRA Y LA REPRESION AL CAMPESINADO

Pocos guatemaltecos son trabajadores industriales especializados para servir las operaciones al estilo INCO. La mayoría son campesinos, que practican la agricultura de subsistencia, en pequeñas parcelas de tierra. Algunos han sido lo suficientemente afortunados como para adquirir y recibir sus títulos de dominio pero un alto porcentaje se ven forzados a ocupar lugares poseídos por los grandes terratenientes o el gobierno del país. Si el dueño no echa a la gente, a menudo les pide una alta recompensa en trabajo gratis por el derecho a trabajar un terreno de subsistencia o de sub-subsistencia. Existen prácticas agrícolas semi-feudales como el compartir la cosecha o "arrendamiento al partir", junto a, y unidos a fincas de la agroindustria para la producción de las principales exportaciones de Guatemala, bananos, café, azúcar y algodón. La mayoría de las familias campesinas tiene un ingreso anual de menos de \$80.00.

La necesidad de una reforma agraria en el país es tan obvia que cada gobierno post-Arbenz le ha prometido tierras a los campesinos. Los generales han formado el gran Instituto de Transformación Agraria (INTA) y, la organización emite informes. Pero a diferencia de Arbenz, rara vez se distribuye realmente la tierra. Han tratado de aplacar las protestas moviendo a pequeños grupos de campesinos a una de las inhabitadas regiones del país. Si un cliente más poderoso, —una corporación por ejemplo— muestra interés en la región, se les dice a los campesinos que se muevan y que vayan a buscar otra casa.

La reciente explotación de El Estor, sitio de la mina y de la planta de EXMIBAL, muestra claramente el impacto de la penetración empresarial en una sociedad básicamente agrícola. El Estor está situado a orillas del lago Izabal en la parte noreste de

Guatemala, una exhuberante región tropical muy remota de los brillos de ciudad Guatemala, la capital del país. El área está poblada escasamente y hasta hace poco, dependía solamente de la agricultura. El área que se encuentra alrededor del lago y su río tributario "ha mantenido la balanza ecológica y su variada fauna ha prosperado. Es uno de los pocos refugios de los manatís y los delfines suben al río con las mareas"<sup>25</sup>.

La llegada de una industria norteamericana ha traído grandes cambios al área, y EXMIBAL está orgullosa de su trabajo. "Era un país abandonado por Dios, totalmente abandonado", dice un vocero de INCO. Y en verdad, el viejo El Estor, una ciudad de pequeñas casitas y tiendas, no era un centro activo del comercio moderno. Sus mil habitantes vivían principalmente de la agricultura y la pesca.

EXMIBAL gastó cerca de 10 millones en una ciudad adicional, y la población total de la comunidad ha subido a más o menos 10,000. La nueva ciudad incluye viviendas remolque y casas de concreto, un hospital de 20 camas, un pequeño centro comercial y un club social rodeado de un alto alambrado, un lugar seguro para empleados selectos de EXMIBAL y sus amigos. La compañía además ha construido un aeropuerto local, una exótica adición a la ciudad, y los directivos de la compañía y sus colegas vuelan de ida y vuelta a ciudad Guatemala, el lugar de las oficinas principales de EXMIBAL. Los directivos dicen que está abierto al público, pero es difícil imaginarse que un campesino de Izabal encuentre ocasión para usarlo.

EXMIBAL también posee más tierra en el área que el sitio de sus minas y plantas y ha formado una compañía, Agrobón, para cultivar algunas de sus tierras. Alrededor de 300 acres están plantados de granos y el resto se usa para pastoreo. EXMIBAL ha organizado la finca para proteger el acceso a sus concesiones de níquel, según un vocero de la compañía. "Afortunadamente, producirá algún dinero también".

La historia contada por los voceros de la compañía es la repetición de aquellas películas del oeste norteamericano tan amadas en todo el mundo. Los vaqueros llegan, empujan la frontera hacia atrás, y otro territorio es rescatado para la civilización y el comercio. La historia suena bien, pero es un cuento de hadas. La realidad es un violento recuento de la ruptura de la vida en comunidad del campesino y la creación de las presiones económicas que llevaron a la masacre de Panzós.

Lo que ahora es la finca de la compañía no estaba abandonada cuando INCO la compró. Su adquisición incluía parte de

---

<sup>25</sup> Central American Report, agosto 29, p. 235.

un pequeño asentamiento campesino. Chichipate, cuya reciente historia claramente ilustra, la difícil situación de los campesinos guatemaltecos. El crecimiento espontáneo de una comunidad de los indios kekchíes en Chichipate fue bruscamente detenido cuando la compañía se hizo del título de la tierra.

A comienzos de los sesenta, los campesinos indígenas comenzaron a migrar desde la provincia de Alta Verapaz, lugar de la reciente masacre campesina, al área cercana a El Estor. Ellos escogieron el lugar de Chichipate porque la tierra parecía ser del dominio público y, por lo tanto, abierta a un asentamiento. Muchos de ellos se movieron para escapar de las fuertes demandas impuestas sobre ellos por los dueños ausentes de la tierra que previamente habían cultivado. Muchos dueños de la región, por ejemplo, requerían que los "ocupantes ilegales" donasen dos semanas de trabajo gratuito al mes durante el tiempo de plantación y de cosecha.

Los kekchíes esperaban comenzar una vida nueva en la provincia de Izabal y durante los comienzos de los sesenta, Chichipate fue el asentamiento rural de más rápido crecimiento en el área. Pero cuando INCO compró la tierra, reglamentó de que ninguna familia más se asentara en el área y entregó la administración de la comunidad de "ocupantes ilegales" a la municipalidad de El Estor. El gobierno local comenzó de nuevo el ciclo de opresión del cual los indígenas habían tratado de escapar.<sup>26</sup>

La municipalidad decidió fijar la alta renta de un quetzal al mes por cada familia que viviese en tierra de INCO. Cuando los campesinos no pudieron reunir el dinero, los funcionarios locales comenzaron a reclutarlos para que trabajasen en una propiedad agrícola del área. Los Chichipatecos encontraron esta situación intolerable y organizaron un llamado al presidente de Guatemala. Eventualmente se negoció una solución más o menos satisfactoria.

Mientras tanto, se desarrollaban nuevas presiones económicas y problemas políticos en el área alrededor de la concesión de EXMIBAL. En 1975, el semanario *Central America Report* hacía notar que desde que EXMIBAL comenzó a trabajar en la orilla norte del lago Izabal, los especuladores comenzaron a llegar masivamente al área en búsqueda de terrenos. Este comercio causó varios conflictos cuando los campesinos se rehusaron a dejar la tierra.<sup>27</sup>

En 1978, los campesinos en el área de la FTN se vieron rodeados por la mina y planta de níquel de la INCO, la finca de

26 William E. Carter, *New Land and Old Tradition: Kekchi Cultivators in the Guatemalan Lowlands*, Gainesville University of Florida Press, 1969, pp. 2-5.

27 *Central American Report*, agosto 29, 1975. Pág. 235.

INCO, concesiones de níquel poseídas por otras transnacionales, varias operaciones de petróleo —incluyendo la de INCO— en diferentes etapas de explotación y un proyecto hidroeléctrico parcialmente completo, que probablemente servirá a EXMIBAL. El gobierno, en sociedad con el capital transnacional, también está construyendo una carretera a través del área. El territorio abierto a los kekchíes y otros campesinos se encogió rápidamente. Los intereses comerciales en el área en su mayoría de propiedad foránea, provocó las disputas de la tierra que llevaron a Panzós. La situación sigue agudizándose.

## B. EL AGUA: PELIGROS DE CONTAMINACION

Los campesinos pueden también encontrar que cualquier tierra o agua que se les deja ha sido arruinada por las operaciones de EXMIBAL y otras compañías en el área. El contrato de INCO con el gobierno incluye una vaga provisión sobre seguridad ambiental y estipula que "EXMIBAL asume la obligación de rehabilitar las áreas explotadas en un tiempo razonable, para restaurarlas a un nivel de actividad económica igual o mejor que el nivel existente antes de que las áreas fuesen explotadas".

Pero el posible daño al área que se encuentra alrededor de El Estor se extiende bastante más allá de la mina. La polución del petróleo es uno de los más grandes peligros. EXMIBAL actualmente carga su petróleo de Venezuela en barcasas en la Bahía de Amatique en las costas del Caribe. Estas barcasas prosiguen hacia río Dulce y a través del lago Izabal. Los ríos, ahora amenazados por los derrames de petróleo, pueden no volver a ser dulces de nuevo. Las fuentes locales han notado ya que "el fuerte tráfico de barcasas hacia arriba y hacia abajo del río ha afectado las actividades de pesca locales en cierto grado y se ha sumado al proceso de contaminación".<sup>28</sup> Una subsidiaria de INCO también ha estado perforando en busca de petróleo a cierta distancia de la costa y considerando la posibilidad de hacerlo en tierras cercanas a El Estor. Otras compañías transnacionales están construyendo un oleoducto que irá en línea recta bajo el Río Dulce, intensificando más aún la amenaza de contaminación.

EXMIBAL está optimista en cuanto al tráfico petrolero y un informe indicó que "no se anticipan accidentes en Río Dulce o Lago Izabal y las probabilidades de derrames de petróleo en el punto de carga costanero han sido disminuidas".<sup>29</sup> Pero hay una

<sup>28</sup> Ibid, octubre 17, 1977, p. 320.

<sup>29</sup> Ibid, febrero 7, 1977, p. 43.

gran diferencia, por supuesto, entre la anticipación y el hecho, entre la probabilidad y la posibilidad. La gente que vive de la tierra tiene buenas razones para sentirse menos esperanzada que los directivos de EXMIBAL. Tomarían otra actitud si supieran de las promesas rotas de INCO en lo relacionado a la limpieza, al daño ambiental producido en Sudbury.

### C. LA ORGANIZACION SINDICAL EN GUATEMALA: - UNA TAREA PELIGROSA

Los directivos de INCO pueden argumentar que, si el desarrollo de la parte este de Guatemala está perturbando a las comunidades campesinas, también está creando trabajos en el sector de extracción de recursos. Es verdad que EXMIBAL ha creado empleos, pero su operación es de capital intensivo. La inversión de 225 millones de dólares requiere de sólo 750 trabajadores permanentes, inversión de 300.000 dólares por empleo. La creación de empleos a esta escala hace poca diferencia en un país donde la tasa de desempleo llega más allá del 20% y el subempleo alcanza un 52%.

Los directivos de INCO están orgullosos de sus trabajadores guatemaltecos. Un reportero del periódico Northern Miner vocero de la industria minera en Canadá, aparentemente sorprendido, comentaba que los empleados guatemaltecos de EXMIBAL "mostraban un deseo de aprender. Son laboriosos y se dedican al trabajo que tienen que hacer en una forma que recuerda más al trabajador del norte que al del trópico".<sup>30</sup> Parece que la carga del hombre blanco no ha sido tan pesada en El Estor.

Los directivos también sienten que sus trabajadores están siendo bien tratados. "Nuestra gente está consiguiendo beneficios superiores a los de los trabajadores guatemaltecos comunes", de acuerdo a un vocero de la compañía. Los sindicalistas guatemaltecos estiman que los salarios de EXMIBAL fluctúan entre \$2.00 (el sueldo promedio industrial del país) a \$10.00 al día.

El bajo precio del trabajo es una de las principales ventajas que atraen a las corporaciones norteamericanas al Tercer Mundo. Los costos de trabajo para los empleadores guatemaltecos son extremadamente bajos y en 1974, el Ministro de Trabajo admitió que el 80% de los salarios no podía satisfacer ni siquiera el mínimo de los requerimientos nutricionales.<sup>31</sup>

<sup>30</sup> Northern Miner, julio 4, 1977, p. 4.

<sup>31</sup> Plant, op. cit., p. 45.

A comienzos de 1978, los trabajadores de uno de los proyectos hidroeléctricos llamaron a una huelga porque la gerencia se negaba a sus demandas de un salario de \$2,90 al día. Se vieron forzados a llevar su modesta demanda en una marcha a la capital y a acampar en el parque situado frente al Palacio Nacional.<sup>32</sup> Las escalas de salarios de los mineros del plomo y del antimonio en la parte noroeste de Guatemala tienen un promedio de menos de \$3,00 al día. En Guatemala, las gigantescas corporaciones norteamericanas pueden aparecer como empleadores generosos, aún benevolentes, mientras pagan salarios que jamás podrían ofrecer a los canadienses.

No hay sindicatos en El Estor y los beneficios ofrecidos por EXMIBAL pueden retrasar el proceso. El formulario de solicitud de empleo en la compañía incluye una pregunta acerca de anteriores participaciones en sindicatos. La gerencia sabe que el 15% de los trabajadores habían trabajado anteriormente para compañías sindicalizadas y afirman que su presencia es una evidencia de la tolerancia de INCO. Pero varios intentos recientes de organizarse en EXMIBAL se encontraron con el despido de los trabajadores que intentaban formar el sindicato.

El vicepresidente de EXMIBAL Harold Kristjanson también señala que la operación es nueva y que "en Guatemala es muy poco común tener un sindicato durante el período de construcción". Lo cierto es que la organización sindical es bien poco común en cualquier tiempo o lugar en Guatemala. Sólo cerca del 5% de la población económicamente activa está organizada.

Detrás del bajo nivel de organización está la terrible represión de toda actividad sindical. Uno de los principales regalos que los gobiernos post 1954 han ofrecido a las corporaciones transnacionales es el uso de una fuerza laboral estrechamente controlada. La autorización de un sindicato en Guatemala es legalmente posible, pero sólo los organizadores extraordinariamente persistentes y valientes pueden esperar algo de éxito y ganar el posible reconocimiento a su unidad de negociación. Los tribunales laborales están claramente inclinados a favor de la gerencia. A menudo se rehusan a proteger a los trabajadores despedidos por actividad sindical y complican el proceso de autorización a través de eternas demoras. Los sindicatos están restringidos a las unidades de negociación en las empresas solamente, y no pueden organizarse por ramas industriales.

Aún la autorización legal de un sindicato no garantiza el derecho a negociación colectiva. Los tribunales están autorizados para declarar ilegal una huelga y a menudo lo hacen. Muchos

<sup>32</sup> El Gráfico, febrero 24, 1978, p. 4.

sindicatos registrados simplemente desaparecen debido a que los esfuerzos necesarios para continuar la supervivencia son demasiado grandes.

La organización sindical no es sólo trabajo duro. Es peligroso. Los organizadores y militantes sindicales están entre los principales blancos de los escuadrones de la muerte que silencian oponentes reales o imaginarios del régimen. Un incidente típico fue el asesinato en julio de 1978 de Mario Mujía Córdova, coordinador regional para una de las federaciones laborales del país y líder de una importante lucha minera en 1977.\* Fue herido cuando los asesinos irrumpieron en la oficina sindical el 20 de julio de 1978 y murió tres días después. Varios sindicalistas fueron posteriormente arrestados por distribuir volantes que condenaban el asesinato. A comienzos de agosto, los manifestantes que protestaban por el asesinato fueron atacados por la policía que llevaba gases lacrimógenos y pálos.

A pesar de los fuertes ataques a las organizaciones laborales, actualmente se está desarrollando un movimiento sindical efectivo y enérgico en Guatemala. En 1976, un número de federaciones laborales y sindicatos independientes se unieron para formar el Comité Nacional de Unidad Sindical (CNUS). El CNUS ha estado documentado y publicitando las injusticias del actual sistema, como también apoyando las luchas de los trabajadores en todo el país.<sup>33</sup> Fue un fuerte golpe para el comité cuando su abogado laboral y consejero Mario López Larrave, fue ametrallado y asesinado en 1977, un mes antes de la inauguración de EXMIBAL. Pero la intimidación brutal no ha convencido al CNUS de disminuir su presión, y el movimiento sindical crece incluso debido a la represión.

#### D. A LA CAZA DEL PETROLEO

El año pasado, INCO estuvo reduciendo sus costos por medio de despidos de mineros y disminución de la producción tanto en Canadá como en Guatemala. Todas estas penurias han sido dictadas por las dificultades del mercado y las bajas en los márgenes de utilidades, según un vocero de la compañía. Pero los

33 Latin American Working Group, *LAWGLATTER*, Vol. V, No. 1. La revista incluye una traducción del documento del CNUS "El fascismo en Guatemala".

\* A finales de 1977, cerca de 50,000 personas manifestaron en la capital en la más grande muestra de fuerza laboral desde los años de Arbenz. La protesta fue incitada por el cierre de una mina de plomo y antimonio en la parte oeste de Guatemala. Cerca de 70 mineros marcharon desde Ixtahuacán, a unos 250 Kms. de la ciudad de Guatemala, mientras trabajadores del azúcar, despedidos iniciaban una segunda marcha. A medida que los dos contingentes se acercaban a la ciudad sus filas aumentaban con masas de simpatizantes.

trabajadores de INCO pueden guardar toda su simpatía para sí mismos, porque las ganancias de la compañía siguen siendo sumamente remunerables, y ellos, no los directivos, se han visto forzados a soportar el peso total de las penurias.

El presidente de EXMIBAL, Joseph Borgatti, estima que la operación de Guatemala perderá dinero en 1978 pero se niega a dar una cifra. INCO no anticipó el desenfrenado aumento en los precios de petróleo en los sesenta cuando por primera vez planificó EXMIBAL. La refinación de mineral laterítico es un proceso de energía intensiva y algunos observadores sugieren que el aumento de los precios mundiales del petróleo ha barrido con la ventaja competitiva que tenía EXMIBAL en el uso de trabajo reprimido y barato como también en su logro de concesiones tributarias. La compañía ahora se lanza a la búsqueda de una fuente de energía barata para reemplazar el petróleo importado adquirido a precios de OPEP. INCO juega varias cartas con la esperanza de maximizar la futura rentabilidad y eficiencia de EXMIBAL: una de ellas es la apropiación de los recursos petrolíferos de Guatemala.

"El trabajo es menor aquí, la energía mayor", dice Borgatti. El trabajo dará cuenta de sólo un 10% de los costos de EXMIBAL, de acuerdo con un cálculo.<sup>34</sup> Pero cerca de un 50% de los desembolsos de la compañía se usan en adquisiciones de petróleo, dice un vocero de EXMIBAL.

La compañía importa actualmente su combustible de Venezuela, pero el gobierno ha permitido a INCO iniciar una subsidiaria, Centram Zamora, para buscar petróleo en Guatemala. Hasta hace poco, sólo dos compañías petroleras, incluyendo a Centram Zamora, han recibido licencias para explotar la región de la FTN, que el gobierno ha designado para una importante explotación de petróleo.

Centram Zamora posee una concesión mar adentro y ha estado trabajando por algún tiempo en la Bahía de Amatique, en la costa del Caribe, pero hasta ahora no ha informado de ningún descubrimiento significativo. La compañía actualmente se encuentra involucrada en un programa de exploración en tierra cercana a la mina y a la planta de EXMIBAL. Si el estudio resulta positivo, van a perforar uno o más pozos. INCO está tan interesada en encontrar petróleo en el área que también está explorando en el vecino Belice, un protectorado británico.

Las relaciones entre Belice y Guatemala están tensas debido a que Guatemala reclama todo o parte del territorio beliceño. Guatemala periódicamente manda numerosas tropas a la fron-

34 Central American Report, agosto 29, 1975.

tera con Belice y hace sonar sus sables ante el gobierno británico. Detrás de todo esto está la probabilidad de futuros descubrimientos de petróleo en Belice. Jorge Luis Monzón, director de la Oficina de Minas e Hidrocarburos, de Guatemala, negó recientemente que la esperanza de adquirir campos petrolíferos fuese la raíz de los reclamos de Guatemala. Las compañías petroleras han estado explorando en Belice por años, dijo Monzón pero "no se ha descubierto ni una gota allí". Pero este desconocimiento de Monzón equivale a una admisión. Nadie ha informado sobre un descubrimiento importante todavía, pero los informes recientes sugieren que pueden existir enormes yacimientos de petróleo tanto mar adentro como bajo el suelo beliceño.

Guatemala quiere una participación en la riqueza petrolera de Belice y también la quiere INCO. INCO y HANNA comenzaron a operar en Belice en 1970, cuando el gobierno les concedió permisos de exploración a Ajax Oil y Ariel Petroleum Subsidiarias de las compañías mineras, registradas en Delaware, EE. UU., Ajax y Ariel han estado trabajando en el distrito de Toledo, una de las áreas reclamadas por Guatemala.

En 1975, Belice canceló bruscamente estos permisos y cedió el territorio a la Anglo Exploration Company de Houston, Texas. INCO y Hanna respondieron con una acción judicial en contra del gobierno y de la Anglo Exploration. Ajax, una unidad de INCO, posteriormente obtuvo de nuevo sus derechos de exploración y se unió a un nuevo consorcio que incluye a la Canadian Superior Oil, una parienta canadiense de la Falconbridge Nickel Mines.\*

Los directivos de EXMIBAL se sienten reticentes en cuanto a predecir el impacto de posibles descubrimientos de petróleo en las ganancias de la compañía. "Si encontramos petróleo, nos ayudaría considerablemente", dice Borgatti, pero inmediatamente minimizando las ventajas. Habría una "pequeña economía en el flete", pero la rama EXMIBAL de INCO pagaría el importe comercial a la rama Centram Zamora, de tal manera que a la larga, puede que la compañía de níquel no logre ahorros significativos en sus costos de operación.

\* En 1976, se formó aún otra sociedad. Exxon adquirió un interés del 57% en los permisos de exploración de petróleo. Anteriormente al trato con EXXON, Ajax poseía un interés del 40%; Canadian Superior Oil controlaba el 24% y Drill Petroleum tenía el restante 36%. En 1977, Canadian Superior Oil, una corporación pariente de Falconbridge Nickel Mines, también obtuvo un seguro contra riesgos del organismo estatal canadiense, la Export Development Corporation para una empresa de exploración de petróleo en la República Dominicana. Las dificultades de INCO en Belice pueden ser un incentivo para la compañía en el sentido de respaldar las ambiciones territoriales de Guatemala.

Sin embargo, desde el punto de vista de la compañía matriz, no importa mucho si la ganancia viene del níquel o del petróleo de Guatemala. Un hallazgo de petróleo consolidaría la posición tanto de EXMIBAL como de Centram Zamora en Guatemala.

#### E. MAS ACUERDOS PETROLEROS

Si INCO no encuentra petróleo, sus necesidades de energía podrían ser satisfechas por una de las otras transnacionales que operan en el área. La otra compañía que explora en el norte de Guatemala en años recientes, Petromaya, S. A., es una compañía que opera para la Shenandoah Oil Corporation de Fort Worth, Texas, y para Basic Resources International, originaria de Luxemburgo. Petromaya ha encontrado petróleo en dos lugares hasta ahora. La Basic Resources tiene concesiones de níquel cerca de la operación de EXMIBAL y a finales de este año termina los estudios de factibilidad de un posible proyecto minero.

Para INCO, el uso del petróleo de Petromaya sería la segunda alternativa después de la de Centram Zamora. No es seguro que el petróleo de Petromaya sea del tipo adecuado para ser usado en la refinería de EXMIBAL, pero INCO podría solucionar las dificultades técnicas mezclando o intercambiando petróleo extranjero por nacional.

Shenandoah y Basic Resources han estado ideando otros planes que pueden complementar los esquemas de EXMIBAL para desarrollar un sistema de consumo económico y eficiente de la energía de Guatemala. En el otoño de 1977, el gobierno aprobó un plan presentado por las dos compañías para la construcción de un oleoducto de 12 pulgadas de diámetro y 200 kilómetros de largo desde los terrenos petrolíferos a la costa del Caribe. La proyectada terminal del oleoducto está cercana a las operaciones de El Estor. Si EXMIBAL encuentra una forma de usar petróleo doméstico, el oleoducto facilitaría enormemente las entregas de petróleo a su planta.\*

Shenandoah y Basic Resources también esperan que Chevron vuelva a abrir y administrar su refinería, igualmente situada cerca del Caribe y se reunieron con Chevron a fines del 77 para discutir esa posibilidad. A finales de 1978, otra transnacional originaria de EE. UU. solicitó aprobación gubernamental para construir una refinería de petróleo en la región. Hace

\* La terminal del oleoducto estará cerca de Livingston en la costa del Caribe. EXMIBAL, actualmente carga su petróleo venezolano en barcasas en la Bahía de Amatique, cerca de Livingston, donde la compañía construyó tanques de almacenamiento.

algún tiempo, el director de la Oficina de Minería e Hidrocarburos de Guatemala había especulado con que el gobierno haría el trabajo de las compañías por ellas, y construiría él mismo una refinería. Cuando se terminasen el oleoducto y la refinería podría facilitar la compra de todos los productos de una vez, al estilo supermercado, en lo que se refiere a los suministros de combustible para INCO.

Hay otras compañías que se están sumando a la búsqueda de petróleo en la parte norte de Guatemala. El año pasado, el gobierno emitió nuevas y más estrictas especificaciones que regulan la explotación y exploración de hidrocarburos. El nuevo código contempla una participación estatal que fluctúa entre 55% a 75%, dependiendo de la cantidad de petróleo producida.

A principios de 1978, se abrieron 120,000 hectáreas de tierra a la exploración y se solicitaron varias ofertas. La respuesta de las compañías petroleras transnacionales a la invitación fue menos que entusiasta y varios meses después de la misma, sólo dos habían firmado contratos con el gobierno. Muchas corporaciones aparentemente consideran la nueva legislación muy dura. Pero las nuevas especificaciones no se aplican a las corporaciones que ya operan: Centram Zamora y Petromaya.

#### F. EXPLOTACION HIDROELECTRICA

Aún si alguno de los varios esquemas de INCO para obtener petróleo fracasan, EXMIBAL muy pronto será capaz de reducir sus costos de energía lanzándose hacia otros recursos de Guatemala, el poder hidroeléctrico que podría aumentar grandemente la rentabilidad de la operación en El Estor.

La explotación de energía es una importante prioridad para los generales de Guatemala, como lo es para cualquier gobierno del tercer mundo interesado en promover la inversión foránea. Más de \$158 millones fueron destinados para gastos de energía en 1978, el segundo artículo más importante en el presupuesto nacional. Sólo \$85.8 millones fueron destinados a la salud pública y \$28 millones para desarrollo habitacional y urbano.<sup>35</sup>

INDE, la compañía eléctrica estatal de Guatemala, actualmente planifica proyectos hidroeléctricos en seis lugares. Cuatro de éstos están dispersos a través de las provincias del noreste, y uno, el Proyecto Chulac, está cerca del Lago Izabal. La construcción a través de los ochenta, y el proyecto final vendría fluida-

35 Ibid., noviembre 7, 1977, p. 349.

mente a comienzos de los noventa. La construcción ya está en camino en los sitios de Aguacapa y Chixoy y los planificadores esperan que el trabajo en Chixoy termine a fines de 1980.

La gerencia de EXMIBAL está cautelosa en cuanto a discutir el futuro uso de la fuerza hidroeléctrica del país. "Hemos estado conversando con el gobierno acerca del uso de la energía", dice uno de los voceros de la compañía, "pero estamos a merced de lo que haga el gobierno".

Pero en su discurso en la inauguración de EXMIBAL, Borgatti estaba un poco más optimista. Aplaudió "el vasto programa gubernamental para producir energía hidroeléctrica" y razonó que "aún si los gastos de construcción son altos, se espera que los costos de producción de energía serán más bajos y más estables porque no estarían sujetos a los factores externos de inflación".

EXMIBAL ya ha experimentado la misericordia del gobierno en previas negociaciones y puede sentirse confiado de que será doblemente bendita cuando los futuros regalos sean distribuidos. Los planificadores ya asumen que, a comienzos de 1982, la compañía comenzará con adquisiciones hidroeléctricas anuales equivalentes a alrededor de tres cuartos del total del actual consumo anual del país.<sup>36</sup>

El gobierno ha designado 57 MW del total de 300,000 MW de Chixoy para EXMIBAL. En 1977, el INDE se preparó para cubrir las necesidades futuras de INCO elaborando un estudio de una línea de transmisión para surtir a EXMIBAL e integrar el Departamento de Izabal al sistema interconectado del país.

Borgatti estaba en lo cierto en lo que se refiere al alto costo de los proyectos de fuerza hidroeléctrica pero no tiene que preocuparse, porque EXMIBAL no paga por ellos. El costo del proyecto de Chixoy sólo tenía un valor presupuestado originalmente de \$250 millones. El precio esperado ha subido desde entonces a \$414 millones y la inflación sin duda hará subir más este cálculo.

Las instituciones crediticias internacionales están aportando gran parte del costo y han extendido generosos préstamos para los proyectos, así como lo hicieron con la misma EXMIBAL. El INDE se ha asegurado fondos del Banco Interamericano de Desarrollo, del Banco Mundial y del Banco para la Integración Centroamericana.

36 Ibid., octubre 10, 1977, pp. 313-316.

En 1975, el BID aprobó un crédito de \$105 millones para el proyecto de Chixoy, el préstamo más grande que el Banco ha autorizado para una sola operación.<sup>37</sup> Del total, \$45 millones se retiraron del Fondo para Operaciones Especiales del Banco. El dinero del Fondo para Operaciones Especiales se usa para préstamos a países que el Banco considera particularmente "subdesarrollados" y el interés sobre los \$45 millones será de 1% por los primeros diez años y 2% en los siguientes.\*

El Banco Mundial contribuyó con otro 19% del capital necesario y el Banco de Integración Económica Centroamericana suscribió otro por 1,5%. El gobierno de Guatemala provee la cantidad restante y la gente recientemente se ha dado cuenta de cómo los generales intentan juntar dinero. En mayo de 1978, el gobierno anunció un aumento de un 27% en las tarifas eléctricas en todo el país. Los voceros de la empresa eléctrica guatemalteca explicaron que el aumento era necesario para capitalizar los Proyectos de Aguacapa y Chixoy. Sucedió que el gobierno había firmado un contrato con el Banco Mundial, aceptando aumentar su participación incrementando las tarifas eléctricas y la renta del INDE. El acuerdo era típico de las políticas del Banco Mundial y del BID. Una alta proporción de los préstamos facilitados por estos bancos multilaterales respaldados por los gobiernos facilitan la penetración empresarial del Tercer Mundo y no el desarrollo nacional orientado a las necesidades del pueblo. Los bancos esperan una muestra de la así llamada responsabilidad fiscal por parte del gobierno recipiente que puede incluir alzas de precios o disminución en la producción de los bienes y servicios básicos.

Los grupos de todo el país, incluyendo tanto las organizaciones empresariales como los sindicatos se sintieron atropellados por tal alza y el saliente presidente Kjell Laugerud, se dio cuenta que este problema político estaba demasiado candente como para pasárselo a la nueva administración: Prometió que las tarifas no subirían más de un 10% y una delegación se fue a la central del Banco Mundial en Washington para pedir una postergación.

El vicepresidente electo Francisco Villagrán Kramer, que asistió a la reunión de Washington posteriormente informó que

37 Banco Interamericano de Desarrollo, *News Release*, febrero 19, 1976.

La presencia de EXMIBAL en Guatemala fue uno de los factores que influyó favorablemente en la decisión del Banco. Los directivos del Banco estaban satisfechos del reciente crecimiento de los mercados de exportación de Guatemala, y el petróleo. Los generales y la INCO estaban siendo recompensados por sus esfuerzos para integrar a Guatemala dentro del sistema del gran capital transnacional.(38).

38 Central American Report, enero 26, 1976, p. 28.

los funcionarios del Banco no se sintieron muy conmovidos con los problemas del gobierno y propusieron procedimientos de reducción de costos y una posterior reunión en el año.\*

## VI. CONCLUSIONES: TRABAJADORES GUATEMALTECOS Y CANADIENSES FRENTE A UNA LUCHA COMUN

El recuento de las actividades de INCO en Guatemala es en muchas formas una vieja y familiar historia que se repite una y otra vez en todo el Tercer Mundo. Pero las sacudidas y el daño producidos a las economías de los países en desarrollo son intensificados por cada repetición de los patrones.

Por supuesto que hay dos versiones radicalmente diferentes de la historia de EXMIBAL en Guatemala, las declaraciones del departamento de relaciones públicas de la compañía y las narraciones dadas por los trabajadores de Guatemala y Canadá, quienes sufren las consecuencias de las políticas de la gerencia.

Actualmente a INCO le gusta mostrarse como la víctima de un triste cuento de peligros y dislocaciones económicas, obligado por la mala suerte a disminuir sus operaciones mundiales. Es cierto que los precios del níquel están levemente deprimidos y que la compañía ha acumulado un gran inventario. Pero si la compañía está experimentando dificultades, son dificultades creadas por INCO misma. Sus analistas juzgaron erróneamente el mercado mundial del níquel y, como siempre, esperan que los trabajadores carguen el bulto de sus errores.

Y los problemas de INCO en Canadá y en el exterior no son tan serios como lo describen los voceros de la compañía. Sus directivos han estado operando un negocio altamente lucrativo por más de 75 años. Aún las ganancias de 1978 serán sustanciales, ya que la compañía disminuyó sus costos despidiendo a miles de mineros. Los gobiernos anfitriones de INCO han estado generalmente ansiosos de ayudar a INCO en sus desgracias, a fines de 1978 Ottawa anunció nuevas concesiones tributarias para las compañías mineras canadienses y anteriormente el gobierno de Ontario había eximido a INCO de las regulaciones de limpieza de la contaminación. La corporación tiene una base firme en

---

\* A finales de junio, el Banco apareció con un posterior préstamo de \$72 millones para Chixoy, pero ni aún este préstamo trajo un alivio al consumidor. El vicepresidente dijo posteriormente que el gobierno todavía tendría que implementar el alza total de 27%, quizás en etapas (39). Al final del camino el pueblo de Guatemala se verá forzado a pagar los requerimientos hidroeléctricos de las operaciones de EXMIBAL y sus futuras ganancias.

39. Latin American Economic Report, agosto 18, 1978, p. 355.

Canadá y sus minas de Guatemala e Indonesia, subsidiadas por el gobierno del Canadá, son inversiones en un futuro aún más lucrativos.

El pueblo de Guatemala no ha tenido muchas oportunidades de contar su historia. Es una larga historia de lucha contra la destrucción de su herencia de recursos naturales por parte de intereses foráneos. En los sesenta y setenta el capitalismo bananero de la United Fruit Company ha sido suplantado por las más sofisticadas estrategias de las compañías que tratan de apropiarse de la riqueza mineral del país.

Los campesinos y trabajadores urbanos sabían por experiencia que nada tenían que ganar de la explotación de sus recursos naturales por parte de la EXMIBAL. Ellos sabían que sus gobernantes, corrompidos por sus patronos norteamericanos, permitirían a INCO apoderarse del níquel del país y enviar las rentas generadas a las oficinas centrales de la compañía. Ellos deben encontrar un poco absurdo que la gran empresa industrial, defendida a través de la intimidación y el asesinato, se está ahora moviendo a la velocidad y con el vigor de un viejo automóvil oxidado.

Pero cuando los guatemaltecos preparen el recuento final de sus pérdidas sostenidas por los acuerdos de su gobierno con EXMIBAL, sus cálculos se extenderán más allá del valor de los yacimientos de níquel en Izabal, porque la compañía no está extrayendo un solo recurso, dejando el resto de la economía intacta. Sus directivos están buscando una fuente de energía barata y el gobierno ha ofrecido a EXMIBAL una generosa participación en el petróleo y en la fuerza hidroeléctrica del país.

Las actividades de INCO y otras transnacionales en la FTN también perturban la vida regional en comunidad. El desarrollo de las corporaciones no sólo fracasan en cuanto a beneficiar a los campesinos locales; en realidad les están robando los bienes terrestres que habían logrado acumular. Los 750 trabajadores permanentes de El Estor son personas fuera de la región. Mientras tanto, la presión sobre las tierras de los campesinos por parte de los empresarios explotadores y de los terratenientes locales promueven la protesta campesina y la represión militar.

Cuando INCO cumpla su cometido en Guatemala tendrá una riqueza para asignar a su columna positiva. El pueblo de Guatemala, en contraste, puede que nunca conozca la magnitud total de los daños causados. No es sólo el níquel o el petróleo. No es sólo la tierra perdida por la expansión empresarial. Es todo un complejo de posibilidades de desarrollo nacional de los que se

apropiaron antes de que los guatemaltecos hayan tenido la oportunidad de descubrirlas y aprovecharlas. No hay duda de que algún día el pueblo volverá a tener el control de Guatemala. Pero no podrán reclamar el total potencial de sus tierras. No pueden recuperar esos recursos ya agotados por los intereses foráneos.

Durante la época pasada EXMIBAL fue el foco de la lucha. Los sindicalistas, académicos y grupos eclesiásticos protestaban mientras los militares ofrecían los recursos naturales y la energía del país a cambio de una retribución miserable. Ellos han protestado por la represión a los trabajadores que hace al país tan atractivo para los inversionistas extranjeros. Ellos se han unido a la lucha por la tierra para los campesinos, que siempre son desalojados cuando aparece un mejor ofrecimiento por sus parcelas.

Adolfo Mijangos, prominente crítico de los pactos con EXMIBAL, no sobrevivió a la lucha. Tampoco lo hizo Mario López Larrave, consejero del Comité Nacional de Unidad Sindical. En Panzós, más de 100 campesinos fueron asesinados en el conflicto sobre el control de la riqueza guatemalteca. Pero los guatemaltecos persisten en su lucha y la reciente organización de un movimiento sindical fuerte y unido, el Comité Nacional de Unidad Sindical, indica que las fuerzas populares están aglutinando una fuerza. Son actores activos, desarrollando el poder de modelar sus propias circunstancias.

Los recientes eventos ocurridos en Sudbury y Thompson son parte del patrón actualmente familiar a los canadienses. El año pasado, INCO atacó a la fuerza negociadora de la United Steelworkers en Surbury, Thompson y Port Colbourne, despidiendo a miles de sus miembros. Había sucedido anteriormente y ciertamente sucederá de nuevo mientras el gobierno canadiense permita a la compañía completa libertad en la disposición de los recursos y del personal. INCO siguió a los despidos con un contrato colectivo que no fue una oferta sino más bien una amenaza, un flagrante intento de romper la unidad sindical.

La compañía, desde lo alto de su montaña de níquel, estaba segura de poder soportar una huelga prolongada para posteriormente forzar a los mineros a aceptar sus términos. Pero los trabajadores de Sudbury también estaban confiados de tener la fuerza y perseverancia de emprender una larga huelga y ganar. Más del 60% de los más de 12,000 miembros del sindicato votaron a favor de la huelga y en septiembre de 1978, sus miembros abandonaron el trabajo y se prepararon para un duro invierno. Durante la huelga, los sindicatos de todo el Canadá, le ofrecie-

ron a los trabajadores un sólido respaldo financiero y moral, porque sabían que la huelga significaba más que una débil mejora de salario. Fue una batalla en una guerra por romper la garra de acero de la corporación sobre los trabajadores y los recursos de la nación.

En la década pasada, INCO usó las ganancias para sus inversiones foráneas, y algún día tratará sin duda, de usar sus nuevas empresas como amenazas para disciplinar a los trabajadores canadienses. Su producción canadiense puede, por otro lado, ser usada como un arma al negociar con los guatemaltecos e indonesios.

Las historias de los trabajadores guatemaltecos y canadienses, al final, son esencialmente las mismas. Los recursos de ambos países son controlados por corporaciones transnacionales. Los trabajadores en ambos países han tratado por muchos años de ganar el control de su riqueza nacional. Hay, por supuesto algunas variaciones en las condiciones. La explotación del pueblo guatemalteco es abierta y brutal. Los gobiernos y las corporaciones en Centroamérica no han aún adoptado las "maneras" de Canadá. Pero es una diferencia de grado y no de esencia.

El hecho permanente es que los pueblos de Guatemala y Canadá están luchando contra un adversario común, un enemigo con abundantes recursos y movilidad ilimitada. Será difícil ganar cuando la contienda sea confinada a una planta o aún a un país. Pero cuando los trabajadores dispersos en el globo, en Guatemala, Canadá e Indonesia se unan en sus esfuerzos para lograr una meta común, es seguro que triunfarán.

# La Insurrección Armada de 1920 en Guatemala

## (Ensayo)

### INTRODUCCION

El hilo conductor tanto de este trabajo como el del anterior<sup>1</sup> es el intento de rescatar el papel desempeñado por la clase obrera en el movimiento antidictatorial de 1920. En este trabajo tal intento se remite a todo el proceso de acumulación de fuerzas que culminó con la insurrección armada y a los días de abril de aquel año en los cuales ésta se desarrolló.

Alrededor de este hilo conductor muchos otros temas se fueron engarzando conforme se elaboró el trabajo. La búsqueda de los principales rasgos de la participación obrera en aquella lucha culminó con la comprobación de que en lo fundamental, debido a su atraso objetivo y subjetivo, la clase obrera actuó sin independencia de clase. A pesar de que durante el desarrollo de la lucha armada los dirigentes obreros mostraron atisbos de dicha independencia, en lo fundamental carecieron de ella porque carecían del pensamiento científico del proletariado revolucionario.

Sin embargo, la comprobación de esta situación lleva a indagar al sujeto colectivo ante el cual la clase obrera perdió su independencia de clase; es decir, aquella fracción de la clase dominante guatemalteca que luchó contra la dictadura de Manuel Estrada Cabrera. La conducta de esa fracción oligárquica que lentamente transitaba hacia su definición como clase burguesa

\* CARLOS FIGUEROA IBARRA, Sociólogo guatemalteco, egresado de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Autor de "El Proletariado Rural en el Agro Guatemalteco", editado por el IIES-USAC, 1976. Ha publicado diversos ensayos en revistas especializadas de Guatemala, México y Bélgica. Actualmente es investigador del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES) de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

<sup>1</sup> Carlos Figueroa Ibarra, *Contenido de Clase y Participación Obrera en el Movimiento Antidictatorial de 1920*, Política y Sociedad No. 4, julio-diciembre 1977, Escuela de Ciencia Política.

en estricto sentido, es verdaderamente fascinante: desechando el terrorismo individual como método de lucha contra la dictadura, la dirigencia de la fracción anticabrerista de la dictadura logra entender que las posibilidades de derrocar al dictador aumentarán si logra contar con un apoyo de masas, si logra granjearse el apoyo del sector más combativo de éstas como lo es esa clase obrera en formación, esa clase obrera que todavía se confunde con el artesanado pero que ya tiene antagonismos objetivos con el capital. No obstante, esta fracción oligárquica se plantea al lado de la lucha de masas la posibilidad de una confrontación militar y forma una comisión militar que se encarga de intentar obtener apoyo en el seno del ejército cabrerista.

Referencia obligada a la par de la constatación de la falta de independencia de la clase obrera es el pacto interoligárquico que se va estructurando conforme la dictadura cabrerista se va convirtiendo en un cascarón que rápidamente se quiebra; pacto interoligárquico que va a ser la esencia social del régimen de Carlos Herrera y que es la base para poder explicar el carácter de tal gobierno en los futuros estudios históricos. El pacto interoligárquico refleja cómo es que concibe la fracción antidictatorial a la clase obrera y popular que la apoya: como un aliado menor y molesto que debe ser utilizado como peldaño para alcanzar el poder pero sin hacerle ninguna concesión a no ser la de "hacerles el favor" de librarles de la dictadura. Lo cierto es que tal pacto se celebró al margen de los sectores populares que en las calles se batieron contra la dictadura como cierto es que la comprobación de este hecho, al igual que otros, es lección histórica que la clase obrera debe tener en cuenta, convertir en parte de su patrimonio clasista, de su memoria colectiva, y utilizarla como parte de su experiencia en cada una de sus luchas. No se exageraría si se dice que es este precisamente el propósito fundamental que animó la elaboración de este trabajo.

Otro hecho que hay que destacar en el proceso de preparación de la insurrección y en la insurrección misma es la conducta del imperialismo en aquellos momentos. El imperialismo que durante 22 años apoyó a la dictadura de Estrada Cabrera, percibió claramente que su servidor se derrumbaba y se preparó para sustituirlo; su proyecto, al igual que en la actualidad con la agonizante dictadura somocista, fue la de una sustitución indolora, pacífica, pues temía una "desestabilización" de la región que siguiera los pasos de la revolución social, en concreto de la revolución mexicana. Es por esta razón que su posición fue la de sostener al dictador hasta que terminara su período presidencial en 1922. La posición del imperialismo era coherente, por una parte repudiaba al dictador porque su régimen aislado de la

mayoría de la oligarquía terrateniente-comercial provocaba una situación explosiva que no le convenía a sus intereses, pero por otra parte esta misma actitud hacía que rechazara la destrucción violenta de la dictadura puesto que podría traer consecuencias negativas para dichos intereses.

Fue por esta razón que propició una solución de compromiso entre las dos fracciones de la oligarquía, la cual fue aceptada en lo fundamental por los dos bandos. Si la destrucción de la dictadura no fue pacífica fue porque los procesos internos de los países que giran en la órbita imperialista no son un calco exacto de los deseos del imperialismo sino están mediados por la dinámica de la lucha de clase interna; no obstante el solo hecho de que el gobierno de Herrera fuera un régimen de coalición indica que en medio de grandes contradicciones los planes imperialistas se cumplieron a pesar de todo. La posición imperialista refleja ya desde esa época su terror aun a las revoluciones democrático-burguesas ante el riesgo de que éstas se les escapen de sus manos así como ahora les teme por su fácil entrelazamiento con las revoluciones socialistas.

El estudio de fenómenos políticos como la insurrección de 1920 es muy útil pues permite comprobar en la práctica cómo las grandes conflagraciones sociales son resultado de condiciones objetivas determinadas que se combinan con cambios subjetivos en el seno de los grupos sociales que se enfrentan contra la opresión. Destacar este hecho es estimulante tanto para desechar planteamientos reformistas que aspiran la transformación social solamente como resultado de un proceso "histórico-natural" olvidándose de que la historia la hacen los hombres así como para rechazar al subjetivismo o voluntarismo que intentan subvertir ese proceso histórico natural en vez de tenerlo muy en cuenta para que de acuerdo a las circunstancias históricas se adecúe la lucha para hacerlo avanzar. El régimen cabrerista no sólo cayó porque las condiciones objetivas en las que se encontraba inscrito eran propicias sino porque existieron factores subjetivos que desempeñaron un papel fundamental en el derrocamiento. Casi puede decirse que tanto el anterior trabajo como éste no son otra cosa que el análisis del proceso de desarrollo de las condiciones subjetivas que al combinarse con las objetivas aniquilaron a la dictadura.

Estas reflexiones hacen recordar el ingenioso soneto de Guillermo F. Hall, el cual escrito en el espíritu de animadversión a la dictadura liberal tocó inconscientemente el proceso objetivo, "histórico natural"; que derrumbó al régimen de Estrada Cabrera:

---

<sup>2</sup> V. I. Lenin. *¿Quiénes son los amigos del pueblo y cómo luchan contra los socialdemócratas?* Editorial Progreso, Moscú.

No cayó cual la nieve derretida  
que intacta baja la enhiesta cumbre;  
¡cayó como la fruta ya podrida,  
al peso de su propia podredumbre!

Ajeno a mezclar la poesía con la política, Lenin caracterizó las condiciones objetivas de una situación revolucionaria y estimó que sin estas condiciones, independientes de la voluntad de determinados grupos, partidos o clases sociales, una revolución es generalmente imposible. Sin embargo, dijo, no toda situación revolucionaria devenía en revolución, es decir, no sólo la podredumbre del régimen determinaba su destrucción.

“... la revolución no se produce en cualquier situación revolucionaria; se produce sólo en una situación en la que los cambios objetivos citados son acompañados por un cambio subjetivo, como es la habilidad de la *clase* revolucionaria para realizar acciones revolucionarias de masas suficientemente *fuertes* como para destruir (o dislocar) el viejo gobierno, que jamás, ni siquiera en las épocas de crisis “caerá” si no se le “hace caer”.<sup>3</sup>

En 1920 no fue sólo la descomposición de la dictadura la que la hizo derrumbarse. Para tal derrumbamiento fue necesaria la valiosa actuación de los sectores populares los cuales por medio de las armas y haciendo grandes sacrificios “hicieron caer” al dictador. La historia del derrocamiento de Estrada Cabrera no es la historia de un golpe de estado o de una conjura palaciega sino es la historia de una extraordinaria lucha popular cuyos elementos positivos y negativos deben ser rescatados en la actualidad. Es la historia no sólo de la participación en política del astuto y audaz oligarca antidictatorial educado en Europa, sino también la de la participación del humilde sastre, carpintero, albañil u oficinista quien con sus enormes limitaciones participaron en una de las luchas populares más importantes de la Guatemala del siglo XX.

Es en el marco del estudio de la interrelación de lo objetivo y subjetivo y sus manifestaciones concretas, peculiares en la insurrección de 1920 que se hace un análisis tentativo del papel desempeñado por el ejército en la gesta popular. Su escisión y desmoralización provocada por la crisis de dominación de la clase gobernante de aquel entonces, la conducta desempeñada en cada

3 V. I. Lenin. *La bancarrota de la II Internacional*, Obras Completas, Tomo XXII, Akal Editor, Madrid, 1977.

uno de los bandos en que se dividió, etc., ponen al descubierto una vez más la importancia fundamental que tienen las fuerzas armadas en la definición de agudos procesos políticos.

Otro hecho importante que se ha tratado de destacar en este trabajo es el avance que el proceso político de 1920 ocasionó en la clase obrera y los sectores populares guatemaltecos. No es un hecho casual que apenas dos años después de la insurrección nació en el país la primera organización obrera con la ideología del proletariado revolucionario. Este proceso educativo que se observó en los sectores más avanzados del pueblo guatemalteco es razón suficiente para evaluar como positivo, a pesar de todo, el resultado que dejó la lucha insurreccional en el seno de la clase obrera.

No cabe más que reconocer la inmensa deuda del autor con el gran escritor guatemalteco Rafael Arévalo Martínez quien en su libro *¡Ecce Pericles!* recopiló recuerdos, testimonios, artículos periodísticos, fragmentos de obras tal vez inéditas que son una inestimable ayuda a todo el que quiera estudiar al movimiento antidictatorial de 1920. Muchas de las opiniones propias del literato expresadas consciente o inconscientemente ayudan mucho al que quiera hacer una interpretación científica de los hechos. No obstante, huelga decir que quien quiera trascender los límites de ensayo en los que se mueve este trabajo tendrá que usar *¡Ecce Pericles!* solamente como punto de partida, como indicador de fuentes que había que ampliar en un proceso de investigación más detenido. Por esta razón es que todas las apreciaciones contenidas en este trabajo —las cuales pretenden ser resultado del análisis de una realidad concreta con el concurso instrumental que proporciona el materialismo histórico— más que afirmaciones contundentes deben ser tomadas como líneas generales de análisis, estímulos a su posterior y definitiva comprobación, elementos de discusión para iluminar este trozo de la historia guatemalteca la que aún hoy cuando se han hecho importantísimas investigaciones permanece en gran medida en la oscuridad.

*Carlos Figueroa Ibarra*

## POST SCRÍPTUM PARA SU PUBLICACION

Desde el momento en que se escribió la última palabra de este trabajo y el momento actual, Centroamérica se vio convulsionada por el derrocamiento de otra dictadura, la del somocismo en Nicaragua. Un detenido estudio de la insurrección nicaragüense permitirá profundizar sobre rasgos que ya se pueden detectar: amplia unidad del movimiento popular, alianzas de clases por objetivos comunes, papel preponderante de las ciudades y de

las clases populares urbanas, movilización de masas, confrontación militar basada en un amplio sedimento popular, la función mediatizadora del imperialismo ante la imposibilidad de la intervención directa, descomposición de las fuerzas armadas y finalmente el carácter democrático, popular y nacional de la revolución nicaragüense. Algunos de estos rasgos se observaron en 1920 y necesariamente habrán de observarse en el futuro cuando gestas similares se desencadenen.

Casi necesario es recalcar la importancia del estudio de este tipo de fenómenos, son gigantescos laboratorios sociales donde la práctica demuestra la verdad o falsedad de los planteamientos teóricos. "El pudín se prueba comiéndolo" dijo, con humor algún científico social del siglo pasado.

Carlos Figueroa Ibarra.

Agosto de 1979.

## I. LA ACUMULACION DE FUERZAS

### A) *En búsqueda de la mayoría*

Existe un hecho que es impresionante en la historia del movimiento antidictatorial, la rapidez con que va consiguiendo la adhesión de la mayoría de la población guatemalteca. Naturalmente que cuando se dice mayoría se está hablando de la mayoría en los puntos nodales de la lucha de clases en ese momento, es decir, las ciudades.<sup>1</sup>

1 El concepto de *mayoría política* es de fundamental importancia para analizar el fenómeno político. El tener a la mayoría política no es en sí el tener a la mayoría de la población de un país, sino el de contar con influencia decisiva en el seno de la población que participa directamente en un suceso político. Bajo el capitalismo en general y en su transición a un régimen social superior es la población de las ciudades la que casi siempre es escenario de los puntos nodales de la lucha de clases. Lenin escribiría en 1919 que "las capitales y en general, los centros comerciales e industriales más importantes (En Rusia estos dos conceptos coincidían, pero no siempre ocurre así en otras partes) deciden en medida considerable los destinos políticos del pueblo, siempre y cuando, claro está, que esos centros cuenten con el apoyo, aunque no sea inmediato, de fuerzas suficientes provinciales, rurales". Véase V. I. Lenin *Las elecciones a la Asamblea Constituyente y la Dictadura del proletariado*, Editorial Progreso, Pág. 9. La primacía de las ciudades en lo político no se decide arbitrariamente sino está condicionado por el hecho de que en el capitalismo en general y en la transición al comunismo existe una desigualdad económica y política entre el campo y la ciudad. Por esta razón dirá Lenin que "La ciudad lleva tras sí, inevitablemente, al campo. El campo sigue, inevitablemente a la ciudad. Únicamente se trata de saber cuál de las clases "urbanas" será capaz de llevar tras sí al campo, cuál de ellas podrá resolver este problema y qué formas adoptará esta dirección ejercida por la ciudad". (Ibid., Pág. 7). Cualquiera lamentos acerca de esta situación —algunos representantes de la ciencia social guatemalteca minusvalúan ciertos hechos políticos por ser "urbanos"— no pasa de ser un floriqueo populista sin ningún valor científico.

La importancia de las ciudades en el proceso político es porque en el capitalismo siempre son los centros comerciales e industriales más importantes. Por

El primer elemento para el derrocamiento de la dictadura se empezó a conseguir inmediatamente después de finalizado el año de 1919. El 31 de diciembre de 1919, cincuenta y una personas habían firmado el acta de constitución del Partido Unionista y la represión dictatorial había empezado a funcionar para desarticular el movimiento. A pesar de esto a la primera reunión pública que efectuó el Partido Unionista asistieron 80 personas y a la segunda, efectuada 11 días después de difundida el acta de los tres dobles, asistieron alrededor de 120.<sup>2</sup>

A pesar de que el contenido de los discursos efectuados en dichas reuniones era sumamente moderado en cuanto a la dictadura,<sup>3</sup> casi podría decirse que el inicio del movimiento unionista implicaba desde su inicio un debilitamiento del régimen cabrerista. En un país en el que cualquier iniciativa política independiente era denunciada inmediatamente, en el que el espionaje político por parte de la dictadura llegaba a todas partes, en el que el terror paralizaba a la población, en un país como este la existencia de un grupo político independiente que hacía reuniones públicas con asistencia de decenas de personas además de heroicidad implicaba también cierta impotencia del régimen cabrerista para desarticularlo.

La represión no dejó de existir, se decomisó la imprenta del Partido Unionista —aunque pronto se adquirió “La Catocha”<sup>4</sup>—, fueron apresados algunos propagandistas pacíficos en Escuintla y además fue encarcelado el Presidente de la Federación Obrera de Guatemala, Demetrio Avila. Durante los tres meses que tardó el período de acumulación de fuerzas (enero, febrero y marzo y algunos días de abril de 1920), la dictadura daría zarpazos de fiera herida publicando bandos amenazadores o bien efectuando provocaciones frente a la sede de la organización unionista.<sup>5</sup>

eso en términos genéricos habría que decir que contar con la mayoría política es también contar con la mayoría en “los lugares decisivos. (Ibid., Pág. 12). Este concepto de mayoría es importante tomarlo en cuenta lo mismo cuando se trata de una revolución proletaria que es el caso que analiza Lenin, como cuando se trata de un movimiento burgués como el que se trata aquí. Únicamente se tratará de saber “cuál de las clases “urbanas” será capaz de llevar tras sí al campo”. Desde esta perspectiva cuando se habla del unionismo como “movimiento mayoritario” se hace hablando de la “mayoría política” en los “lugares decisivos” para la lucha de clases como ya lo eran las ciudades en 1920.

2 Rafael Arévalo Martínez, *Ecce Pericles*. Tipografía Nacional, Guatemala, C. A. Págs. 389-396.

3 Los discursos que en la segunda reunión (11 de enero de 1920) pronunciaron Miguel Leal, Alberto Mejicanos, Damián Caniz, Ignacio Rodríguez Medina, etc., abordaron solamente el problema de la Unión Centroamericana aunque veladamente plantearon el problema de la libertad política. Ibid., Pág. 396.

4 Nombre con el que se designó a la imprenta unionista.

5 Véase *Carta de Cobos Batres a su hermana Adela Cobos de Bertrand*, del 9 de marzo de 1920, en la cual habla de 500 presos, un muerto y cientos de perseguidos. Ver por ejemplo, los apresamientos de José Barillas Fajardo, Rafael y Julio Samayoa, Julio y Fridolino Bianchi, Luis Cobos Batres, Alfonso Orantes, Guillermo Rosales Alcántara, Jorge García Granados, Tácito Molina, Emilio Escamilla y el mismo Manuel Cobos Batres, etc.

La dictadura daba palos de ciego al hacer detenciones indiscriminadas<sup>6</sup> buscando apresar al cabecilla del movimiento,<sup>7</sup> mientras en los poblados y ciudades de provincia también se efectuaban "carceleadas y palizas a granel".<sup>8</sup>

Sin embargo, el movimiento unionista seguía creciendo; surgió el periódico "El Unionista" que quería buscar sus raíces en el periódico liberal del siglo pasado "El Editor Constitucional" de Pedro Molina.<sup>9</sup> Resulta interesante observar cómo esta oligarquía anticabrerista, de raíces profundamente conservadoras, en ese momento quiere equipararse precisamente con el "ala jacobina" de la independencia, aquella heroica pequeña burguesía liberal que sus ancestros habían combatido tan furiosamente... Pero esto no era simple oportunismo de los oligarcas anticabreristas, sino estaba motivado por lo paradójico del movimiento unionista, paradoja motivada por su contenido de clase y por las tareas que estaba destinado a acometer, hecho contradictorio del cual ya hemos hablado anteriormente.

Posteriormente (a mediados de enero) los estudiantes se adhirieron al Partido Unionista y éste llegó a contar con más de 300 miembros; un mes más tarde se calculó que la oposición a Estrada Cabrera se estaba encauzando en el unionismo y que dicho movimiento contaba ya con 10,000 adherentes.<sup>10</sup> El local del club unionista llegó a convertirse en una activa sede en la que se celebraban juntas de estudiantes y obreros, día y noche sus simpatizantes se mantenían en ella. Por otra parte, el problema de los recursos materiales para sostener el partido se había solucionado por la presencia de la oligarquía en las filas antidictatoriales, al parecer había dinero, carruajes y automóviles para la realización de las comisiones.<sup>11</sup>

Según Cobos Batres, alrededor del 9 de marzo cuando se llevaban 69 días de lucha abierta en contra de la dictadura la "victoria empezaba a dibujarse". En realidad solamente se dibujaba el primer elemento necesario para el derrocamiento de la dictadura cual era el conseguir el apoyo a la oligarquía antidictatorial de la mayor parte del pueblo. La fracción anticabrerista de la oligarquía empezaba a lograr algo fundamental para el derrocamiento del dictador y la fracción que lo apoyaba: *convertirse en la representante de todo el pueblo, darle la forma popular al*

6 Por ejemplo, hacer estallar bombas pirotécnicas frente a la sede del Partido Unionista para apresar a sus miembros cuando salieran despavoridos. Rafael Arévalo Martínez. Op. cit., Pág. 406.

7 Ibid., Pgs. 411, 418-419.

8 Carta de Manuel Cobos Batres a su hermana Adela, del 24 de febrero de 1920, citada por Arévalo Martínez. Op. cit., Pág. 429.

9 Ibid., Pág. 404.

10 Ibid., Pág. 404-407.

11 Carta de Manuel Cobos Batres a su hermana Adela, del 12 de febrero de 1920, Op. cit., Pág. 425.

*contenido burgués de su movimiento.*<sup>12</sup> Cobos Batres calcularía que el Partido Unionista contaba en ese momento con 60,000 simpatizantes aproximadamente y afirmaría que la afluencia a la sede del partido era tal que la sala de mitines de éste había sido ampliada para contener alrededor de 5,000 espectadores (sic) y todavía se quedaba gente en las afueras cuando había alguna actividad.<sup>13</sup> Los clubs unionistas brotaban en todas las ciudades y poblados de provincia (Retalhuleu, Quezaltenango, Escuintla, Amatitlán, Antigua Guatemala, etc.) y cuatro periódicos hacían propaganda<sup>14</sup> en contra del régimen dictatorial.

Al conseguir la mayoría del pueblo tras de ella, la oligarquía anticabrerista había logrado aglutinar en el unionismo a un movimiento pluriclasista que comprendía a los terratenientes, grandes comerciantes, industriales, capas medias (profesionales, estudiantes, pequeños artesanos, pequeños comerciantes, pequeños industriales, etc.), obreros —además de los ya mencionados en otro trabajo<sup>15</sup>— tales como los ferroviarios, tipógrafos, así como otros tipos de asalariados tales como empleados de oficina, choferes, cocheros, etc.

La participación de los distintos sectores populares y fracciones de la clase dominante se manifestaba en la estructura misma del Partido Unionista: éste era una federación que comprendía, según afirma el propio Cobos Batres, a la Liga Obrera, los estudiantes universitarios y de secundaria, el club de profesionales, el de agricultores, el de ferroviarios, clubs de cantón, sociedades de choferes, cocheros, tipógrafos, etc. El mismo hecho de que existieran 4 periódicos era también un síntoma de dicho pluriclasismo.<sup>16</sup>

La mayoría del pueblo, ese anhelo de todo político cualquiera que sea la clase a la que represente, la habían logrado los unionistas con su trabajo de propaganda y organización. “Si quisiéramos, decía Cobos Batres, paralizaríamos la vida entera de la capital, cerrándose bancos, comercios, boticas, panaderías, mercados, talleres, oficinas, paralizándose el tráfico de ferrocarriles, coches, automóviles. . .”<sup>17</sup>

12 Véase la Introducción de Engels al libro de Marx: *La lucha de clases en Francia de 1848-1850*.

13 Carta de Manuel Cobos Batres a su hermana Adela, del 9 de marzo de 1920, Op. cit., Págs. 437-441.

14 Los periódicos eran “El Unionista” (diario), “El Estudiante” y “El Obrero Libre” (quincenales, “La Unión Profesional” (semanal). Ibid.

15 Carlos Figueroa Ibarra, Op. cit., Revista Política y Sociedad No. 4.

16 Ibid.

17 Ibid.

## B) *La descomposición del régimen dictatorial*

Entonces comenzó a perfilarse el segundo elemento necesario para la caída del dictador: la descomposición del Estado oligárquico liberal que encabezaba Estrada Cabrera. Los signos de debilidad del régimen dictatorial empezaron a manifestarse cuando no reprimió al movimiento unionista con la fuerza que le había sido característica durante 22 años. ¿Por qué razón Estrada Cabrera no fusiló, apaleó y encarceló con la misma brutalidad con que lo hubiera hecho en otra ocasión? La causa principal de estas vacilaciones será analizada después, en este epígrafe solamente afirmamos que desde el momento en que el régimen cabrerista no pudo desplegar ampliamente su potencial represivo estaba manifestando signos de debilidad. A mediados de febrero, cuando el partido de la oligarquía anticabrerista contaba ya con miles de simpatizantes la dictadura dio otra muestra de debilidad al querer negociar el poder. El régimen de los 22 años de entierro, encierro y destierro debía estarse tambaleando como para tener que recurrir a la negociación después de muchos años de resolver los problemas de la oposición con el terror. José Santos Chocano, el poeta corifeo del dictador ofreció a Adalberto Saravia y a Francisco Castañeda Godoy, ministerios para los unionistas, su peso en oro y la Presidencia de la República cuando terminara el período que cumplía en ese momento Estrada Cabrera.<sup>18</sup>

A fines de febrero de 1920, la dictadura intentó responder con una ofensiva de masas al trabajo de los unionistas. Como ya se ha dicho, lo que cimbraba al régimen liberal era que los conservadores se hubieran convertido en los representantes de todo el pueblo. El mejor modo de quitarles esa representatividad sería volcando en las calles a distintos sectores del pueblo para dar una demostración pública de respaldo popular al régimen. La manifestación callejera se hizo en la ciudad de Guatemala —corazón de la vida política del país— y significó un revés muy fuerte para el régimen. Debido a que los unionistas fueron a mesones y a hoteles, casas de huéspedes y domicilios particulares donde se encontraban los manifestantes acarreados por los clubs liberales desde el interior de la república, debido a que repartieron propaganda y los invitaron a ir a la sede del partido e hicieron uso de muchas otras formas de convencimiento, muchos de los manifestantes desistieron de asistir al acto de apoyo al régimen. Así, ese día último de febrero de 1920 la dictadura

<sup>18</sup> *Ibid.*, Pgs. 427-328. Este primer intento de negociación entre las dos fracciones de la oligarquía fracasó porque los unionistas no estaban seguros de Chocano, el cual podría haber actuado sin la autorización del dictador. El compromiso interoligárquico tardaría en hacerse, pero se haría.

recibió un golpe que la hizo tambalear: a la manifestación asistieron solamente 3,000 personas.<sup>19</sup>

Era una espiral ascendente, la debilidad del régimen hacía aflorar descontentos ocultos, guardados celosamente desde muchos años atrás y ese afloramiento debilitaba aún más a la dictadura. Por eso fue que un acto que perseguía fortalecer al régimen lo delimitó en mayor medida. La dictadura ya estaba herida gravemente.

A la debilidad de la dictadura siguió la descomposición al interior del Estado. El dictador y la gente que le rodeaba deben haber percibido esto porque so pretexto de reparaciones en el edificio de la Asamblea Nacional se dispuso que ésta se reuniese en el salón de actos de la academia militar donde el espectáculo de fuerzas armadas incondicionales al régimen amedrentaría a los diputados.<sup>20</sup> Al parecer, se confiaba en la obediencia monolítica de la expresión más diáfana del poder del Estado, es decir, de las fuerzas armadas. Pero, además de que esto último ya no sucedía así como veremos más adelante, la presión no logró evitar el estallido de fisuras en la Asamblea. En varias sesiones parlamentarias los unionistas llevaron a la barra a distintos sectores sociales para presionar a los diputados a no aprobar la "ley antibolchevique"<sup>21</sup> y a proclamar la unión de Centroamérica la cual se efectuaría por medios democráticos. La unidad monolítica de la Asamblea se quebró; la grieta que habría de partir al Estado oligárquico liberal en 1920 apareció cuando surgieron dos proyectos distintos de unidad centroamericana<sup>22</sup> y la "ley antibolchevique" no fue aprobada.<sup>23</sup> Pero no fue esto lo más grave para el régimen liberal; Adrián Vidaurre, durante muchos años corifeo del dictador, pronunció un discurso en esa primera sesión de marzo de 1920 en el que expresó su apoyo al movimiento antidictatorial provocando que lo aclamaran y lo sacaran en hombros del local donde se reunían los diputados.<sup>24</sup> Por si esto fuera poco, hay que agregar que la Asamblea aprobó el decreto de la unión que habían presentado los anticabreristas.<sup>25</sup>

La dictadura había perdido a la Asamblea Nacional. Aunque ésta fundamentalmente había servido para darle una fachada

19 Ibid., Pág. 430.

20 Ibid., Pág. 429.

21 Represiva ley de orden público. Es interesante ver cómo los herederos de esa fracción oligárquica que se oponía a una ley represiva, ahora promueven una ley parecida, la de "prevención social".

22 El proyecto progresista planteaba que el Congreso protegería y sostendría los trabajos para realizar la unión y además convocaría a los otros Estados a una Asamblea Constituyente. El proyecto presentado por los anticabreristas era un golpe al dictador. No es casual que otro grupo de diputados presentara el mismo proyecto encargando la tarea de la unión al poder ejecutivo. Ibid., Pág. 434.

23 Ibid., Pág. 436, véase "El Unionista", 3 de marzo de 1920.

24 Carta de Cobos Batres a su hermana Adela, 9 de marzo de 1920.

25 Ibid., Pág. 436. Esto fue publicado en un alcance de "El Unionista" del 4 de marzo de 1920.

democrático-burguesa a la dictadura, con la alianza interoligárquica el ornamento parlamentario dejaba de serlo. La dictadura fue acorralada por un parlamento que de actuación formal pasó a tener una existencia peligrosamente real. . . .

Entonces surgió en la escena política un gran ausente: el lumpén. En la Asamblea Nacional aparecieron policías y soldados vestidos de civil acompañados de presidiarios que armados y borrachos apoyaban con gritos a la dictadura y provocaban a los unionistas.<sup>26</sup> Posiblemente se buscaba un pretexto para desencadenar una masacre que destruyera al movimiento antidictatorial y el lumpén era manejado para lograr ese objetivo.<sup>27</sup> Pero además de que la oportunidad no se presentó, en la Asamblea Nacional también estaban presentes en calidad de observadores los miembros del cuerpo diplomático. Su presencia servía para evitar una "degollina",<sup>28</sup> pero también representaba el aislamiento internacional en el que paulatinamente había caído la dictadura.

- C) *La política de lucha de masas de la fracción antidictatorial de la oligarquía: base para compartir la gestión estatal con los liberales.*

Pareciera ser que en esos primeros meses de 1920, la oligarquía antidictatorial logró obtener una acumulación de fuerzas suficiente como para hacerse presente en las públicas manifestaciones de masas que organizó.

Como parte del ciclo de las revoluciones burguesas, dichos actos de masas no podían tener un contenido proletario de educación y preparación de éstas para su futura gestión estatal. Evidentemente que no podía ser así por el contenido burgués del movimiento de 1920. Una parte de la oligarquía era la vanguardia de este movimiento, y como tal vanguardia todos los actos y hechos del proceso revolucionario tenían un sello de clase ajeno al de la clase obrera, inexistente políticamente en aquel momento. Así, las manifestaciones de masas en aquellos tres meses fundamentalmente sirvieron para colocar a la fracción oligárquica que las acaudillaba a la altura suficiente —como "representante" de todo el pueblo— para regatearle el Estado a la fracción que

<sup>26</sup> Ibid.

<sup>27</sup> Sobre el papel del lumpén véase de Marx: *La lucha de clases en Francia de 1848 a 1850. El 18 brumario*. El papel del lumpén en las revoluciones y en los procesos revolucionarios es sumamente complejo. No se pueden hacer afirmaciones acerca del papel que desempeña esta capa social, pues esto depende del trabajo político de las fuerzas progresistas y del nivel de desarrollo de la ola revolucionaria.

<sup>28</sup> Carta de Cobos Batres a su hermana Adela, del 9 de marzo de 1920.

durante tantos años lo había mantenido en sus manos. A pesar del amalgamiento entre las dos fracciones después de la revolución de 1871, las diferencias entre ellas siguieron existiendo y se agudizaron en la medida en que el Estado se alejaba de la fracción conservadora la cual sólo en última instancia —por su naturaleza de clase— lo determinaba.

Esos tres primeros meses fueron época de pugna interoligárquica por controlar el Estado. La fracción anticabrerista de la oligarquía logró hacerse presente en la Asamblea, pero aún faltaban otras instancias estatales, entre ellas la expresión concentrada del poder del Estado, el ejército. “Una a una van cayendo en nuestras manos todas las instituciones del Estado —decía Cobos Batres a mediados de marzo de 1920— fáltanos sólo el ejército pero éste se halla tan minado por el unionismo, que ya no puede servir de sostén por mucho tiempo al tirano; toda la penitenciaría central, del coronel hasta el último hombre es unionista. En el mismo pie está la segunda sección y las guarniciones de los cuarteles también se tambalean”.<sup>29</sup> Aunque en muchas de las afirmaciones de Cobos Batres se percibe un triunfalismo producto de la ausencia de un análisis sereno de la situación política, lo cierto era que el principal pilar que sostenía al dictador en esos momentos amenazaba con venirse al suelo por las continuas grietas que le aparecían. Este hecho se constató en la gigantesca manifestación de masas que los unionistas organizaron el 11 de marzo para dar seguridad a la Asamblea<sup>30</sup> y que continuara su labor de zapa contra la dictadura cabrerista. La masiva manifestación fue interpretada por la dictadura como la oportunidad deseada para desencadenar sobre aquella una represión tal que lograra desarticular el movimiento antidictatorial. Las masas encabezadas por don José Azmitia y otros, corearon ese día consignas liberales plasmadas en la Constitución, tales como libertad de reunión y libre expresión de la palabra... La fracción conservadora de la oligarquía seguía blandiendo como armas poderosas contra los liberales, los mismos principios liberales.

Se suponía que las policías y el ejército asesinarían a los manifestantes y allí terminaría todo. Era demasiado tarde, las fuerzas represivas de la dictadura estaban ya lo suficientemente desmoralizadas, atemorizadas como para obedecer las órdenes de la dictadura ante las valerosas conminaciones que les hicieron los unionistas durante la marcha.<sup>31</sup> Los diputados de la Asam-

29 Carta de Cobos Batres a su hermana Adela del 18 de marzo de 1920.

30 El 11 de marzo de 1920 salieron en dirección a la escuela militar, donde sesionaba la Asamblea, aproximadamente 32,000 personas.

31 Arévalo Martínez, Op. cit., Pág. 441-445. A pesar de todo hubo un muerto (un barbero) y 20 heridos.

blea presionaron a las fuerzas represivas para que una comisión unionista entrara al lugar donde estaba reunida la Asamblea y le ofreciera el desfile; éste continuó y poco después se disolvió sin mayores consecuencias.<sup>32</sup> El plan represivo de la dictadura no se llevó a cabo porque a pesar de sus armas las fuerzas represivas habían vacilado, se habían atemorizado. La dictadura estaba gravemente herida.

En un intento desesperado de salir de su debilidad la dictadura accedió a tener pláticas con los unionistas en presencia del cuerpo diplomático a fin de que los unionistas calmaran la agitación que crecía en el occidente del país. El dictador aceptó las condiciones que impusieron los unionistas ese 12 de marzo de 1920: libertad a los presos políticos, cese de la represión a los unionistas, amnistía a los deportados y libre ejercicio de los derechos políticos.<sup>33</sup> Así, la manifestación de masas del 11 de marzo no sólo no pudo ser pretexto para aplastar al movimiento antidictatorial sino provocó una agitación en el interior de la República que obligó a la dictadura a iniciar negociaciones con los unionistas.

La lucha de masas daba buenos dividendos a la fracción anticabrerista de la oligarquía.

#### D) *El aliado molesto comienza a dar problemas*

Las negociaciones para concretar en un tratado todas las demandas de los unionistas se iniciaron el 13 de marzo.<sup>34</sup> Dichas negociaciones reflejaban las contradicciones entre las dos fracciones oligárquicas pero también hicieron aflorar contradicciones al interior de la delegación unionista entre los delegados oligarcas (Luis Pedro Aguirre, Julio Bianchi, Emilio Escamilla y Tácito Molina que continuaba preso) y los delegados obreros (Silverio Ortiz y Demetrio Avila).<sup>35</sup>

Los obreros comenzaron a percibir su papel de comparsas en la reunión en la que se iban a negociar las demandas de los anticabreristas: respeto a las leyes por el régimen; libertad a los presos políticos y retorno de los deportados. Fueron los delegados oligarcas los que llevaron la voz cantante en las negociaciones y además los delegados obreros no entendían nada de las discusiones pues ¡éstas se efectúan en inglés!<sup>36</sup>

23 Manuel Cobos Batres, *Memorias*, transcrito por Arévalo Martínez, Op. cit., Pág. 448.

34 La dictadura ya no podía reprimir con la fuerza de antes. Ese mismo día detuvo a Cobos Batres pero la unánime protesta del cuerpo diplomático sacó al máximo líder unionista de la cárcel. Solamente 3 horas y media pudo encarcelar la dictadura al dirigente. *Ibid.*, Pág. 450.

35. *Ibid.*, Pág. 449.

36 Arévalo Martínez, Op. cit., Págs. 451-455.

Se puede decir con certeza que en las negociaciones se manifiesta concretamente el papel que jugaba la clase obrera en el movimiento antidictatorial. Como en realidad lo que estaba en el primer plano era la vieja pugna interoligárquica por el poder las discusiones se llevaban a cabo fundamentalmente entre las dos fracciones. La muda presencia obrera en las negociaciones evidenciaba el papel que desempeñaba en el movimiento unionista: el de darle la apariencia popular a éste.

Cuando Ortiz empieza a participar exigiendo firmemente la libertad de los presos, el fin a la deportación —puntos en los que la dictadura vacilaba en ceder— y critica en presencia del embajador norteamericano el apoyo del imperialismo a la dictadura, el oligarca Luis Pedro Aguirre se encarga de darle una reprimenda por su insolencia.<sup>37</sup> Estaba visto que la oligarquía quería una delegación obrera que sirviera de adorno, que se mantuviera muda, inactiva, sin independencia de criterio. En pocas palabras una delegación obrera que no participara más que con su presencia para guardar las apariencias; la oligarquía antidictatorial no podía concebir la participación obrera en el proceso político más que en esos términos. Y la clase obrera, en términos generales, no la defraudó más que en fugaces momentos en los que como fiera encadenada dio algunos zarpazos que aterrizaron a sus aliados oligarcas.

Tan necesaria era la apariencia popular para el movimiento<sup>38</sup> que cuando a consecuencia de la reprimenda, los obreros Ortiz y Avila deciden no continuar en las negociaciones, el cuerpo diplomático en boca del Ministro español expresa que las negociaciones no pueden continuar “por faltar la representación obrera... la verdadera representación del pueblo”.<sup>39</sup> Los oligarcas unionistas, hábiles políticos, declararon que los obreros no llegarían a negociar hasta que se liberaran a los presos y regresarán los deportados.<sup>40</sup> El día 17 de marzo, ante la presión de una comisión formada por los ministros de las potencias aliadas (Francia, Inglaterra y Estados Unidos), la dictadura liberó a todos los presos políticos.<sup>41</sup>

37 Silverio Ortiz: *Reseña histórica de la parte que el elemento obrero tuvo en el Partido Unionista*, transcrito por Arévalo Martínez, Op. cit., Pág. 454.

38 “Me complace ver reunido al pueblo de Guatemala, que ha formado un partido que abarca toda la nación... Supongo que es la primera vez que este pueblo se reúne...” había dicho a Ortiz el ministro norteamericano. Ver Silverio Ortiz, Op. cit., en Loc. cit., Pág. 453.

39 *Ibid.*, Pág. 455.

40 *Ibid.*

41 Silverio Ortiz, Op. cit., *Cobos Batres, Carta a su hermana Adela, del 18 de marzo de 1920*. Transcrito por Arévalo Martínez, Op. cit., Pág. 457.

## E) *Intrusos en el poder*

El hecho de dialogar con los unionistas y firmar un pacto con ellos el 27 de marzo de 1920<sup>42</sup> significaba para la dictadura el reconocimiento al unionismo como fuerza política real; era otro golpe de los tantos que recibía diariamente por todos los medios.

La debilidad de la tambaleante dictadura se expresaba en la inversamente proporcional virulencia de la prensa unionista.<sup>43</sup> El régimen paulatinamente perdía el control político y no recibía del cuerpo diplomático más que el consejo al dictador de que se fuera del país antes de que fuera demasiado tarde, consejo que manifestaba el aislamiento internacional en que se encontraba la dictadura. El régimen dictatorial expresó su debilidad en la declaración del Estado de sitio y en el hecho de parapetarse en la residencia del dictador, rodearse de túneles, trincheras, fortines y en protegerse con los soldados indios de Momostenango y los batallones de San Marcos, Sija y Canales.<sup>44</sup> Para acrecentar más la crisis política el dictador en medio de su desesperación maltrata al ministro de la defensa, Gral. José María Letona quien se asila en la embajada inglesa.<sup>45</sup>

La dictadura estaba aislada y el Partido Unionista empezaba a funcionar como poder embrionario. La mayor parte de la población urbana del país se guía en esos días más por lo que dice el Partido Unionista que por lo que ordena la dictadura. En tres meses, dirá Cobos Batres, "el pueblo se ha regenerado" (?), las cantinas casi no venden pues el unionismo ha prohibido el consumo de bebidas alcohólicas, a "los pocos serviles a Cabrera se les niega el pan y la agua" pues los comerciantes no les venden y los niños apedrean fotos del tirano. Las mujeres del mercado, representantes de una pequeña burguesía comercial bastante precaria, han hecho manifestaciones públicas y "hasta los indios va llegando el eco de nuestra campaña y muchos se reúnen en grupo para suscribirse a nuestros periódicos".<sup>46</sup>

El viejo sueño de los oligarcas conservadores y de sus agentes políticos comenzaba a ser una realidad: tenían un partido

42 Arévalo Martínez, Op. cit., Pág. 470.

43 Véase, por ejemplo, la carta abierta a Estrada Cabrera que le dirigió al dictador la "Liga Obrera Unionista" en "El Obrero Libre", del 21 de marzo de 1920, Págs. 463-465, de la obra citada de Arévalo Martínez. Véase también en el mismo órgano el artículo atribuido a don Federico Hernández de León, titulado "¡Váyase don Manuel, Váyase!", Arévalo Martínez, Op. cit., Págs. 465-566.

44 *Primera carta de Manuel Cobos Batres a su hermana Adela, del 23 de marzo de 1920.* Transcrita por Arévalo Martínez, Op. cit., Págs. 467-468.

45 Op. cit., Pág. 472.

46 *Segunda carta de Manuel Cobos Batres a su hermana Adela, del 23 de marzo de 1920.* Transcrita por Arévalo Martínez, Op. cit., Págs. 467-470. Las cartas de Cobos hay que leerlas con reserva, pues es propenso a la exageración. Véase, por ejemplo en la primera carta del 23 de marzo, cuando dice: "La gloriosa batalla comenzada el 10. de enero, fiel remedo de la guerra europea..."

con poder, estaban en sus manos algunas instancias del poder estatal y sus enemigos, los oligarcas liberales estaban a punto de ser derrotados. Pero no iba a ser tan sencillo y el proyecto de erradicación del aparato estatal de una fracción por parte de la otra se iba a ver sustituido por una solución de compromiso en la cual las dos fracciones compartirían el poder. Para eso era necesario sacrificar a aquel siniestro abogado de oscuro origen, que habiéndose convertido en el máximo representante de la fracción liberal de la oligarquía, durante 22 años había asolado con la dictadura a todo el pueblo de Guatemala.

F) *El papel del imperialismo en la lucha interoligárquica*

En tres meses, los unionistas, dirigidos por la oligarquía anticabrerista, lograron levantar un poderoso movimiento de masas que hizo tambalear a la dictadura, lograron abrir grietas irreparables en el Estado, difundieron propaganda en contra del dictador en toda la república, fundaron "Clubs Unionistas" en todos los departamentos y finalmente consiguieron incrustarse en el propio aparato estatal (Asamblea Nacional) y ser copartícipes del poder (de hecho aunque no de derecho) además de controlar en gran parte los actos de una mayoría de la población que los obedecía a ellos y desacataba las órdenes de la dictadura. Casi podría decirse que se estaba creando un Estado al interior del Estado. En esta última expresión puede sintetizarse el hecho de que la reivindicación del poder por una oligarquía desplazada de éste empezaba a surtir sus efectos. Desplazados del poder por la revolución de 1871 pero sobre todo por el régimen dictatorial de los 22 años, los oligarcas conservadores cansados de tocar la puerta del Estado, se metían por la ventana.

A lo largo de 22 años la dictadura de Estrada Cabrera había empleado el terror para mantener a una población que solamente de vez en cuando daba furiosos golpes.<sup>47</sup> El envenenamiento, el fusilamiento, la ley fuga, en general el asesinato político eran la forma drástica de erradicar cualquier oposición. Las cárceles inmundas de las que los presos políticos siempre salían maltrechos, los azotes, la arbitrariedad, el espionaje en todos lados completaban el cuadro. . . Sin embargo, a pesar de toda esa tradición, en los tres primeros meses de 1920 cuando los opositores al régimen realizaron acciones inauditas, la dictadura no pudo desplegar toda su capacidad represiva, vaciló evidentemente. Cuando el primero de enero, el dictador se enteró de que se

<sup>47</sup> Véase, por ejemplo, el atentado "de los cadetes" y "de la bomba", mencionado en el trabajo citado en la nota 15 de este trabajo.

había fundado el Partido Unionista (que por lo demás no decía abiertamente que aspirara al poder sino a la unión centroamericana) su primera intención fue la de seguir el consejo de uno de sus generales: elaborar una lista de los firmantes del "Acta de los tres dobles" interrogarlos y si no obtenía respuesta, fusilarlos.<sup>48</sup> No obstante no lo hizo así; ¿Por qué?, la respuesta es muy sencilla: la dictadura pensaba que el imperialismo norteamericano apoyaba al unionismo en su lucha por derrocarla.<sup>49</sup>

En un país como Guatemala, en el que el propio desarrollo del capitalismo estaba vinculado al capital imperialista, entre otros hechos por sus fuertes inversiones en los ferrocarriles y la compañía frutera; en un país que en la repartición del mundo estaba ubicado en su órbita política, el imperialismo norteamericano tenía que jugar un papel de tan singular importancia en el proceso político que ahora se analiza, que merece un epígrafe especial.

Efectivamente, la dictadura tenía sobrados motivos para creer que los unionistas tenían el apoyo del imperialismo para su causa. Algún tiempo antes algún periódico norteamericano<sup>50</sup> había publicado la noticia de que el gobierno norteamericano se opondría a una nueva reelección del dictador. Resulta fácil pensar que entre la oligarquía anticabrerista tal noticia fue tomada como un aval para continuar con mayores bríos su labor opositora. Era evidente que la dictadura había logrado mantenerse durante mucho tiempo fundamentalmente porque había tenido el apoyo de un importante grupo de la oligarquía y además porque el imperialismo veía en la dictadura estabilidad y una actitud favorable a sus inversiones. Pero cuando el régimen dictatorial se fue aislando y la fracción oligárquica desplazada fue creciendo en número y en apetencia de poder, el imperialismo podría haber vislumbrado disturbios, inestabilidad e inseguridad para sus inversiones en la región. Puede suponerse que el imperialismo norteamericano habría deseado el desplazamiento de la personalidad cuando terminara su mandato, el acercamiento con los sectores oligárquicos alejados del aparato estatal y como consecuencia la tranquilidad en la región. En pocas palabras, que hubiera cambios pero que todo siguiera igual.

Esta hipótesis se desprende de la actuación del imperialismo norteamericano durante el conflicto. No propicia la erradicación del poder de una fracción por otra, el alejamiento de los liberales y su sustitución por los conservadores, sino precisamente una

48 Arévalo Martínez, Op. cit., Págs. 387-388.

49 Ibid., Pág. 388.

50 Según Arévalo Martínez, Op. cit., Pág 330 se trata, entre otros, del "Nueva York Herald", del 18 de agosto de 1919.

solución de compromiso entre las dos alas oligárquicas expresadas en el gobierno provisional de Carlos Herrera y luego en el gobierno constitucionalmente electo que encabezó el mismo terrateniente después de la insurrección.

Indudablemente esta situación la deben haber percibido los unionistas. En el año 1919, el gobierno de Wilson se había movilizado para proteger la vida del Obispo de Faselli, José Piñol y Batres, cuando preso en el Palacio Arzobispal corría el riesgo de ser envenenado.<sup>51</sup> Cuando logró salir del país en agosto del mismo año, el prelado se refugió en los Estados Unidos, lugar desde el cual continuó su labor antidictatorial.<sup>52</sup> El 13 de enero de 1920 Cobos Batres escribía acerca del dictador a su hermana Adela: "Por supuesto que ya nos habría cogido y hasta fusilado si no tuviera miedo al gobierno de Washington, que ve con la mayor simpatía nuestro movimiento, pues está ya perfectamente enterado de lo que es y ha sido este miserable tirano".<sup>53</sup> En realidad el gobierno de Washington siempre estuvo enterado de los métodos de control político de la dictadura y si no actuó antes fue porque estos métodos habían rendido buenos dividendos en estabilidad y protección a las inversiones imperialistas.

Pero ahora, cuando la dictadura cabrerista ya no le servía al imperialismo por su escasa base social, por ser fuente de disturbios, había llegado la hora de sustituirla.

Entre los unionistas parece haber habido diferencias con respecto a cómo establecer las relaciones con el imperialismo. Aunque se impuso la corriente que pensaba que había que aprovechar el apoyo imperialista en contra del dictador hubo quienes manifestaron algunas actitudes antiimperialistas como el mismo Cobos Batres, quien se negó a autorizar una solicitud de los unionistas al Presidente de los Estados Unidos para que intercediera por la vida de los presos políticos (corría el rumor de que serían fusilados) entre los cuales estaba su hermano,<sup>54</sup> o el estudiante Eduardo Mayora que protestó enérgicamente porque en la sede del partido alguien pedía firmas para un documento que solicitaba la intervención norteamericana para solucionar el conflicto.<sup>55</sup>

Hasta qué punto estas manifestaciones reflejaban una firme posición antiimperialista o solamente eran algo formal habría que investigarlo, pero el hecho es que los oligarcas unionistas en

<sup>51</sup> Op. cit., Pág. 330.

<sup>52</sup> Ibid., Págs. 330-331.

<sup>53</sup> *Carta de Manuel Cobos Batres a su hermana Adela, del 13 de enero de 1920.* Transcrita en Arévalo Martínez. Op. cit., Págs. 399-402.

<sup>54</sup> Ibid., Pág. 437. El hecho ocurrió el 5 de marzo de 1920.

<sup>55</sup> Mayora dijo que el movimiento antidictatorial no debería servir para "entregarnos al yanqui" y el propio Cobos Batres arrancó de las manos de alguien el documento y lo destrozó gritando: "el que quiera pedir la intervención americana que salga de esta casa". El hecho ocurrió el 20 de marzo de 1920. Pág. 462.

lo fundamental buscaron el beneplácito imperialista.<sup>56</sup> El 10. de enero de 1920, el oligarca Luis Pedro Aguirre brindaba "por el buen éxito de la empresa" con el secretario de la legación norteamericana después de haber leído el "Acta de los tres dobles", primera manifestación pública del movimiento antidictatorial.<sup>57</sup> La vinculación entre el movimiento antidictatorial y el imperialismo podría muy bien caracterizarse con el cómico hecho de que el Partido Unionista instaló su sede a la vecindad de la Embajada norteamericana. La dictadura especulaba sobre una comunicación subterránea entre la Embajada y la sede del Partido.<sup>58</sup> Si el subterráneo existía o no, era secundario, porque lo importante era que sí existía una "comunicación subterránea" entre el imperialismo y la fracción anticabrerista de la oligarquía.

Desde los Estados Unidos, el Obispo Piñol y Batres había pedido a los unionistas manifestaciones públicas para que el imperialismo empezara a actuar, pero éste ya estaba actuando. En los primeros días de enero de 1920 llegó a Guatemala el nuevo embajador norteamericano, Benton McMillin, apodado "sacacorchos" por su especialidad en el campo de la diplomacia: derrocamiento de dictadores latinoamericanos que ya no servía efectivamente a los intereses del imperialismo. En su discurso de recepción (15 de enero de 1920) Benton McMillin expresaría diplomáticamente la posición imperialista con respecto a la situación política del país: "Las repúblicas del norte, centro y sudamérica tienen común interés en el mantenimiento de la paz, el comercio y la honrada amistad, y en la continuación de las instituciones libres bajo el gobierno constitucional. Siendo esto así, sería fácil hallar y seguir los senderos de cordialidad y de paz entre los Estados Unidos y Guatemala".<sup>59</sup>

El imperialismo advertía que quería en Guatemala la salida del dictador pero que sobre todo quería estabilidad en la región por lo que la salida de éste debería efectuarse pacíficamente; la mejor manera de lograrlo era esperar a que terminara el mandato presidencial para sustituirlo. La posición imperialista era coherente: repudiaba al dictador porque su régimen había culminado con creces el aislamiento de un gran sector de la propia oligarquía terrateniente-comercial del país, provocando una situa-

56 El mismo nombre de "Partido Unionista" estuvo condicionado por la misma actitud: Manuel Cobos Batres, *Memorias*, Págs. 372-373.

57 Esta manifestación pública la necesitaba el imperialismo para empezar a actuar. En una carta a Manuel Cobos Batres, el Obispo Piñol y Batres escribió desde Washington: "He agotado mis gestiones aquí para ayudarlos, y llegado a la conclusión de que ustedes no pueden esperar apoyo moral de los Estados Unidos para sus trabajos mientras no se manifiesten en un acto público, porque el gobierno americano no puede actuar sino sobre realidades". Op. cit., Pág. 368.

58 Cobos Batres, *Memorias*, Op. cit., Pág. 413.

59 *Ibid.*, Pág. 402.

ción explosiva, pero también rechazaba la destrucción violenta de la dictadura pues esto podría traer consecuencias negativas para sus intereses.

Fue en este contexto que se dio el surgimiento y desarrollo del movimiento unionista sin que la dictadura pudiera hacer uso intensivo de la represión para frenarlo. Cuando tuvo el pretexto para reprimir brutalmente (la manifestación del 11 de marzo) ya era tarde pues ejército y policías se encontraban desmoralizados, inseguros del futuro del régimen dictatorial y por lo tanto no se atrevieron a atacar con toda la fuerza a los que tal vez el día de mañana estarían gobernando.

El régimen dictatorial había perdido la batalla por la mayoría, por consiguiente contaba con una base social débil y estaba incapacitado de frenar el movimiento antidictatorial por medio de la represión; por ello empezó a luchar por lo que podría ser su última carta: el apoyo imperialista. Aprovechando que el proyecto imperialista para solucionar la crisis era el tomar medidas que evitaran que el país fuera a la guerra civil, el régimen pactó con la legación norteamericana y emitió una declaración a cambio del apoyo imperialista. La declaración, publicada en los primeros días de abril, decía que el Gobierno que presidía Estrada Cabrera respetaba y reconocía todos los derechos garantizados por la Constitución, que por lo mismo no se reprimirían las actividades políticas del pueblo, no se harían arrestos políticos y finalmente que garantizaba que habría para 1922 elecciones libres.<sup>60</sup>

Aunque el apoyo imperialista era vital para la dictadura sería mecanicista pensar que ésta era un simple títere de aquél. Lo cierto es que aun sin el apoyo popular, con una base social infima la dictadura tardó 18 días en acceder a la propuesta norteamericana de hacer la declaración.<sup>61</sup> El apoyo de Washington era lo único que podía salvarla y éste no vendría si no existía un compromiso con el imperialismo de ofrecer medidas para satisfacer las demandas de la oligarquía desplazada. Para confirmar que la posición del imperialismo con respecto a la crisis política era la de darle participación a la oligarquía desplazada del aparato estatal sin erradicar de éste a la fracción liberal y evitar la salida del dictador (hecho que podría desestabilizar a la región)<sup>62</sup> se puede ver la declaración que la embajada publicó al lado de la presidencial.<sup>63</sup> En ella Benton McMillin decía que en

60 Esta declaración fue publicada por "El Diario de Centroamérica" y "Excelsior", del día 5 de abril de 1920. Ver Arévalo Martínez, Op. cit., Pág. 479.

61 Op. cit., Pág. 481.

62 La de deshacerse del dictador sería una solución de última instancia. Por eso cuando la erradicación del dictador se efectuó se hizo de manera que ninguna de las fracciones saliera perdiendo, o sea dándole participación a las dos en la gestión estatal.

63 Diario de Centroamérica, Ibid., Pág. 480.

vista de lo proclamado por Estrada Cabrera, el gobierno de Estados Unidos se opondría "a toda medida revolucionaria" pues "no habría pretexto" para impulsarla; por eso responsabilizaría al grupo de personas que desencadenara un movimiento revolucionario. El párrafo final de la declaración sintetizaba la posición del imperialismo: "El gobierno de los Estados Unidos particularmente desea ver un pacífico progreso constitucional en Guatemala y miraría con horror cualquier acción que pudiera causar el principio de una innecesaria e inexcusable revolución en aquel país".<sup>64</sup>

La situación estaba clara. En un principio el imperialismo había tolerado al movimiento antidictatorial porque veía que en el régimen cabrerista residían las causas que generarían esa "innecesaria e inexcusable revolución". Una vez conseguida la promesa de que en 1922 la otra fracción oligárquica tendría opción de gobernar puesto que habrían elecciones libres, de que habría en lo inmediato una relativa democratización que permitiría a dicha fracción ejercer sus derechos políticos, al imperialismo le parecía que el problema ya había sido solucionado y por tanto que ya no había razones para consentir un movimiento que podría traer consecuencias tan negativas como el movimiento revolucionario mexicano.<sup>65</sup>

No obstante que el imperialismo jugaba un papel importantísimo en la determinación del proceso político, para poder ponderar exactamente su importancia hay que despojarse de una visión dependencista del proceso. Hay que deslindar bien lo que fueron los deseos del imperialismo con respecto al curso que deberían tomar los acontecimientos políticos de lo que las contradicciones internas de la sociedad guatemalteca determinaron que fuera. La posición imperialista debilitó el poder de la fracción antidictatorial de la oligarquía pero no pudo evitar su actuación.

Ciertamente la fracción anticabrerista de la oligarquía y los sectores populares que dirigía, con el curso que tomaban los acontecimientos a principios de abril, no podían aceptar una vaga promesa para el año de 1922. Con el gran apoyo popular que tenían, con diversas instancias estatales en sus manos, con las grietas que se observaban en el tambaleante régimen, volver a la normalidad aceptando una promesa de elecciones libres para dentro de tres años (promesa que fácilmente no sería cumplida) hubiera sido una torpeza política de gran magnitud. Por eso una comisión de unionistas integrada por terratenientes, co-

<sup>64</sup> La declaración está transcrita en Arévalo Martínez, Op. cit.

<sup>65</sup> No en balde los corifeos de la dictadura propalaban en los Estados Unidos el rumor (infundado o no) de que los unionistas estaban aliados con Venustiano Carranza. Op. cit., Pág. 481.

merciantes y obreros se entrevistó con McMillin para reclamarle el apoyo imperialista al régimen; el embajador se limitó a justificar la represión que ejercía la dictadura y a reclamarles agradecimiento por haber salvado de la muerte a los presos políticos.<sup>66</sup>

Resulta evidente que al menos el 5 de abril, cuatro días antes de que estallara la insurrección, el imperialismo no apoyaba el derrocamiento violento de la dictadura. Pero el imperialismo no es factor determinante en los sucesos de un país si no cuenta con un fuerte aliado interno para imponer su proyecto y en este momento deseoso de no ver otra revolución, como la de México, estaba dando su apoyo a un régimen al cual hasta sus sostenedores por muchos años le estaban dando la espalda.

### G) *La alianza interoligárquica*

En los primeros días de abril al Partido Unionista se le presentaban tres alternativas de acción.<sup>67</sup> La primera era la de lograr que la lucha de masas y la presión popular lograran la renuncia del dictador; esta alternativa traería la ventaja de que llegarían al poder con menos compromiso político con los oligarcas liberales. La segunda era que la Asambleo Nacional —en la que eran mayoría los liberales— de acuerdo con el Partido Unionista destituyera al dictador con lo cual la fracción oligárquica antidictatorial sellaría un pacto con la fracción liberal, el cual ya se venía dando desde el 20 de enero cuando el influyente diputado cabrerista Adrián Vidaurre había entrado en pláticas con los unionistas, Cobos entre ellos.<sup>68</sup> A tal grado había llegado ese acuerdo que ya desde finales de marzo, los oligarcas Luis Pedro Aguirre y Emilio Escamilla, le habían ofrecido la presidencia a un diputado cabrerista, el cual según expresaría el sastre Silverio Ortiz “había permanecido de rodillas ante la dictadura”; se trataba del rico terrateniente Carlos Herrera.<sup>69</sup> La tercera alternativa era que el Partido Unionista tomara la iniciativa de un movimiento armado para destruir la dictadura. A los mismos oligarcas unionistas les desagradaba esta alternativa porque las consecuencias incontrolables que se podrían derivar de la lucha armada y porque sabían que la insurrección desagradaría al

66 José Alvarado, *Apuntes para Arévalo Martínez, del 18 de mayo de 1941*. Transcrito Op. cit., Pág. 482. Según parece el apoyo no era simple capricho de Benton McMillin, sino política oficial del Departamento de Estado. Por lo menos esa fue la excusa que le dieron a los oligarcas los funcionarios de la embajada norteamericana que al parecer estaban de parte del unionismo. Emilio Escamilla, *Un debate histórico* en “Nuestro Diario”, 26 de septiembre al 3 de diciembre de 1930, Op. cit., Págs. 487-488.

67 *Ibid.*, Pág. 483.

68 *Ibid.*

69 *Ibid.*, Pág. 484.

imperialismo. Pero desde fines de febrero la dirección del Partido Unionista había nombrado una especie de comisión militar al dar a Camacho "facultades omnímodas" para efectuar la organización de la lucha armada; en este trabajo sólo Camacho sabía qué hacer y no tendría que dar cuenta de nada.<sup>70</sup>

A pesar de que la alianza interoligárquica se venía gestando desde algún tiempo atrás, el apoyo de última hora que daba el imperialismo a la dictadura reforzaba las posiciones de los oligarcas liberales que abandonaban al dictador para negociar con los unionistas. La posición de Vidaurre sería desesperada en caso de que la dictadura saliera avante de la crisis pues su traición al dictador era conocida, por eso él y todos aquellos que lo seguían estaban, a principios de abril, sumamente interesados en la renuncia de Estrada Cabrera.<sup>71</sup> La declaración de McMillin había debilitado a los unionistas<sup>72</sup> los cuales tuvieron que optar por la segunda alternativa con la ayuda liberal efectuar por una "vía legal" la caída del dictador y por tanto hacer compromisos con los propios cabreristas quienes por salvar la vida y porque ya no veían perspectivas en la dictadura, la traicionaban. Sin una base social suficiente, la dictadura era ya solamente un cascarón sostenido por la burocracia y la mayor parte del ejército.<sup>73</sup> Sin embargo, seguía siendo un enemigo fuerte porque tenía el apoyo del imperialismo y el ejército que la sostenía todavía no estaba lo suficientemente dividido.

Las dos fracciones llegaron a un acuerdo. La Asamblea declararí­a enajenado mental al dictador y por tanto inhabilitado para seguir gobernando a cambio de que en el nuevo gobierno cuatro ministerios fueran para la fracción liberal de la oligarquía, dos para la unionista y que el nuevo Presidente fuera Carlos Herrera, cabrerista hasta hacía poco tiempo pero que se planteaba como el hombre de transacción.<sup>74</sup> Por supuesto que en estas negociaciones no tomaron en cuenta a los obreros y los demás sectores populares que eran la base social del unionismo. Lo que había vaticinado el carpintero J. Antonio López empezaba a suceder.<sup>75</sup>

El pacto interoligárquico debe haber ocasionado molestia a muchos sectores unionistas. Silverio Ortiz estuvo en desacuerdo

70 Ibid., Págs. 431-432. Adalberto Saravia, *Memorias*, Transcritas por Arévalo Martínez, Pág. 432.

70 Ibid., Pág. 484.

72 Emilio Escamilla, Op. cit., relata que después de la declaración el dictador rompió las pláticas con la directiva unionista y transgredió todos los acuerdos a los que se había llegado. Ibid., Pág. 486.

73 Interesante párrafo de Escamilla: "... efectivamente no tenía de su parte al pueblo ni a las fuerzas vivas y productoras del país, tenía en cambio a todo el burocratismo y a todas las fuerzas parasitarias". Pág. 487.

74 Ver Arévalo Martínez, Ip. cit., 479-486, Emilio Escamilla, Op. cit., Págs. 486-489, Julio Bianchi, Prólogo. Págs. XIV-XVI.

75 Véase Carlos Figueroa Ibarra, *Guatemala 1920: oligarquía y movimiento popular*, en *Revista Historia y Sociedad* No. 16, Pág. 21.

con la medida pero como miembro de una clase obrera subordinada no le quedó más que rumiar su descontento y renunciar al Partido Unionista después de la insurrección <sup>76</sup> cuando el acuerdo interoligárquico fue llevado a sus últimas consecuencias. Escamilla admitió en un escrito <sup>77</sup> que con el pacto con los cabreristas el movimiento antidictatorial perdió "su absoluta pureza y desinterés" pero se esforzó en demostrar la ineludible necesidad de tal pacto. Y 21 años después Julio Bianchi comentaba amargamente el pacto que había roto sus aspiraciones presidenciales, diciendo que entre los errores de los unionistas estaba el haber exagerado la declaración de McMillin <sup>78</sup> y el haber concedido a los cabreristas tantos puestos. Según Bianchi, la correlación de fuerzas en el nuevo gobierno a pesar de estar formalmente constituido por cuatro liberales y cuatro unionistas, en los hechos era desfavorable para los unionistas. La causa de esto fue que Herrera que se creía que era gente cercana al unionismo "resultó ser débil de carácter y fuertemente influido por el cabrerismo".<sup>79</sup> Lo tragicómico en el gobierno de Herrera fue que siendo resultado de un movimiento dirigido por la fracción anticabrerista de la oligarquía por detentar el poder, ésta aceptó que debería compartirlo y terminó siendo el socio minoritario de la fracción liberal a quien pretendían derrocar...

Habiéndose puesto de acuerdo las dos fracciones lo que siguió forma parte de un cómico anecdótico. El 8 de abril de 1920, la Asamblea declaró enajenado mental al dictador después de que una comisión de médicos lo dictaminó. La iniciativa surgió cuando el ex-ministro de Guerra, Gral. José María Letona leyó un documento redactado por los unionistas en el que afirmaba la locura del Presidente. . . Así, el terrateniente Carlos Herrera fue nombrado Presidente Provisional.<sup>80</sup>

Ese día, la correlación de fuerzas en el plano militar no era muy favorable para las fuerzas antidictatoriales expresadas en el gobierno provisional. Sólo se contaba con un cuartel (No. 3) mientras que el dictador tenía varios fuertes (Matamoros, San José, Guardia de Honor), 150 hombres en las barracas del telégrafo, algunos soldados en distintos puntos de la ciudad y finalmente las tropas parapetadas en su residencia, lugar que sería el último baluarte de la dictadura. Además el dictador todavía

76 Silverio Ortiz, Op. cit.

77 Escamilla, Op. cit., en Loc. cit., Pág: 488.

78 "Hoy pienso que entonces le dimos a esa expresión de cortesía internacional más importancia que la que en verdad tenía; pero en aquel entonces todos estábamos contagiados de la obsesión de Estrada Cabrera, creyendo que el gobierno americano está pendiente de los menores incidentes de nuestra política loca, que se preocupa hondamente por ellos y que está pronta a movilizar su escuadra para enderezar cualquier entuerto en nuestros asuntos domésticos". Bianchi, Op. cit., Pág. XIII. En verdad tales suposiciones no son gratuitas... ni ahora ni antes.

79 Ibid., Pág. XIV-XVI.

80 Véase Arévalo Martínez, Op. cit., 492-500.

controlaba el telégrafo con lo cual podía emitir a la provincia noticias falsas para aplacar el ánimo insurreccional. Varios militares (4 generales y 6 coroneles) se adhirieron en la tarde de ese día al movimiento pero sin mayor efecto pues no tenían tropas a su mando. Los unionistas empezaron a proveerse de armas que estaban escondidas en la aduana, en la administración de licores y en una de las casas del dictador.<sup>81</sup>

Un día antes, ante la perspectiva del apresamiento de la directiva unionista por la dictadura que daba sus últimos zarpazos, Camacho propuso iniciar la insurrección. La moción fue adversada por Cobos, Bianchi, Tácito Molina y Aguirre. El argumento principal lo dio Cobos Batres: no había que romper la legalidad. Había que esperar a que el dictador la rompiera desatando la decisión de la Asamblea de destituirlo, con esto "toda la fuerza moral estará de nuestra parte".<sup>82</sup>

Sin embargo, las condiciones objetivas y subjetivas para el proceso insurreccional ya estaban presentes. Desde la tarde de este día (8 de abril) ocurrieron enfrentamientos espontáneos entre los dos bandos.<sup>83</sup> La lucha de clases había llegado a su forma superior, la militar, y la guerra civil estaba a la orden del día esperando de acuerdo al legalismo oligarca que el dictador rompiera la legalidad. A las 8 de la noche de ese día de abril la desventajada dictadura la rompió a cañonazos intentando rendir al cuartel número 3 que estaba de parte de los unionistas.<sup>84</sup>

La guerra civil había empezado.

## II. LA INSURRECCION ARMADA

### A) *Los factores objetivos y subjetivos de la insurrección*

Había un rasgo importantísimo en la conducta política de la fracción anticabrerista de 1920 que la hacía actuar de una forma cualitativamente superior en relación a sus luchas anteriores. De sus tentativas terroristas o putschistas de antaño había devenido en una clase que inteligentemente utilizaba la lucha de masas: como ya se vio en páginas anteriores de este trabajo la oligarquía utilizaba las acciones de masas para presionar y debilitar a la fracción cabrerista obligándola a negociar. Evidentemente para los Cobos Batres, Camachos, Molinas, Escamillas, etc., lo ideal hubiera sido la renuncia pacífica del dictador como resultado de dichas presiones.

81 Ibid., Pág. 505-516.

82 Ibid., Pág. 492.

83 Arévalo Martínez, Op. cit., refiere el caso de una manifestación callejera que fue atacada a balazos por uno de los esbirros de Cabrera, provocando la respuesta de unos obreros que armados velaban por el orden. La multitud persiguió al atacante y lo linchó. Véase Págs. 505-516.

Esto hubiera sido deseable no sólo porque el imperialismo norteamericano así lo deseaba al temer una desestabilización en la región sino también porque resulta fácil pensar que a la propia fracción anticabrerista de la oligarquía también le aterrizaraban las consecuencias políticas de una lucha de masas elevada a su nivel superior: el militar. Un día antes del estallido de la insurrección armada los oligarcas unionistas vacilaban acerca de la conveniencia de llevar la política al plano militar. Estas vacilaciones sucedían en momentos en que las luchas de masas de la ciudad de Guatemala habían llegado a tal nivel que de su propio peso caía la conclusión de que había que empuñar las armas.

Pero no hay que extrañarse de tales vacilaciones. Si éstas han aparecido en las mentes de los dirigentes revolucionarios que desde una perspectiva proletaria impulsan la transformación de la sociedad<sup>1</sup> con mayor razón tenían que aparecer en una dirigencia que marchaba forzada hacia la violencia armada.

Tal marcha forzada obedecía a dos causas. La primera la daba la propia dictadura: Camacho insistió la noche del 7 de abril acerca de la necesidad de “acudir a las armas” ya que se sabía de buena fuente que el régimen los capturaría de un momento a otro.<sup>2</sup> En las razones que dio Cobos para adversar la proposición de Camacho también se hacía evidente que la propia dictadura empujaba al unionista hacia la lucha armada: Cobos Batres reconocía que el “momento decisivo” había llegado pero había que esperar que el propio régimen rompiera “la legalidad”, es decir, que fuera el propio régimen cabrerista el que diese el primer golpe. Y ese primer golpe fueron los cañonazos que iluminaron aquella noche del 8 de abril.

Marx y posteriormente Lenin<sup>3</sup> dirían que la revolución avanza por el hecho de que crea una contrarrevolución fuerte y unida que recurre a medios de defensa cada vez más extremos, medios de ataque más potentes. Eso fue lo que ocurrió en aquellos épicos días de abril de 1920 en que las fuerzas contrarrevolucionarias debilitadas acudieron a los medios de defensa más deses-

1 Para poner el ejemplo más conocido: las vacilaciones de Kamenev y Zinoviev en octubre de 1917 ante la decisión de Lenin de hacer estallar la insurrección. Véase A. Neuberg *La insurrección armada*. Ediciones de Cultura Popular. México, D. F. 1973. El autor analiza las causas del fracaso de las insurrecciones de Reval, Hamburgo, Cantón y Shangai. Causa fundamental del fracaso es que o bien estas insurrecciones estallaron antes del momento adecuado (auge incontrolable de la lucha de masas) o bien lo hicieron cuando la actividad de masas venía en descenso. El problema del “momento adecuado” o “el momento de viraje” para hacer estallar la insurrección es un problema político de gran complejidad.

2 “Si nosotros caemos todo está perdido —dijo Camacho—, creo que hay que acudir a las armas; ha llegado el momento de decir ‘¡sí!’”. Arévalo Martínez, *Op. cit.*, Pág. 492.

3 Karl Marx, *La lucha de clases en Francia de 1848 a 1850*. Obras Escogidas en 2 tomos, Editorial Progreso, Moscú. Tomo I, Pág. 124. V. I. Lenin *Las enseñanzas de la insurrección de Moscú*, Obras Escogidas en 3 tomos, Tomo I, Pág. 593.

perados y desencadenaron aquella trágica semana que culminó con la derrota cabrerista.

La segunda causa de la marcha forzada hacia las armas por parte de la dirigencia unionista radicaba en que las propias condiciones objetivas y subjetivas en el país enfilaban a las clases al enfrentamiento militar. Hablando de una revolución dirigida por el proletariado Lenin dijo que la insurrección no debería apoyarse en un complot, ni siquiera en un partido sino en la clase revolucionaria; que debía estallar en el "momento de viraje de la historia de la revolución ascendente" es decir en el apogeo revolucionario cuando la actividad de la vanguardia del pueblo sea mayor y finalmente que debía apoyarse en aquel momento en que en las filas "del enemigo" cundían las vacilaciones al igual que en las de "los amigos débiles e indecisos".<sup>4</sup> Con las obvias diferencias que conlleva un proceso revolucionario burgués estas características pueden encontrarse en la Guatemala de abril de 1920. A continuación se amplía la argumentación para sustentar esta hipótesis.

En otro trabajo<sup>5</sup> el mismo autor captaba la "situación revolucionaria" en los siguientes rasgos. En primer lugar se observa, según Lenin, la imposibilidad de la clase dominante de mantener íntegramente su dominación. La crisis política de la clase que ejerce el poder produce una brecha en la que penetran el descontento de las clases oprimidas. En el caso de la Guatemala de 1920 tal brecha no sólo resulta evidente porque debido al carácter burgués del proceso revolucionario se observaba una contradicción antagónica en el seno de la oligarquía (entre la fracción antidictatorial y la cabrerista) sino también porque a medida que el movimiento de masas incrementaba el poder de los anticabreristas en el propio seno de la clase dirigente se abrían fisuras irreparables. No vamos a abundar sobre este tema ya tratado en páginas anteriores, baste recordar cómo la unidad monolítica de la asamblea de diputados se quebró y cómo personajes durante muchos años vinculados a la dictadura empezaron a abandonarla. (Carlos Herrera, Adrián Vidaurre, etc.)

Pero además de estas fisuras en el seno del aparato estatal —que no son más que expresión de la pérdida de base social, de sustentación, del régimen—, también se observa en esos días de abril de 1920 algo que es fundamental en un proceso insurreccional: la división de las fuerzas armadas. Ya Engels —por cierto una autoridad en la cuestión militar— expresaba en los últimos días de su vida sus grandes reservas con respecto a la posibilidad de victoria de una insurrección armada que no con-

<sup>4</sup> V. I. Lenin, *El marxismo y la insurrección*. Obras Escogidas en 3 tomos. Tomo II, Pág. 397.

<sup>5</sup> "La quiebra de la II Internacional", citado por A. Neuberg, Op. cit., Pág. 54.

tara de su lado con una parte de las fuerzas armadas o al menos con la neutralidad o incapacidad moral del ejército para reprimir a las masas insurrectas.<sup>6</sup> Esta era precisamente otra de las condiciones que facilitaban el proceso insurreccional. Desde fines de febrero la dirigencia unionista había formado una especie de comisión militar dirigida por Eduardo Camacho que había tratado de ganar adeptos en el ejército para el unionismo; como se ha dicho, un día antes de la insurrección solamente se contaba para apoyarla con un cuartel, el No. 3, mientras la dictadura tenía 3 fuertes (Matamoros, Guardia de Honor y San José), tropas en el telégrafo y en otros puestos militares (Aurora, Guardia Viejo, etc.).<sup>7</sup> Desde un punto de vista militar la correlación de fuerzas era desfavorable para los unionistas. Sin embargo, éstas contaban con un hecho importantísimo como era la desmoralización de las fuerzas armadas dictatoriales, desmoralización que se había manifestado de la marcha del 11 de marzo cuando no pudieron efectuar la masacre ordenada por la dictadura. Tal desmoralización en lugar de disminuir aumentaba como se puede constatar con el hecho de que la tarde del 8 de abril se presentaran a la sede del Partido Unionista 4 generales y 6 coroneles para patentizar su adhesión al movimiento antidictatorial.<sup>8</sup>

El segundo rasgo de la "situación revolucionaria" es el agravamiento normal de las privaciones y sufrimientos de las clases oprimidas. Como ya se ha mencionado anteriormente<sup>9</sup> durante todo el período liberal —en este caso durante la dictadura cabrerista— las masas populares vivieron sometidas a una explotación sin más límite que la escasa resistencia que podía ofrecer una clase obrera sin efectiva organización sindical y una masa campesina y de trabajadores semiserviles bastante oprimida. En el campo las masas campesinas estaban sujetas al trabajo forzado y al uso gratuito de su fuerza de trabajo por parte de los grandes terratenientes. En las ciudades la incipiente clase obre-

6 "Si se consiguió este objetivo, la tropa no responde, o los que mandan pierden la cabeza; la insurrección vence. Si no se consigue, incluso cuando las tropas sean inferiores en número, se impone la ventaja del mejor armamento y de la instrucción, de la unidad de dirección del empleo de las fuerzas con arreglo a un plan y a una disciplina". Federico Engels, *INTRODUCCION a La Lucha de Clases en Francia...*, ya citada. V. I. Lenin también afirmaría que "sólo el empuje combinado de las masas obreras, de los campesinos y de la parte mejor del ejército puede crear las condiciones para una insurrección victoriosa, es decir, oportuna". Finalmente Vo Nguyen Giap, gran estratega militar, dice que "Para asegurar la victoria de la insurrección es preciso, además, llevar a cabo una labor de agitación entre las tropas enemigas para conquistarlas, paralizarlas, desintegrar sus filas, para que pierdan la voluntad de combatir, para que permanezcan pasivas, vacilantes para que no intervengan y no combatan contra las masas insurrectas, o bien para que se alienen a ellas". Tanto la cita de Lenin como esta última están tomadas de Vo Nguyen Giap *Armar a las masas revolucionarias, construir el ejército popular*, Editorial de Ciencias Sociales, 1975.

7 Escamilla, Op. cit., Transcrito por Arévalo Martínez, Op. cit., Pág. 505.

8 Silverio Ortiz, Op. cit. Transcrito por Arévalo Martínez Op. cit., Pág. 506. Desafortunadamente, según dijo después Escamilla, ninguno de estos militares tenía tropa a su mando.

9 Carlos Figueroa Ibarra, Op. cit.

ra no sólo resentía la depauperación producto del desarrollo capitalista sino también las desventajas debido a su falta de desarrollo. Los obreros y artesanos eran apresados, encerrados en los cuarteles y sometidos a jornadas de 18 horas diarias, mala alimentación y azotes. El régimen dictatorial que invadía todas las esferas de la sociedad repercutía sobre la masa trabajadora al mantenerla incapacitada de dar una respuesta firme a la situación de depauperación y explotación en la que se encontraba. Puede pensarse que las privaciones de los sectores populares urbanos y las vejaciones de que eran objeto fueran todavía más agudos después del terremoto de diciembre de 1917. Recuérdese como después del derrocamiento de Estrada Cabrera se encontraron en su residencia, La Palma grandes cantidades de ropa, alimentos, etc., que supuestamente habían de ser destinados a las víctimas del terremoto y que nunca llegaron a sus manos.<sup>10</sup> Es probable también que al igual que en el derrocamiento de Ubico las capas medias urbanas (burocratas, maestros, empleados de servicios, etc.) hayan participado en la gesta por ser víctimas de la depauperación y que la atrasada sociedad guatemalteca no les haya brindado expectativas de mejorar su situación. El papel del proceso de depauperación en el seno de las masas populares urbanas como factor coadyuvante en el derrocamiento de Estrada Cabrera tendrá que estudiarse a fondo en posteriores trabajos.

Otro rasgo de la "situación revolucionaria" es el aumento sensible de la actividad de las masas. En los tres meses anteriores al estallido de la insurrección se observa una movilización popular inusitada para un país que durante largos años había permanecido bajo el terror dictatorial. Como se recordará, pequeñas movilizaciones de protesta por el apresamiento del Obispo Piñol y Batrés se convirtieron en los primeros tres meses de 1920 en verdaderas movilizaciones populares no sólo en la ciudad de Guatemala sino en las principales poblaciones del interior del país. Si tomamos en cuenta los datos que da Cobos Batrés en sus cartas a su hermana Adela puede decirse que los 52 firmantes del "Acta de los tres dobles" se vieron apoyados dos meses después (principios de marzo) por alrededor de 60,000 simpatizantes de la causa anticabrerista.

Desde el año anterior cuando se fundó la organización obrera (Liga Obrera) había habido actividad proselitista en el interior de la república. Ahora que los obreros actuaban fusionados al partido oligarca antidictatorial (unionista) la actividad de propaganda se hacía con mayores recursos y además abiertamente cuanto más debilitada estaba la dictadura. Las reuniones en el local del Partido Unionista que comenzaron con algunas

10 Arévalo Martínez, Op. cit.

decenas de asistentes se habían convertido para fines de marzo en grandes mitines en los cuales se atacaba duramente al régimen. Este proceso de movilización de masas habría de tener su manifestación más importante en la marcha del 11 de marzo de 1920 en la que se calculó que habían participado más de 30,000 personas, dato impresionante si se toma en cuenta que el escenario de la marcha —la capital del país— era una ciudad pequeña. Cualquiera que dé un vistazo a esos tres primeros meses quedará sorprendido de ver los distintos tipos de movilizaciones de masas que se realizaron.<sup>11</sup>

Finalmente, el último rasgo de una “situación revolucionaria” es la presencia del factor subjetivo, la “aptitud de las masas, suficientemente fuertes, para romper o quebrantar el antiguo gobierno”. Casi es una obviedad decir que cuando no existe una interrelación de los factores objetivos de la crisis con los subjetivos la situación revolucionaria no deviene en una revolución. Aún en el apogeo de la crisis el gobierno “no caerá sino se le hace caer”.<sup>12</sup>

La aptitud de los sectores populares para iniciar la confrontación armada estaba ya presente ese 8 de abril. Lo consciente, expresado en este caso por el Partido Unionista, había logrado despertar en las masas el repudio a la dictadura y la necesidad de aniquilarla, lo más pronto posible. Esta “aptitud” del pueblo para quebrantar el antiguo gobierno que se demostró durante los ocho días que duró el proceso insurreccional, ya existía un día antes de la insurrección. La dirigencia anticabrerista ya había percibido la situación, no en balde se había dispuesto el cierre de fondas y cantinas para evitar desórdenes que podrían precipitar los acontecimientos;<sup>13</sup> también se nombraron comisiones de orden acomuestas principalmente por los miembros de la “Liga Obrera Unionista”. Pero no fue suficiente, la tarde del 8 de abril se efectuó una manifestación espontánea en las calles de la ciudad que fue atacada a balazos por Eduardo Anguiano, uno de los esbirros de la dictadura. Este individuo no supo percibir el estado de ánimo de los sectores populares y su incapacidad le costó la vida: perseguido por una multitud murió a manos de ella. La efervescencia popular exigía ya el paso al nivel superior de la lucha de clases.

Así, presionada por la propia dictadura e impulsada por las condiciones objetivas y subjetivas que habían contribuido a crear, la dirigencia unionista se vio arrastrada hacia la guerra civil.

11 Véase la primera parte de este trabajo referente a la acumulación de fuerzas.  
12 Lenin y Zinoviev, *Contra la corriente*, citado por Neuberg, Op. cit., Pág. 55.  
13 Escamilla, Op. cit., transcrito por Arévalo Martínez, *Ibid.*, Págs. 506-507.

## B) *La revolución enseña; la creatividad de las masas*

Ha sido comprobado por la historia de las revoluciones que en los períodos revolucionarios las masas aprenden en días lo que en condiciones normales posiblemente hubiera llevado años aprender. Toda revolución significa un viraje brusco en la vida de las grandes masas del pueblo advertiría Lenin. Y agregaría que así como todo viraje en la vida de un individuo le enseña y le hace vivir y sentir muchas cosas, la revolución enseña al pueblo en poco tiempo enseñanzas de mucho valor. "En tiempos revolucionarios, millones y millones de hombres aprenden en una semana más que en un año entero de vida rutinaria y soñolienta. Pues en estos virajes bruscos de la vida de un pueblo entero se ve con especial claridad qué fines persiguen las diferentes clases sociales, de qué fuerzas disponen, con qué medios actúan".<sup>14</sup>

Este proceso de enseñanza que aparece con mayor claridad en los procesos revolucionarios en los cuales el proletariado tiene una expresión política independiente, en las cuales cuenta con un partido propio, en fin en aquellos períodos revolucionarios en los cuales se presenta una alternativa proletaria a la crisis nacional general, no deja de presentarse en otro tipo de procesos, como el de 1920, que no era más que una etapa de la revolución burguesa.

Con todas sus limitaciones el proceso insurreccional sirvió a la incipiente clase obrera guatemalteca y a los sectores populares para ampliar sus horizontes, intuyó la magnitud de su fuerza y logró atisbar que los fines que perseguían sus aliados oligárquicos eran diferentes a los que ellos perseguían. Pero no sólo se observó esto, que de por sí es fundamental, sino también una creatividad del pueblo para aprovechar los escasos elementos con que contaba para llevar adelante su lucha. El estudio de todo el proceso insurreccional de 1920 refleja de manera sorprendente cómo las masas participantes aprendieron en días lo que no habían aprendido en años. Destacar este hecho será el objetivo principal al abordar el tema de la insurrección armada.

Debe destacar en primer lugar que durante la semana de insurrección gran parte de los dirigentes obreros o al menos aquellos que habían iniciado la lucha contra la dictadura se convirtieron en auténticos jefes militares.<sup>15</sup> El mismo Emilio Esca-

<sup>14</sup> V. I. Lenin, *Las enseñanzas de la Revolución*, Tomo II, Obras Escogidas en tres tomos, Pág. 211. La misma opinión se puede ver en *Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática*, Tomo I, Pág. 477 y en *Informe sobre la revolución de 1905*, Tomo I, Pág. 812.

<sup>15</sup> El sastre Silverio Ortiz se revela como un rústico estratega que incluso da órdenes a militares, el teledor Pío Quinto Velásquez se convierte en capitán, Francisco Contreras en teniente. Silverio Ortiz, Op. cit. Transcrito por Arévalo Martínez, Op. cit., Págs. 517-524.

milla habría de reconocer que los obreros se organizaron en ese momento "bajo jefes improvisados por ellos mismos" entre los cuales se destacaron Teódulo Vega, Rafael Federico Torres, Rafael del Pinal, Ernesto Monterroso, Arturo Abril, Ricardo Vega M., Ignacio Rodríguez Medina, Manuel y Francisco Contreras, Salvador Alvarez.<sup>16</sup> Entre ellos el más destacado sería Teódulo Vega quien tuvo a su cargo entre 120 a 150 hombres con los cuales se batió en los lugares donde el combate ofreció mayor peligro.<sup>17</sup> Otro aspecto que hay que recoger de esa semana de combate es el ingenio de los sectores populares para hacerle frente a un enemigo que en estos momentos estaba en superioridad militar. El Coronel Mirón, al frente de tropas cabreristas quien después de recuperar el cuartel del Guarda se dirigió al poblado —cercano a la capital— de Mixco con el objeto de traer tropas fue detenido en su intento pues a lo lejos divisó seis potentes piezas de artillería que hubieran aniquilado a sus hombres. Habiendo optado por regresar debe haberse incomodado si algún día se enteró que tales piezas de artillería no eran sino troncos de platanares que brillaban con el sol..."<sup>18</sup> La creatividad de las masas se veía complementada con su espíritu aguerrido: en medio del fragor del combate muchos obreros sin vacilar peleaban con cuchillos amarrados en las puntas de varas de madera o con estacas. Otros entraban al combate armados con machetes que algunas ferreterías regalaron.<sup>19</sup> Cuando en la ciudad de Quezaltenango se recibió la noticia de la destitución de Estrada Cabrera solamente los 17 hombres de la directiva del Partido Unionista en el lugar tenían pistolas. Al frente de la sede del Partido se congregaron alrededor de 200 hombres con muchos deseos de combate pero sin ningún arma. El recurso que se utilizó entonces fue arrancar los barrotes de las ventanas y balcones de las casas vecinas los cuales aguzados les sirvieron para emboscar, protegidos por las sombras de la noche, a 200 indígenas que habían sido enviados de Totonicapán hacia Quezaltenango para reforzar la guarnición. Con las armas capturadas a las tropas de refuerzo, las fuerzas unionistas tomaron la penitenciaría, liberaron a los presos —algunos de los cuales entraron al combate con las armas de sus carceleros—, capturaron la dirección de policía (donde encontraron más armas) y también la oficina de telégrafos. Después de una reñida batalla tomaron a la artillería con 200 soldados que levantando los brazos pedían clemencia.<sup>20</sup> Así, diri-

16 Emillio Escamilla, Op. cit., en Arévalo Martínez. Op. cit., Pág. 522.

17 Ibid.

18 Silverio Ortiz, Ibid., Pág. 521.

19 "Partía el alma ver las armas con que estaban defendiendo el Gobierno Constitucional y al Partido", Ibid., Pág. 519.

20 Arévalo Martínez, Op. cit., Pág. 524-528.

gidos por elementos pequeñoburgueses las fuerzas populares tomaron Quezaltenango el 10 de abril de 1920.

El avance de las fuerzas populares que luchaban contra la dictadura se vuelve significativo en poco tiempo. Huehuetenango fue tomada sin combate alguno, igual sucede con la Antigua Guatemala y con Chimaltenango. En el oriente del país, la ciudad de Zacapa fue tomada pacíficamente. En igual forma Santa Rosa, Jalapa y Jutiapa. Zacapa fue recuperada por las tropas cabreristas lo que originó una batalla fuerte tras la cual triunfaron los unionistas. En esta batalla murieron Hipólito Rivas y Joaquín Porras, aquellos obreros que alguna vez viajaron a pie a El Salvador con el objeto de traer los tipos para la prensa antidictatorial.<sup>21</sup>

A pesar de los fuertes enfrentamientos armados en la provincia, por ser la ciudad capital el centro político más importante del país, la lucha de clases de toda la sociedad guatemalteca se condensó en ella. Durante la semana de insurrección armada campesinos y trabajadores y tropas afluyeron a la ciudad de Guatemala para reforzar uno y otro bando; procedentes de Escuintla, Totonicapán, Antigua Guatemala, Chimaltenango y de poblados cercanos a la capital como Villa Canales, Palencia, etc., las tropas entraban en combate al llegar a la ciudad. La situación militar para los unionistas que se sintetizaban en pocas armas, pocas balas y una pequeña parte del ejército a su favor fue mejorando con el transcurso de los días a costa de una aguerrida y generosa entrega de los sectores populares que participaron en la lucha. Hombres que corrían sobre las tropas enemigas sin más armas que banderas,<sup>22</sup> mujeres que valerosamente participaban recogiendo a los heridos,<sup>23</sup> batallones de obreros que aniquilados de cansancio pasaron días enteros combatiendo sin cesar,<sup>24</sup> obreros que no vacilaron en avanzar para caer aniquilados en las puertas del Fuerte Matamoros,<sup>25</sup> obreros, trabajadores, gente del pueblo que tomaron el telégrafo, la penitenciaría, El Guarda, El Castillo de San José y cada uno de los baluartes de la dictadura a costa de sus propias vidas.<sup>26</sup> Obreros que barrieron a los francotiradores del tirano,<sup>27</sup> obreros como el alfarero Pedro Díaz Maltés, el zapatero que Ortiz nombra como Arcadio, el obrero Braulio de León (los cuales no habían vacilado en ofrendar su vida en el atentado planeado para el 21 de noviembre de 1919)<sup>28</sup>

21 Silverio Ortiz, Op. cit., Pág. 528-530. Véase Carlos Figueroa Ibarra. Op. cit.

22 Ibid., Pág. 534.

23 Ibid., Pág. 566.

24 Ibid., Pág. 566.

25 Silverio Ortiz, Op. cit., y relato de José Alvarado, transcrito por Arévalo Martínez, Pág. 546-547.

26 Ibid., Págs. 538, 539, 551-552.

27 Ibid., Pág. 543.

28 Carlos Figueroa Ibarra.

quienes murieron en la insurrección.<sup>29</sup> En fin, hombres y mujeres como éstos fueron los que hicieron posible el triunfo de las fuerzas antidictatoriales en aquellos días de abril de 1920.

Pero todo este espíritu aguerrido y creador a la vez no era algo casual. Se había ido formando desde que los obreros fundaron su partido en 1919 y había ido creciendo paulatinamente a medida que las manifestaciones de masas efectuadas durante los primeros 90 días de 1920 fueron ascendiendo. Se había ido creando a medida que los discursos anticabreristas, los periódicos antidictatoriales, las conferencias y la misma represión cabrerista fueron encendiendo entre los sectores populares el descontento contra la dictadura y generando la crisis revolucionaria definida de manera simple y breve como aquella situación en que los de arriba ya no pueden gobernar como antes y los de abajo ya no toleran seguir viviendo como en antaño.<sup>30</sup> Cuando la lucha de clases pasó a una fase superior, la militar, todo el proceso de surgimiento del movimiento antidictatorial y su desarrollo, la acumulación de fuerzas, había generado ya las bases de ese "desprecio a la muerte"<sup>31</sup> que las masas participantes en la insurrección mostraron durante aquellos días. El proceso revolucionario había enseñado quién era el enemigo principal; les había enseñado porque si bien el odio a la dictadura ya existía en los sectores populares aún antes de 1920, no fue sino hasta que se hizo plenamente consciente que se convirtió en la fuerza material que destruyó a la dictadura.

### C) *El papel del ejército en la insurrección.*

La participación del ejército de Guatemala durante el proceso insurreccional presenta al menos tres rasgos:

1) *División al comienzo de la insurrección*: Como ya se ha mencionado el Partido Unionista había formado una especie de comisión militar para preparar la lucha política en caso ésta llegara al nivel militar. A pesar de los esfuerzos de Eduardo Camacho al momento de iniciarse la lucha armada, los unionistas sólo contaban con unos cuantos militares sin tropas a su mando. Fue el jefe del cuartel número 3 (Coronel Juan López Avila) el primero en pasarse con tropas al lado de las fuerzas antidictatoriales. A pesar de su muerte prematura —paradójicamente a manos de los unionistas que lo creyeron militar al servicio de la dictadura— el cuartel se plegó al bando unionista.<sup>32</sup>

29 Ortiz, Pág. 551-552.

30 V. I. Lenin, *La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo*, Obras Escogidas en tres tomos, Tomo III.

31 V. I. Lenin, *Las enseñanzas de la Insurrección de Moscú*, Tomo I, Pág. 598.

32 Ortiz, Op. cit., Escamilla Op. cit. Transcritos por Arévalo Martínez, Op. cit., Págs. 505-506.

2) *Deficiente participación en la insurrección de la fracción del ejército que apoyó a los unionistas*: Al parecer, por los relatos de algunos de los protagonistas del movimiento antidictatorial, la participación de la fracción militar que estuvo con los unionistas fue poco brillante.<sup>33</sup> Escamilla afirma que a excepción del General Apolinario Ortiz y unos ocho oficiales (uno de los cuales murió en el campo de batalla) el resto de militares que apoyó al unionismo no se batió debidamente contra las fuerzas de la dictadura y prefirió “custodiar personalmente al Presidente de la República y no llegar a las trincheras”<sup>34</sup> Por otra parte Silverio Ortiz relata la llegada de tropas de Chimaltenango y la Antigua Guatemala al mando de dos Coroneles (Mendoza y Ramírez) los cuales lograron recuperar un cuartel y ayudaron a los destacamentos populares a expulsar de la ciudad a las tropas comandadas por el general cabrerista Claro Chajón y los coroneles Juan B. Alonso, Vicente Menéndez y Rafael Sánchez.<sup>35</sup> Sin embargo en otra parte del relato cuenta que la oficialidad que estaba de parte de los unionistas no estaba donde se combatía sino arrinconada en la Plaza de Armas; mientras obreros como Diego Dean Gálvez, Teódulo Vega, Pioquinto Velázquez, etc., se batían en las calles sin ser militares, en la sede del Partido Unionista se encontraba tropa armada y había que pedir audiencia para entrar.<sup>36</sup> Un testigo presencial, el Príncipe Heredero de Suecia que casualmente estaba en el país cuando estalló la insurrección relataría después que vio a “generales en caballos espumosos” participar en el combate contra el dictador.<sup>37</sup> Arévalo Martínez afirma que en los campos de batalla no aparecieron éstos<sup>38</sup> y parafrasea a Cobos Batres en un cómico relato que es la explicación del por qué el Príncipe vio a los “generales en caballos espumosos”: en el fragor de la batalla los unionistas mandaron a pedir a los militares para que dirigieran las operaciones bélicas en las afueras de la ciudad por lo que uno de los generales adictos al nuevo régimen y su Estado Mayor “con uniformes de

33 Ortiz, para poner un ejemplo, fue citado a la casa del Gobierno Provisional de Carlos Herrera para entrevistarse con los generales Lima y Apolinario Ortiz, los cuales le propusieron el ataque general al Castillo de San José. El que fuera modesto sastre no estuvo de acuerdo con la proposición de los militares porque implicaba la muerte de muchos soldados por lo que propuso la rendición por hambre y sed y falta de municiones. El plan fue aceptado, se cortaron las cañerías que llevaban agua al Castillo y el propio Ortiz fue el encargado de supervisar la ejecución del mismo. Posteriormente, fue Ortiz quien al mando de un grupo de obreros armados obligó al General Doroteo Monterroso a recibir el Castillo de San José cuando éste se rindió. *Ibid.*, Págs. 549, 553-554.

34 Escamilla, *Op. cit.*, Pág. 522.

35 Silverio Ortiz. *Op. cit.*, Pág. 549-550.

36 *Ibid.*, Pág. 532.

37 El relato del Príncipe está transcrito en Arévalo Martínez, *Op. cit.*, en Págs. 557-562.

38 Arévalo Martínez, *Op. cit.*, Pág. 562.

gala y en briosos caballos” se encaminaron al frente al cual no llegaron pues al oír los primeros cañonazos huyeron despavoridos.<sup>39</sup>

Un último hecho puede servir para completar la descripción de la participación de la fracción del ejército que participó al lado de los unionistas. Como ya se ha dicho fue Ortiz el que ideó el plan para tomar el Castillo de San José, después de La Palma —residencia del dictador donde éste se atrincheraba— el baluarte más importante de la dictadura. Esta táctica resultó acertada pues el jefe del Castillo se vio rodeado, sin víveres, sin agua y sus tropas desmoralizadas pues previendo una inminente rendición del Castillo el dictador mandó a inutilizar sus cañones. Como es sabido esta situación se complementó con el engaño que fue objeto el jefe del Castillo al decirle que su familia estaba detenida en calidad de rehén lo que motivó al fin la rendición del baluarte; para formalizar la rendición se necesitaba de un militar que fuera a recibirlo, no encontrándose a ninguno en las inmediaciones pues el único que había desapareció. Uno de los militares que Escamilla cuenta entre los valerosos, el Coronel Doroteo Monterroso, casualmente se presentó en el lugar; cuando se le dijo que tenía que tomar el Castillo dijo que no tenía los galones de su grado como para recibirlo. Ortiz se los dio, a lo que el Coronel respondió que no tenía confianza en que las tropas rendidas estuvieran realmente rendidas por lo que no subía. Encolerizado, Ortiz formó una escolta de 80 hombres armados para darle la protección suficiente al militar que se negaba a recibir el fuerte el cual sin mayores problemas se rindió.

La rendición del Castillo de San José cambió totalmente la correlación de fuerzas entre la dictadura y los unionistas a favor de estos últimos. Y casi puede decirse que el autor intelectual de esta rendición no fue en lo fundamental un oficial del ejército regular sino un obrero al cual el curso mismo de la lucha de clases le había puesto un fusil en las manos y le había convertido en un jefe militar.

Ortiz narró después, no sin cierto enojo, que más tarde el Coronel Doroteo Monterroso relataría que él había tomado el Castillo.<sup>40</sup> Debería haber dicho que él se vio forzado a tomarlo. . .

### 3) *Descomposición de la fracción cabrerista del ejército.*

Desde los primeros momentos de lucha el ejército que sostenía a la dictadura mostró una tendencia fuerte al saqueo y al pillaje. Hechos tales como el robo, las violaciones, los fusilamien-

<sup>39</sup> Ibid., y Págs. siguientes.

<sup>40</sup> Silverio Ortiz, Ibid., transcrito por Arévalo Martínez, Op. cit., Pág. 554

tos arbitrarios acompañaron las movilizaciones del ejército cabrerista. Al parecer desde un principio la moral combativa de las tropas dictatoriales no fue muy alta. Hechos tales como el que un hombre con una bandera que impulsaba al ataque a las fuerzas populares los hiciera retroceder, o bien que el pánico de uno de sus miembros se transmitiera a toda la tropa<sup>41</sup> hacen pensar que la moral baja en el ejército regular —un elemento al que Engels atribuyó mucha importancia para el éxito de la insurrección<sup>42</sup>— que combatía a las fuerzas populares era un hecho indudable. Sin embargo, fue la caída del Castillo de San José la que aceleró la descomposición del ejército cabrerista.

Al exterior de la trinchera dictatorial (la residencia del dictador) tal desmoralización se empieza a observar en el hecho de que uno de los siete jefes de las tropas cabreristas que se encontraban en diversos puntos de la ciudad ni siquiera presentan combate.<sup>43</sup> En el interior de La Palma el pánico empieza a apoderarse de los jefes militares los cuales se empiezan a desbandar. El General José María Orellana es el primero en abandonar al dictador, otros dos coroneles acobardados también se fugan de La Palma y relatan el panorama desolador al interior de la residencia dictatorial: las tropas ya no quieren pelear, desertan porque a cada momento llegan noticias de las victorias unionistas etc.<sup>44</sup> En los momentos finales según cálculos de Ortiz a La Palma la cercaban cerca de 10,000 hombres mientras que en su interior había 2,000 defendiéndola, número que disminuía por las desertiones.<sup>45</sup> El último día de combate la resistencia en la trinchera de la dictadura era bastante débil; los soldados al mando de oficiales que seguían apoyando a la agonizante dictadura ya no respondían los ataques o lo hacían débilmente. Un sargento y cuatro soldados unionistas lograron capturar un pelotón cabrerista en los mismos linderos de La Palma. La versión de los capturados de lo que sucede en La Palma fue alentadora para los unionistas: la situación en la residencia del dictador es desesperante, las tropas casi no duermen, comen una vez al día y la fatiga es grande, además muchos soldados han desertado y los restantes desean unirse a los unionistas.<sup>47</sup>

Eran los últimos momentos de la dictadura. El desgarramiento al interior del Estado que había empezado con el creciente movimiento de masas impulsado por el unionismo, había frac-

41 Arévalo Martínez, Op. cit., Pág. 540

42 Engels, Prólogo citado.

43 Silverio Ortiz Ibid. Transcrito en Op. cit., Pág. 555. Se habla del Coronel Angel Santis.

44 Ibid.

45 Silverio Ortiz, Op. cit., transcrito Pág. 575. Estas cifras como las que aparecen en los textos de Arévalo Martínez y en las transcripciones de los relatos de Cobos, Escamilla, Ortiz tendrán que ser verificados en un estudio más profundo.

46 Ibid.,

47 Ibid.,

cionado al ejército al inicio de la insurrección y lo siguió fraccionando conforme pasaron los días de combate. Ahora las fuerzas militares que seguían apoyando a la dictadura se desintegraban aceleradamente. El único pilar sobre el que se sostenía el régimen de Estrada Cabrera —la fracción cabrerista del ejército— se había venido abajo y con él se desplomaba también una dictadura de 22 años.

En conclusión, parece ser que a pesar de haberse dividido el ejército al inicio de la insurrección y que esta división se desarrolló más durante los 6 días de combate, la fracción del ejército que apoyó al unionismo no actuó orgánicamente; los altos oficiales no participaron directamente en la contienda, y los pocos que lo hicieron no superaron —tal vez ni siquiera igualaron— en audacia, inteligencia y arrojo a los dirigentes obreros que súbitamente se vieron al frente de tropas improvisadas. Por otra parte es indudable que la parte decisiva en la confrontación militar la llevaron sobre sus espaldas las masas populares que con pocas armas, pero con gran convicción de la necesidad de aniquilar la dictadura, se enfrentaron y derrotaron al ejército dictatorial. En relación a la otra fracción del ejército, la dictatorial, su relativamente baja capacidad de combate provocada por una creciente desmoralización favorecieron indudablemente a los insurrectos.

Más que la división del ejército fue la descomposición de la fracción que fue leal al dictador, la que explica su derrota militar.

No se pretende exagerar el nivel de disciplina, conocimientos militares, entrenamiento, etc., del ejército guatemalteco de aquellos momentos ya que es evidente que la calidad militar de tal ejército era muy baja, pero también es evidente que por muy deficiente que fuera el ejército contra el que se enfrentaron las fuerzas populares, su destreza militar era superior a la de estas últimas. Por esta razón es que resulta fácil pensar que fue la descomposición producto de una desmoralización provocada al principio por un gran movimiento de masas y posteriormente por las derrotas en batallas, las que fueron el factor decisivo para que las fuerzas populares triunfaran militarmente.

Sin embargo, la derrota de aquel ejército por las fuerzas populares fue algo fácil si se le compara con lo que sería ahora enfrentarse a un ejército moderno, con una alta moral combativa, bien pertrechado, con un adiestramiento sumamente eficiente, con una oficialidad que incluso tiene intereses económicos que defender, etc. La inexistencia de este tipo de ejército en 1920, explica también su derrota militar por parte de las fuerzas populares y además explica que esta derrota se haya obtenido a pesar de que la división vertical del ejército, su fraccionamiento, no fue lo suficientemente profunda.

#### D. *Cambiando de hombro el fusil*

Es lugar común decir que hay clases sociales que tienen intereses objetivos totalmente antagónicos y que mantienen entre sí contradicciones irreconciliables.

Lo que no parece ser un lugar común, a pesar de lo fácil que es de percibir, es la necesidad de hacer compromisos que muchas veces se impone; es decir, renunciar a una parte de las reivindicaciones propias para establecer un acuerdo con ajenas.<sup>48</sup> El socialismo científico ha llegado hace muchos años a la conclusión de que los compromisos muchas veces son necesarios y deben ser efectuados siempre y cuando sirvan para allanar el camino, para hacer avanzar a una clase social hacia sus objetivos históricos.<sup>49</sup> Por esta razón Engels, en el siglo pasado veía ridículo que en un manifiesto los blanquistas de la Comuna exclamaran ¡Ningún compromiso! Evidentemente con ese purismo principista no se llega a ningún lado pues no es realista.<sup>50</sup>

Sin embargo, esta posición principista es explicable bien por el atraso objetivo y subjetivo de una clase social, en este caso la clase obrera, bien por la existencia de una posición opuesta en extremo a este principismo como es el oportunismo y la pérdida de la independencia de clase. Estos problemas que fácilmente se dilucidan en abstracto en la práctica se tornan difíciles pues las fronteras de una posición correcta con el principismo y el oportunismo no son precisas. Menos fácil se vuelve el problema en épocas de gran conmoción social.

Como ya se ha dicho antes<sup>51</sup> resulta fácil explicarse por qué razón principismo y oportunismo aparecieron —en el seno de la Liga Obrera— en aquel mes de noviembre de 1919 cuando los obreros organizados decidieron fusionarse al partido oligárquico. Si clases obreras más desarrolladas habían incurrido en los mismos errores fácil es pensar que la incipiente clase obrera guatemalteca los cometiera con la característica peculiar de que ni siquiera la posición clasista del carpintero J. Antonio López tenía en lo absoluto una inspiración marxista.<sup>52</sup> Ante la insistencia de los dirigentes gremiales Bernabé Salazar, Damián Caniz y Saturnino González, el carpintero López había dicho que “capital y trabajo no podían caminar de acuerdo” y que “los señores de otro bando” (los oligarcas anticabreristas) recurrían a la clase obrera cuando la necesitaban como base de apoyo a su

48 V. I. Lenin, *Acerca de los Compromisos*, Obras Escogidas en tres tomos. Tomo II, Pág. 229.

49 *Ibid.* Es esta una de las afirmaciones principales de V. I. Lenin en *La enfermedad infantil del “izquierdismo” en el Comunismo*.

50 V. I. Lenin, *Acerca de los Compromisos*, *Ibid.*

51 Carlos Figueroa Ibarra, *Op. cit.*

52 Resulta difícil pensar que estos obreros de 1920 hayan sabido aunque fuera superficialidades de tal corriente de pensamiento.

lucha contra la dictadura. J. Antonio López advirtió que una vez que los oligarcas lograran su objetivo (derrocar al dictador) harían a un lado a los obreros a puntapiés dándoles como premio a lo sumo un "empleucho" intrascendente en la administración. El hojalatero Damián Caniz refutó a López diciendo que los "señores" que ahora se acercaban a los obreros no desecharían "a los pequeños que los habían subido".<sup>53</sup>

La historia habría de darle la razón a López a pesar de lo equivocado que estaba en su sectarismo. Durante la insurrección se observó en primer lugar que a la fracción anticabrerista de la oligarquía, en la medida en que llegaba a acuerdos con su rival (los liberales), se le hacía más molesto su aliado; la incipiente clase obrera. En segundo lugar se observa que a medida que avanza la lucha armada los obreros y demás sectores populares aumentan sus deseos de acabar violentamente no sólo con la dictadura sino inclusive con las personalidades en las que ésta se encarna. Por otra parte uno de sus dirigentes más importantes como es Ortiz elabora proyectos para radicalizar el proceso político los cuales tienen amplia aceptación en las masas que están con las armas en la mano.

Como se ha visto, las primeras contradicciones entre oligarcas y obreros se manifestaron a nivel de dirigencia durante las conversaciones que se efectuaron con los liberales en presencia del cuerpo diplomático para concretar en un tratado las demandas unionistas.<sup>54</sup> Silverio Ortiz y Demetrio Avila, representantes obreros, dejaron de asistir a las reuniones pues exigían de manera más decidida de los oligarcas la liberación de los presos políticos y el regreso de los deportados. Posteriormente las negociaciones interoligárquicas y la propia aguerrida actitud de Ortiz y sus compañeros abrió una brecha entre los representantes de las dos clases sociales.

Las negociaciones interoligárquicas se veían acompañadas de las deserciones de los funcionarios de la dictadura. Para el día 10 de abril, segundo día de la insurrección, cuatro ministros del dictador ya eran unionistas y los poderes legislativo y judicial reconocían al nuevo gobierno.<sup>55</sup> Se empezaba a observar una reunificación de las dos fracciones oligárquicas y la lucha adquiría otro sentido: simplemente contra la personalidad del dictador y su círculo de colaboradores más estrecho. Puede pensarse que este giro no le pareció correcto a Ortiz. El tercer día de insurrección se hizo el primer pacto entre los unionistas y los cabreristas. Como resultado de la presión del embajador francés y del inglés hacia McMillin (el embajador norteamericano)

<sup>53</sup> Carlos Figueroa Ibarra, Op. cit.

<sup>54</sup> Véase el epígrafe D de la primera parte de este trabajo.

<sup>55</sup> Arévalo Martínez, O. cit., Pág. 523.

se envió una carta a Estrada Cabrera firmada por las embajadas de España, Portugal, Francia, Nicaragua, Gran Bretaña, Estados Unidos y México en la que le exigían suspender el bombardeo sobre la ciudad capital, de lo contrario romperían relaciones con su gobierno. Este ultimatum abrió nuevamente las conferencias y se establecieron acuerdos. El ministro de Relaciones Exteriores de la dictadura, Manuel Echeverría y Vidaurre propuso un pacto de cinco puntos que fueron los siguientes:

- 1) La nulidad de la decisión de la Asamblea Legislativa de declarar incompetente al dictador y declarar Presidente Provisional a Carlos Herrera.
- 2) La renuncia de Estrada Cabrera presentada a la Asamblea Nacional Legislativa siempre y cuando se aceptara el punto anterior.
- 3) Llamar para ejercer la presidencia al primer designado General Mariano Serrano Muñoz.
- 4) El gabinete del General Serrano sería elegido por ambas partes contendientes.
- 5) Garantía a la vida y bienes del dictador y sus familias.<sup>56</sup>

Este pacto fue aceptado para que tuviera vigencia del 11 al 12 de abril a las 5 de la tarde. Posteriormente fue prorrogado hasta el día 13 a las 10 de la noche.<sup>57</sup> De más está decir que los dirigentes obreros poco tuvieron que ver con este pacto o armisticio como fue llamado. Ortiz refiriéndose a los pactos dice en su obra en tono molesto que no tuvo nada que ver en éstos, pues sólo "veía pasar a los delegados de Cabrera que se iban a reunir en la Legación Americana". Cuando estos delegados pasaban había armisticio y cuando se encerraban en La Palma empezaba el bombardeo. "No es de mi agrado escribir lo que no he presenciado ni oído, como hacen muchos que se estuvieron escondidos y dan fe de los combates que se libraron. Dejo estas conferencias para las personas que las escucharon".<sup>58</sup>

El dirigente obrero dejó testimonio escrito de su descontento ante el curso que estaban tomando los acontecimientos. Acerca de los cinco puntos del acuerdo con el dictador solamente fue informado hasta el quinto día de la lucha armada. Cuando la lucha militar ya se inclinaba favorablemente para los insurrectos los oligarcas parlamentaban con sus rivales e iniciaban esa alian-

56 Arévalo Martínez, Op. cit., Págs. 541-545.

57 Ibid., Págs. 562-563.

58 Silverio Ortiz, Op. cit. Transcrito por Arévalo Martínez, Op. cit., Pág. 548. Con estas palabras pareciera sintetizar Ortiz su descontento por el hecho de percibir que son los obreros los que están batiéndose en las calles mientras los oligarcas dirigen el curso de la acción política. En otras partes de su trabajo el dirigente obrero expresa con ironía su crítica a José Azmitía y al mismo Adrián Vidaurre por hablar de las acciones militares sin haber participado en ellas.

za que sería la base del gobierno de Carlos Herrera; para Ortiz esto era prácticamente la continuación de la dictadura sin el dictador. El proceso revolucionario que estaba viviendo el país le empezaba a enseñar los límites de las alianzas de clases.

Cientos de obreros y campesinos habían muerto en las calles en los últimos días mientras los oligarcas estaban en una cómoda retaguardia. El curso de los acontecimientos, la correlación de fuerzas en lo político y en lo propiamente militar, la cantidad de sangre vertida en la lucha ni hacían necesario, ni permitían parlamentar con el dictador haciendo el tipo de concesiones que se hacían en el pacto del 11 de abril. Cuando a Ortiz le comunicaron en la casa del gobierno de Carlos Herrera el contenido del pacto, se indignó y además de expresar los anteriores argumentos les notificó que al día siguiente tomarían por asalto La Palma.<sup>59</sup>

Esta insubordinación del dirigente obrero excedía los límites de lo que podían tolerar los oligarcas de sus aliados. Las negociaciones continuaron y el día 13 se llegó a otro acuerdo, semejante al anterior salvo ciertos cambios como el que el sucesor de Estrada Cabrera ya no sería el primer designado sino su ministro de Relaciones Exteriores y además habría amnistía política para el dictador y sus colaboradores. Los unionistas propusieron por su parte la renuncia inmediata del dictador, su salida del país en un plazo de 48 horas y garantías para la vida y bienes de Estrada Cabrera y sus allegados. También se hicieron acuerdos para llegar a una tregua para la noche del 13 de abril y la reanudación de las negociaciones al día siguiente en la mañana.<sup>60</sup> No obstante los acuerdos interoligárquicos la lucha de masas ejercía también presión y era utilizada por los representantes de la oligarquía anticabrerista para presionar a sus adversarios.<sup>61</sup> Así se procedió durante toda la etapa anterior a la insurrección y así también se procedió en las negociaciones. El día 14 de abril los unionistas establecieron un ultimatum que constaba de los siguientes puntos:

- 1) Capitulación absoluta de Estrada Cabrera y entrega de su gobierno a Carlos Herrera.

59 Esto fue lo que expresó Ortiz a los oligarcas en la casa del Gobierno de Herrera: "Cuando acabé de escuchar los 5 puntos del posible convenio presentado por Cabrera no sé que sentí en todo el cuerpo y les contesté a los señores ministros, que no estaba de acuerdo con este cambio de gobierno, porque tendríamos que quedarnos en las mismas condiciones por una parte y por la otra que ya la acción de la guerra estaba ganada por tener ya el armamento suficiente y un ejército poderoso. Les hice ver asimismo que de los señores no había muerto ni uno solo, nada más que obreros y campesinos y que por el día siguiente en la mañana nos tomaríamos La Palma, por asalto; y por último les notifiqué que la de no parlamentar con el autócrata era mi última resolución". Silverio Ortiz, Op. cit., transcrito por Arévalo Martínez, Págs. 563-564.

60 Arévalo Martínez, Op. cit., Págs. 572-573.

2) Desarme completo del ejército dictatorial y entrega inmediata de todo el armamento militar al gobierno constituido.

3) Garantías a la vida y bienes del dictador y sus allegados según lista que seleccionaría el gobierno de Herrera.<sup>62</sup>

De un día para otro se negaba la salida del país al dictador y se le conminaba a que se entregara para ser conducido como preso a la Academia Militar. Al parecer los unionistas argumentaron que la excitación popular era muy grande como para permitir a Estrada Cabrera salir al exilio.<sup>63</sup> Por otra parte se amenazaba con que de no aceptarse estas condiciones a las 5 de la tarde de ese día se atacaría La Palma.<sup>64</sup> Las exigencias populares de saciar su cólera eran utilizadas por ellos como una fiera encadenada que amenazaban con dejar libre si sus rivales no se sometían. . . La amenaza funcionó y media hora antes de expirar el plazo concedido por la dirigencia unionista los restos maltrechos de la dictadura pronunciaron su rendición al gobierno de Carlos Herrera.<sup>65</sup> Los términos de la rendición fueron los siguientes:

1) Capitulación del dictador y su entrega al gobierno de Carlos Herrera para que sea conducido a la Academia Militar.

2) Dicha conducción sería efectuada por el cuerpo diplomático, miembros civiles y militares del gobierno de Carlos Herrera así como representantes del Partido Unionista.

3) Garantías a la vida del dictador y sus allegados según lista seleccionada por el gobierno de Carlos Herrera.

4) Dichas garantías serían prestadas ante el cuerpo diplomático.

5) Garantía a los bienes del dictador.

6) El convenio también sería firmado por Carlos Herrera y Manuel Estrada Cabrera.<sup>66</sup>

La noticia de la rendición del dictador no fue del total agrado para las masas populares y los dirigentes obreros que habían participado en la lucha armada por dos razones. En primer lugar frustró la necesidad que tenían las masas de saciar su furia haciendo desaparecer La Palma, último refugio del dictador. Se-

61 Véase el epígrafe C de la primera parte de este trabajo.

62 Arévalo Martínez, Op. cit., Pág. 577.

63 Ibid.

64 Ibid.

65 Ibid., Pág. 580.

66 Véase la transcripción de la rendición en Arévalo Martínez, O. cit., Págs. 580-581. La rendición fue firmada por Enrique Haeussler, Canuto Castillo y Manuel Echeverría y Vidaurre por la parte cabrerista; Marcial García Salas, José Ernesto Zelaya y Manuel Valladares por el Gobierno de Herrera; José Azmitia, Francisco Rodríguez y los delegados obreros Saturnino González y Demetrio Avila por el Partido Unionista. El acta también la firman los miembros del cuerpo diplomático.

gún Ortiz, "se les comunicó a todos los jefes de los frentes de las guerrillas, que suspendieran el fuego por haberse rendido Cabrera. Se nota la cólera de los jefes y soldados, esta noticia debe haberles caído muy mal. Hay batallones que no quieren obedecer las órdenes y se disponen a tomarse La Palma a vivo fuego".<sup>67</sup>

En el relato de Ortiz, es el estudiante de medicina Terencio García quien en vibrante discurso convence "a la muchedumbre" para que desista de sus propósitos. El Pabellón blanco es enarbolado en La Palma a una altura suficiente como para advertir a las masas que la hora de las armas ha pasado. El descontento entre el pueblo armado es evidente, porque los esbirros del dictador y él mismo no serán castigados y sus crímenes quedarían impunes para siempre.<sup>69</sup>

En segundo lugar pareciera que la forma a la que se llegó al llamado armisticio no les pareció a los dirigentes obreros consecuentes; los acuerdos entre los representantes de las dos fracciones oligárquicas habían avanzado lo suficiente como para generar ese gobierno de coalición que fueron los 21 meses de la gestión de Carlos Herrera. Silverio Ortiz manifestó a Saturnino González el mismo día de la rendición de Cabrera que no estaba de acuerdo "con la clase de gobierno que se nos ha impuesto". El Presidente Herrera durante 22 años había permanecido de rodillas ante el dictador "quemándole incienso"; Adrián Vidaurre, ahora partidario de los unionistas había sido el Auditor de Guerra más cruel que se había visto en la historia de Guatemala; de Beteta, el Ministro de Guerra, algo similar se podría decir.<sup>70</sup> El descontento de Ortiz era la ausencia de una lucha radical contra la dictadura, la reconciliación de las dos fracciones oligárquicas. Pero no sólo entre la dirigencia obrera había descontento por esta causa, parece ser que personajes como Julio Bianchi, José Azmitia e inclusive Manuel Cobos<sup>71</sup> y algunos otros representantes de la oligarquía anticabrerista no estuvieron contentos con dicha reconciliación.<sup>72</sup> Al primer rasgo observado, la paulatina reconciliación entre las fracciones oligárquicas para solucionar la crisis, le corresponde un segundo rasgo, el cual es el aumento de la combatividad obrera para abatir a la dictadura (decisión de acabar incluso físicamente con sus representantes) y atisbos de una independencia política que aterroriza a toda la oligarquía. Los riesgos que implicaba una alianza con una clase social con la cual en el fondo se tenían antagonismos irreconci-

67 Silverio Ortiz, Op. cit. Transcrito por Arévalo Martínez. Op. cit., Pág. 582.

68 Ibid.

69 Ibid.

70 Ibid., Págs. 596-597. Otro ejemplo de esos acuerdos es el nombramiento como primer designado a la Presidencia del Gobierno de Herrera de José Ernesto Zelaya a propuesta de Vidaurre. Arévalo Martínez, Op. cit., Pgs. 568-570.

71 Arévalo Martínez, Op. cit., Pág. 610.

72 Véase el Prólogo de Julio Bianchi a ¡Ecce Pericles!

liables se confirmaron durante esta semana de insurrección armada cuando el pueblo armado casi se les fue de las manos a los oligarcas anticabreristas.

Lenin dijo alguna vez que en la lucha contra el viejo régimen a la burguesía le convenía que los cambios que impulsaba desarrollaran “lo menos posible la acción independiente, la iniciativa y la energía revolucionarias del pueblo sencillo, es decir, de los campesinos y principalmente de los obreros, pues de otro modo a estos últimos les será tanto más fácil “cambiar de hombro el fusil” como dicen los franceses, es decir, dirigir contra la propia burguesía el arma que ponga en sus manos la revolución burguesa. . .”<sup>73</sup> En alguna medida esto sucedió en aquellos días de abril de 1920; los obreros y los demás sectores populares que armados participaron en la lucha contra la dictadura cuando dieron algunas señales de independencia política tuvieron que “cambiar de hombro el fusil” pues solamente así podían mantener tal independencia. Por las propias características de la sociedad guatemalteca en aquel momento y de la clase obrera en particular<sup>74</sup> esto no pudo suceder más que de manera incipiente, espontáneamente y sin ningún proyecto político elaborado que se presentara como alternativa. Por ello esta autonomía de la clase obrera guatemalteca no se presentó más que en ligeros destellos que en poco cambian el hecho fundamental, es decir, su subordinación a la oligarquía.

Los dirigentes obreros desde un principio mostraron su capacidad al convertirse en jefes militares de las fuerzas populares. Esta capacidad empezó a ocasionar problemas desde el primer día de lucha cuando Ortiz ordenó desarmar a “muchos señoritos de sobretodo” que equipados con fusiles y cartucheras llenas de balas no entraban en combate sino se dedicaban a cortejar con la ayuda de la impresión favorable que debe haber causado a sus enamoradas el contar con un galán armado. Para Ortiz esto era una verdadera traición pues éstos flirteos sucedían mientras el pueblo combatía con palos y machetes; inmediatamente mandó a desarmar a “todos los niños que no fueran capaces de entrar al combate” y logró obtener de esta manera 400 fusiles<sup>75</sup> que luego servirían para armar a 300 obreros del Cantón Barrios y a fuerzas provenientes de lugares aledaños a la capital (batallón 15 de marzo).<sup>76</sup> El pueblo entraba a combatir en esos momentos casi desarmado y mientras en las trincheras faltaban balas en la sede del Partido Unionista don José Azmitia —en medio de la descoordinación producto del nerviosismo— no dejaba

73 V. I. Lenin, *Dos tácticas...* Tomo I Pág. 506.

74 Carlos Figueroa Ibarra, *Op. cit.*

75 Silverio Ortiz, *Op. cit.*, transcrito *Op. cit.*, Pág. 520.

76 *Ibid.*, Pág. 531.

entrar a nadie para que se aprovisionaran de las ansiadas municiones. Esto ocasionó un fuerte altercado entre Ortiz y Azmitia en el que finalmente se impuso la autoridad del obrero.<sup>77</sup>

No obstante el enfrentamiento serio ocurrió durante el quinto día de lucha cuando Ortiz rechazó indignado las condiciones del Pacto del 11 de abril por considerarlas conciliatorias. El que fuera sastre se dirigió encolerizado a la sede del Partido Unionista y ordenó al carpintero Antonio López que colocara un llamamiento a los obreros y campesinos que decía así:

“Obreros y Campesinos, a ustedes nos dirigimos; los que amen a su patria vayan a armarse al Castillo de San José para tomarnos La Palma mañana por la tarde”.<sup>78</sup>

Habiendo dejado unos centinelas custodiando el llamamiento el comerciante Emilio Escamilla arriesgó su vida cuando intentó quitarlo: con las puntas de las bayonetas en el pecho, Escamilla escuchó a los centinelas que le advertían que harían fuego contra todo aquel que intentara quitar el llamamiento”.<sup>79</sup>

Según Ortiz miles de hombres respondieron al llamamiento, vaciaron los almacenes de armamentos del Castillo de San José y organizados en tropas empezaron a colocarse para el supuesto asalto final.<sup>80</sup> Ortiz discutió el plan de ataque con algunos militares y llegó a la conclusión de que se dejara una salida a La Palma para que los soldados que apoyaban al dictador escaparan y así evitar inútiles derramamientos de sangre; el ataque sería el 14 de abril a las 5 de la tarde y empezaría con el fuego de cincuenta ametralladoras colocadas en el Castillo de San José para después tomar la residencia dictatorial “a punta de bayoneta y filo de machete”.<sup>81</sup>

El dirigente obrero ya no pidió permiso sino que únicamente informó de la decisión a un hombre que en el fondo repudiaba, el Ministro de Guerra Beteta. Este respondió que se daba por enterado de los proyectos de los obreros y que lo informaría al Gabinete, jefes militares y directiva del Partido Unionista para que fueran considerados.<sup>82</sup> La oligarquía anticabrerista debió haberse molestado por los planes de los obreros pero fue lo suficientemente capaz, como ya se ha visto, de utilizarlos para conminar a sus rivales de la rendición.

El surgimiento embrionario de la acción e iniciativa independiente por parte de los obreros ocasionó que después de la

77 Ibid., Pág. 532.

78 Ibid., Pág. 564.

79 Ibid.

80 Ibid.

81 Ibid., Págs. 561-568.

82 Ibid., Págs. 573-574.

caída del dictador la oligarquía se enfrascara en una lucha contra los obreros y sectores populares armados a efecto de controlarlos y desarmarlos. El puntapié que predijera alguna vez Antonio López se empezó a observar. Un día después de la caída del dictador Ortiz intentó convencer a Saturnino González hablándole de lo negativo que era la alianza entre las dos fracciones de la oligarquía; este era el momento oportuno para deshacerse de los viejos cabreristas que ahora aparecían inmersos en el nuevo gobierno. El plan de Ortiz era —y eso le pidió a González que hiciera— difundir profusamente un llamamiento firmado por la Liga Obrera (nótese que no lo proponía firmado por el Partido Unionista), dirigido a “los obreros y los campesinos” pidiéndoles que no “entreguen las armas hasta tener un gobierno conforme a sus anhelos”.<sup>83</sup> Ortiz personalmente hablaría con “los principales jefes y el ejército” para proponerles que exigieran la renuncia del gobierno de Carlos Herrera y sustituirlo por uno encabezado por Eduardo Camacho.<sup>84</sup>

Al parecer González comunicó estos planes a los dirigentes oligarcas los cuales inteligentemente nombraron a Ortiz custodio del dictador para mantenerlo encerrado y por otro lado empezaron a ofrecer dinero a las tropas para que entregaran las armas lo más pronto posible. Así se logró abortar el plan, Ortiz prácticamente fue encarcelado, se desarmó al pueblo y el “manifiesto a los obreros y los campesinos” jamás apareció.<sup>85</sup>

Y así, sin pena ni gloria, de un puntapié, los obreros desaparecieron de la escena política.

Como puede verse, el propio nivel de desarrollo de la clase obrera guatemalteca de aquel momento solamente permitió un incipiente intento de acción independiente. La propia alternativa que proponían los obreros por medio de Ortiz era limitada a sustituir un oligarca tráfuga de la dictadura por uno que desde el principio había estado en contra de ésta. Esta posición no solamente era sostenida por los obreros sino también por algunos oligarcas que estaban descontentos con el curso que llevaban los compromisos con sus viejos rivales. El mismo Manuel Cobos Batres había propuesto la renuncia de Carlos Herrera pues los liberales al interior del Gobierno Provisional maniobraban ya para quitar a los unionistas lo que había sido “su gran fuerza” es decir, el apoyo popular. La propuesta fue rechazada y Cobos fue acusado de “eterno revolucionario”.<sup>86</sup> Así pues, el incipiente intento de acción independiente de los obreros se reducía a una exigencia que también compartían algunos de los oligarcas antica-

83 Ibid., Pág. 597.

84 Ibid.

85 Ibid.

86 Arévalo, Op. cit., Pág. 610.

breeristas motivados en alguna medida por ambiciones personales. Sin embargo, la exigencia obrera no era nada despreciable, era la formación de un nuevo gobierno que no tuviera nada que ver con el anterior.

Al ser rechazada la propuesta de Cobos Batres (hacer renunciar a Carlos Herrera), el sentido común de los oligarcas se imponía a pesar de que algunos de ellos oscurecían su visión motivados por la vieja rivalidad con los liberales. El sentido común de los oligarcas se impuso también ante las exigencias de los obreros de una destrucción radical de la vieja dictadura.

Lo que sucedía era que en aquellos momentos los oligarcas unionistas ya preferían cambios moderados a tener obreros armados.

### E) *Ajustando cuentas a la manera plebeya*

Ya se ha mencionado en el epígrafe anterior como la rendición de Estrada Cabrera y la suspensión del asalto armado a La Palma ocasionó malestar entre los sectores populares hambrientos de hacerse justicia por su propia mano. A juicio del pueblo los 22 años de opresión dictatorial, de injusticia social, de terror político tenían que ser pagados por sus impulsores de alguna manera. Ese día 14 de abril de 1920 miles de hombres rodeaban el último refugio dictatorial y sus intenciones se podrían sintetizar en las palabras de Ortiz: "Cabrera está perdido; faltan dos horas para que termine su vida y la de su séquito".<sup>87</sup>

Objetivamente la masacre que estuvo a punto de efectuarse en La Palma ya era innecesaria. Pero, ¿se podrían pedir actos racionales a un pueblo que durante muchos años había sido reprimido, encarcelado, torturado, fusilado y humillado? los sectores populares estaban sedientos de un ajuste de cuentas lo más pronto posible y en esos días el clima de venganza era lo generalizado. Este sentimiento, que se vio frustrado con la suspensión del ataque a La Palma, se manifestó al día siguiente (15 de abril) cuando un grupo de obreros a los cuales las tropas cabreristas les habían fusilado a sus hijos y violado a sus mujeres e hijas quisieron linchar a los Generales José Reyes, Claro Chajón y Mauro de León. La oportuna intervención de Silverio Ortiz invocando la necesidad de que los militares fueran juzgados por la ley salvó la vida de aquellos testaferreros que hasta el último día de la dictadura habían cumplido con creces su labor terrorista contra el pueblo.<sup>88</sup>

Un mes después los principales esbirros de Estrada Cabrera estaban siendo juzgados por las leyes que invocó Ortiz cuando

87 Silverio Ortiz, Op. cit. Transcrito Op. cit., Pág. 579:

88 Ibid., Pág. 603.

salvó la vida a tres de aquéllos. El abogado defensor, licenciado Leonardo Lara G., argumentó a favor de los esbirros diciendo que al menos los generales Chajón, Reyes y Miguel Larrave nunca supieron de la existencia del nuevo gobierno sino hasta que cayó el dictador. Su alegato concluyó con una frase que tocó las fibras más sensibles de la oligarquía que ahora en su conjunto controlaba directamente el poder político: "Si se les condena, arguyó el abogado, se sentará un precedente funesto. Cualquiera jefe podría entregar los cuarteles a la menor intimidación y sin las formalidades legales. Se relajará el concepto de honor y lealtad".<sup>89</sup> La legitimidad de la represión por parte de la clase que detenta el poder era en el fondo el argumento que esgrimía el hábil defensor.

Y la defensa tuvo sus efectos; a pesar de que el Consejo de Guerra los condenó a muerte junto con Felipe Márquez, Jorge Galán y otros tres esbirros más, el gobierno de Carlos Herrera no los ejecutó.<sup>90</sup> Ortiz se indignó ante esta situación y años más tarde escribiría que si cualquiera de los obreros o de los elementos antidictatoriales hubiera caído en las manos de los testaferros juzgados, hubiera sido fusilado inmediatamente. El obrero también denunció que en el juicio a los prisioneros se les había tratado "como a príncipes" y que hubo mucha complacencia hacia ellos además de las recomendaciones del Presidente Herrera y sus ministros, todo lo cual trajo como resultado el que los delitos de los acusados quedaran impunes. El dirigente se lamentó también por haber intercedido por ellos cuando los sectores populares quisieron hacerse justicia por su propia mano. "¡Las quejas que tuve que sufrir más tarde, dijo Ortiz, de los obreros que se iban a hacer justicia por su propia cuenta, por haberlos desarmado, engañándoles con decirles que las leyes se cumplirían y el peso de la justicia caería sobre los criminales!"<sup>91</sup> Entre dos maneras de ajustar cuentas se había impuesto aquella que estilaban los oligarcas.

A pesar de todo hubo momentos en que el ajuste de cuentas a la manera plebeya se impuso. Los linchamientos enfrente de la Catedral Metropolitana cuando una multitud despedazaba los cuerpos que les eran lanzados mientras gritaban "¡Otro toro!"<sup>92</sup> son un ejemplo de ello, hecho que por lo demás ha pasado a la memoria colectiva del pueblo guatemalteco como un ejemplo significativo de la furia popular. Durante aquellos momentos estos hechos se siguieron sucediendo a pesar de las arengas de Terencio García, Francisco Villagrán y José Azmitia entre otros

89 Arévalo Martínez, Op. cit., Pág. 620.

90 Ibid.

91 Ortiz, Op. cit., Pág. 620.

92 Arévalo Martínez, Op. cit., Pág. 603.

para que se suspendieran.<sup>93</sup> Fue con estas arengas en las que se exhortaba a dejar en manos de la justicia el hacer justicia que estos dirigentes salvaron la vida de esbirros tan odiados como Felipe Marquez.<sup>94</sup>

En la ciudad de Quezaltenango al parecer sucedieron hechos similares: Rafael Yela Gunther relataría horrorizado tales sucesos y renunciaría a la directiva unionista en dicha ciudad indignado ante la venganza popular.<sup>95</sup> En la ciudad de Retalhuleu, el tristemente célebre esbirro Juan Viteri fue muerto por un grupo de unionistas que saciaron así la sed de venganza que les había despertado la dictadura.<sup>96</sup>

Podría hacerse una extensa relación de todos los hechos de sangre ocurridos en los días posteriores a la caída del dictador. Pero no es éste el objetivo de este epígrafe sino el de tratar de buscar explicaciones a tales hechos de los cuales solamente se han mencionado los más significativos. El gran cronista de la gesta popular de 1920, Rafael Arévalo Martínez, ha expresado en su obra una opinión sobre las manifestaciones de furia popular de aquellos días y vale la pena detenerse en ella. Arévalo Martínez, dice:

“En cuanto a los linchamientos, fácil tarea es defender de ellos al movimiento unionista, pues ya hemos aprendido en los textos que tratan sobre la materia que el pueblo está compuesto de una mayoría de trabajadores que necesitan orden y no hacen las revoluciones, y de una minoría de residuos subversivos, dominados por una mentalidad criminal, a los que el miedo al castigo impide delinquir en tiempo ordinario, pero que delinquen desde el momento en que pueden ejercer sin peligro sus instintos; turbas que ensangrientan con asesinatos todas las revoluciones, y se ven seguidas por los elementos de las clases más bajas del pueblo, ociosos e indiferentes, que se les unen por vía del contagio.”<sup>97</sup>

De las anteriores líneas parecería desprenderse que el autor dice en primer lugar que los trabajadores —que componen a la mayoría del pueblo— necesitan orden y no hacen revoluciones, en segundo lugar que hechos como los linchamientos (en general la justicia hecha por propia mano) son impulsados por una minoría de residuos sociales subversivos, turbas que se ven seguidas por los elementos de las clases más bajas del pueblo, ociosos e indiferentes y finalmente que el movimiento unionista no debe ser involucrado en tales hechos de sangre.

93 Ibid., Págs. 603-607.

94 Ibid., Pág. 606.

95 Arévalo Martínez, Op. cit., Pág. 613.

96 Ibid., Pág. 614.

97 Ibid., Pág. 641.

Partiendo de la base de que la interpretación del texto transcrito es correcta pueden hacerse las siguientes reflexiones. En primer lugar, la historia ha demostrado que en la época de las revoluciones socialistas es precisamente la clase obrera en particular y los trabajadores en general los que se han constituido en la vanguardia que impulsa las revoluciones, el sector dirigente que le da el contenido fundamental al proceso de transformación social. En la época de las revoluciones burguesas, la burguesía revolucionaria ha aprovechado el impulso de los obreros y los campesinos y otros sectores populares para hacer la revolución; aunque la masa trabajadora del campo y la ciudad no ha sido la dirigente del proceso, en la práctica, en el campo de batalla, es ella la que ha hecho las revoluciones. En el caso del proceso revolucionario de 1920 fue un sector oligárquico el dirigente de dicho proceso pero fueron las masas populares las que ofrendaron su vida en la insurrección y las que le dieron "su gran fuerza" a los dirigentes antidictatoriales. Finalmente, como los procesos revolucionarios de este siglo no han sido protagonizados por anarquistas, los trabajadores ciertamente "necesitan orden", pero después de adueñarse del poder.

En cuanto a los linchamientos y otros hechos de sangre que sucedieron en los momentos posteriores a la caída de la dictadura parece ser incorrecta la afirmación del autor de ¡Ecce Pericles! Pareciera, por la forma en que se refiere a ellos ("residuos sociales", "de mentalidad criminal", deseosos de "delinquir", "las capas más bajas del pueblo", "ociosos e indiferentes"), que el autor endilga la furia popular a aquellos sectores que sociológicamente pueden ser catalogados como lumpen. De ser cierta esta apreciación, la propia obra de Arévalo Martínez desmiente esta afirmación. Eran obreros aquellos indignados hombres que con puñales y revólveres quisieron linchar a los Generales Reyes, Chajón y de León, y entre la multitud que protagonizó el linchamiento frente a la Catedral Metropolitana y el Colegio de Infantes también había trabajadores, gente del pueblo encolerizada y deseosa de cobrar caro los 22 años de opresión y miseria. De las propias arengas de Eduardo Mayora y José Azmitia se desprende la anterior apreciación; fue precisamente este el mayor mérito de la oratoria de los dirigentes unionistas que evitaron que se siguieran consumando los linchamientos: el despertar los mejores sentimientos populares en una multitud enardecida.<sup>98</sup> Resulta también difícil pensar que los unionistas que mataron a

98 "Tú, López; tú Gómez tú, Alvarez, que eres un hombre honrado... no puedes hacer esto..." dijo Mayora. Arévalo, Op. cit., Pág. 604. Azmitia utilizó argumentos similares y de corte cristiano para detener los linchamientos (Pág. 605). Resulta difícil pensar que gente de "mentalidad criminal" hubiera podido ser controlada con tales argumentos.

Viteri en Retalhuleu o que protagonizaron hechos sangrientos en Quezaltenango tuvieran las características que les adjudica el párrafo citado.

Fácil es pensar por otra parte que elementos execrables hayan provocado tales hechos. Arévalo Martínez menciona entre ellos a la matrona de prostíbulo Sofía Saiden y a una espía del dictador (Rosa Trabanino). Pero estos elementos provocadores solamente catalizaban un sentimiento popular que durante muchos años permaneció agazapado en el subconsciente colectivo del pueblo guatemalteco; una furia popular que se fue incrementando a medida que la dictadura aumentó su represión cuando empezó a desmoronarse y que estalló casi inconteniblemente durante la insurrección. ¿Cómo podría detenerse súbitamente dicha furia después de “una semana de sangre” en la que cientos de guatemaltecos murieron bajo las balas y los cañones dictatoriales? ¿Podrían haberse evitado tales hechos después de 22 años de dictadura terrorista sobre un pueblo?

Por último, puede decirse que la dictadura unionista no se vio involucrada en el ajuste de cuentas a la manera plebeya, que este sucedió en contra de sus deseos. Pero no puede sustraerse de los hechos mencionados al “movimiento unionista”. Precisamente por ser más bien un movimiento y no un partido disciplinado, el unionismo no pudo evitar los linchamientos.<sup>99</sup> Las fronteras del unionismo nunca fueron lo suficientemente precisas como para excluir al unionismo del sentimiento de venganza que prendió en la masa. De otra manera no se comprende por qué Yela Gunther renunció a la directiva unionista para no estar implicado en hechos que iban en contra de su moral. Tampoco se comprendería por qué se menciona como “unionista” al grupo de hombres que mató a Viteri en Retalhuleu. Finalmente, ¿eran o no unionistas los obreros que quisieron linchar a los generales Reyes, Chajón y de León?

## F) *Epílogo*

La alianza interoligárquica que tanto malestar causó a Ortiz durante los días de la insurrección siguió su curso una vez derrocado el dictador. No obstante esta alianza, que se había hecho para quitarle su sostén a la dictadura y acabar con ella, fue conflictiva. Después de caído Estrada Cabrera entre las dos fracciones se inició una sorda lucha política para obtener una mayor cuota de poder. Estas dos fracciones se reflejaban en los unio-

<sup>99</sup> Motiva esta reflexión la forma en que se cumplió la orden de “misericordia a todos” dada por el Lao Dong cuando Saigón sucumbió en 1974. Véase de Wilfred Burchett, *La derrota norteamericana en Vietnam*. Serie Popular, Era, México, D. F.

nistas y los llamados neocabreristas, es decir, entre los oligarcas que habían iniciado la lucha contra el dictador, los que siempre habían sido adversos a su régimen y aquellos que lo abandonaron en los últimos momentos.

Los liberales desde el principio parecen haber tenido mayor fuerza política que los unionistas pues controlaban al ejército por medio de Vidaurre y Beteta y por medio de éste a las autoridades locales con lo cual una elección hubiera sido perdida por el unionismo en el caso de que se enfrentara a los liberales.<sup>100</sup> La maniobra que quiso hacer Cobos Batres fue ofrecerle la Presidencia a Carlos Herrera —lo que significaba la Presidencia a los liberales— y pedir el Ministerio de Guerra, arreglo al cual se llegó.<sup>101</sup> Posiblemente el pacto hubiera rendido buenos frutos a no ser porque Herrera no quiso aceptar a Eduardo Camacho como Ministro de Guerra sino que impuso a Escamilla. La maniobra política de Cobos Batres era buena, los unionistas cedían la presidencia pero tomaban el Ministerio de Guerra por medio de Camacho el cual entregaría los principales fuertes y comandancias a cien elementos unionistas de confianza. Así aunque no en la Presidencia, los unionistas tendrían el mayor peso político pues quien tiene las armas tiene el poder. Los liberales por su parte parecen haberse dado cuenta de la maniobra y cumpliendo su palabra (dar el Ministerio de Guerra a los Unionistas) impusieron al unionista Escamilla con el que posiblemente habían hecho arreglos pues éste siendo ya Ministro de Guerra desechó a todos los unionistas propuestos para ocupar las comandancias y fuertes<sup>102</sup> con lo cual desarmó a sus propios correligionarios.

El 4 de mayo de 1920 el Partido Unionista designó a Herrera su candidato presidencial y poco después fue elegido Presidente de la República. Bianchi y Azmitia entre los oligarcas y Ortiz entre los obreros adversaron tal decisión. Meses después el líder obrero tuvo un enfrentamiento verbal con Herrera y todo el descontento que sintió por la alianza le hizo decir al Presidente Herrera que lo que quería era “entregar al rezago despótico el poder”. Ese día renunció irrevocablemente al Partido Unionista.

El pacto interoligárquico fue consumado y aceptado por las dos partes a pesar del descontento que pudo haber surgido en el regateo de las parcelas del poder. La clase obrera y el pueblo que ofrendó su vida para derrocar a la dictadura estaban arrinconados y olvidados por las dos fracciones oligárquicas que se ocupaban de sus disputas internas: los hechos confirmaban una y otra vez la predicción del carpintero López.

100 Bianchi, Prólogo... Pág. XVI.

101 Bianchi, Pág. XVII.

102 Arévalo Martínez, Op. cit., Pág. 624.

Pero no podía esperarse más de una revolución burguesa en la cual los obreros y el pueblo participaron sin una alternativa propia. Lo que es menester indagar por los futuros estudiosos del período es si el gobierno de Herrera fue progresista o reaccionario, si implicó un pequeño avance o un retroceso en el proceso de desarrollo de la sociedad capitalista. Podría aventurarse que a pesar de todo, a pesar de los pactos que parecen haber resultado más beneficiosos a los herederos de la dictadura liberal de Estrada Cabrera, el gobierno de Herrera pudo implicar un progreso. El estudio de esta hipótesis y la determinación de las causas del golpe de Estado dado por el General José María Orellana en diciembre de 1921 podrán arrojar muchas luces sobre las características que en Guatemala han tenido el ciclo de las revoluciones burguesas.

En cuanto a la clase obrera el balance, a pesar de todo, podría resultar beneficioso. La revolución enseña se ha dicho; y el movimiento antidictatorial y la insurrección de 1920 posiblemente dejaron algunas enseñanzas. Casi 3 años antes en Rusia una insurrección sin mayor costo social había inaugurado una nueva época en la humanidad y su ejemplo había educado a millones de obreros de todo el mundo de aquella época. En Guatemala, aquel país semifeudal, atrasado, otra insurrección, la de 1920 había costado alrededor de 1,700 vidas<sup>103</sup> y no había dejado a la clase obrera más beneficios que una enseñanza: la necesidad de contar con una expresión política de clase, de carácter independiente. Las dos insurrecciones, expresiones de procesos revolucionarios muy distintos, por paradójico que parezca ilustraron a los obreros más avanzados del país sobre lo que había que hacer y lo que no había que hacer. En el año de 1922, la historia de la Liga Obrera de 1919 se repitió pero con un contenido político distinto: un grupo de obreros artesanos, un puñado de sastres, carpinteros, panificadores y zapateros fundó el Partido Comunista de Centroamérica, Sección Guatemala y publicó un periódico ("Vanguardia Proletaria") con un tiraje semanal de 1,000 ejemplares.

Al observar los nombres de los fundadores y principales miembros de la Liga Obrera de 1919 se constata que ninguno de ellos está entre los fundadores y principales miembros del primer partido comunista del país en 1922.

Sin embargo, esto no es argumento para desechar cualquier relación entre la insurrección de 1920 y el surgimiento de la primera organización marxista en la historia del país. Los procesos revolucionarios enseñan no sólo a individuos sino primordial-

103 Escamilla Op. cit., transcrito Op. cit., Pág. 583.

mente a sujetos colectivos, a clases sociales y tales enseñanzas por tanto tienen una manifestación social. Probablemente muchos de los pioneros del pensamiento obrero en el país formaron parte de esos contingentes de obreros anónimos que con el corazón ardiente valerosamente lucharon contra la dictadura en aquellos épicos días de abril de 1920. Esta suposición no se hace de manera enteramente gratuita, porque en aquellos días de sangre y fuego participaba en la insurrección con un fusil en las manos un aprendiz de carpintero, un jovencito descalzo de 19 años llamado Antonio Obando Sánchez,<sup>104</sup> quien pocos años después sería uno de los fundadores de aquel primer partido de la clase obrera, de aquel partido que a pesar de su atraso forma parte indispensable de la historia del movimiento obrero guatemalteco.

---

104 Antonio Obando Sánchez, *Memorias*, Guatemala, América Central, 1972 (el libro no menciona editorial).



La Victoria del Pueblo Nicaragüense

# LA SITUACION POLITICA DE NICARAGUA\*

PARTICIPANTES: *René Poitevin D.*  
*Gabriel Aguilera*  
*Julio Obiols Gómez*  
*Carlos Gabuardi Lacayo*  
*Alfredo Guerra Borges*  
*Carlos Enríquez*

*René Poitevin Dardón:*

Autoridades de la Escuela de Ciencia Política de la Universidad de San Carlos de Guatemala, Señores Catedráticos, estudiantes y amigos de la Escuela de Ciencia Política, es realmente un honor contar esta noche, con tan distinguidos visitantes para poder charlar acerca de la realidad de Nicaragua. Es un tema que indiscutiblemente es de gran actualidad y de gran interés para todos nosotros.

Contamos esta noche con la presencia del licenciado Gabriel Aguilera, Catedrático de la Escuela de Ciencia Política, y de la Escuela de Historia de esta Universidad; con el Ingeniero Julio Obiols, que trabaja en la Secretaría de Integración Económica, y que además ha tenido la gran oportunidad de tener vivencia propia en muchos de los procesos actuales de Nicaragua; con el Licenciado Carlos Gabuardi Lacayo, nicaraguense que trabaja en Integración Centroamericana también; con el Licenciado Alfredo Guerra Borges, Catedrático de Integración Económica Centroamericana en varias facultades de esta Universidad y aquí en la Escuela de Ciencia Política; y el Lic. Carlos Enríquez, So-

---

\* Mesa redonda que se llevó a cabo en la Escuela de Ciencia Política, el jueves 30 de agosto del presente año.

ciólogo, egresado de la Facultad de Ciencias Sociales de Costa Rica, y Catedrático en la Escuela de Trabajo Social de esta Universidad.

La modalidad de la Mesa Redonda será una intervención de más o menos quince minutos por cada uno de los participantes en el orden en que se ha anunciado su presencia, luego de esto, tendremos una sección de preguntas y respuestas, rogándoles a los señores participantes que por favor nos hagan llegar sus preguntas por escrito, con el objeto de poder ordenarlas, clasificarlas y darles así una respuesta conjunta.

Es así pues, señores que para iniciar la Mesa Redonda de hoy, tenemos la participación del Lic. Gabriel Aguilera, a quien cedo la palabra.

— — —

*Gabriel Aguilera*

Queridos compañeros yo voy a tratar, tomando en cuenta la brevedad del tiempo, de hacer un rápido análisis del desarrollo del Estado Nicaragüense, que son condicionantes para entender la situación que hoy se presenta. Voy a partir entonces en esta rápida audición del siglo XIX para concluir aproximadamente a mediados de 1978.

## EL DESARROLLO DEL ESTADO NICARAGUENSE

Se puede ubicar el origen histórico del Estado nicaragüense en el período que abarca desde la ruptura del pacto federal hasta el fin de la llamada guerra nacional. Durante ese espacio de tiempo, los principales grupos sociales estaban constituidos por los terratenientes cultivadores de añil, ubicados en el área de Granada y los ganaderos y cultivadores de cereales de la región de León. Ambas, que constituían los sectores dominantes disputaban entre sí el poder del Estado, lo que explica las continuas guerras civiles del período (“Demócratas vrs. Legitimistas”) las cuales terminan después de la guerra nacional para expulsar a los filibusteros de William Walker (representante de los intereses internacionales del sur de los Estados Unidos, entonces esclavista) y los cuales fueron primero llevados a Nicaragua como mercenarios en la contienda interna.

En 1856, año en que termina la guerra, las dos fracciones sociales dominantes ya identificadas llegan a un acuerdo entre sí, por el cual se partiría el poder del Estado; es el pacto que origina la llamada “república oligárquica” que ha de durar 30

años y que si bien alcanza cierta estabilidad para el país, influye en cierta debilidad para el Estado, ya que el repartimiento de poderes obliga a respetar numerosos focos de poder locales la influencia de los caciques, etc. En los años de la república oligárquica fue hegemónica la fracción terrateniente de Granada, que merced a su relación con el mercado externo podía ejercer más poder que su rival.

La historiografía de la época no es abundante en referencia al rol político de los campesinos y artesanos, así como de los peones ganaderos, que constituían los sectores populares de la época. Existía un sector importante de comunidades propietarias de tierras, cuyos alzamientos en defensa de sus terrenos, al ser expropiados los mismos como efecto de la expansión cafetalera, se registran por el año 1881. El pacto oligárquico se extingue al iniciarse la reforma liberal a partir de 1889. Una nueva fracción de propietarios de la tierra, los cultivadores de café y que representaban para ese tiempo los sectores más modernos de la sociedad nicaragüense, impulsan esa reforma, a fin de que el Estado se reacondicionara según las necesidades del cultivo del café en relación con el mercado mundial. El intento liberal de modernizar a Nicaragua se reconoce mejor durante el régimen de José Santos Zelaya (1889-1911); el cual introduce importantes cambios en el Estado desarrollando una política nacionalista que le permite reincorporar la costa atlántica a la nación y que le lleva a chocar con los intereses expansionistas norteamericanos en relación a la posibilidad de construcción de un canal en Nicaragua.

Es un hecho histórico que los intentos que hizo Zelaya de interesar al Japón y a otras potencias extracontinentales en la construcción del canal provocó su renuncia por presión norteamericana, en el marco de una reiniciada guerra civil. Regresaron así al control del aparato del Estado las fracciones más atrasadas de los sectores dominantes (los conservadores). La intervención norteamericana tuvo como efecto impedir el desarrollo de la reforma liberal en Nicaragua, que en todo caso ya se presentaba tardíamente en relación al resto de Latinoamérica. En el período de guerras civiles que continúa, la intervención norteamericana, incluyendo la ocupación física del país, se hizo necesaria en vista de la debilidad de ambas fracciones, liberales y conservadores, ninguna de las cuales tenía capacidad de imponer su hegemonía en el país, y del consiguiente deterioro del Estado.

Las tropas norteamericanas llegaron por primera vez en 1912, para imponer la candidatura presidencial de Adolfo Díaz y buscaron una estabilización que permitiera poner fin a la guerra civil y consolidar un orden que les era favorable. Esa meta

estuvo cercana a lograrse con el pacto de "espino negro" del año 1927, en que los liberales bajo la dirección del general Moncada aceptan la hegemonía norteamericana a cambio de una promesa de elecciones libres para 1928.

Sin embargo, uno de los generales de Moncada se rehusó a aceptar el pacto y planteó la necesidad de continuar la lucha hasta expulsar a los norteamericanos. Este general, Augusto César Sandino, pasó así a desarrollar una lucha de guerrillas de 6 años, basándose principalmente en campesinos pobres y en algunos obreros (ej. los mineros de San Albino). La rebelión de Sandino no dejó que se consolidara el proyecto de los norteamericanos, los cuales para no eternizar su presencia en el país optaron por formar una Guardia Nacional, según el modelo de los Constabularios de Filipinas y Haití, para combatir la insurrección.

Se puede apreciar entonces que la Guardia Nacional se origina en el marco de una clara crisis del Estado nicaraguense, en que ninguna de las fracciones dominantes era hegemónica y la nación se encontraba ocupada por un poder extranjero, del cual pasó a depender la mencionada guardia, antes que de los grupos oligárquicos. Esa relativa autonomía del nuevo cuerpo armado explica que su dirigencia, en particular Anastasio Somoza y sus allegados, pudieron apoderarse del aparato del Estado después de la retirada de los norteamericanos y la derrota de Sandino.

Pero la consolidación de la era de Somoza se explica también por la debilidad de los grupos populares, principalmente campesinado que continuaba siendo influenciado por las manifestaciones ideológicas de los conservadores y liberales, y con ausencia casi total de obreros, siendo más numerosos los artesanos que desarrollaron una mentalidad de "reformismo artesanal".

Somoza y su grupo de amigos y parientes se convirtieron en una nueva fracción dominante, en la medida que su control del aparato del Estado les permite una rápida acumulación por medio del erario público y de la competencia privilegiada con las otras fracciones dominantes, con lo cual llegan a la posesión de medios de producción. Esta característica, una íntima relación entre el Estado y el clan Somoza va a perdurar en lo sucesivo y va a explicar a la vez la fuerza (en cuanto a cohesión entre la Guardia y los intereses del clan Somoza) y la debilidad (incapacidad de introducir reformas) del Estado nicaraguense.

Los otros sectores dominantes se diversifican en el transcurso del tiempo: así durante los años 50 surgen los productores de algodón y en la década del 60 los industriales ligados a la creación de la zona de libre comercio centroamericana; esos grupos, que se agruparon alrededor de sus instrumentos financieros:

el BANIC que representa a los algodoneros e industriales y el BANAMERICA de los ganaderos, comerciantes y productores de bebidas alcohólicas, mantuvieron una permanente controversia con el clan Somoza, originada en el hecho de que el Estado llamaba a representar los intereses totales se había convertido solamente en medio de acumulación para Somoza y su grupo.

A lo largo de los años 50 y 60 la resistencia a la dictadura tuvo manifestaciones políticas y militares. Las primeras, representadas por ejm. por coaliciones electorales y las segundas por intentos de golpes o de invasiones (como las de Olama y Mollajones) o por atentados aislados como el que provocó la muerte de Anastasio Somoza en 1956. Pero los Somoza pudieron detener ambos retos a su régimen, ya sea a través de maniobras políticas (como los pactos con la oposición de 1948, 1950 y el de Kupia-Kumi de 1970), o por la superioridad militar de su Guardia Nacional.

La estratificación social del país continuó evolucionando, en consonancia con el desarrollo económico, así surgen nuevas fracciones de los grupos populares, a saber: a) trabajadores agroindustriales en las plantaciones de algodón y azúcar; b) obreros industriales en las ciudades; c) campesinos en proceso de pérdida de tierras. A la vez se percibe un ensanchamiento de las capas medias, que en las condiciones de la Nicaragua de Somoza encontraban pocas posibilidades de desarrollo. Como expresión política de esos grupos surgen en la década del 40 y 60, respectivamente, el Partido Socialista Nicaragüense y el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). Este último inicia una nueva forma de resistencia armada contra el gobierno con base en tácticas guerrilleras.

La configuración de un Estado como del somozato se explica por las circunstancias históricas en que surge, como ya se vio, pero a la altura de la década de 1970 era evidente su carácter obsoleto; en particular su incapacidad de evolucionar, que se explica por el hecho estructural ya mencionado de la simbiosis entre el Estado y un grupo social que acumula a través de él, hacía que las posibilidades de cambio tendieran a manifestarse cada vez más violentamente. Un punto importante en el inicio de la crisis final fue el terremoto de 1972 que provocó severos daños en el aparato productivo de Nicaragua; el proceso de reconstrucción se vio obstaculizado por el avorazamiento del clan Somoza en el manejo de los recursos que llegaban del exterior y por la manipulación de la situación de emergencia que le permitió al Somoza de turno organizar su reelección. Estos hechos impulsaron la creación de un consenso en los sectores sociales hegemónicos en el sentido de que era preciso impulsar el cambio del gobierno. A su vez, la resistencia de las capas medias tendía a

acrecentarse, en particular después de la creación de la Unión de Liberación (UDEL) que agrupaba a grupos de las capas medias y de las organizaciones populares, constituyendo así una oposición pluriclasista a la dictadura, que se unía a la que crecientemente manifestaba el sector empresarial, y a la resistencia armada del FSLN.

- - -

*Julio Obiols Gómez*

Después de la brillante cátedra del Dr. Aguilera, sobre los antecedentes de este movimiento heroico del pueblo de Nicaragua, me toca tratar de relatar algo de las vivencias que tuve en Nicaragua con motivo de una misión en la que tomé parte para asistir al Gobierno de Reconstrucción Nacional en la evaluación de los daños del conflicto bélico. Dentro de mi campo de trabajo me dedicaron exclusivamente a la evaluación de los daños de la infraestructura física, que por cierto, dentro de las grandes pérdidas que tuvo Nicaragua durante el conflicto, la infraestructura fue la relativamente menos dañada. En realidad el sistema de carreteras, que fue dañado a través de la construcción de barricadas y el bloqueo durante el momento del conflicto se encuentra ya completamente reparado; exactamente igual, los sistemas de generación eléctrica no sufrieron daños en sí, sino solamente en sus líneas de transmisión y en dos de las subestaciones de transformación, una de las cuales está ya reparada y la otra ha sido sustituida por desviación de cargas hacia otro sector; las líneas telefónicas que también resultaron muy seriamente dañadas por la construcción de zanjas que destruyeron los cables subterráneos, y algunas centrales de conmutación que sí fueron dañadas y tienen costos altos de reparación.

El sector que más sufrió fue posiblemente la vivienda; hay más o menos unas cinco mil viviendas dañadas, de las cuales un diez por ciento se puede decir que están destruidas y el resto con daños reparables. En la ciudad de Managua hubo bastante daño a la planta física de las industrias, pérdidas de equipos y de inventarios. También hubo pérdidas en el comercio, ya que en el momento de los saqueos, hubo un robo completo de todos los inventarios, muebles y equipos en varios de los Centros Comerciales.

Después del conflicto me tocó llegar a Nicaragua y verdaderamente, desde que bajé en el aeropuerto, sentí que Nicaragua estaba viviendo un movimiento que contaba con el respaldo y el apoyo de la mayor parte de su población.

Es notorio el espíritu de colaboración y superación que se siente en todo el pueblo nicaragüense. Dentro de los aspectos

que bajo mi punto de vista pude ver, es que en Nicaragua existía posiblemente un enemigo y el enemigo era Somoza y el somocismo, pero no hay rencor, no sentí rencor en la gente de Nicaragua, al contrario, hay entre todo el pueblo nicaragüense deseos de superación, deseos de colaboración, deseos de reparación. Tanto es así que, como les dije anteriormente, el sistema vial está completamente reparado y en funcionamiento. ¿A base de qué?: a base del trabajo tesonero de cuatrocientos mil hombres trabajando como hormigas (sólo en la ciudad de Managua), que repararon sus calles por sí mismos, distribuyéndose entre todos el trabajo que tenían que hacer cada uno de ellos para la reparación de los daños que habían sufrido con motivo del conflicto.

La vida en Nicaragua está empezando a recobrar poco a poco su normalidad; es cierto que el conflicto dejó una situación económica totalmente caótica; no es mi campo ni puedo entrar a describirles exactamente cuál es la verdadera realidad de la situación económica de Nicaragua, pero dos datos de mi propio campo me permiten darles un panorama general. En el aspecto de los servicios de energía eléctrica, durante el conflicto apenas se consumía el 20% de la demanda normal de energía de Nicaragua. Después del conflicto, más o menos cuando yo estuve allí, hace una semana, se estaba consumiendo alrededor del 50% de la demanda, unos 80 megavatios, más o menos la mitad de lo que consumían normalmente; esto debido a que están paradas las industrias y que la vida económica no se ha restablecido en su totalidad.

El otro dato que puedo dar es el del consumo de combustible, Nicaragua consume más o menos un promedio de unos 14 mil barriles diarios de los diferentes productos derivados del petróleo. El consumo en la semana en que yo estuve, apenas llegaba a cuatro mil barriles diarios de petróleo. Por ejemplo, el transporte público de la ciudad, se encuentra bastante paralizado debido al propio conflicto, muchos de los sistemas y líneas de servicio público se operaban a través de concesiones que tenían los allegados al régimen. Me refiero al servicio de camionetas. Durante el conflicto hubo una gran destrucción de los autobuses, a tal extremo que de unos 600 autobuses que estaban en servicio para la ciudad de Managua, se lograron recuperar 195, de los cuales se estima que sólo 150 se pueden poner en operación, porque el resto están dañados. Desde luego, la ciudad está movilizándose; pero nosotros acabamos de tener aquí en Guatemala, una experiencia más o menos similar, en que tuvimos que movilizarnos por medio de cuanto vehículo podíamos conseguir, los famosos pickopitos, los camiones; es decir, hacinados un poco, pero la gente está movilizándose ya en esos sistemas improvisados de transporte público.

Un dato bastante curioso: en Managua un 40% del transporte público se hacía antes del conflicto en taxis ruleteros que cobraban un córdoba. Ahora se monta uno en un taxi y dice: me pasa dejando en tal parte, y si es la ruta del taxi, lo lleva; y si no, le dice: no, voy para otro lado.

Esos taxis también eran dados en dos formas de concesión. Unos eran de allegados al régimen que tenían el derecho a la placa, la cual alquilaban a un dueño de carro que les pagaba una renta diaria por el alquiler de dicha placa. Y otros que tenían la concesión y eran propietarios de los automóviles. Esos vehículos se requisaron y algunos han sido entregados a los propios conductores que tenían el carro dándoles ya la concesión directamente a ellos y suprimiendo el alquiler de la placa; y con los otros que fueron confiscados, se está tratando de formar una cooperativa de transportistas con los mismos choferes, para que manejen los vehículos. A nivel de cooperativa les darán la concesión.

Como les digo, ya la vida se está más o menos normalizando, ya hay restaurantes abiertos, hay comida, se puede comer, se han improvisado un montón de mercados en diferentes barrios, mercaditos muy improvisados tal como los hacemos aquí, el "boutique canasta" a media calle con el tingladito encima. Pero como les dije, la gente se ve que está con todo el deseo de superar una situación que ha de haber sido espantosamente terrible, porque recuérdense que la guerra no fue un día, ni dos, sino fue un buen año que han tenido que estar luchando y sufriendo lo que es una verdadera guerra y batalla campal.

Me tocó también ver algunas cosas muy simpáticas. Por ejemplo, en la estructura que le están dando a la organización popular, están los famosos comités de barrio, que constan de cuatro elementos: el de salud, el de propaganda, el de abastos y el de seguridad. Tuve oportunidad de asistir a varios de los mitines, en que decidían en el barrio la acción que iban a hacer, y cómo se iban a distribuir el trabajo para la propia solución de sus problemas de limpieza, de recolección de basura, etc. A cada uno de los habitantes del barrio o de la cuadra propiamente, se le asignaba su tarea: usted hace tal cosa, ustedes acarrean tierra, ustedes traen los adoquines, ustedes consiguen la mezcla, usted pone los adoquines, etc. Cuatrocientas mil gentes trabajando como hormigas, son capaces de hacer una cantidad de trabajo enorme, enorme. No se imaginan ese potencial que hay allí.

Desde luego el problema es que no hay empleos todavía; es decir, ya hay algo de empleo, en los restaurantes, los servicios de transporte colectivo y algunas actividades del propio gobierno que se están reestructurando poco a poco. Tengo una frase para dar la impresión que me dio: digo que tienen muy buenos

generales, que tienen muchos soldados, pero que les hacen falta los sargentos, porque todavía no está el gobierno estructurado en todo; en sus nombramientos no están completamente definidas las funciones de cada uno, porque hay un cambio completo de estructura gubernamental que ya el licenciado Gabuardi va a relatar más adelante. Y desde luego esta falta de empleos es un problema porque realmente no tienen qué comer. Me refiero a que en este momento no hay suficientes empleos que les permitan subsistir. Sin embargo, se ve que está corriendo dinero en las actividades normales de una ciudad, pero también el Gobierno está repartiendo gran cantidad de los alimentos que están recibiendo a través de la ayuda internacional, a través de los propios comités de barrio, propiamente alimentos no cocinados, pero también se está dando a la población comida gratis. Y aquí una anécdota: un día que estábamos cerca de la Casa de Gobierno, le preguntamos a una compañera; (por ciento que es uno de los datos que se me había olvidado y es una de las cosas que más me impresionó, ver la cantidad de jovencitas incorporadas al movimiento sandinista con, desde luego, tamaños rifles que da miedo; se ven con toda clase de armamento, a muchas mujeres muy jovencitas. A una compañera le preguntamos nosotros: ¿por aquí no hay un restaurante? Y nos dijo: Venga con nosotros licenciado, a comer el rancho con toda la gente que estaba trabajando en esa época en esta área, y tranquilamente, sin ningún control, nos pusimos en línea, nos sirvieron nuestro plato y nos dieron un rancho muy sencillo pero muy sabroso: frijolititos negros, arrozito blanco, una carnita que era como hilachas, y panitos. Cabalmente nos gustó tanto que regresamos como a los ocho días, cuando ya veníamos de regreso y no llegaba el avión. No había comida en el aeropuerto, porque no está todavía funcionando el restaurante. Se suponía que íbamos a abordar el avión a las 11 a. m., pero no llegó; eran las dos de la tarde y no llegaba el avión pues se había descompuesto en Costa Rica. Entonces, como les decía, hicimos lo mismo que en días anteriores, repetimos el rancho, igual, muy sabroso.

Bueno, otra cosa que es bastante interesante, es ver a la juventud que está llegando a los grandes puestos de decisión del Gobierno; es decir, los Vice-ministros, los Directores, son todos gente relativamente joven, que tienen una gran capacidad, muy inteligentes, que se ven muy interesados en la superación de su propio país; tuve oportunidad, por ejemplo, de conocer a la compañera Isabel, que es la Jefe de Aeronáutica del aeropuerto, del comando del aeropuerto, una jovencita de 20 años que tenía cinco años de estar enrolada en el movimiento.

Estas son más o menos mis vivencias. Sólo una última anécdota: en los primeros días de la toma del nuevo Gobierno, había

una costumbre muy simpática y era que cuando se llegaba en avión a Nicaragua, habían unas señoritas del Movimiento que le daban a uno la bienvenida con un beso y lo despedían con un beso: a mí desafortunadamente no me tocó. Esto es todo.

— — —

*Carlos Gabuardi Lacayo*

Debemos señalar que cuando Somoza era Presidente, el Estado nicaragüense se confundía con la clase dominante. Es por eso que, actualmente, en Nicaragua no se ve el odio, no hay a quien odiar; los somocistas se fueron con Somoza, definitivamente. En Nicaragua, es posible que haya habido básicamente dos clases, una que detentaba el poder y la riqueza, que era Somoza y que además era el Estado mismo y la expresión misma del Estado y, por otro lado, el resto del pueblo nicaragüense y de la ciudadanía. Grupos sociales que habían tendido a disminuirse y a incorporarse dentro de los grupos proletarios, indudablemente. Creo yo que este elemento es sumamente importante para comprender las características actuales del movimiento revolucionario nicaragüense. El somocismo representó la forma más deshonesta de hacerse rico en un país. Se mantenía todo al margen de la legalidad; los códigos y las leyes existían como una amenaza potencial contra los grupos de la pequeña burguesía y de la mediana burguesía, pero no era el sistema de regulaciones que regía al grupo somocista.

La familia Somoza, en el año de 1934, sólo comenzó con una hacienda de 5 manzanas. Se transformó en una fortuna interna de 1,500 millones de dólares, en un país que tiene hoy día 2 millones 300 mil habitantes y 140 mil kilómetros cuadrados, de los cuales 10 mil son lagos. Pero de sus 5 manzanas, terminaron por apoderarse de casi 50,000 kilómetros cuadrados, que es realmente una cifra pavorosa y una gran capacidad de enriquecimiento. Para citar una anécdota, la Ministra de Educación, María Elena de Porras, después de tres años de administración, tenía 6 casas en uno de los mejores lugares de la ciudad y una casa de 1 millón de dólares que estaba construyendo.

Esto puede dar una idea de la capacidad que demostraron durante el período para la rapiña.

Pero cuando alguien se enriquece en un proceso muy acelerado tiene que haber alguien que se empobrec con la misma celeridad y con esa misma rapidez y, en Nicaragua, se produce un enorme empobrecimiento y la aparición de una clase social totalmente sin tierras, o mejor dicho, si ya existía se incrementa. Es gran parte de lo que pasa a formar el grupo de proletarios

que trabajan en las haciendas de café y en las haciendas de algodón, muchas de las cuales han estado en manos de la familia Somoza.

En materia política, Somoza destruye en su totalidad a todo elemento en la oposición, por medio del asesinato, o el exilio, que son los dos instrumentos utilizados principalmente en la política que tenía Somoza, que tenía toda la familia. Y así toda rebelión fue tratada con sangre y fuego.

Hay en Nicaragua, a lo largo de la historia de la dominación somocista, una permanente oposición que culmina, precisamente con el desarrollo del Frente Sandinista y la revolución nicaragüense.

Augusto César Sandino, el héroe más puro y más grande de Nicaragua, que había sido asesinado el 21 de febrero de 1934 por Anastasio Somoza padre, había sido excluido de los libros de historia y si se le mencionaba en la historia oficial prácticamente como un bandolero. Hoy se restablece de tal manera la figura del héroe, que el aeropuerto internacional lleva su nombre. Pero pasemos a lo que sucede con los grupos y como evolucionan.

El programa actual de gobierno parte de un delicado equilibrio de la sociedad nicaragüense; todo el mundo, al analizar el proceso revolucionario nicaragüense señalaba que no iba a triunfar porque carecía de un líder y por primera vez en la historia de estos pueblos de América, aparece un liderazgo de tipo colectivo, que se va formando poco a poco, tomando sus decisiones colectivamente. Son colectivas las decisiones del FSLN a través de sus tres grupos: el grupo de la Guerra Popular Prolongada, el de tendencia proletaria y el grupo que se llama insurreccional, o sea la tendencia tercerista, y entre ellos se unen y le dan un golpe final al somocismo.

Se forman también partidos pequeños, minúsculos y reducidos y si se puede señalar, sin bases. Se ha dicho que casi formados por intelectuales de escritorio.

Este grupo, después del asesinato de Pedro Joaquín Chamorro, se integra en el FAO. Pero no habría que olvidar a un grupo que juega un papel muy importante y que goza del respaldo del Frente Sandinista, el grupo de los "Doce".

Se inicia el proceso de la negociación, época en que la prensa informó con bastante veracidad y participa como mediador en el conflicto Estados Unidos y se llega finalmente a un estancamiento. Renuncia el grupo de los "Doce" y renuncia también a las negociaciones el Partido Liberal Independiente que había sido miembro del FAO, es decir el Frente Amplio de Oposición, los grupos obreros se retiran. Y todos pasan a integrar el Frente Patriótico Nacional. El Frente Sandinista, en junio, llama a la formación de un gobierno de unidad nacional, y llegan a estable-

cerse las bases de un programa de gobierno que está integrado por la viuda de Chamorro, por Moisés Hassan, el ingeniero Robelo, Ortega y finalmente Sergio Ramírez, que es miembro del grupo de los "Doce".

El plan contempla a grandes rasgos estos elementos y viene a ser casi la suma de los planes y de los programas que habían sido establecidos, incluyendo los del Frente Sandinista. El programa actual es el restablecimiento de los derechos humanos para los nicaragüenses, de conformidad con la declaración de los derechos del hombre en la ONU, los derechos y deberes del hombre reconocidos por la OEA y todas las otras convenciones incluyendo la de Ginebra, que el Frente Sandinista aceptó para el tratamiento de los prisioneros. Después existe el establecimiento de los planes de emergencia, de acción inmediata y adicionalmente el plan de recuperación.

---

*Alfredo Guerra Borges*

De acuerdo con el itinerario convenido en la Escuela, hemos visto el proceso nicaragüense en su trasfondo histórico, gracias a la disertación del amigo Aguilera, y luego hemos visto a Nicaragua por dentro, a través de las interesantes y vivas intervenciones de los amigos Obiols y Gabuardi, por lo que parece necesario ahora ver a Nicaragua desde fuera, en el contexto internacional. A mí me tocará hacerlo desde el ángulo de las relaciones económicas y el amigo Enríquez lo hará desde el ángulo de las relaciones políticas.

En lo que toca a las relaciones económicas de Nicaragua, una de las cuestiones que más frecuentemente se plantean es si este país va a salirse del Mercado Común Centroamericano, lo que, por lo demás, particularmente en la Universidad, aunque sin fundamento alguno, se ve con júbilo. No se comprende bien en qué consiste la integración económica centroamericana y simplemente salirse de ella se ve como limpiarse de algo que le viene haciendo daño a los centroamericanos desde hace mucho tiempo.

En el extremo opuesto, otras personas que fueran propagandistas de la integración, podrían considerar con temor la salida de Nicaragua del Mercado Común, porque a juicio de esas personas no hay nada mejor que estar dentro de la integración centroamericana.

Yo diría que conviene entonces hacerse un juicio sobre lo que probablemente ocurrirá y declarar por qué pensamos que es probable que ocurra. El Programa del Gobierno actual de Nicaragua, en el punto 2-13, inciso c, dice a la letra: "En el ámbito

latinoamericano, se fortalecerá la acción del Sistema Económico Latinoamericano y se hará con enfoque multilateral cuando se trate de encontrar soluciones conjuntas a problemas comunes, especialmente aquellos que se planteen frente a los países industrializados. La integración centroamericana y latinoamericana se apoyará en la medida en que no obstaculice el proceso de transformaciones internas o la reactivación de la economía que llevará a cabo el Gobierno y en que impulse los legítimos intereses y aspiraciones de los pueblos”.

Esto es lo que dice un Programa que, como se ha indicado aquí, viene cumpliendo escrupulosamente el Gobierno de Reconstrucción Nacional. Por consiguiente, haciéndonos eco del punto que acabamos de leer, podemos preguntarnos: ¿puede obstaculizar la integración centroamericana el desarrollo de Nicaragua y, en tal caso, por qué...? O bien, ¿puede la integración centroamericana ser conveniente para el desarrollo económico de Nicaragua y, en tal caso, por qué...? ¿Cabe esperar que Nicaragua, como suele decirse hoy día, le dirá adiós a Centroamérica y se echará en los brazos amigos del Grupo Andino, para integrarse a un sistema diferente que el centroamericano; y, en tal caso, qué podría hacernos pensar en ese sentido...?

Para poder reflexionar sobre esto en los diez minutos que me restan, daremos los siguientes elementos de juicio que podrían considerarse más detenidamente en otra oportunidad: en primer lugar, ¿cuál es el cuadro básico de las relaciones económicas internacionales de Nicaragua?

En lo que toca a las relaciones de Nicaragua con el resto del mundo, o sea, con otros países distintos de los centroamericanos, la economía nicaragüense depende de las exportaciones de algodón, de café y de carne. Los tres productos indicados representan las dos terceras partes del total de las exportaciones de Nicaragua al mercado internacional. Ya sólo eso nos está diciendo que este país tiene problemas muy similares a los de los demás países centroamericanos y que esta situación no será fácil modificarla, como no le ha sido fácil a la revolución cubana modificar su situación de país monoexportador de azúcar a lo largo de todos los años que han transcurrido desde el inicio de esa revolución.

¿Cuál es, desde otro aspecto, la situación en que se encuentra Nicaragua en su economía interna...? En primer lugar, el Gobierno de la Reconstrucción Nacional encuentra a ese país en una situación de descapitalización completa, como lo reflejan las siguientes cifras: en el último semestre de 1978 salieron de Nicaragua capitales por un total de 315 millones de dólares y en el primer semestre del presente año 200 millones de dólares adicionales, y en el último día, cuando ya había llegado el momento de salir corriendo, unos últimos 40 millones entre dólares y córdos.

bas. La acertada medida de desmonetización del córdoba, que se tomó recientemente, ha convertido en simples papeles una parte de esos millones.

¿Qué quedó a Nicaragua...? Una deuda externa de 1300 millones de dólares. ¿Qué le quedó al Banco Central de ese país...? Una reserva internacional total de sólo 3 millones y medio de dólares, o sea, el equivalente a las importaciones de Nicaragua en dos días. ¿Y qué le quedó, además, a Nicaragua para este año y el siguiente...? La obligación de pagar un total de 800 millones de dólares, por concepto de amortización y pago de intereses de la deuda contraída. En consecuencia, la primera tarea que tiene que abordar el Gobierno de la Reconstrucción Nacional es, a todas luces, la renegociación de esa deuda; de los 600 y pico de millones de dólares que se tendrían que pagar este año, más los 200 al año entrante. Renegociarla significa obtener aplazamientos en los pagos, nuevas condiciones para hacer los pagos, nuevas condiciones, en general, para encarar la deuda externa. Al mismo tiempo, se debe abordar con urgencia la reactivación de la economía nicaragüense, porque actualmente, como ya se apuntó, se carece de capacidad para pagar las sumas indicadas.

¿Cuál es, en tercer lugar, el otro aspecto de las relaciones económicas internacionales que habría que tener en cuenta en nuestro análisis...? Las relaciones económicas de Nicaragua con Centroamérica. Deliberadamente estoy diciendo "las relaciones económicas de Nicaragua con Centroamérica", porque, como más adelante lo indicaremos, yo estoy tratando de no hablar del Mercado Común Centroamericano, porque ello induciría a pensar inevitablemente que estamos haciendo referencia al esquema vigente. Anticipo que definitivamente mi convicción es que el esquema actual tendrá que modificarse. Aun cuando no hubiera habido revolución nicaragüense se habría tenido que modificarlo.

¿Cuál es, pues, la situación en relación a Centroamérica...? Guatemala y El Salvador constituyen un mercado que recibe entre el 48 y el 51 por ciento del total de las exportaciones de Nicaragua a la región centroamericana. El otro gran mercado para ese país sería Costa Rica, que recibe un promedio del 35 por ciento de las exportaciones nicaragüenses.

Preguntémosnos: ¿siendo tan buenos amigos ahora Nicaragua y Costa Rica, podrían colocarse en este último país los productos nicaragüenses que se le venden a Guatemala y El Salvador, cuya posición a lo largo del conflicto fue hostil al régimen actual...? No hay que pensar en esas cosas. Uno no le puede vender a otros países lo que le da la gana, sino solamente aquello que demanden esos países, y si hay ciertos productos cuyo principal mercado es Guatemala y El Salvador, no va a ser Costa Rica el que de la noche a la mañana sustituya el mercado de los

dos países mencionados. Esto es particularmente cierto para ciertos productos de tanta importancia para la economía nicaragüense como son los insecticidas o las resinas de PVC o la sosa cáustica. No creemos posible desviar hacia Costa Rica las ventas que ahora se hacen al llamado Cono Norte.

Preguntémosnos entonces si realmente hay posibilidad de que Nicaragua, ante una situación como la descrita, se vuelva hacia el Grupo Andino, para obtener en este mercado el sustituto de que venimos hablando. Nuestra respuesta es negativa. Tengo mis razones para poder decirles que en el transcurso de los años cada esquema latinoamericano de integración: el centroamericano, el andino, el de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio y el de la Comunidad Económica del Caribe, se han vuelto compartimientos estancos, esquemas absolutamente cerrados. El Grupo Andino no está en posición o en posibilidad de ofrecer de inmediato a Nicaragua un tratamiento preferencial, por la sencilla razón de que se lo impiden el tratado básico (el Acuerdo de Cartagena) y los demás acuerdos, sobre todo los que se refieren a la programación industrial, todos los cuales autorizan que se dé un tratamiento preferencial solamente a Ecuador y Bolivia.

En consecuencia, aunque la orientación fuera volverse hacia el esquema de integración del Grupo Andino, no podrían obtenerse resultados concretos hasta después de años de negociación. Así lo pudimos establecer en una reunión en la que me tocó participar en 1977; una reunión en Lima de representantes de los distintos sistemas de integración. En esa oportunidad establecimos que no habían posibilidades en un corto plazo de abrir canales de intercambio entre esquemas que se han vuelto absolutamente cerrados.

Finalmente, preguntémosnos: ¿puede ser la integración centroamericana un obstáculo o un factor favorable para el desarrollo de Nicaragua...? Mi respuesta es que todo depende de cómo se planteen las cosas: si a Nicaragua se pretendiera obligarla a permanecer dentro del esquema actual de integración, basado en el Tratado General de Integración Económica, que auspicia, fundamentalmente, el libre comercio del 98 por ciento de los rubros arancelarios, entonces yo diría que eso, de pertenecer a un sistema de tal naturaleza, seguramente sería lesivo a los planes de recuperación económica y a los planes de industrialización que a buen seguro impulsará el Gobierno de la Reconstrucción Nacional. Aparte de que tampoco Honduras está dispuesta a restablecer la situación de libre comercio, global e irrestricto, por el que, en atención a obvias razones, han propugnado Guatemala y El Salvador a lo largo de las negociaciones de reestructuración del Mercado Común.

Por el contrario, la integración no es un obstáculo si se re-diseña el modelo centroamericano, si se negocian nuevas bases de *vinculación económica* (de nuevo pido que se observe que no hablo del Mercado Común para evitar malas interpretaciones). Nuevas bases de vinculación económica, decíamos, que tomen en cuenta los intereses de todos los países y busquen su armonización, incluyendo, por supuesto, los planes de desarrollo. En este caso, finalizaría diciendo que no veo la integración como un obstáculo y que, por el contrario, creo que la presencia de un país con un programa vigoroso de desarrollo y con una voluntad y una energía suficientes para llevarlo a cabo, sería un elemento vitalizador de la integración centroamericana, la cual, en lo que va corriendo de esta década, ha estado prácticamente en una situación de estancamiento (en todo caso, de avance moderado e insuficiente). Muchas gracias.

---

*Carlos Enríquez*

Llamo a entender esto no como conocimiento acabado sino más que todo como reflexiones hipotéticas sobre los hechos que recientemente hemos estado presenciando en el ambiente centroamericano.

Se tratará en primera instancia de caracterizar la situación política de cada uno de los países centroamericanos de manera muy general, y ver en esas condiciones qué impacto ha tenido la revolución del pueblo nicaragüense y su reciente toma del poder a través de una sangrienta insurrección armada final.

En primer lugar, ¿qué es y cómo se da la revolución nicaragüense? Una caracterización de esta revolución requiere del relevamiento de cuatro elementos fundamentales que hacen a la revolución nicaragüense: popular, democrática, nacional y ante todo antisomocista.

**POPULAR:** porque acoge en su seno de manera pluriclasista una gran cantidad de grupos presentes en la sociedad. **DEMOCRÁTICO:** porque representaba (aunque de manera no muy clara) los intereses mayoritarios de la sociedad y estaba en contra de una situación dictatorial prolongada en el tiempo, que estaba dirigida por un colectivo que se aprovechaba del aparato del Estado para su enriquecimiento. **NACIONAL:** porque desde su génesis tiene un carácter antiimperialista tendiendo al dominio de las clases y capas internas; la razón de su conformación fue la defensa soberana de los nicaragüenses en su territorio. **ANTISOMOCISTA:** porque precisamente Somoza y su grupo, representaba la parte más importante, en este caso del Imperialis-

mo y, operacionalizada de acuerdo a esos intereses una política represiva y dictatorial. En esas condiciones Somoza y su grupo se constituían en una fracción de clase, precisamente la hegemónica en la estructura de poder nicaragüense que negaban las posibilidades de desarrollo económico, político y social de prácticamente todos los demás sectores de la sociedad.

La insurrección estuvo dirigida por un grupo armado, el Frente Sandinista de Liberación Nacional, conformado éste por diversas líneas políticas no completamente homogéneas. No podemos hablar homogénicamente del FSLN. En tanto es pluriclasista y pluri-ideológico. Necesariamente tendríamos que ir a un análisis de clase y revisar la representación y los intereses políticos y sociales dentro de esa organización; pero esto es motivo de análisis de otro trabajo y en otras circunstancias. Decía que participaba un movimiento armado de este tipo, con otro tipo de organización no necesariamente armada, que cumple un papel muy importante en los últimos momentos de la lucha que terminó por derrocar al somocismo. Existieron organizaciones como el FAO, el Grupo de los Doce y el más importante, el Movimiento Pueblo Unido (MPU), que se encargó en los últimos tiempos de preparar las condiciones subjetivas de la población por medio de organizaciones barriales y dentro de las fábricas.

El Movimiento Pueblo Unido, en base a una educación política fue paulatinamente conformando la conciencia para recibir aquel movimiento armado general, realizando entonces, una actividad muy importante y complementaria en la misma actividad armada, que consistía en lograr la legitimidad necesaria a ese movimiento armado, en base, a una actividad educativa de masas.

Lo anterior enmarca a grandes rasgos el carácter y la naturaleza de la organización política de la Revolución nicaragüense: un conjunto de clases y capas sociales que se organizan y derrocan a la dictadura que operacionalizaba un esquema político que les impedía su desarrollo en la sociedad como tales.

**LAS REPERCUSIONES EN CENTRO AMERICA:** Esas repercusiones deben de entenderse diferencialmente, ya que las condiciones política y estructurales de cada una de esas sociedades son diferentes.

No es lo mismo El Salvador que Costa Rica, ni Guatemala, que Panamá.

Si queremos ver cómo repercutió en Panamá este movimiento, en primer lugar revisemos cuáles son las condiciones políticas de ese país. Recordemos que en Panamá se está viviendo un proceso revolucionario democrático, un proceso revolucionario porque pretende romper las estructuras fundamentales en activi-

dades no productivas, que se expresan en el comercio y los servicios, con el fin de lanzarse a actividades productivas reformando las características del agro e impulsando una naciente política de industrialización. Es decir se pretende incorporar nuevas actividades a las ya existentes, inmerso todo, en una intensión recuperativa del canal.

Recordemos que en ese proceso revolucionario existe la presencia de sectores progresistas en los grupos que hacen gobierno, incluyendo a sectores populares. Esto lógicamente favorece las condiciones subjetivas del pueblo y gobierno panameño tendientes a apoyar en todo sentido a la Revolución Nicaragüense.

De hecho la ayuda panameña al Frente Sandinista no principia en la situación insurreccional que nosotros hemos estado leyendo en los últimos meses. No, la ayuda y la vinculación del régimen panameño con el movimiento revolucionario nicaragüense es de más atrás. ¿Qué repercusiones tiene entonces? recordémonos de la participación no sólo de gobierno, sino del pueblo panameño como voluntarios en la actividad armada y agitativa, dentro de las últimas épocas del proceso revolucionario nicaragüense. Esta participación fue una participación triunfante. Hubo un triunfo de ese pueblo y de ese gobierno, apoyando a un movimiento amigo, hermano.

Los triunfos necesariamente llevan hacia un elevamiento de conciencia. Hay un entusiasmo primario y luego una reflexión sobre ese entusiasmo que lleva una situación cualitativa de elevamiento de conciencia, de conciencia política. Este triunfo, esa situación de elevamiento de conciencia termina por una consolidación de las posiciones democráticas prevaecientes y quizá hegemónicas dentro del Gobierno panameño y un elevamiento general de la conciencia y del desarrollo político de las masas panameñas.

Ahora hablemos de la situación política costarricense, el hecho de que la Social-Democracia en Costa Rica no haya ganado las últimas elecciones de ninguna manera significa que la influencia social demócrata no exista, y de manera hegemónica. Hay una tradición de gobierno social-demócrata y del proyecto social-demócratas que de manera bastante *sui generis* se dan en este país.

Hay una influencia amplia de masas, fundamentalmente campesina media, que es precisamente la base objetiva de la social-democracia y su Partido Liberación Nacional. Hay una influencia social-demócrata a nivel del poder legislativo, la que es apoyada por los sectores de izquierda, cuando se trata de movimientos como el caso de la revolución nicaragüense. También en el organismo ejecutivo se da una influencia social-demócrata, ciertamente hay cambios de los cuadros superiores de la admi-

nistración del aparato de Estado costarricense, pero los cuadros medios y operativos son, precisamente, bases de la social democracia; lógicamente no pudieron haber cambiado a todo el aparato de Estado, es decir, que hay una influencia fuerte no sólo en la base económico-social en donde se desarrolla este gobierno sino dentro del aparato de Estado mismo.

A la situación de predominio social-demócrata costarricense hay que agregarle el interés y la ayuda efectiva de la social democracia internacional. No es ningún secreto que desde hace bastante tiempo existió una relación de apoyo de parte de la social-democracia internacional utilizando aquel territorio en favor del ala insurreccional (o tercerista) del F.S.L.N.

Probablemente la mejor organización y la respuesta masiva, popular y combativa del pueblo costarricense con motivo de la crisis de Puerto Limón sea una evidencia de elevamiento de la conciencia política de los sectores más avanzados del pueblo costarricense. Es evidente además que la respuesta represiva del gobierno ante la crisis planteada en Puerto Limón contrasta con la actitud positiva para con el caso nicaragüense; como evidente también, su retroceso obligado ante el empuje demostrado por aquel movimiento de masas.

Respecto a El Salvador, todos conocemos que se trata de una sociedad con elevada agudización de la lucha de clases, que tienen su antecedente remoto en los movimientos de 1932. Es una sociedad donde hay una gran presión sobre los medios de producción principalmente la tierra, situación que se agrava con el fuerte incremento de la superpoblación relativa.

Las características históricas de desarrollo de la sociedad salvadoreña no han hecho posible un mínimo de bienestar para los más amplios sectores de la población.

Como todos bien sabemos, existe una dictadura militar fascizante con gran énfasis represivo y por otro lado también tenemos una tradición de lucha y organización de los sectores populares tanto a nivel urbano como a nivel rural. Las repercusiones las tenemos más a mano, en tanto han sido tratadas por la prensa del país.

Puede entenderse un incremento de la conciencia de las masas que se evidencian en formas más coherentes de acción, según noticias de prensa la huelga industrial reciente evidenció mayor organización y racionalidad en las acciones; la ampliación y mayor definición de los sectores simpatizantes con un cambio social. Pero la crisis social se ha desarrollado de tal manera que involucra cada vez más a los sectores tradicionalmente "ajenos" a la política, tal es el caso de la iglesia y algunos sectores de la burguesía.

Como un dato más importante, se puede señalar el hecho de que parece ser que se inicia de manera formal por lo menos un

proceso de unidad entre los diferentes grupos revolucionarios. Esto es una enseñanza que creó aparte de su propia necesidad de erradicar la dispersión ideológica y de acción, también tomada del movimiento sandinista en los últimos momentos, es decir cuando se unieron las diferentes fracciones. Nosotros leímos por la prensa como en El Salvador diferentes organizaciones, tres para ser exactos, planteaban las bases de su unidad y una acción conjunta, coherente y complementaria. Lo anterior es un paso muy importante en términos de una acción revolucionaria mucho, más efectiva en relación a la lucha de clases salvadoreña. Lo anterior podríamos señalarlo como una enseñanza en términos repercutivos en El Salvador. El gobierno por su parte también se ha visto obligado a atenuar su política represiva y está planteando a nivel general llamados de democratización. Lo que es cierto es que está viviendo un período de gran presión internacional y ellos lo entienden principalmente motivados por ejemplo de la sociedad nicaragüense.

Para terminar, hablemos de la situación política de Guatemala, Guatemala es una sociedad con gran definición de sus clases sociales y fuerte agudización de la lucha entre ellas. Con un problema agrario que plantea gran presión sobre la tierra.

Un proceso de depauperización creciente del pueblo guatemalteco en general causado por el proceso inflacionario fuerte. Una dictadura militar fascistizante que aniquila los derechos sociales y políticos de los más amplios sectores que a su vez se caracteriza por tener contradicciones internas, análogas a las fuertes contradicciones secundarias que existen entre las fracciones de la clase dominante.

En este marco, ¿cómo repercute la revolución nicaragüense? se da una agudización de estas contradicciones existentes en el gobierno. Una línea, por un lado, que pretende algunos cambios a nivel de apertura, y otra que por el contrario se opone a la apertura. En esta situación pareciera que tiende a avanzar la primera tesis de las mencionadas.

Veamos, por ejemplo, algunas publicaciones sobre la tesis civilista para el próximo período presidencial (aunque este hecho aparentemente no quiera decir nada, sí pareciera indicar una preocupación por la opinión pública, generalmente antimilitarista). Veamos también el tratamiento dado al último problema estudiantil, completamente contradictorio desde los diferentes sectores del gobierno y que terminó con la marcha atrás de las prácticas represivas del Ministro de Educación experimentándose un triunfo estudiantil bastante considerable.

Un dato muy importante es el apareamiento de los dirigentes sindicales en Izabal con motivo de la última huelga de la United Fruit Company. En épocas anteriores, no muy lejanas ni siquiera hubieran aparecido. La presión huelguística hizo aparecer

a los dirigentes capturados esto da indicios para pensar que va cambiando la tónica represiva. En otros casos menos relevantes la brutalidad ha estado a la orden del día.

Véase además el anuncio de un incremento salarial para el sector público para el año entrante, el cual se vio afectado por el desmoronamiento de su expresión sindical: El CETE. Aquel sector fundamentalmente golpeado en octubre del año pasado se le está ofreciendo un aumento salarial sin pedirlo.

Todos esos cambios nos dan la pauta de que la repercusión a nivel político de la revolución nicaragüense, son perceptibles y que su tendencia podría ser hacia alguna apertura "democrática". Para terminar diremos que, no es sólo la influencia de la revolución nicaragüense lo que está provocando variaciones en la acción de los Estados, sino fundamentalmente es el grado de agudización de la lucha de clases en Guatemala y los demás países centroamericanos de acuerdo a las características propias de ellos.

Parecería interesante observar que en este momento de la historia, tanto la revolución nicaragüense, como las luchas en los demás países centroamericanos, se aproximan a darle vigencia en la práctica a las luchas por las reivindicaciones democráticas en tanto que estas luchas por la democratización y la democratización misma no son y nunca lo han sido voluntarias concepciones de la clase dominante, sino por el contrario han significado triunfos de los sectores populares, los cuales, las han ido arrancando con su esfuerzo y organización.

La validez de las reivindicaciones democráticas por parte de los sectores populares estriba en que amplían su espacio político, provocando condiciones para una mejor organización, con perspectivas de mayor alcance en términos cualitativos.

## Sobre el Frente Amplio Antisomocista

En el desarrollo de la conformación de las clases en Nicaragua y en la actual situación nacional, la lucha contra la dictadura somocista somete a estas clases a una dinámica interna y externa tales, que es en su real estructuración y definiciones políticas donde descubrimos sus verdaderas naturalezas. Y no sólo en lo teórico, sino principalmente en lo práctico: su comportamiento ante las presiones externas; su actitud ante sus contradicciones internas y sus posiciones ante las situaciones sociales en la realidad nicaragüense.

En este sentido y procurando una delimitación que muy especialmente observamos en Nicaragua, podemos señalar por un lado a la estructura político-militar de la dictadura somocista; represiva y reaccionaria esencialmente; antipopular en su contenido clasista; y por otro a la inmensa mayoría de nuestro pueblo; luchador incansable por las conquistas sociales más avanzadas; continuador de una histórica tradición de lucha que se remonta a la conquista española que garantiza las prontas e irreversibles victorias populares. Para los fines de estas consideraciones la estructuración de nuestro pueblo en forma de organización de lucha y resistencia, las estudiaremos a partir de la lucha patriótica, nacional y anti-imperialista de Augusto César Sandino y su ejemplar continuación en la gesta del FRENTE SANDINISTA DE LIBERACION NACIONAL. Encontramos hoy alrededor de este torrente de luchas populares a un sinnúmero de otras fuerzas que están objetivamente interesadas en el derrocamiento de la dictadura somocista y en el establecimiento de una sociedad más justa y democrática. Las relaciones existentes en las posibles reales coincidencias más las prácticas que se derivan de ellas, es lo que trataremos de analizar.

Estas otras fuerzas son variadas en su composición, y su común denominador las ubica dentro del sector burgués que mantiene contradicciones secundarias con la dictadura somocista.

Decimos que son variadas en su composición porque se advierten diferentes líneas de pensamiento político disímiles en su forma. Trataremos de señalar las más importantes: UDEL, como una alianza de partidos y organizaciones sindicales que prescinden por lo pronto de sus respectivas ideologías. Su programa sobre la base de coincidencias mínimas se proponen el erradicar a Somoza. Plantean la unidad sobre las bases de la simbiosis político-laboral, el pluralismo, la organización nacional y la preparación de condiciones totales que permitan alcanzar el objetivo propuesto. La iniciativa privada que se desmembra en diferentes grupos que van desde la indefinición política hasta la comprensión de la urgente necesidad de vincularse a la lucha popular por el derrocamiento de la dictadura. Dentro de estos grupos de la Iniciativa Privada surge en la presente coyuntura política una tendencia que, agrupando empresarios, profesionales y ejecutivos; no pretendiendo constituirse en un partido político; calificándose de civilistas centro-izquierda; sobre la base de la Unidad Política Nicaragüense, trata de darle una salida democrática a la situación actual. Nos referimos al recién constituido Movimiento Democrático Nacional. Existe el grupo conocido como el de "Los Doce". Conformado por profesionales, intelectuales, empresarios y religiosos, respaldan patrióticamente a la lucha popular vanguardizada por el Frente Sandinista.

Sobre la estructuración de las fuerzas señaladas anteriormente, *permanece* la contradicción principal entre el pueblo nicaragüense y la dictadura somocista. Y es en esta contradicción donde la lucha es más aguda, frontal y determinante; además de ser el parámetro más objetivo en donde medir los grados de crisis entre los diferentes sectores sociales de nuestro país.

Para las fuerzas populares vanguardizadas por el Frente Sandinista y para aquellas otras fuerzas políticas hay un punto común de coincidencia estratégica para este momento: el derrocamiento de la dictadura somocista. Y la coincidencia se proyecta un poco más lejos en cuanto esto se entiende en términos de *estructura*, de andamiaje de poder como una totalidad.

Observamos una modalidad que es novísima en la historia política de Nicaragua: el que las fuerzas políticas no populares se aglutinan alrededor del Frente Sandinista. Se trata de *llegar* al Frente Sandinista. Esta modalidad tiene su base: la fuerza político-militar del Frente Sandinista de Liberación Nacional y su vinculación orgánica con todo el pueblo. Por supuesto, que la vigilancia revolucionaria deberá ser permanente para asegurar al pueblo la defensa de *sus* intereses.

Y es entonces cuando el PROGRAMA MINIMO (REIVINDICATIVO) del F.S.L.N. se impone como la única guía capaz de *aglutinar* las fuerzas revolucionarias populares, y las fuerzas

democráticas burguesas y dirigirlas hacia el cumplimiento del derrocamiento *revolucionario* de la dictadura somocista por un gobierno *democrático y popular*, que lleve al desarrollo de la REVOLUCION POPULAR SANDINISTA.

“El Gobierno Democrático y Popular será un gobierno de todos los obreros; los trabajadores de las fábricas, talleres y planteles; de los artesanos; los campesinos sin tierra; los cortadores, macheteros y peones. Un gobierno para los desocupados y marginados de la sociedad; para aquellos que viven en los tugurios. Un gobierno para soldados humildes y explotados; para los rasos, cabos y demás clases de sub-oficiales que han sido presa de la dictadura utilizándolos para reprimir a sus hermanos del pueblo. Un gobierno de todos los explotados y oprimidos de Nicaragua. Un gobierno que también favorecerá a los pequeños agricultores y pequeños comerciantes a quienes les han cerrado todas las oportunidades para desarrollarse; a los empleados públicos para que con salarios justos y con dignidad puedan servir al estado y al pueblo. Un gobierno que favorecerá a los maestros, a los dependientes, a los oficinistas. Este gobierno contará además con la colaboración de todos los profesionales, técnicos e intelectuales dignos y honestos de nuestra patria.

Con el concurso de todos los sectores involucrados en este cambio, este Gobierno Democrático y Popular deberá llevar a feliz término la LIBERACION NACIONAL, esto es, la ruptura de todo lazo de dependencia de cualquier potencia capitalista y dar inicio a un desarrollo económico, político y social independiente.

El que el Programa Mínimo del FSLN se imponga como la guía de acción para las fuerzas revolucionarias populares, la programática de las otras fuerzas concurrentes al trabajo común en esta etapa del proceso, es obviamente *diferente* en su esencia aunque *coincidente* en algunos puntos de su forma.

De aquí que para cumplir con el derrocamiento de la dictadura somocista, a corto plazo y con la participación de las fuerzas políticas interesadas, surja la necesidad de la ALIANZA sobre todas ellas en un FRENTE AMPLIO ANTISOMOCISTA sobre la base de las *coincidencias programáticas* y de la *unidad* en la *acción*. Es el momento oportuno de planear el Frente Amplio Antisomocista; ahora, cuando se efectúa aceleradamente un acomodamiento de todas las fuerzas sociales, para el derrocamiento de la dictadura.

Sin embargo, la práctica política cotidiana va mucho más adelante de lo que hoy se plantea como imperiosa necesidad. Y de hecho asistimos a la formación de ese Frente Amplio Antisomocista cuando por una parte, impulsados por las condiciones de aislamiento en que se mantiene a Tomás Borge y Marcio Jaen,

la madre de este último acompañada de otras madres de prisioneros políticos, se lanzan a la huelga de hambre como medio de presión para que cese la incomunicación y el estado de excepción sobre ambos sandinistas; e inmediatamente en todo el país comienzan las movilizaciones de masas; las tomas de iglesias y colegios. Y nuevamente la confluencia de las diferentes organizaciones políticas se produce en la acción; y de la demanda primaria salta el reclamo popular por la derogación del código penal, del código de radio y televisión, del código de policía. El reclamo por la libre organización sindical y el derecho a la huelga. La protesta por el alto costo de la vida, la inflación, el desempleo y los bajos salarios. El grito para que cese la represión contra todo el pueblo. La defensa de la autonomía universitaria. En definitiva, todas aquellas reivindicaciones populares que solamente pueden ser satisfechas en la unidad de fuerza por el derrocamiento de la dictadura somocista.

Habrà entonces, que, a la par de la reagrupación de fuerzas sociales y las crecientes manifestaciones populares, acelerar la formación del Frente Amplio Antisomocista de manera que las direcciones de las distintas organizaciones políticas ratifiquen oficialmente su definición.

## Por qué Lucha el Frente Sandinista Junto al Pueblo

EL FRENTE SANDINISTA DE LIBERACION NACIONAL lucha desde el pueblo y con el pueblo para derrocar a la tiranía somocista y llevar al poder un GOBIERNO DEMOCRATICO Y POPULAR, el primer gobierno independiente y patriótico en la historia de Nicaragua; un Gobierno de todos nosotros, los trabajadores de fábricas, talleres y planteles, los artesanos; los campesinos sin tierra, los cortadores, los macheteros, los peones; un gobierno para los que viven en los tugurios y no consiguen trabajo, para los soldados humildes y explotados, para todos los olvidados y humillados de Nicaragua; un Gobierno que también favorecerá a los pequeños agricultores y pequeños comerciantes que ven cerradas sus oportunidades; a los empleados públicos, a los maestros, a los dependientes; a los oficinistas; y que contará con la colaboración de los profesionales, técnicos e intelectuales honestos de nuestra patria.

**AL CONQUISTAR EL PODER, EL FRENTE SANDINISTA,  
A LA CABEZA DEL PUEBLO VA A EMPEZAR A TOMAR  
LAS SIGUIENTES MEDIDAS:**

1.—*Vamos a recuperar todas las propiedades de los Somoza.*

Se le van a confiscar de inmediato todas las tierras a los Somoza, haciendas de ganado, fincas de café, plantíos de caña y de tabaco, maizales, arrozales, todas esas inmensas tierras malhabidas que muchas veces ni siquiera cultivan.

También les serán confiscadas las fábricas, beneficios, ingenios, cementeras, caleras, telares; todas las compañías de préstamos, urbanizadoras, y los bancos que tengan y cualquier otra clase de empresas. Y el pueblo va a poner a producir todos esos bienes en su propio beneficio; y los trabajadores y empleados de las empresas van a tener parte en su control y manejo.

## 2.—*Vamos a hacer una revolución agraria.*

Todas las tierras de los Somoza, las de sus altos militares, las de todos sus cómplices en despojos y robos que vamos a expropiarles, les serán entregadas a familias campesinas sin tierra y a todos los que quieran irse a trabajarlas.

Y ya no habrá entonces enormes latifundios en Nicaragua, ni tierras cercadas que nadie cultiva, pues toda la tierra será puesta a producir. Y ya nadie podrá especular tampoco con los precios del alquiler y la compra de la tierra.

## 3.—*El pueblo va a hacer que cambien las condiciones de trabajo en el campo.*

El FRENTE SANDINISTA va a terminar con el tiempo muerto en el campo, porque vamos a procurar que se tenga trabajo todo el año. Y los cortadores de café, caña, tabaco, algodón, los macheteros y todos los que trabajen en agricultura, van a tener paga buena y justa, y nadie va a ser engañado en las pesas y medidas, ni van a morir los cortadores envenenados con insecticidas.

Se acabarán los campamentos donde hacinan a los cortadores y sus viviendas temporales serán decentes. Se fiscalizará que su comida sea buena y que no se les transporte a los plantíos como ganado, sino como seres humanos.

## 4.—*Cambiarán las condiciones de trabajo en las minas.*

Como todas las minas en poder de compañías extranjeras pasarán a manos del pueblo, los mineros van a participar en administrarlas; y tendrán jornada especial de trabajo, salarios justos y todas sus prestaciones. Y buenas viviendas, escuelas para ellos y para sus hijos, lugares de recreo, hospitales.

Todos los trabajadores víctimas de la inmisericorde explotación minera, ahora enfermos y mendigos, van a ser amparados de inmediato.

## 5.—*Cambiarán las condiciones de trabajo en las ciudades.*

El Gobierno Sandinista combatirá el desempleo desde el comienzo, para dar a todos los nicaragüenses un trabajo digno. Habrá nuevas tablas de salario mínimo y serán los mismos trabajadores organizados los que vigilen que las leyes laborales se cumplan estrictamente, y que se respete la jornada de trabajo en fábricas, planteles, talleres, hospitales, líneas de transporte; y que las horas extras, las vacaciones y todas las demás prestaciones se paguen cumplidamente, y que el trabajo se haga siempre en condiciones de respeto a la dignidad humana.

Todas las leyes represivas contra los derechos de los trabajadores serán abolidas.

6.—*Los maestros recibirán nuevo trato.*

Los maestros tendrán estabilidad en sus puestos, se acabarán las intrigas en nombramientos y desplazamientos, sus salarios obedecerán a un escalafón justo y tendrán un buen régimen de jubilaciones. Sus sueldos les serán pagados puntualmente y recibirán la oportunidad de capacitarse permanentemente.

7.—*Los empleados recibirán nuevo trato.*

Los empleados públicos, los empleados bancarios, los oficinistas, los dependientes de comercio, tendrán también nuevas tablas de salarios y recibirán mejores prestaciones. Y nadie volverá a descontarle a los empleados públicos de sus sueldos ninguna contribución forzosa, ni nadie los volverá a obligar a dar cuotas para agasajos, ni asistir a manifestaciones.

8.—*Libre sindicalización para todos los trabajadores.*

Los trabajadores de la ciudad y del campo, los artesanos, los empleados, los maestros, van a tener garantizado su derecho de sindicalización sin que nadie se lo impida. Por el contrario, el gobierno sandinista va a estimular la formación de sindicatos para que los trabajadores puedan defender sus conquistas y sus derechos.

9.—*El costo de la vida no estará subiendo a cada rato.*

El Gobierno Sandinista va a controlar los precios de todos los artículos de primera necesidad: comestibles, ropa, medicinas. Ningún comerciante podrá subir los precios ni especular con esos artículos. Los especuladores y los acaparadores serán perseguidos y castigados.

10.—*El transporte será digno y eficiente.*

El FRENTE SANDINISTA va a quitarle de inmediato a los militares y empresarios corrompidos las líneas de buses y van a ser los pasajeros mismos organizados los que controlarán esas líneas. Habrá buses suficientes, los precios de los pasajes no podrán ser subidos arbitrariamente, y también se verá que los buses pasen a tiempo y que no se humille a ningún pasajero.

El transporte por el Gran Lago, el Río Escondido, el Río San Juan y los demás ríos de Nicaragua variará radicalmente, y

se hará con barcos modernos y seguros. El trato a los pasajeros será digno y ya no irán revueltos con la carga.

11.—*El agua y la luz llegarán a todas partes.*

Vamos a trabajar todos duramente para que a los caseríos, a los lugares alejados, a todos los pueblos, a todos los barrios de Managua llegue el alcantarrillado, el servicio de agua potable y la luz eléctrica. Las tarifas de agua y luz van a ser a favor del pueblo y no en contra del pueblo como ahora. Y quienes manejen esas empresas van a ser gente honesta y capacitada.

12.—*La vivienda digna será un derecho del pueblo.*

El Gobierno Sandinista se va a preocupar de construir casas baratas, bien hechas y seguras para los trabajadores, los empleados, los oficinistas, los maestros, y ya no habrá más casas como jaulas, o cajas de fósforo. Y vamos a trabajar todos para que los barrios tengan plazas de deportes, parques para que jueguen los niños, pavimentación, alumbrado público, salas cunas para que las madres que van a trabajar dejen a sus hijos..

Vamos a luchar para erradicar los tugurios y los repartos ilegales, y todos los que vivan en los barrios estarán organizados y mandarán en todo lo que tenga que ver con su barrio.

Y el Gobierno Sandinista controlará el precio del alquiler de las casas y a nadie se le podrá subir el alquiler. Y no se podrá lanzar a un inquilino a la calle.

13.—*La salud y el bienestar serán derechos del pueblo.*

El Gobierno Sandinista trabajará desde el principio con los habitantes de barrios y poblados por acabar con los basureros, los charcos estancados, las cloacas abiertas, que son la causa de muchas enfermedades. Y con el esfuerzo de todos, la tuberculosis, el paludismo, irán desapareciendo para siempre de Nicaragua.

Los niños no van a seguirse muriendo de polio, disentería, bronquitis, que son enfermedades que se van a controlar y que ahora sólo existen por la desidia y el abandono en que nos tiene la dictadura somocista.

La asistencia médica en los hospitales va a cambiar completamente. Los hospitales dejarán de parecer mercados; se construirán hospitales y nuevas clínicas, y centros de salud en el campo. Y se organizarán brigadas sanitarias para que anden por todos los lugares rurales de Nicaragua.

El Seguro Social ya no va a ser una institución mezquina y odiosa como ahora, sino un Seguro Social humano que atenderá

no sólo al asegurado, sino también a toda su familia. Y ya nadie va a enriquecerse a costa de las cuotas de los asegurados y se cumplirá escrupulosamente con el pago de las pensiones de vejez, invalidez y muerte. Y el Seguro Social abrirá centros deportivos, recreativos y culturales, salas cuna y guarderías infantiles.

14.—*La educación será para todos.*

El FRENTE SANDINISTA va a dedicarse desde el comienzo a luchar contra el analfabetismo para que todos los nicaragüenses sepamos leer y escribir, y todos, incluso los adultos, puedan ir a la escuela a capacitarse para el trabajo y superarse.

El mayor presupuesto será dedicado a la educación, que va a ser gratuita y obligatoria para todos, incluyendo la secundaria; y todas las escuelas y todos los colegios del país serán públicos.

El Gobierno Sandinista luchará junto al pueblo para que se levanten escuelas por todas partes, buenas escuelas, y los niños ya no estén hacinados ni tengan que sentarse en el suelo.

15.—*La Costa Atlántica va a ser incorporada y desarrollada.*

El FRENTE SANDINISTA va a poner en acción un programa de emergencia para la Costa Atlántica de Nicaragua y la zona del Río San Juan. Todas esas regiones irán siendo incorporadas de verdad al resto del país y se desarrollarán junto con el resto del país. Todos los costeños, misquitos y zumos, todos nuestros hermanos del Atlántico van a trabajar bajo el gobierno sandinista para tener escuelas, hospitales, programas de vivienda, transportes eficientes por agua y tierra. Y se van a crear fuentes permanentes de trabajo en base a los recursos naturales de la zona: madera, pesca, minas, agricultura.

16.—*Nuestros recursos naturales serán defendidos.*

Todas las minas serán nacionalizadas. La industria de la madera será nacionalizada y los bosques ya no serán talados inmisericordemente; habrá resiembra intensiva de árboles en las zonas devastadas para proteger los ríos y las fuentes de agua. La pesca comercial en los mares no le será permitida a compañías extranjeras y estarán en manos del pueblo; y los pescadores de los ríos y los lagos y de las costas marítimas que viven de su trabajo serán protegidos y ayudados para que se organicen en cooperativas.

17.—*Los bancos servirán para el desarrollo popular.*

Todos los recursos de los bancos y de las empresas financieras quedarán al servicio de los intereses del desarrollo de Nicaragua y el bienestar popular. El ahorro de los nicaragüenses será invertido en proyectos de beneficio nacional. La fuga de los dólares quedará prohibida.

El Gobierno Sandinista estará alerta para que no sigamos endeudándonos innecesariamente con gobiernos y con bancos extranjeros. Y ningún préstamo servirá para enriquecer a nadie.

18.—*El crimen organizado desaparecerá para siempre.*

La trata de blancas, los prostíbulos, las coimerías y mesas de dados, todos los juegos "prohibidos", las zonas rojas y todo lo que es negocio de militares y cómplices del somocismo, de comandantes departamentales, va a ser barrido por el FRENTE SANDINISTA.

El tráfico de drogas en manos de militares, las bandas de ladrones y escuadrones de la muerte protegidos por la propia policía, van a desaparecer de Nicaragua. Los contrabandos, los negocios ilícitos amparados por la dictadura, los fraudes con los impuestos, los robos al presupuesto, las tajadas en las licitaciones, todo lo que el somocismo representa en trampas y chanchullos, va a ser barrido por el Frente Sandinista.

Y todos los responsables de estos crímenes van a comparecer ante la justicia sandista.

19.—*La delincuencia va a ser combatida.*

Vamos a combatir la delincuencia infantil, porque vamos a tener a todos los niños en la escuela, y las cárceles ya no estarán llenas de adolescentes empujados al crimen y al vicio, ni de jóvenes, que tendrán oportunidad de educación y trabajo. Y vamos a trabajar todos para que dejen de ser centros de vicio y escuelas de delincuencia.

20.—*La tortura y el asesinato político van a desaparecer.*

Ya no habrá más tortura, ni desapariciones de nuestros hermanos, ni asesinatos de patriotas. Y todos los torturadores y asesinos, los jueces que los protegieron haciéndose los sordos, los políticos corrompidos que ampararon sus crímenes, todos van a responder ante la justicia sandinista.

21.—*Gozaremos de libertades democráticas.*

Todo el mundo tendrá derecho a expresar sus opiniones como quiera y a nadie se le perseguirá por sus ideas. Y todos los nicaragüenses tendrán derecho a organizarse políticamente y derecho a pertenecer a sindicatos, cooperativas, asociaciones comunales.

Tampoco nadie va a ser perseguido por profesar la religión que quiera: más bien, el FRENTE SANDINISTA va a alentar a los religiosos que colaboren en la tarea de transformar el país.

Todos los exiliados políticos, y los que alguna vez emigraron en busca de mejores oportunidades, serán llamados por el gobierno sandinista a volver a su patria.

22.—*Vamos a luchar por acabar con la discriminación contra la mujer.*

La mujer será puesta en el mismo plano de igualdad que el hombre. Se luchará para acabar con la prostitución y la servidumbre. La madre recibirá toda la protección del Estado y todas las mujeres serán alentadas a organizarse para defender sus derechos.

23.—*Relaciones libres con todo el mundo.*

Nicaragua va a tener relaciones con todos los países del mundo, de acuerdo con lo que convenga a los intereses del desarrollo del país y vamos a terminar con toda ingerencia extranjera. El Gobierno Sandinista va a desconocer todos los convenios firmados por el somocismo o antes del somocismo, que estén en contra de nuestra independencia, nuestra soberanía y nuestra dignidad.

24.—*Un Ejército democrático y popular.*

El Gobierno Sandinista va a formar un nuevo ejército nacional, que sea un verdadero defensor de los intereses de Nicaragua y de los intereses del pueblo.

Los soldados y oficiales de la Guardia Nacional que colaboren con el FRENTE SANDINISTA en la lucha contra la tiranía; los que se pasen a nuestras filas o se rindan a nuestras fuerzas, tendrán derecho a participar en este nuevo ejército patriótico y popular, en el que sus miembros serán respetados como hombres; y en el que sus soldados no van a ser sometidos a tratos humillantes, ni serán discriminados ni explotados.

27.—*Los héroes y mártires permanecerán en el corazón de su pueblo.*

Los caídos en la lucha contra la tiranía, nuestros héroes y nuestros mártires van a quedar para siempre en el recuerdo del pueblo, y su ejemplo servirá de guía a las generaciones venideras. Sus hijos serán educados por cuenta del Estado; y las escuelas, calles, plazas, estadios, llevarán sus nombres.

### PATRIA LIBRE O MORIR

Por la Dirección Nacional del FRENTE SANDINISTA DE  
LIBERACION NACIONAL (FSLN):

*Daniel Ortega Saavedra, Victor Tirado López,  
Humberto Ortega Saavedra.*

1978.

Algún lugar de Nicaragua.

## Franco Análisis de la Guardia Nacional de Nicaragua

—A 52 años de fundada la Guardia Nacional, ¿Cree Ud. que como Institución ha cumplido una función beneficiosa para el pueblo nicaragüense?

—Contestar con honestidad esa pregunta implica hacer un doloroso análisis del origen de la Guardia Nacional. Este análisis no puede realizarse con claridad en el breve contexto de una entrevista, sin embargo, para no dejar sin respuesta su primera pregunta le diré: NO, desgraciadamente no ha cumplido ninguna función positiva para el pueblo nicaragüense, y me atrevería a decir que ni siquiera ha llegado a tomar un carácter institucional, ya que se estancó en la etapa de un grupo armado con características muy particulares y al servicio exclusivo de la familia gobernante.

—¿Por qué dice usted que sería “doloroso” el análisis que tendría que hacerse sobre el origen de la G. N.?

—Digo doloroso, porque tendría que descubrirse la verdad de ciertos aspectos desconocidos o enfocados erróneamente por la gran mayoría de los miembros de las Fuerzas Armadas. Siempre es muy difícil descubrir o admitir que se ha vivido en el error, que se ha creído y respaldado valores negativos, y que se ha luchado hasta las últimas consecuencias por la antipatria. Tendríamos que comenzar admitiendo que la función de la G. N. fue cimentada sobre una bochornosa traición cometida por José María Moncada, y un monstruoso crimen perpetrado por Anastasio Somoza García. En ambos acontecimientos se comprobó plenamente la complicidad del representante del gobierno de los Estados Unidos de Norte América de esas fechas, y esto no puede calificarse de afirmación antojadisa porque ya son hechos registrados como ciertos en la historia de ambos países. Moncada al firmar el pacto del Espino Negro en 1926 con Henry L. Stimson aceptaba el precio que tendría que pagar por su llegada a la

Presidencia de la República y el ascenso de Stimson a la Secretaría de Estado que consistía en la entrega del Archipiélago de San Andrés y Providencia a la República de Colombia como compensación que Estados Unidos daban a esa nación suramericana por haberles arrebatado la Provincia de Panamá. Somoza, al recibir la Jefatura de la Guardia en 1933 sabía de antemano cuál era la tarea principal que tendría que cumplir asesorado por Bliss Lane: eliminar al más grande latinoamericano de este siglo el General Augusto César Sandino, quien por seis años había tenido la osadía de irrespetar a la nación más fuerte de la tierra e infringir increíbles derrotas al enorme ejército que habían enviado para impedir disturbios en el área. Debe recordarse que todavía se sentían los golpes del "Big Stick" de Teodoro Roosevelt y era incomprensible por lo tanto la rebeldía nacionalista de ese "pequeño ejército loco".

—¿Con qué gravedad cree usted que influyeron esos dos acontecimientos en el devenir de la Guardia Nacional?

—Me parece que todavía se puede sentir la influencia de esos actos vergonzosos. No debe olvidarse que durante los primeros seis años de vida de la G. N., ésta fue en el más literal sentido de la palabra, un verdadero ejército extranjero de ocupación, pues documentos verídicos señalan que de 1927 a 1933 el número de marineros norteamericanos llegó casi a diez mil en un momento determinado, mientras los guardias nacionales "nativos" jamás sobrepasaron los tres mil. Debe recordarse también que durante esos años, nuestros guardias nacionales no solamente fueron comandados por Jefes Directores y Oficiales de tropa americano, sino que recibieron la influencia determinante del comportamiento de un ejército invasor, que desconfiaba de la población y temía principalmente al elemento campesino por el peligro real que significaban para ellos y motivo por el cual los eliminaban sin existir verdadera justificación en la mayoría de los casos. Lógicamente la soldadesca extranjera se comportaba como lo que era, ignoraba nuestras leyes y nuestra constitución y jamás tuvo el menor respeto por nuestras tradiciones y costumbres. Como consecuencia lógica la recién formada Guardia Nacional adoptó esas normas de conducta y aprendió a combatir y matar al "enemigo" que desgraciadamente para todos, era su propio hermano.

—¿Da la impresión que usted pretende achacar una responsabilidad muy grande a las tropas de intervención y prácticamente absolver de toda culpa al soldado nicaragüense?

—No es exactamente esa mi intención aún cuando sí considero de enorme trascendencia la responsabilidad norteamericana por el hecho simple y sencillo que nosotros jamás estuvimos en guerra contra esa nación y porque abusaron de manera re-

pugnante de su propia fuerza. Pero eso no nos exime a los nicaragüenses de la verdadera responsabilidad de todo nuestro triste pasado, porque la verdad es que si la nueva institución hubiera pasado a manos de hombres bien intencionados y con sentido de patria, otro hubiera sido el devenir de la guardia y del país entero. Pero la realidad fue otra, y la entrada en la escena nacional de Anastasio Somoza García marcó de manera funesta e indelebles las acciones futuras de la guardia nacional. Este señor, que no era más que un oscuro funcionario de segunda categoría, pasó de la vida civil a convertirse en el primer general del nuevo ejército, que se suponía con apoliticidad podría mantener la paz en el convulsionado territorio nacional. Somoza García, cuyo talento político fue muy superior a la época que le tocó vivir desnaturalizó el carácter institucional que se pretendía dar a las Fuerzas Armadas y en poco tiempo las convirtió en el instrumento de represión ideal, el más eficaz que se pudiera soñar para mantener en un puño de hierro a toda la población. Dos fueron sus armas maestras: primero introdujo como sistema de soborno la concesión de los vicios a favor de los recién llegados Comandantes que de la vida civil fueron impuestos a la tropa, los que deslumbrados por el brillo del dinero fácil no pudieron darse cuenta que al convertirse en explotadores de la prostitución, el juego y el contrabando, estaban siendo obligados a escarbar en la inmundicia y dejar en esos antros de vicio toda la dignidad, el orgullo y el amor propio tan necesarios en la personalidad de un verdadero soldado. La segunda de sus armas, fue precisamente la politización gradual de las filas castrenses proceso que fue radicalizado poco a poco a medida que controlaba las riquezas de la nación con lo que se permitía hacer los favores del clásico "padrino". "Plata para los amigos, palo para los indiferentes y plomo para los enemigos" fue el lema que mejor sintetizó la conducta y los métodos del genio de esta dinastía singular, que pudo mantenerse en el poder absoluto hasta el día de su ejecución en el año 1956. En esos 23 años, sentó las bases del imperio económico familiar más fuerte de América y a la vez demarcó los más amplios límites de la ilegalidad donde podían traficar los militares, adquiriendo bienes y fortuna siempre y cuando demostraran total y absoluta sumisión.

—¿Al asumir como Jefe Director el General Somoza Debayle, hubo algún cambio? ¿Qué puede decirnos de esa etapa de nuestro ejército?

—Con el arribo del segundo Somoza a la Dirección de la G. N. se produjo un movimiento seudoreformista que hizo nacer la esperanza entre la oficialidad joven, que cándidamente creyó se aproximaba una verdadera dignificación, tal y como está sucediendo ahora con los oficiales de la EEBI. Hubo en cierto sen-

tido un mayor grado de especialización militar, muchos estudiamos carreras profesionales civiles por medio de becas estatales, y entró también en vigor, una forma más sofisticada y más "limpia" si se quiere de hacer dinero: a través de libres introducciones, licencias especiales para negocios, préstamos en condiciones ventajosas, tráfico de firmas y en fin una serie de irregularidades con las que se premiaba el sometimiento hacia el nuevo "padrino". Todo el sistema se complementaba magníficamente, manteniendo los salarios a un nivel bajísimo, hasta el punto que aún en estas fechas encontramos que un alistado devenga como sueldo básico mensual el equivalente de sesenta dólares, mientras un coronel no alcanza los doscientos cincuenta. Sin embargo, como bien dice un general humildemente, "portándose bien todos pueden llegar a ser ricos, siempre y cuando el jefe se fije en uno". Hacer un balance de los 23 años del período del Jefe Director del General Somoza Debayle es trágico y absolutamente negativo para los elementos humildes de las Fuerzas Armadas, ya que éstos han sido usados, vejados y desechados en un triste y paupérrimo retiro. Quienes al analizar esta conducta aparentan no comprender cómo pudo ser posible esta actuación, me parece quieren elvidar un hecho fundamentalmente que a mi juicio explica esta compleja personalidad: su extranjerismo. Porque el General Somoza aparte de su accidental nacimiento en León, no tiene el más mínimo elemento que lo identifique con nuestra nacionalidad. Fíjese usted que desde su niñez, sus estudios, sus amigos, su carrera militar, su esposa, todos sus hijos, su pensamiento, su lenguaje y por supuesto sus documentos migratorios, todos absolutamente todos, son norteamericanos. El nunca ha podido comprender los sentimientos de este pueblo nicaragüense porque cómo los marinos antiguos, no piensa como nica, no habla como nica, ni puede comportarse como nicaragüense. Es por eso que él utiliza a sus Ministros, a sus Generales y a todos sus Comandantes de la misma forma que utiliza a los mozos de Montelimar. El jamás pudo hacer un verdadero amigo, porque sus amigos como sus socios están allá, en la gran urbe del Norte. En conclusión: con Somoza Debayle se dio el caso curiosísimo de un pequeño país latino con una familia presidencial totalmente norteamericana que ha utilizado un ejército, para administrarlo.

—Ya que hablamos del actual Presidente: ¿Cómo ve usted la coyuntura actual del ejército con respecto al Frente Sandinista, qué probabilidades cree que tiene cada una de esas dos fuerzas?

—Me parece que en el momento actual ninguna de las dos fuerzas pueden destruir a la otra, sin embargo, creo que esta situación puede cambiar a corto plazo, e inclinarse decisivamente a favor del Frente Sandinista. Las razones: básicamente, la

motivación. El Frente Sandinista pelea por ideales mientras la Guardia Nacional en su mayoría, lo hacen por necesidad, mientras los cuadros superiores por intereses económicos.

—Según esa respuesta ¿La Guardia Nacional está según usted derrotada irremediabilmentemente?

—NO, yo no creo que será la Guardia Nacional la que será derrotada, yo más bien diría que es el somocismo el que agoniza, que según los liberales y los conservadores somocistas, el Estado Mayor y los Generales somocistas son los que serán derrotados y no sólo por el empuje del Frente Sandinista sino porque los cuadros intermedios de la Guardia tomarán una actitud firme y provocarán la caída definitiva del régimen. Eso será, paradójicamente la salvación de la Guardia Nacional.

—¿No cree usted que hay factores externos que podrían hacer variar el curso de esos acontecimientos. Por ejemplo la intervención de los EE. UU.?

—Me parece, que los EE. UU. ya tuvieron su oportunidad el año pasado y no supieron que hacer con ella. Ahora están ubicados del lado de Somoza y costará quitar esa imagen de la mente de los nicaragüenses. Quizá si hubiese un cambio de hombres en la Casa Blanca y llegaran al poder individuos como el Senador Kennedy que han sido claros y terminantes desde hace varios años en lo relacionado a esta dictadura y sus continuas violaciones de los derechos humanos, quizá entonces podría pensarse que los EE. UU. tal vez recuperen su prestigio, mientras tanto y muy a pesar mío, tengo que pensar que Mr. Carter se quedó sólo en buenas intenciones.

—¿Quiere decir con eso que los EE. UU. perderán toda su influencia una vez Somoza desaparezca del panorama nacional?

—No, de ninguna manera. Eso sería una conclusión muy elemental y de espaldas a la realidad política internacional. Nosotros estamos ubicados en el área natural de los EE. UU. y no vamos a poder producir otra situación parecida al caso Cuba. Además yo creo en lo personal, que entre el pueblo nicaragüense y el pueblo norteamericano existe básicamente una corriente de simpatía que ha permanecido latente a pesar de los muchos y grandes errores de los gobiernos de ambos países. Eso sí, estoy seguro que vendrá una era muy distinta, una era de respeto mutuo y de relaciones en el plano que corresponde a naciones soberanas.

—Coronel, se habla mucho de la EEBI y de su Comandante, ¿Qué puede decirnos de ambos?

—Bueno, hoy por hoy la Escuela de Entrenamiento Básico y su Comandante el joven Somoza Portocarrero representan el verdadero poder dentro del Ejército, es más creo no equivocarme al decir que la EEBI es más fuerte que toda la Guardia misma,

por la concentración irregular de hombres y armamento que le han hecho. Aún cuando tal vez parezca increíble a un observador extranjero, aquí en Nicaragua no manda absolutamente nada ni el Jefe del Estado Mayor, ni el Ministro de la Defensa, ni ningún general de la República, si antes no consultó con este moderno Atila. Con el correr del tiempo se conocerá la verdadera relación de poder entre las esferas superiores, y entonces la población se quedará atónita al darse cuenta del grado de sometimiento a que se pudo llegar ante este joven inteligente, pero muy ambicioso y carente de todo escrúpulo, para obtener lo que se propone: a corto plazo ser Jefe Director, a mediano plazo ser Presidente de la República y en el interín, amasar una fortuna superior a la de su padre. Esto debe preocupar seriamente a todos los nicaragüenses si se recuerda que su padre es dueño de casi treinta mil kilómetros cuadrados de tierra nacional y posee una fortuna que ronda los dos mil millones de dólares en total.

—Ultimamente se nombró una Comisión Técnica para reestructurar la Guardia Nacional, ¿Qué puede esperarse de esta Comisión?

—Desgraciadamente no puede esperarse absolutamente nada ni de ésta ni de ninguna otra de las Comisiones que fueron nombradas últimamente y la razón única es que están controladas por la familia Somoza. En lo que respecta a la Comisión Militar que se supone reestructura las Fuerzas Armadas, ya están funcionando como "Coordinador" el joven Somoza Portocarrero y ya les señaló la tarea que quiere desempeñen en lo relacionado con la formación de un Cuerpo de Policía dependiente del Ministerio de la Gobernación.

—¿Cómo cree usted debería ser la reestructuración del Ejército?

La realidad es que esta reestructuración es una necesidad impostergable y que no puede circunscribirse a formar un Cuerpo de Policía con la misma filosofía represiva que se respira en los campos de la EEBI. No, eso sería empeorar más aún el estado de la Guardia Nacional. Tiene que realizarse un estudio del verdadero problema que estriba precisamente en la orientación, en la doctrina y en la administración de la Guardia Nacional, que como expliqué al comienzo de esta entrevista, aún mantiene resabios de la ocupación americana. Las escuelas militares tanto de oficiales como de alistados tienen que cambiar hacia una orientación patriótica, basar sus principios en el más puro nacionalismo y señalarse como norma de administración la honestidad. Es quizás ese requisito de honestidad (el más difícil a cumplir por cierto) lo único que puede llevar a las fuerzas armadas a lograr el auto-respeto que posteriormente pudiera llevarnos a obtener

el aprecio ciudadano. Tendrá que comenzarse por renunciar a las concesiones ilegales permitidas a los Comandantes y reemplazarlas por una escala de salarios decorosa y digna. Esta escala de salarios básicos debe partir de un mil quinientos córdobas para el soldado raso y llegar hasta los tres mil para un sargento primero en el caso de los alistados, comenzar en tres mil para los subtenientes y llegar hasta doce mil para los coroneles; estos cálculos de acuerdo con el costo ACTUAL de vida. Quienes sonrían creyendo imposible estos aumentos por el recargo presupuestario que esto significaría permitanme hacerles notar que con buenos salarios puede OBLIGARSE a encausar a fondos del Estado todas las entradas ilegales que perfectamente cubrirían esos nuevos sueldos. A fin de señalar claramente esta aseveración, hago notar un hecho que es de todos conocido en Nicaragua: solamente entre los Comandos de Migración, Policía de Managua, Tráfico, Abastos General y Primer Batallón (donde para colmo el negocio lo hacen a costa del propio guardita), se reparten entre un reducido número de personas, incluyendo varias ajenas al cuerpo militar, una suma superior a los TREINTA MILLONES DE CORDOBAS ANUALES. Otros puntos a considerar son: los ascensos deberán reglamentarse tomando en cuenta tiempo de servicio y exámenes para cada grado, exigiéndose para poder optar los rangos superiores, la obtención de un título universitario con el fin de obligar al oficial a convivir con el estudiante y compenetrarse de la realidad nacional. Para la formación del nuevo Cuerpo de Policía debe utilizarse personal de preparación adquirida en centros escolares; podría por ejemplo estipularse el servicio obligatorio para los bachilleres por un tiempo no superior a los 18 meses, lo que no dudo daría como resultado un servicio de policía mucho más eficiente y mejor compenetrado de sus obligaciones para con el pueblo. Debe separarse el cargo de Jefe Director de la persona del Presidente de la República y de sus familiares, conferir autoridad al Estado Mayor para que funcione a manera de un cuerpo colegiado e impida el desarrollo de ambiciones personales, y prohibir el comando de tropa a familiares cercanos del Jefe Director y del Presidente de la República en funciones. Como puede usted ver, son muchos los aspectos a considerar en el campo puramente profesional, quizá en otra oportunidad y de manera especial le hablaría sobre las reformas que necesita nuestra Academia Militar, donde debe renovarse totalmente los planes de estudio que siguen esos jóvenes cadetes, transformando desde la admisión que debe hacerse a base de bachilleres y mayores de 18 años, la preparación que debe orientarse hacia una carrera técnica adicional a los estudios militares, y sobre todo la mística que debe inculcarse a esos futuros oficiales, debe ser totalmente de acercamiento hacia el pueblo, de respeto y de protección a las leyes.

—Coronel, supongo que estas declaraciones van a provocar una fuerte reacción entre el mundo oficial. ¿Hasta dónde cree usted que pueden perjudicarlo?

—Vea, yo sé desde hace meses que hay grandes personajes interesados en liquidarme; y no sólo por mis ideas sino también porque han hecho planes para heredar mi casa y la parte del negocio en que tengo participación, los que fueron financiados precisamente con los tipos de préstamos especiales que he mencionado en estas declaraciones. Después fuimos informados que el Coronel Larios, el Dr. Eduardo Román Tiffer y varios alistados de los complotistas, sufriríamos atentados. Ya el cabo Pedro Tábora fue gravemente golpeado y se encuentra muy delicado, temiéndose por su vida. Yo acepté este riesgo y lo seguiré aceptando. Hoy salgo a Los Angeles por tres semanas, pero a mi regreso estoy dispuesto a sostener un debate público con cualquier persona que considere que no he dicho la verdad. Haré frente a cualquier cargo que se me haga.

—¿Algún mensaje especial a sus compañeros de armas en ocasión del Día del Ejército?

—Con mucho gusto, vuelvo a pedir a todos los alistados, clases y oficiales que reflexionen alrededor de la horrible tragedia que estamos viviendo que mediten acerca de la responsabilidad que todos los militares estamos asumiendo ante la historia, y que no se dejen engañar con el oro de medallas manchadas con la sangre de nuestros hermanos, de nuestra juventud y de nuestros niños. Xiloá, Don Bosco y Condega son afrentas al uniforme militar y debemos condenar esos crímenes públicamente. **LA GUARDIA NACIONAL NO DEBE CONTINUAR LUCHANDO CONTRA SU PROPIO PUEBLO. LA GUARDIA NACIONAL DEBE TERMINAR CON EL SOMOCISMO.**

Managua, Nicaragua, 27 de Mayo de 1979.

**DIA DEL EJERCITO.**